



Universidad del País Vasco Euskal Herriko Unibertsitatea

FACULTAD DE PSICOLOGIA / PSIKOLOGIA FAKULTATEA
Departamento de Personalidad, Evaluación y Tratamiento Psicológico
Nortasuna, Balioespena eta Psikologia Tratamendu Saila

TESIS DOCTORAL

BULLYING LGTB-FÓBICO EN ADOLESCENTES DE BOLIVIA:
PREVALENCIA Y EFECTOS EN LA SALUD MENTAL

Doctorando: Juan Pablo Mollo Torrico

Directora: Maite Garaigordobil Landazabal

Donostia-San Sebastián
2019

AGRADECIMIENTOS

Primeramente, me gustaría agradecer a mi directora de tesis: Maite Garaigordobil, por su inmensa paciencia, su constante apoyo, por transmitirme sus conocimientos, experiencias y por el tiempo que ha dedicado para el desarrollo de esta tesis doctoral.

Quiero agradecer a los impulsores de esta tesis a mis padres, Raimundo y Severina, por aconsejarme, ser un ejemplo de humildad, solidaridad y mostrarme el mejor camino a seguir.

Gracias a mi hermano y su esposa, Ariel y Claudia, por darme tanta fuerza para poder afrontar cada dificultad, por estar siempre apoyándome, animándome, eran ellos mis ángeles guardianes que me motivaban para seguir en esta construcción de la tesis doctoral.

Gracias a Jhoselin y Claudia Cristina mis sobrinas, fueron ellas quienes me regalaban una sonrisa al despertarme y me animaban siempre en mi vida cotidiana.

Quiero agradecer a Carmen Maganto, por darme el apoyo y la oportunidad de encaminarme en la carrera investigadora.

Darles las gracias a Enara y Manu por dedicar de su tiempo y compartir sus conocimientos e ideas y ser tan generosos con mi persona.

Gracias a mi amiga Rosario, fue ella quien me acompañó en cada viaje y por cada anécdota que compartimos.

Mostrar mi gratitud a los y las directores/as de cada centro educativo y a los padres y madres de familia que confiaron en este proyecto.

Para finalizar, darles las gracias a cada uno de los y las adolescentes que dedicaron su tiempo incondicional para colaborar en este estudio, sin ellos hubiera sido imposible seguir adelante este estudio.

Dedico este trabajo a mi Papá, mi Mamá y mi Hermano, por el esfuerzo económico y por ser los impulsores de esta tesis doctoral, por haber recorrido conmigo en este camino, por su dedicación constante y por ser tan cariñosos con mi persona.

ÍNDICE

RESUMEN	17
INTRODUCCIÓN	27
CAPÍTULO 1. BULLYING, DIVERSIDAD SEXUAL Y PSICOPATOLOGÍA:	
CONCEPTUALIZACIÓN	33
1.1 DEFINICIÓN DE BULLYING, CYBERBULLYING Y BULLYING LGTB-FÓBICO	33
1.1.1 Bullying o acoso presencial cara-a-cara	33
1.1.2 Cyberbullying o acoso tecnológico.....	35
1.1.3 Bullying homofóbico.....	36
1.2 DEFINICIÓN DE CONCEPTOS ASOCIADOS A LA DIVERSIDAD SEXUAL: SEXO, GÉNERO, ORIENTACIÓN E IDENTIDAD SEXUAL, EXPRESIÓN DE GÉNERO.....	39
1.2.1 Sexo y género.....	39
1.2.2 Orientación sexual, Identidad sexual y expresión de género	39
1.3 DEFINICIÓN DE VARIABLES DE SALUD MENTAL.....	43
CAPÍTULO 2. PREVALENCIA DE BULLYING Y CYBERBULLYING EN LATINOAMÉRICA Y DEL BULLYING-CYBERBULLYING LGTB-FÓBICO	47
2.1 PREVALENCIA DEL BULLYING Y CYBERBULLYING EN LATINOAMÉRICA.....	47
2.2 PREVALENCIA DEL BULLYING-CYBERBULLYING LGTB-FÓBICO.....	64
CAPÍTULO 3. SALUD MENTAL EN VÍCTIMAS DE BULLYING Y CYBERBULLYING LGTB- FÓBICO	85
CAPÍTULO 4. OBJETIVOS E HIPÓTESIS DE ESTUDIO	99
CAPÍTULO 5. PARTICIPANTES	105
5.1 DESCRIPCIÓN DE LA MUESTRA	105
5.1.1 Distribución de la muestra por sexos y curso escolar	105
5.1.2 Distribución de la muestra en función de la edad y curso de los/as participantes...	107
5.1.3 Distribución de la muestra de los/as participantes según la orientación sexual	108
5.1.4 Distribución de la muestra de los/as participantes según el sexo y la identidad sexual	109
5.1.5 Distribución de los participantes en los centros educativos	110
5.1.6 Distribución de la muestra en función de las características de los centros educativos	111
5.1.7 Situación de convivencia familiar y ocupación de los padres y las madres del estudiantado	114
5.1.8 Distribución de la muestra en función de lugar de nacimiento	116
5.1.9 Distribución de la muestra según el nivel socio-económico cultural de la familia....	117
5.1.10 Distribución de la muestra según el nivel de estudios de los padres y madres de los participantes	118
5.1.11 Asistencia psicológica y diagnóstico	120
5.2 Procedimiento de selección de la muestra	122
CAPÍTULO 6. DISEÑO Y PROCEDIMIENTO	125
CAPÍTULO 7. INSTRUMENTOS DE EVALUACIÓN	129
7.1 Cyberbullying: Screening de acoso entre iguales (Garaigordobil, 2013, 2017a).....	130
7.2 EBH. Escala de medición de bullying homofóbico (Caminos y Quentrequeo, 2015)	133
7.3 EADS. Encuesta sobre adolescencia y diversidad sexual (Pichardo, Molinuevo, Rodríguez, Martín y Romero, 2007)	135

7.4 BDI II. Inventario de depresión de Beck II (Beck, Steer, y Brown, 1996; adaptado por Sanz, García-Vera, Espinosa, Fortún y Vázquez, 2005)	136
7.5 SAS-A. Escala de ansiedad social para adolescentes (La Greca y Stone, 1993; adaptación española Olivares et al. 2005).....	139
7.6 SCL-90-R. Cuestionario de 90 síntomas revisado (Derogatis, 1983/2002)	140
CAPÍTULO 8. RESULTADOS	147
8.1 PREVALENCIA DE BULLYING PRESENCIAL	147
8.1.1 Bullying: Prevalencia de víctimas, agresores/as y víctimas-agresivas	148
8.1.1.1 Bullying Prevalencia Global y Severa.....	148
8.1.1.2 Bullying: Prevalencia de conductas agresivas, físicas, verbales, sociales y psicológicas.....	150
8.1.2 Bullying: Prevalencia en función del sexo	153
8.1.2.1 Bullying: Porcentaje de varones y mujeres víctimas, agresores/as y víctimas-agresivas.....	153
8.1.2.2 Bullying: Cantidad de conducta agresiva sufrida realizada por varones y mujeres	156
8.1.3 Bullying: Diferencias en función de la orientación sexual.....	158
8.1.3.1 Bullying: Porcentaje de heterosexuales y no-heterosexuales víctimas, agresores/as y víctimas-agresivas	158
8.1.3.2 Bullying: Cantidad de conducta agresiva sufrida, realizada en función a la orientación sexual	162
8.1.3.3 Víctimas, agresores/as y víctimas-agresivas: Porcentaje de heterosexuales, gais, lesbianas, bisexuales y los/as que no están seguros/as de su orientación sexual	163
8.1.3.4 Bullying: Cantidad de conducta agresiva sufrida y realizada en heterosexuales, gais, lesbianas, bisexuales y no están seguros/as	165
8.1.4 Bullying: Prevalencia global y severa en función de la identidad sexual	167
8.1.4.1 Porcentaje de personas cisgénero y no-cisgénero víctimas, agresores/as y víctimas agresivas.....	167
8.1.4.2 Bullying: Cantidad de conducta agresiva sufrida y realizada por personas cisgénero y no-cisgénero	171
8.2 PREVALENCIA DEL CYBERBULLYING.....	173
8.2.1 Cyberbullying: Prevalencia de cibervíctimas, ciberagresores/as y cibervíctimas-agresivas	174
8.2.1.1 Cyberbullying: Prevalencia Global y Severa.....	174
8.2.1.2 Cyberbullying: Frecuencia y porcentajes de cibervíctimas y ciberagresores/as	176
8.2.2 Cyberbullying: Diferencias en función del sexo.....	189
8.2.2.1 Cyberbullying global: Porcentaje de varones y mujeres cibervíctimas y ciberagresores/as.....	189
8.2.2.2 Cyberbullying: Cantidad de conducta agresiva sufrida y realizada por varones y mujeres	193
8.2.3 Cyberbullying: Diferencias en función de la orientación sexual.....	194
8.2.3.1 Cyberbullying: Porcentaje de heterosexuales y no-heterosexuales cibervíctimas y ciberagresores/as.....	194
8.2.3.2 Cyberbullying: Cantidad de conducta agresiva sufrida y realizada en función de la orientación sexual	198

8.2.3.3 Cibervíctimas, ciberagresores/as y cibervíctimas-agresivas: Porcentaje de heterosexuales, gais, lesbianas, bisexuales y de las personas que no están seguras de su orientación sexual	200
8.2.3.4 Cyberbullying: Cantidad de conducta agresiva sufrida y realizada en cada grupo de orientación sexual	201
8.2.4 Cyberbullying: Prevalencia en función de la identidad sexual	203
8.2.4.1 Porcentaje de personas cisgénero y no-cisgénero cibervíctimas y ciberagresores/as.....	203
8.2.4.2 Cyberbullying: Cantidad de conducta agresiva sufrida y realizada en cisgénero y no-cisgénero	208
8.3 BULLYING LGTB-FÓBICO: PREVALENCIA EN HETEROSEXUALES Y NO-HETEROSEXUALES.....	209
8.3.1 Bullying Homofóbico: Porcentaje de víctimas, agresores/as y observadores/as heterosexuales y no-heterosexuales	209
8.3.1.1 Bullying Homofóbico Global: Prevalencia en función de la orientación sexual (heterosexual y no-heterosexual)	209
8.3.1.2 Bullying Homofóbico Severo: Prevalencia en función de la orientación sexual (Heterosexual y no heterosexual).....	211
8.4 ACTITUDES DE LOS/AS ADOLESCENTES ANTE LA DIVERSIDAD SEXUAL	213
8.4.1 Conocimiento de personas LGTB entre las y los adolescentes	213
8.4.2 Conductas agresivas de los/as adolescentes ante la diversidad sexual	214
8.4.3 Actitudes generales ante la diversidad sexual de los/as adolescentes	218
8.4.3.1 Opinión general sobre el trato hacia las personas LGTB	218
8.4.3.2 Actitud de los/as adolescentes ante profesores/as LGTB	218
8.4.3.3 Actitud de los/as adolescentes ante una pareja homosexual	220
8.4.3.4 Actitud de los adolescentes ante compañeros LGTB	223
8.4.4 Percepción de los/as adolescentes sobre las actitudes que tienen la sociedad ante la diversidad sexual	227
8.4.4.1 Trato que padecen las personas LGTB en la familia, el colegio y la sociedad .	227
8.4.4.2 Reacción de las familias, amigos/as, profesores/as y compañeros/as si los/las participantes fueran LGTB	228
8.5 EFECTOS DIFERENCIALES DEL BULLYING, CYBERBULLYING y BULLYING LGTB-FÓBICO EN LA SALUD MENTAL DE LAS PERSONAS LGTB	230
8.5.1 Bullying y síntomas psicopatológicos en heterosexuales y no-heterosexuales.....	230
8.5.2 Cyberbullying y síntomas psicopatológicos en personas heterosexuales y no-heterosexuales	234
8.5.3 Bullying/cyberbullying homofóbico y síntomas psicopatológicos en víctimas heterosexuales y no-heterosexuales	238
CAPÍTULO 9. CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN	261
9.1 CONCLUSIONES, CONTRASTE DE HIPÓTESIS Y DISCUSIÓN	261
9.2 APORTACIONES Y LIMITACIONES.....	279
9.3 FUTURAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN	280
REFERENCIAS	283
ANEXO I	309
ANEXO II	329

Índice de cuadros

Cuadro 1. Definición y clasificación de la homofobia (Larrain, 2019)	38
Cuadro 2. Definición de conceptos asociados a la diversidad sexual	41
Cuadro 3. Síntomas psicopatológicos evaluados en el estudio	43
Cuadro 4. Estudios que exploran la prevalencia de bullying y cyberbullying en Latinoamérica	48
Cuadro 5 Estudios que exploran la prevalencia de bullying y cyberbullying LGTB-fóbico	65
Cuadro 6. Estudios que exploran las conexiones entre bullying y cyberbullying LGTB-fóbico y salud mental	86
Cuadro 7. Distribución de la población en el momento de la recogida de la muestra	122
Cuadro 8. Batería de Instrumentos de Evaluación	129
Cuadro 9. Ítems y puntuaciones de Bullying homofóbico: víctima, agresor y observador	134
Cuadro 10. Ítems y puntuaciones mínimas y máximas de la escala de Bullying Homofóbico	134
Cuadro 11. Rango y puntuaciones totales del BDI	138
Cuadro 12. Subescalas, ítems y puntuaciones mínimas y máximas del SAS-A	139
Cuadro 13. Distribución de los ítems en el SCL-90	142
Cuadro 14. Síntesis de resultados: Prevalencia del bullying y cyberbullying, y diferencias en función del sexo, la orientación sexual (heterosexuales y no-heterosexuales) y la identidad sexual (cisgénero y no-cisgénero)	241
Cuadro 15. Síntesis de resultados: Prevalencia del bullying LGTB-fóbico en heterosexuales y no-heterosexuales	252
Cuadro 16. Síntesis de resultados: Actitudes de los/as adolescentes ante la diversidad sexual	253

Índice de tablas

Tabla 1. Frecuencias y porcentajes de los/as participantes en función del sexo	105
Tabla 2. Frecuencias y porcentajes de los/as participantes en función del curso	106
Tabla 3. Frecuencias y porcentajes de los/as participantes en función del sexo y curso.....	106
Tabla 4. Frecuencias y porcentajes de los/as participantes en función de la edad	107
Tabla 5. Frecuencias y porcentajes de los/as participantes en función del curso y la edad	107
Tabla 6. Frecuencias y porcentajes de los/as participantes en función a la orientación sexual	108
Tabla 7. Frecuencias y porcentajes de los/as participantes en función al sexo y a la orientación sexual	109
Tabla 8. Frecuencias y porcentajes de los/as participantes en función a la identidad sexual	109
Tabla 9. Frecuencias y porcentajes de los/as participantes en función a la identidad sexual y sexo.....	110
Tabla 10. Frecuencias y porcentajes de los/as participantes en cada centro educativo	111
Tabla 11. Frecuencias y porcentajes de los/as participantes en función a la localidad.....	111
Tabla 12. Frecuencias y porcentajes de los/as participantes en función al tipo de red.....	112
Tabla 13. Frecuencias y porcentajes de los/as participantes en función del tipo de red y provincia.....	113
Tabla 14. Frecuencias y porcentajes de los/as participantes en función al tipo de Centro Educativo (rural-urbano)	113
Tabla 15. Frecuencias y porcentajes de los/as participantes en función al tipo de centro rural-urbano y el tipo red	114
Tabla 16. Frecuencias y porcentajes de los/as participantes en función al tipo de familia.....	114
Tabla 17. Frecuencias y porcentaje de la ocupación de los padres de los/as participantes	115
Tabla 18. Frecuencias y porcentaje de la ocupación de las madres de los/as participantes	116
Tabla 19. Frecuencias y porcentajes de los/as participantes en función al lugar de nacimiento	117
Tabla 20. Frecuencias y porcentajes de los/as participantes en función al nivel económico	117
Tabla 21. Frecuencias y porcentajes de los/as participantes en función al nivel de estudios de los padres.....	118
Tabla 22. Frecuencias y porcentajes de los/as participantes en función al tipo de estudios de las madres	119
Tabla 23. Frecuencias y porcentajes de los/as participantes en función a la asistencia psicológica	120
Tabla 24. Frecuencias y porcentajes de los/as participantes en función a motivos de asistencia psicológica....	121
Tabla 25. Víctimas y agresores/as: frecuencias y porcentajes de estudiantes de bullying cara-cara	151
Tabla 26. Porcentajes de prevalencia global y prevalencia severa en los roles de víctima y agresor/as en situaciones de bullying	152
Tabla 27. Medias, desviaciones típicas, análisis de varianza y tamaño del efecto (<i>d</i> de Cohen) en indicadores de bullying en varones y mujeres	157
Tabla 28. Medias, desviaciones típicas, análisis de varianza y tamaño del efecto (<i>d</i> de Cohen) en indicadores de bullying en función de la orientación sexual	162
Tabla 29. Porcentaje de víctimas, agresores/as víctimas-agresivas en función de la orientación sexual.....	164
Tabla 30. Medias, desviaciones típicas, análisis de varianza y tamaño de efecto (<i>Eta</i> cuadrado) y contraste con post hoc (Bonferroni) en los indicadores de bullying en función de la orientación sexual	166
Tabla 31. Porcentaje de víctimas, agresores/as y víctimas-agresivas en función de la identidad sexual	172
Tabla 32. Frecuencias y porcentajes de los/as participantes que informan ser cibervíctimas de cada conducta de cyberbullying	177
Tabla 33. Frecuencias y porcentajes de participantes que informan ser ciberagresores/as de cada conducta de cyberbullying	181
Tabla 34. Porcentajes de prevalencia global y severa en los dos roles de cyberbullying	185
Tabla 35. Medias, desviaciones típicas, análisis de varianza y tamaño del efecto (<i>d</i> de Cohen) en indicadores de cyberbullying en varones y mujeres	193
Tabla 36. Medias, desviaciones típicas, análisis de varianza y tamaño del efecto (<i>d</i> de Cohen) en indicadores de cyberbullying en función de la orientación sexual	199

Tabla 37. Porcentaje de cibervíctimas, ciberagresores/as y cibervíctimas-agresivas en función de la orientación sexual	201
Tabla 38. Medias, desviaciones típicas, análisis de varianza y tamaño de efecto (η^2 cuadrado) y contraste con pos hoc (Bonferroni) en los indicadores de cyberbullying en función de la orientación sexual	202
Tabla 39. Porcentaje de cibervíctimas, ciberagresores/as y víctimas-agresivas en función de la identidad sexual	208
Tabla 40. Frecuencias y porcentajes de conductas agresivas de los/as participantes ante la diversidad sexual	214
Tabla 41. Actitudes ante la diversidad sexual: frecuencias y porcentajes de víctimas en función del sexo	216
Tabla 42. Actitudes ante la diversidad sexual: frecuencias y porcentajes de agresores/as en función del sexo	217
Tabla 43. Actitud de los/as adolescentes ante un/a profesor/a LGTB: frecuencias y porcentajes en función del sexo	220
Tabla 44. Actitud de los/as adolescentes ante pareja LGTB: frecuencias y porcentajes	221
Tabla 45. Actitud de los/as adolescentes ante una pareja de dos hombres: frecuencias y porcentajes en función del sexo	222
Tabla 46. Actitud de los/as adolescentes ante una pareja de dos mujeres: frecuencias y porcentajes en función del sexo	222
Tabla 47. Frecuencias y porcentajes de las actitudes de los/as adolescentes ante un compañero LGTB	224
Tabla 48. Actitud de los/as adolescente ante compañero/a LGTB: frecuencias y porcentajes en función del sexo	225
Tabla 49. Actitud de los/as adolescentes ante compañero/a LGTB: frecuencias y porcentajes ante el trato de su familia, colegio y en la sociedad	227
Tabla 50. Actitud de los/as adolescentes ante compañero/a LGTB: frecuencias y porcentajes en función a la reacción de su entorno social.....	228
Tabla 51. Medias, desviaciones típicas, análisis de varianza y tamaño del efecto (d de Cohen) en síntomas psicopatológicos en víctimas y agresores/as de bullying heterosexuales y no-heterosexuales.....	231
Tabla 52. Medias, desviaciones típicas, análisis de varianza y tamaño del efecto (d de Cohen) en síntomas psicopatológicos en cibervíctimas y ciberagresores/as heterosexuales y no-heterosexuales	235
Tabla 53. Medias, desviaciones típicas, análisis de varianza y tamaño del efecto (d de Cohen) en síntomas psicopatológicos en víctimas de bullying/cyberbullying homofóbico heterosexuales y no-heterosexuales	239

Índice de gráficos

Gráfico 1. Porcentaje de los/as participantes en función al sexo	105
Gráfico 2. Porcentaje de los/as participantes en función al curso	106
Gráfico 3. Porcentaje de los/as participantes en función del sexo y curso.....	106
Gráfico 4. Porcentajes de los/as participantes en función a la edad	107
Gráfico 5. Porcentajes de los/as participantes en función del curso y la edad.....	108
Gráfico 6. Porcentaje de los/as participantes en función a la orientación sexual	108
Gráfico 7. Porcentaje de los/as participantes en función al sexo y a la orientación sexual.....	109
Gráfico 8. Porcentaje de los/as participantes en función de la identidad sexual	110
Gráfico 9. Porcentaje de los/as participantes en función a la identidad sexual y sexo.....	110
Gráfico 10. Porcentajes de los/as participantes en función en función a la localidad	112
Gráfico 11. Porcentaje de los/as participantes en función al tipo de red	112
Gráfico 12. Porcentaje de los/as participantes en función al tipo de red y provincia.....	113
Gráfico 13. Porcentaje de los/as participantes en función al tipo de Centro Educativo (rural-urbano).....	113
Gráfico 14. Porcentaje de los/as participantes en función al tipo de centros rural-urbano y el tipo de red	114
Gráfico 15. Porcentaje de los/as participantes en función al tipo de familia.....	115
Gráfico 16. Porcentaje de los/as participantes en función al lugar de nacimiento.....	117
Gráfico 17. Porcentaje de los/as participantes en función al nivel económico	118
Gráfico 18. Porcentaje de los/as participantes en función al nivel de estudios de los padres.....	119
Gráfico 19. Porcentaje de los/as participantes en función al nivel de estudio de las madres	120
Gráfico 20. Porcentaje de los/as participantes de la asistencia psicológica	120
Gráfico 21. Porcentajes de los/as participantes de los motivos de la asistencia psicológica	121
Gráfico 22 . Porcentaje de víctimas, agresores/as de bullying global	149
Gráfico 23. Porcentaje de víctimas-puras, agresores/as-puros y víctimas-agresivas de bullying global.....	149
Gráfico 24. Porcentaje de víctimas, agresores/as de bullying severo	150
Gráfico 25. Porcentaje de estudiantes en situación de bullying global (algunas veces, bastantes veces y siempre) como víctimas y agresores/as	151
Gráfico 26. Porcentaje de estudiantes en situación de bullying severo como víctimas y agresores/as	152
Gráfico 27. Porcentaje de varones y mujeres víctimas y agresores/as (sobre la muestra en cada sexo).....	154
Gráfico 28. Bullying: Porcentaje de varones y mujeres víctimas-puras, agresores/as-puros y víctimas-agresivas (sobre la muestra de cada sexo)	154
Gráfico 29. Bullying: Porcentaje de mujeres y varones víctimas severas, víctimas ocasionales y no víctimas ..	156
Gráfico 30. Bullying: Porcentaje de mujeres y varones agresores/as-severas, agresores/as ocasionales y no agresores/as (sobre la muestra en cada sexo)	156
Gráfico 31. Puntuaciones medias de los indicadores de bullying en función del sexo	157
Gráfico 32. Bullying global: Porcentajes de heterosexuales y no-heterosexuales víctimas y agresores/as (sobre la muestra en función de la orientación sexual)	159
Gráfico 33. Bullying: Porcentaje de heterosexuales y no-heterosexuales víctimas puras, agresores/as puros y víctimas agresivas (sobre la muestra en función a la orientación sexual).....	160
Gráfico 34. Bullying: Porcentaje de heterosexuales y no-heterosexuales víctimas puras, víctimas ocasionales y no víctimas (sobre la muestra en función a la orientación sexual)	161
Gráfico 35. Bullying: Porcentaje de heterosexuales y no-heterosexuales agresores/as-puros, agresores/as ocasionales y no víctimas (sobre la muestra en función a la orientación sexual)	162
Gráfico 36. Puntuaciones medias en indicadores de bullying en función de la orientación sexual (heterosexuales y no-heterosexuales).....	163
Gráfico 37. Bullying: Porcentaje en función de cada orientación sexual	165
Gráfico 38. Puntuaciones medias en indicadores de bullying en función de la orientación sexual	166

Gráfico 39. Bullying global: Porcentajes de personas cisgénero y no cisgénero víctimas y agresores/as.....	168
Gráfico 40. Bullying: Porcentaje de personas cisgénero y no cisgénero víctimas puras, agresores/as puros y víctimas agresivas (sobre la muestra en función de la identidad sexual).....	169
Gráfico 41 Bullying: Porcentaje de personas cisgénero y no-cisgénero víctimas severas, víctimas ocasionales y no víctimas (sobre la muestra en función a la identidad sexual)	170
Gráfico 42. Bullying: Porcentaje de personas cisgénero y no-cisgénero agresores/as-puros, agresores/as ocasionales y no agresores/as (sobre la muestra en función a la identidad sexual).....	171
Gráfico 43. Puntuaciones medias en los indicadores de bullying en función de la identidad sexual.....	172
Gráfico 44 Porcentaje de cibervíctimas y ciberagresores/as globales	175
Gráfico 45. Distribución de la muestra en cibervíctimas-puras y ciberagresores/as puros/as y cibervíctimas agresivas	175
Gráfico 46. Porcentajes de las cibervíctimas severas, ciberagresores/as severos/as sobre el total de cibervíctimas y ciberagresores/as	176
Gráfico 47. Representación gráfica de cibervíctimas globales	179
Gráfico 48. Representación gráfica de cibervíctimas severas.....	180
Gráfico 49. Representación gráfica de ciberagresores/as globales	183
Gráfico 50. Representación gráfica de ciberagresores/as severos	184
Gráfico 51. Porcentajes de cyberbullying global en cibervíctimas, ciberagresores/as	187
Gráfico 52. Porcentajes de cyberbullying severo en cibervíctimas, ciberagresores/as	188
Gráfico 53. Cyberbullying Global: Porcentaje de varones y mujeres cibervíctimas y ciberagresores/as (sobre la muestra de cada sexo).....	190
Gráfico 54. Cyberbullying Global: Porcentaje de varones y mujeres cibervíctimas-puras y ciberagresores/as puros y cibervíctimas agresivas (sobre la muestra de cada sexo)	190
Gráfico 55. Cyberbullying: Porcentaje de varones y mujeres cibervíctimas ocasionales, cibervíctimas severas y no cibervíctimas (sobre la muestra de cada sexo)	192
Gráfico 56 Cyberbullying: Porcentaje de varones y mujeres ciberagresores/as severos, ciberagresores/as ocasionales y no ciberagresores/as (sobre la muestra de cada sexo).....	192
Gráfico 57. Puntuaciones medias en indicadores de cyberbullying en función del sexo.....	193
Gráfico 58. Cyberbullying Global: Porcentaje de personas heterosexuales y no-heterosexuales cibervíctimas y ciberagresores/as (sobre la muestra en cada orientación sexual)	195
Gráfico 59. Cyberbullying Global: Porcentaje de personas heterosexuales y no-heterosexuales cibervíctimas puras y ciberagresores/as puros/as Cibervíctimas agresivas (sobre la muestra en cada orientación sexual)....	196
Gráfico 60 Cyberbullying: Porcentaje de personas heterosexuales y no-heterosexuales cibervíctimas severas y cibervíctimas ocasionales y no cibervíctimas sobre la muestra en cada orientación sexual)	198
Gráfico 61. Cyberbullying: Porcentaje de personas heterosexuales y no-heterosexuales ciberagresores/as severas y ciberagresores/as ocasionales y no ciberagresores/as	198
Gráfico 62. Puntuaciones medias en indicadores de cyberbullying en función de la orientación sexual	199
Gráfico 63. Cyberbullying Global: Porcentaje de cibervíctimas, ciberagresores/as y cibervíctimas agresivas en función a la orientación sexual (sobre la muestra)	201
Gráfico 64. Puntuaciones medias en indicadores de cyberbullying en función de la orientación sexual	203
Gráfico 65. Cyberbullying: Porcentaje de personas cisgénero y no-cisgénero ciberagresores/as y cibervíctimas (sobre la muestra en cada identidad sexual).....	205
Gráfico 66. Cyberbullying: Porcentaje de cisgénero y no-cisgénero cibervíctimas puras, ciberagresores/as puros y cibervíctimas agresivas (sobre la muestra en función de la identidad sexual)	205
Gráfico 67. Cyberbullying: Porcentaje de cisgénero y no-cisgénero cibervíctimas severas, cibervíctimas ocasionales y no cibervíctimas (sobre la muestra en función de la identidad sexual).....	207
Gráfico 68. Cyberbullying: Porcentaje de cisgénero y no-cisgénero cibervíctimas-puros, ciberagresores/as ocasionales y no ciberagresores/as (sobre la muestra en función a la identidad sexual)	207

Gráfico 69. Puntuaciones medias en indicadores de cyberbullying en función de la identidad sexual	208
Gráfico 70. Bullying Homofóbico Global: Porcentaje de personas heterosexuales y no-heterosexuales víctimas agresores/as y observadores/as (sobre la muestra en cada orientación sexual).....	210
Gráfico 71. Bullying Homofóbico Severo: Porcentaje de personas heterosexuales y no-heterosexuales víctimas, agresores/as y observadores/as (sobre la muestra en cada orientación sexual).....	212
Gráfico 72. Porcentaje de participantes LGTB entre los adolescentes	213
Gráfico 73. Actitudes agresivas ante la diversidad sexual: Porcentaje de víctimas y agresores/as y observadores/as	216
Gráfico 74. Actitudes agresivas ante la diversidad sexual: Porcentaje de víctimas en función del sexo	217
Gráfico 75. Actitudes ante la diversidad sexual: Frecuencias y porcentajes de agresores/as en función del sexo	217
Gráfico 76. Porcentaje de actitud general de los/as adolescentes ante las personas LGTB	218
Gráfico 77. Porcentaje de actitudes de los/as adolescentes ante un profesor/a LGTB.....	219
Gráfico 78. Porcentaje de actitudes ante profesor/a LGTB en función del sexo	220
Gráfico 79. Porcentaje de actitudes de los/as adolescentes/as ante una pareja de dos hombres.....	221
Gráfico 80. Porcentaje de actitudes de los/as adolescentes/as ante una pareja de dos mujeres	221
Gráfico 81. Porcentaje de actitudes ante una pareja de dos hombres en función del sexo	222
Gráfico 82. Porcentaje de actitudes ante una pareja de dos mujeres en función del sexo	223
Gráfico 83. Porcentaje de actitudes de los adolescentes ante compañero LGTB.....	224
Gráfico 84. Porcentaje de actitudes ante compañero/a gay en función del sexo	225
Gráfico 85. Porcentaje de actitudes ante compañero/a lesbiana en función del sexo	226
Gráfico 86. Porcentaje de actitudes ante compañero/a bisexual en función del sexo.....	226
Gráfico 87. Porcentaje de actitudes ante compañero/a transexual en función del sexo	226
Gráfico 88. Percepción de los adolescentes sobre el trato a personas LGTB	228
Gráfico 89. Creencias de los adolescentes sobre la reacción de su entorno social si fueran LGTB.....	229
Gráfico 90. Puntuaciones medias en síntomas psicopatológicos en víctimas de bullying	232
Gráfico 91. Puntuaciones medias en síntomas psicopatológicos en agresores/as de bullying.....	233
Gráfico 92. Puntuaciones medias en síntomas psicopatológicos en cibervíctimas.....	236
Gráfico 93. Puntuaciones medias en síntomas psicopatológicos en ciberagresores	237
Gráfico 94. Puntuaciones medias en las variables de salud mental en víctimas de bullying/cyberbullying LGTB-fóbico heterosexuales y no-heterosexuales	240

RESUMEN

RESUMEN

El bullying es un fenómeno psicosocial complejo que supone que un alumno/a sufre conductas violentas de carácter físico, verbal, social o psicológico este comportamiento se mantiene en el tiempo y se lleva a cabo de manera recurrente (Garaigordobil, 2013). El bullying y cyberbullying son problemáticas de carácter nacional e internacional. En los últimos años se puede observar que los comportamientos agresivos entre iguales se han incrementado en países de Latinoamérica. Los esfuerzos de prevención e intervención de la intimidación deben centrarse en reducir los porcentajes de víctimas y perpetradores/as.

Existen pocos estudios que exploran la prevalencia del Bullying y Cyberbullying en ciudadanos de Latinoamérica, y menos el bullying LGTB-fóbico, por ello, este estudio tiene tres objetivos: (1) Obtener la prevalencia del bullying y cyberbullying en los/las adolescentes de Bolivia de 13 a 17 años (3º y 4º Educación Secundaria), y complementariamente la prevalencia del bullying/cyberbullying LGTB-fóbico; (2) Identificar las actitudes de los/las adolescentes frente a la diversidad sexual (conocimiento que tienen de las personas LGTB, conductas agresivas frente a la diversidad sexual, opinión sobre el trato que se da a las personas LGTB, actitudes ante las personas LGTB, percepción de las actitudes que tiene la familia, la escuela y la sociedad frente a los/las adolescentes LGTB...; y (3) Explorar si existen diferencias en los efectos que tienen el bullying/cyberbullying en la salud mental (depresión, ansiedad social, sensibilidad interpersonal, somatización...) comparando los síntomas en víctimas y agresores no-heterosexuales y heterosexuales.

La muestra de este estudio es una muestra representativa del estudiantado de Cochabamba (Bolivia), y se configura de 1.558 estudiantes de 13 a 17 años, el 49,8% varones y el 50,2% mujeres, el 53,7% de la muestra cursaba 3º curso de Educación Secundaria y el 46,3% cursaba 4º curso de Educación Secundaria, con una media de edad de 14,64 ($Dt = .96$). El 54,9% asistió a centros educativos públicos (fiscales) y el 45,1% a centros privados.

Para evaluar las variables objeto de estudio se han utilizado 7 instrumentos con garantías psicométricas de fiabilidad y validez: Cuestionario sociodemográfico (Garaigordobil y Larrain, 2017), Cyberbullying: Screening de acoso entre iguales (Garaigordobil, 2013, 2017a), EBH. Escala de medición de bullying homofóbico (Caminos y Quentrequeo, 2015), EADS. Encuesta sobre adolescencia y diversidad sexual (Pichardo, Molinuevo, Rodríguez, Martín y Romero, 2007), BDI II. Inventario de depresión de Beck II (Beck, Steer, y Brown, 1996;

adaptado por Sanz, García-Vera, Espinosa, Fortún y Vázquez, 2005), SAS-A. Escala de ansiedad social para adolescentes (La Greca y Stone, 1993; adaptación española Olivares et al., 2005), SCL 90. Cuestionario de 90 síntomas revisado (Derogatis, 1983/2002).

Después de realizar una selección aleatoria de las escuelas, se les explicó el estudio, y se solicitó su colaboración a los directores/as de los establecimientos educativos, tras disponer de los consentimientos firmados de padres e hijos, se administraron varios instrumentos de evaluación para medir el bullying, cyberbullying, bullying LGTB-fóbico, y variables de salud mental.

El estudio transversal utilizó un diseño descriptivo que permitió mostrar las prevalencias tanto de bullying, cyberbullying y bullying LGTB-Fóbico en los roles de víctima y agresor/a, y comparativo con la finalidad de examinar las diferencias entre la victimización, agresión y victimización-agresiva de bullying y cyberbullying en función del sexo, orientación sexual e identidad sexual. El estudio cuenta con el informe favorable del Comité de Ética de la Universidad del País Vasco UPV/EHU (M10_2017_094MR1).

Con los análisis estadísticos realizados (frecuencias, porcentajes, análisis de chi cuadrado, Anovas, Manovas...) se han obtenido diversos resultados. Por un lado, sobre la prevalencia del bullying y cyberbullying severo (victimización muy frecuente) en adolescentes heterosexuales y no-heterosexuales, y, por otro lado, sobre las diferencias en salud mental en víctimas y agresores en función de su orientación e identidad sexual. A continuación se exponen algunos de los resultados más relevantes.

Prevalencia de bullying cara-a-cara

- Prevalencia bullying global (una o más veces): víctimas 68,3% (18% puras), agresores/as 59,9% (9,6% puros/as) y 50,3% víctimas-agresivas.
- Prevalencia bullying severo (muy frecuente): víctimas 18,9% y agresores/as 12%.
- Conductas de agresión según las víctimas y agresores/as: las agresiones más frecuentes son verbales, psicológicas, sociales y físicas.
- *Diferencias en función del sexo*: Bullying global y severo: víctimas similar porcentaje en ambos sexos; agresores: mayor porcentaje de varones.

- *Diferencia en función de la orientación sexual (heterosexual y no-heterosexual):* Bullying global y severo: mayor porcentaje de víctimas y agresores/as no-heterosexuales.
- Los no-heterosexuales sufren y realizan mayor cantidad de conducta agresiva cara-a-cara (físicas, verbales, sociales y psicológicas) comparados con los heterosexuales.
- El porcentaje de víctimas y agresores/as es superior en las personas bisexuales, aunque las diferencias no son significativas.
- Las lesbianas y las personas bisexuales son las que mayor cantidad de conducta agresiva sufren. Los/las que no están seguros/as y las personas bisexuales son las que mayor cantidad de conducta agresiva realizan.
- *Diferencias en función de la identidad sexual (cisgénero / no-cisgénero):* Bullying global y severo: Mayor porcentaje de víctimas no-cisgénero. El porcentaje de agresores fue similar.
- La cantidad de conducta sufrida y realizada es significativamente mayor en el grupo de personas no-cisgénero comparadas con las cisgénero.

Prevalencia del Cyberbullying

- Prevalencia cyberbullying global (una o más veces): 59,1% cibervíctimas (31% puras), 32,7% ciberagresores/as (puros/as 4,6%) y 28,1% cibervíctimas-agresivas.
- Prevalencia de cyberbullying severo (muy frecuente): cibervíctimas severas 13,9%, ciberagresores/as severos/as 5,3%.
- Prevalencia de las 15 conductas: Cibervíctimas global de 37% a 4,1%; Cibervíctimas severas de 5,7% a 0,3%. Ciberagresores global de 22,3% a 1,4%; Ciberagresores severos de 2,4% a 0,4%.
- Las 5 conductas más prevalentes de cyberbullying global y severo según las cibervíctimas y los/las los ciberagresores/as son: (1) mensajes ofensivos o insultantes a través del móvil o de internet; (2) robo de contraseña para impedir el acceso a su blog o correo electrónico; (3) difamación y rumores para desprestigiar; (4) llamadas anónimas para asustar, provocar miedo; y (5) suplantación de identidad.
- *Diferencias en función del sexo:* Cibervíctimas global: similar porcentaje de cibervíctimas en ambos sexos, mayor porcentaje de ciberagresores varones;

Cibervíctimas severas: más cibervíctimas frecuentes mujeres y más ciberagresores frecuentes varones.

- Las mujeres sufren mayor cantidad de conducta de cyberbullying, mientras que son los varones los que mayor cantidad de conducta de ciberagresión realizan.
- *Diferencias en función de la orientación sexual (heterosexual y no-heterosexual):* Cibervíctimas y ciberagresores/as globales y severos: Mayor porcentaje de cibervíctimas y ciberagresores no-heterosexuales.
- La cantidad de conducta de cyberbullying sufrida y realizada es mayor en los no-heterosexuales.
- El porcentaje de cibervíctimas y ciberagresores es significativamente mayor en los estudiantes bisexuales y después en aquellos/as que no están seguros de su orientación sexual.
- Las personas bisexuales y las que no están seguras son las que mayor cantidad de conducta de cyberbullying sufren y realizan.
- *Diferencias en función de la Identidad sexual (cisgénero / no-cisgénero):* Cyberbullying global y severo: Mayor porcentaje de cibervíctimas y ciberagresores no-cisgénero.
- Las personas no-cisgénero sufrían y realizaban mayor cantidad de conductas de cyberbullying.

Prevalencia del bullying/cyberbullying LGTB-fóbico

- Prevalencia bullying/cyberbullying LGTB-fóbico global: 76,6% víctimas, 11,8% agresores/as y 51,9% observadores/as.
- Prevalencia bullying/cyberbullying LGTB-fóbico severo: 23,7% víctimas, 1,8% agresores/as y 21,7% observadores/as.
- Mayor porcentaje de víctimas, agresores y observadores frecuentes de conductas específicas de bullying LGTB-fóbico (insultos, aislamiento, burlas, ridiculizaciones por la orientación sexual o la expresión de género, amenazas, difusión e rumores...) no-heterosexuales.

Actitudes de los adolescentes ante la diversidad sexual

- *Conocimiento de personas LGTB:* Las personas gais tiene mayor visibilización, seguido de las lesbianas y los/las bisexuales; mientras que las personas transexuales son el colectivo menos conocido.
- *Conductas agresivas ante la diversidad sexual:* Las conductas más frecuentes informadas por las víctimas, agresores/as y observadores/as son los insultos LGTB-fóbicos, conductas de hablar mal, hacer comentarios negativos... y realizar burlas-ridiculizaciones.
- *Diferencias en función del sexo en actitudes agresivas LGTB-fóbicas:* Según las víctimas: Los varones significativamente insultan más que las mujeres, mientras que las mujeres significativamente más hablan mal, difaman, crean rumores... En el resto de las conductas no se hallaron diferencias entre sexos. Según los agresores/as: Los varones realizan significativamente más casi todas las conductas LGTB-fóbicas evaluadas (insultos, burlas, amenazas, tirar cosas, palizas y dejar de hablar) en comparación con las mujeres. No se hallaron diferencias en la conducta de hablar mal.
- *Desprecio hacia personas LGTB:* El 94% indicó que no se debería tratar con desprecio a las personas con una orientación sexual no-normativa. No obstante, un 6% está de acuerdo con que las personas LGTB puedan ser tratadas con desprecio por su orientación sexual.
- *Si un/a profesor/a fuera LGTB:* 15,9% muestran actitudes LGTB-fóbicas ante un profesor/a LGTB considerando que habría que poner una queja, que no debería ser profesor-a debido a su orientación sexual, o se burlarían de él. Las mujeres muestran una actitud más positiva frente a la diversidad sexual.
- *Actitud ante una pareja de dos hombres mostrando sus sentimientos en público:* únicamente al 31% les parece bien, por lo que las actitudes homofóbicas hacia una pareja de dos hombres se hacen más evidentes. Las mujeres tienen actitudes más positivas ante esta situación.
- *Actitud ante una pareja de dos mujeres mostrando sus sentimientos en público:* Únicamente al 33,2% les parece bien, por lo que las actitudes homofóbicas hacia una

pareja de dos mujeres se hacen más evidentes. Las mujeres tienen actitudes más positivas ante esta situación.

- *Actitud ante un/a compañero/a LGTB:* Los resultados vuelven a evidenciar actitudes LGTB-fóbicas relevantes, ya que aproximadamente sólo un 50% no cambiaría su actitud al saber de la orientación sexual no-normativa de su compañero-a. El mayor rechazo se evidencia con los transexuales, después los gais, los/las bisexuales y finalmente las lesbianas. Las mujeres ante un/a compañero/a gay, bisexual o transexual tienen actitudes más positivas.
- *Percepción de los/as adolescentes sobre las actitudes de la familia, la escuela y la sociedad ante la diversidad sexual:* Los/as participantes piensan que la familia es el contexto donde mejor son tratadas las personas que tienen una orientación sexual no-normativa (LGTB); después, más desfavorablemente en la escuela, y la sociedad en general.
- *Creencia sobre la reacción de su familia, amigos/as, profesores/as y compañeros/as si fuera LGTB:* Los/las adolescentes consideran que aquellos que tendrían una actitud más favorable (no le darían importancia y me apoyarían) serían sus profesores/as, seguidos de compañeros/as, amigos/as y en último lugar la familia, ya que piensan que en la familia intentarían que su orientación sexual cambiara.

Síntomas psicopatológicos en víctimas y agresores de bullying y cyberbullying heterosexuales y no-heterosexuales

Los resultados sobre diferencias en síntomas psicopatológicos en heterosexuales y no-heterosexuales, víctimas y agresores/as de bullying y cyberbullying y bullying/cyberbullying LGTB-fóbico revelaron lo siguiente:

- Víctimas y agresores/as de bullying: Tanto las víctimas como los/las agresores/as no-heterosexuales tienen mayor depresión (BDI-II), ansiedad social (miedo a la evaluación negativa) (SAS), mayor diversidad de síntomas psicopatológicos (somatización, obsesión-compulsión, sensibilidad interpersonal, depresión, ansiedad, hostilidad, ansiedad fóbica, ideación paranoide, psicoticismo), y mayor puntuación en el nivel de

psicopatología total (SCL-90), comparados con las víctimas y agresores/as de bullying cara-a-cara heterosexuales.

- Cibervíctimas y ciberagresores/as: Cibervíctimas y ciberagresores/as no-heterosexuales tienen mayor depresión (BDI-II), ansiedad social total (miedo a la evaluación negativa, evitación extraños) (SAS), diversidad de síntomas psicopatológicos (somatización, obsesión-compulsión, sensibilidad interpersonal, depresión, ansiedad, hostilidad, ideación paranoide, psicoticismo) y mayor puntuación en el nivel de psicopatología total (SCL-90), comparados con las cibervíctimas y ciberagresores/as heterosexuales. Además, los/las ciberagresores no-heterosexuales tienen más ansiedad fóbica que los ciberagresores/as heterosexuales.
- Bullying LGTB-fóbico: Las víctimas de bullying/cyberbullying homofóbico no-heterosexuales muestran puntuaciones significativamente más altas en depresión total (BDI-II), en diversos síntomas psicopatológicos (somatización, obsesión-compulsión, sensibilidad interpersonal, depresión, ansiedad, hostilidad, ideación paranoide, psicoticismo) y mayor puntuación en el nivel de psicopatología total (SCL-90), comparados con las víctimas de bullying/cyberbullying homofóbico heterosexuales. No se hallaron diferencias en ansiedad social (SAS) ni en ansiedad fóbica (SCL-90).

En conclusión, las prevalencias de bullying y cyberbullying en los adolescentes de Bolivia son dignas de consideración (18,9% y 13,9% sufren muy frecuentemente victimización y cibervictimización). Además, los estudiantes con diferente orientación e identidad sexual sufren significativamente más bullying, cyberbullying y bullying LGTB-fóbico, lo que evidencia que este grupo de personas son un colectivo vulnerable para ser víctimas de bullying en todas sus modalidades. Complementariamente, el impacto negativo en la salud mental de ser victimizado es mayor en los estudiantes con una orientación y/o identidad sexual no-normativa, ya que manifiestan significativamente más síntomas psicopatológicos que las víctimas y agresores de bullying y cyberbullying heterosexuales.

INTRODUCCIÓN

INTRODUCCIÓN

El estudio llevado a cabo forma parte de una línea de investigación del Grupo Consolidado “*Evaluación psicológica: Diseño de instrumentos, evaluación de programas de intervención y aplicaciones epidemiológicas*” de la Consejería de Educación, Política Lingüística y Cultura del Gobierno Vasco (IT963-16; PPG17/31): “*Bullying LGTB-fóbico: Prevalencia, conexión con variables psicológicas e impacto en la salud mental*” (CEISH-UPV/EHU: M10_2017_094MR1), cuya Investigadora Principal es la Profesora Garaigordobil. El trabajo continúa el proyecto de investigación “*Cyberbullying: Prevalencia, conexión con variables personales y familiares, y programa de prevención e intervención*” (MINECO. PSI2012-30956). Con esta contextualización, el presente estudio se centra especialmente en la exploración del bullying/cyberbullying LGTB-fóbico en adolescentes de Cochabamba (Bolivia).

Existen pocos estudios que exploran la prevalencia del bullying y cyberbullying en Latinoamérica y aún menos en personas del colectivo LGTB, la ausencia de estudios empíricos imposibilita ver la problemática con más detalle, además en los últimos años la preocupación social por las conductas violentas entre iguales (bullying y cyberbullying) se ha incrementado. La violencia entre iguales tiene graves consecuencias. Aunque los efectos más perjudiciales lo sufren las víctimas teniendo mayor síntomas psicopatológicos (depresión, ideación suicida, ansiedad social, sensibilidad interpersonal, somatización...), también es negativo para el desarrollo de los/as agresores/as (Garaigordobil, 2018)..

Aunque el estudio del bullying comenzó hace casi cinco décadas, el pionero en las primeras investigaciones fue Olweus (1973). Este investigador considera el acoso entre iguales sigue siendo un problema digno de consideración. En los últimos años ha surgido una nueva forma de bullying denominada cyberbullying, este tipo de acoso electrónico se va incrementando, ya que el acceder a un dispositivo electrónico que tenga conexión a internet cada vez es más fácil, este fenómeno se extiende y se intensifica, con mayor frecuencia, y el primer paso es identificar la prevalencia del mismo tanto de bullying como de cyberbullying. Por esta razón el interés del tema radica en identificar la prevalencia de bullying y cyberbullying, y complementariamente identificar la prevalencia de bullying LGTB-fóbico y las consecuencias que sufre la población adolescente a causa de las actitudes negativas ante la diversidad sexual en adolescentes de Cochabamba-Bolivia.

La presentación de esta tesis se divide en dos partes. En la primera parte se desarrolla la fundamentación teórica a través de 3 capítulos. En el primer capítulo se definen las variables objeto de estudio (bullying, cyberbullying, bullying/cyberbullying LGTB-fóbico, diversidad sexual, salud mental). En el segundo capítulo se realiza una revisión sistemática de los estudios que se han llevado a cabo sobre la prevalencia del bullying y cyberbullying en Latinoamérica, así como de los estudios sobre el bullying LGTB-fóbico. El tercer capítulo expone la revisión realizada de los estudios que analizan el efecto en la salud mental del bullying y cyberbullying LGTB-fóbico, es decir, dirigido a personas con una orientación e identidad sexual no-normativa en la salud mental.

En la segunda parte de esta tesis se describe el estudio empírico llevado a cabo, clarificando sus objetivos e hipótesis, el diseño y procedimiento de la investigación, la muestra empleada, los instrumentos utilizados para medir las variables objeto de estudio y los resultados obtenidos, que son posteriormente debatidos en la sección de conclusiones y discusión. Por último, se presentan las referencias bibliográficas y los anexos.

PARTE I
FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

CÁPITULO 1
BULLYING, DIVERSIDAD SEXUAL Y PSICOPATOLOGÍA:
CONCEPTUALIZACIÓN

CAPÍTULO 1. BULLYING, DIVERSIDAD SEXUAL Y PSICOPATOLOGÍA: CONCEPTUALIZACIÓN

1.1 DEFINICIÓN DE BULLYING, CYBERBULLYING Y BULLYING LGTB-FÓBICO

1.1.1 Bullying o acoso presencial cara-a-cara

El bullying ha sido un problema en los últimos años, y la definición más aceptada y utilizada de bullying es la formulada por Olweus (1993, 1999, 2013). Este investigador considera que un estudiante está siendo intimidado cuando otro estudiante o grupo de estudiantes le dice cosas soeces o desagradables, se ríe de él o ella o le llama por nombres molestos o hirientes. Le ignora completamente, le excluye de su grupo de amigos o le retira de actividades a propósito. Golpea, pateo y empuja, o le amenaza. Cuenta mentiras o falsos rumores sobre él o ella, le envía notas hirientes y trata de convencer a los demás para que no se relacionen con él o ella... Estas conductas ocurren frecuentemente y es difícil para el estudiante que está siendo intimidado defenderse por sí mismo. También es bullying cuando un estudiante está siendo molestado repetidamente de forma negativa y dañina.

Cerezo (1998), considera que el bullying puede ser definido como la violencia mantenida, mental o física, guiada por un individuo o por un grupo y dirigida contra otro individuo que no es capaz de defenderse así mismo de esa situación y que se desarrolla en el ámbito en muchos casos en el ambiente escolar. Avilés (2003) menciona que por bullying nos estamos refiriendo en el caso de los/as adolescentes, que sobrellevan el papel que les ha asignado el grupo de matones dominante en la clase, y que sistemáticamente es mofado, insultado/a, humillado/a y puesto en ridículo delante de todos/as sus compañeros/as que comparten esa situación de manera tácita. También hace referencia a las situaciones de convención tácita para hacer el vacío y aislar a un/a compañero/a de forma rotunda y severa.

Como se evidencia en la revisión realizada en base a las definiciones del concepto de bullying por Garaigordobil y Oñederra (2010) permite resaltar que las características de bullying o acoso escolar entre iguales son las siguientes: (1) víctima indefensa, acosada por uno o varios agresores, con intencionalidad mantenida de hacer daño; (2) Existe una desigualdad de poder, no hay equilibrio en cuanto a las posibilidades de defensa, ni equilibrio físico, social y

psicológico; (3) La conducta violenta del agresor contra su víctima se produce con periodicidad, y la relación dominio sumisión ha de ser persistente a lo largo del tiempo, la agresión no solo produce dolor al momento sino que produce en la víctima la expectativa de ser blanco de agresiones nuevamente; y (4) El objetivo de la intimidación suele ser un solo alumno/a. Pero no podemos llamar bullying cuando alguien se mete con otro compañero/a de forma amistosa en un juego, tampoco es bullying cuando dos estudiantes de la misma fuerza discuten o pelean.

El bullying no se refiere a episodios esporádicos de agresividad, sino a auténtico acoso en cuanto que la agresión es frecuente, regular, y puede durar desde semanas a años. El término bullying acoge varias formas de violencia: la física, directamente contra la víctima o contra sus pertenencias; la verbal, como insultos, amenazas, coacciones, humillaciones públicas y apodos; y la indirecta, en forma de exclusión social y propagación de rumores difamatorios que tratan de hundir el prestigio personal. Si bien la agresión física es la forma de maltrato más frecuente en su ejecución y efectos sobre la víctima, su frecuencia es menor en comparación a las otras formas de violencia escolar, tales como el insulto y los rumores humillantes (Avilés, 2002; Defensor del Pueblo, 2000).

En este sentido, trabajos recientes de creación de instrumentos (Garaigordobil, 2013), han incluido cuatro formas de acoso presencial o cara-a-cara:

- ✓ **Físico:** conductas agresivas directas dirigidas contra el cuerpo (pegar, empujar...) o conductas agresivas indirectas dirigidas contra la propiedad (robar, romper, ensuciar esconder objetos...)
- ✓ **Verbal:** conductas verbales negativas (insultos apodos, hablar mal de esa persona, calumnias...).
- ✓ **Social:** conductas mediante las cuales se aísla del individuo del grupo (no se le deja participar en alguna actividad, se le margina o ignora...).
- ✓ **Psicológico:** son las formas de acoso que dañan la autoestima, crean inseguridad y miedo (se ríen de la víctima, la desvalorizan, la humillan, la acechan creándose sentimientos de indiferencia y temor...). No obstante, hay que tener en cuenta que todas las formas de bullying tienen un componente psicológico.

1.1.2 Cyberbullying o acoso tecnológico

En los últimos años ha surgido una nueva forma de bullying denominada cyberbullying. El cyberbullying consiste en utilizar las TIC, Internet (correo electrónico, mensajería instantánea o “chat”, páginas web o blogs, videojuegos online...), y el teléfono móvil principalmente, para ejercer el acoso psicológico entre iguales. Las vías utilizadas para ejercer el CB son variadas: mensajes de texto (SMS), acoso telefónico (llamadas anónimas al móvil...), grabaciones de agresiones físicas o vejaciones que son difundidas vía móvil o Internet, acoso a través de fotografías y vídeo que se difunden a través de los móviles o se suben a YouTube, correos electrónicos, mensajería instantánea, en sesiones de chat, en las redes sociales (facebook, tuenti, twitter...), páginas web (blogs, fotologs...) (Garaigordobil, 2018).

Las formas que el cyberbullying adopta son muy variadas ¿Qué conductas realizan los ciberagresores? En una revisión actual (Garaigordobil, 2018, pp. 21-23) de las conductas identificadas por numerosos autores (Aftab, 2010; Flores 2008; Garaigordobil, 2011b, 2013, 2014, 2015a; Kowalski et al., 2010; Tokunaga, 2010) identifica las siguientes conductas:

- Envían a través del móvil o del correo electrónico mensajes ofensivos, insultantes, desvalorizantes, y/o amenazantes, intimidatorios (eres feo, gordo, todos te odian, deberías morir, ten cuidado que te vamos a machacar...).
- Hacen llamadas de teléfono anónimas para atemorizar a la víctima, y también llamadas telefónicas para desvalorizar, insultar y/o para amenazar, intimidar...
- Manipulan fotografías de la víctima para ridiculizarla o crear una imagen negativa y/o falsa de esa persona que después distribuyen por móvil, o suben a una web.
- Excluyen, no dejan participar, aíslan a la víctima de las redes sociales: facebook, tuenti, Twitter, whatsApp, Instagram...
- Roban la contraseña de su correo electrónico y suplantan la identidad de la víctima (por ejemplo, enviando mensajes agresivos a sus contactos para que se enfaden con la víctima), cambian la contraseña para que la víctima no pueda leer los mensajes que le llegan a su correo violando de este modo su intimidad.

- Suplantando la identidad de la víctima, dejando comentarios ofensivos en webs, blogs, foros... o participando agresivamente en chats de manera que las negativas reacciones vayan posteriormente dirigidas a quien ha sufrido la usurpación de personalidad.
- Provocan a la víctima en servicios web que cuentan con un responsable de vigilar/moderar lo que allí pasa (chats, juegos online, comunidades virtuales...) para conseguir una reacción violenta de la víctima que luego denuncian con la finalidad de que el responsable impida acceder a la víctima a ese servicio.
- Crean una web a nombre de la víctima, donde confiesa experiencias personales, hace demandas explícitas de contactos sexuales gratuitos indicando por ejemplo el móvil de la víctima para facilitar el contacto...
- Dan de alta la dirección de correo electrónico de la víctima en determinadas web para que luego sea víctima de spam...
- Difunden mentiras de esa persona para perjudicarla (falsos rumores, difamaciones...). Hacen circular rumores sobre la víctima que indican un comportamiento negativo, con la finalidad de que los demás rechacen a la víctima o tomen represalias contra ella.
- Difunden información personal, confidencial, secreta... de la víctima, por ejemplo, sobre su orientación o identidad de género.
- Denigran o hablan mal de la víctima en una web, en el blog personal...
- Hacen encuestas y ranking en Internet para denigrar a la víctima. Dan de alta, con foto incluida, a la víctima en una web donde se trata de votar a la persona más fea, menos inteligente, más gorda..., y cargarle de "puntos" para que aparezca en los primeros lugares. Las opiniones le llegan al correo electrónico de la víctima.
- Dan una paliza a la víctima o la colocan en una situación humillante, lo graban con el móvil y difunden el vídeo vía móvil o lo suben a YouTube (happy slapping)...

1.1.3 Bullying homofóbico

Cuando hablamos del bullying LGTB-fóbico nos referimos al acoso motivado por la fobia al colectivo LGTB, al que le subyace el sexismo y los valores asociados a la heteronormatividad. En base a estos valores se somete a una víctima a la exclusión, aislamiento, amenazas, insultos y agresión en repetidas ocasiones (Platero-Méndez, 2008). La violencia entre iguales

homofóbica se manifiesta a nivel físico, estructural y verbal. Cornejo (2014) atribuye el bullying homofóbico en parte a la violencia física que existe contra personas LGBTI, a la evidente inequidad en la estructura social que los pone en condiciones de inferioridad, legitimando, cultural e institucionalmente la violencia contra este grupo.

En una línea similar, desde la antropología Pichardo Galán (2009) aporta a los estudios de Violencia Homofóbica en el contexto escolar señalando que la homofobia:

“Concibe y señala la orientación sexual homosexual como contraria, inferior, peor o anormal y a las personas que las practican como pecadoras, enfermas, malas, delincuentes, criminales o desequilibradas, llegando incluso a despojarlas de su condición de seres humanos. La homofobia se expresa de diferentes formas (...), en un rechazo silencioso e institucionalizado de las personas identificadas como homosexuales y en una limitación de su acceso a derechos, espacios, reconocimiento, prestigio o poder. En su forma más explícita, la homofobia incluye diferentes formas activas de violencia física o verbal y victimización. En su forma más sutil, supone el rechazo silencioso de los homosexuales” (p.19).

Pichardo, Molinuevo, Rodríguez, Martín y Romero (2007) definen la homofobia como “una actitud hostil que concibe y señala la orientación homosexual como contraria, inferior o anormal y a las personas que la practican como pecadoras, enfermas, malas, delincuentes, criminales o desequilibradas, llegando incluso a despojarlas de su condición de seres humanos”.

La homofobia ha sido definida por términos como heterosexismo, homosexofobia, homonegatividad o homoprejuicios. Entre estos, el que más fuerza ha cogido desde su aparición ha sido el de heterosexismo, ya que este concepto tiene en cuenta todo tipo de rechazo a las personas con una orientación e identidad sexual/de género no heteronormativa, ya sean personas homosexuales, bisexuales, transexuales o personas que rompan los roles de género asignados al sexo (Borrillo, 2001). Además, Pichardo (2009) sugiere que la homofobia también afecta a las personas que al alejarse del estereotipo masculino/femenino, parecen lesbianas, gais o transexuales o se perciben imaginariamente como tal.

En este contexto, nos encontramos con la teoría de la heteronormatividad, definida por Chambers (2005) como un régimen social y cultural que otorga la heterosexualidad como la

única orientación sexual normal, natural y aceptada en nuestra sociedad. En consecuencia, toda aquella persona que no se muestre dentro del estereotipo de heterosexualidad se considera desviada. Esto hace que vivamos en una sociedad que impone la heterosexualidad como algo obligatorio, una sociedad en la que la heterosexual es la única orientación sexual que no es rechazada (Tosso, 2012).

La homofobia es un término muy complejo pudiendo identificar diferentes tipos de homofobia (ver Cuadro 1. Larrain, 2019).

Cuadro 1. Definición y clasificación de la homofobia (Larrain, 2019)

Tipo de homofobia	Definición
Homofobia Cognitiva	Conjunto de pensamientos negativos hacia la diversidad afectivo-sexual, haciendo que las personas que sufren esta homofobia vean las relaciones entre personas del mismo sexo como relaciones “antinaturales”, “patológicas” o “viciosas”.
Homofobia Afectiva	Manifestación de sentimientos negativos sobre la homosexualidad. Rechazo y sentimiento de incomodidad que sienten algunas personas ante el contacto o la posibilidad de contacto con las personas LGBT. Estos sentimientos negativos aparecen también con la percepción visual de estas personas o de muestras de afecto entre personas LGBT.
Homofobia Conductual	Conductas negativas dirigidas a la diversidad afectivo-sexual, las personas LGBT y sus manifestaciones. Dentro de estas conductas también se incluyen las agresiones verbales y las miradas y gestos de rechazo difíciles de detectar.
Homofobia Clásica	Homofobia más conservadora que rechaza cualquier tipo de manifestación homosexual.
Homofobia liberal	Aceptación aparente de las personas homosexuales. En este caso, las personas que padecen este tipo de homofobia aceptaran la homosexualidad siempre y cuando no se muestre en público.
Homofobia internalizada	La canalización que hace la persona homosexual de las actitudes sociales negativas hacia el propio yo, llevando a una devaluación del sujeto y derivando en conflictos internos y una pobre auto-aceptación. Es consecuencia de una asimilación de imágenes y mensajes negativos referidos a su sexualidad que la persona LGBT recibió en su etapa de socialización, llevándoles a creer que las agresiones físicas y verbales que sufren son algo normal e inevitable.
Homofobia Institucional	Desigualdad impuesta mediante normas burocráticas o legislativas que discriminan a las personas LGTB frente a las personas heterosexuales.

1.2 DEFINICIÓN DE CONCEPTOS ASOCIADOS A LA DIVERSIDAD SEXUAL: SEXO, GÉNERO, ORIENTACIÓN E IDENTIDAD SEXUAL, EXPRESIÓN DE GÉNERO

A continuación se definen algunos constructos relacionados con el ámbito objeto de estudio: sexo, género, orientación sexual, identidad sexual, y expresión de género.

1.2.1 Sexo y género

Sexo hace referencia a los distintos rasgos fisiológicos y biológicos de los hombres y las mujeres (genitales, hormonas y sistema reproductivo...), mientras que *Género* (masculino y femenino), se basa en el significado social construido culturalmente para diferenciar ambos géneros; es decir, se relaciona con las actitudes, comportamientos y sentimientos que tienen los hombres y las mujeres en función de la cultura a la que pertenecen. Así, el sexo se relaciona con la biología (hormonas, genética, sistema nervioso y morfología) mientras que el género con la cultura y la sociedad. Parafraseando a Tosso (2012) podemos decir que el sexo está biológicamente determinado y el género socialmente construido. La definición y distinción de estos dos conceptos es muy compleja y tienen gran relevancia a la hora de entender la sexualidad humana.

1.2.2. Orientación sexual, Identidad sexual y expresión de género

La orientación sexual: Es la identidad que tomamos o nos es asignada en base al sexo de las personas con las que tenemos o deseamos tener relaciones sexuales. Platero y Gómez-Ceto (2007) definen la orientación sexual como el deseo de una persona hacia otras, sea cual sea el sexo de aquellas personas. Es decir, es la atracción que se siente tanto en el ámbito romántico, emotivo y afectivo como en el sexual. Este concepto se refiere al objeto del deseo y no al acto sexual en sí. Es importante señalar que las conductas y prácticas sexuales no reflejan necesariamente una orientación sexual determinada, ya que una persona puede tener en momentos concretos de su vida (de forma estable o variable) prácticas sexuales con personas de su mismo sexo y, sin embargo, sentirse heterosexual, o viceversa. Esto puede ser debido a la presión social, la discriminación, la necesidad de exploración, el contexto u otras

variadas razones. Así, una posible clasificación en función de la orientación sexual es heterosexual versus no-heterosexual (gay, lesbiana, bisexual).

La identidad sexual o de género: Es la pertenencia e identificación individual y profunda que una persona siente desde temprana edad con un sexo u otro, es decir con ser y sentirse hombre o mujer, según las divisiones binarias que permite nuestra cultura. Cuando una persona siente una identidad de género concordante con el sexo biológico y legal asignado al nacimiento, se le denomina cisgénero. Es decir, son personas que tras ser identificadas como mujeres al nacer, al crecer se sienten como tales. Lo mismo ocurre en el caso de los hombres. Las personas transexuales son aquellas que no se identifican con el sexo asignado en su nacimiento y generalmente llevan a cabo transformaciones corporales que les permitan sentir su cuerpo en coherencia con su identidad de género (por ejemplo, con la toma de hormonas o a través de cirugías genitales y de otras partes de su cuerpo). Son personas identificadas corporal y legalmente como hombres al nacer, pero que también desde la más temprana infancia- pueden ir descubriendo que son y se sienten mujeres. Lo mismo ocurre en el caso de quienes son inicialmente identificados como mujeres, pero sienten que son hombres. Las personas transgénero no se sienten identificadas con los roles de género vinculados al sexo asignado al nacer y más allá de que lleven a cabo transformaciones corporales o no, asumirán la expresión de género adoptada por ellas mismas. En algunos países, se denomina transexual a la persona que se ha sometido a cirugías y transgénero a quien no lo ha hecho. En otras localidades, sólo se habla de personas transexuales, sin hacer diferencias entre quienes pasan o no por un quirófano. Las personas travestis llevan a cabo una transformación temporal de su expresión de género sin que se vea cuestionada su identidad de género. En algunos países de América Latina, este término es usado como sinónimo de transexual o transgénero y así es reivindicado por las personas trans. En otras zonas geográficas, este vocablo se asocia a quienes se visten con ropas diseñadas para el sexo diferente al de nacimiento, ya sea por placer o para realizar un trabajo sexual o artístico (transformistas o drag queens). En estos casos, el resto de personas trans rechazan ser llamadas así. El término trans se utiliza para hacer referencia a toda esta diversidad: transexuales, transgénero, travestis y toda la amplia gama de posibilidades que ponen en cuestión, la identidad de género asignada al nacer. Platero-Mendez (2008) concluye que la identidad de género es la vivencia individual del género

tal como cada persona la siente, la vive y la ejerce ante la sociedad, la cual puede corresponder o no al sexo asignado al momento del nacimiento. Incluye la vivencia personal del cuerpo que puede implicar la modificación de la apariencia corporal libremente elegida, por medios médicos, quirúrgicos o de otra índole.

La expresión de género: Además de dividir a los seres humanos en hombres y mujeres; social y culturalmente se les asignan una serie de roles de género masculinos y femeninos respectivamente. Cada persona expresa (o no) estos roles de forma diversa y, a veces, de forma contraria a lo que socialmente se espera del género asignado en el nacimiento. Hay que tener en cuenta que los roles de género provocan diferencias que limitan el libre desarrollo de la personalidad, en tanto que son estereotipos que contribuyen a la desigualdad. Ilustran este riesgo falsas ideas como que los hombres conducen mejor que las mujeres, que las mujeres están mejor preparadas para el cuidado y lo doméstico o que los hombres no lloran. Conviene siempre reflexionar y debatir conjuntamente sobre los roles de género y cómo nos afectan en nuestra cotidianeidad. Cuando la expresión de género de niños, niñas, adolescentes o adultos son diferentes al sexo asignado en el nacimiento, se habla también de comportamientos variantes de género: por ejemplo, niños que juegan con muñecas, usan ropas asignadas a niñas o niñas que juegan con autos o prefieren juegos vinculados a lo masculino, como la fuerza. Los comportamientos variantes del género son sólo expresiones de las personas que no deben coartarse y no significan que una persona sea lesbiana, gay, bisexual, heterosexual o trans.

Con la finalidad de clarificar algunos de los constructos básicos en este estudio, a modo de síntesis se ha elaborado el Cuadro 2 en el que se exponen los más relevantes.

Cuadro 2. Definición de conceptos asociados a la diversidad sexual

Variable	Definición
Sexo	Son particulares físicas del cuerpo (tanto del estado genético de cada individuo y las cualidades físicas observables del organismo) de manera que, según el sexo, las personas se identifican como masculinas, femeninas o intersexuales.
Género	Construcción cultural referida al sexo; es decir, los roles sociales atribuidos a hombres y mujeres.
Orientación sexual	Particularidad afectiva o atracción sexual por un sexo/género u otro. Esta se clasifica en homosexual (hombre gay o lesbiana, heterosexual, bisexual).

Identidad sexual o de género	Está construida a partir de la identificación que una persona tiene de sí misma, como mujer, hombre o transgénero.
Lesbiana	Mujer cuyo deseo afectivo y sexual está dirigido hacia otras mujeres.
Gay	Hombre cuyo deseo afectivo y sexual está dirigido hacia otros hombres.
Bisexual	Hombre o mujer cuyo deseo sexual y afectivo está dirigido tanto a hombres como a mujeres.
Transgénero	Hombre o mujer que transita entre lo masculino y lo femenino de forma permanente o transitoria.
Heterosexual	Hombre o mujer cuyo deseo afectivo y sexual está dirigido hacia una persona con distinto sexo biológico al propio.
Cisgénero	Es alguien cuyo sexo al nacer e identidad de género coinciden.
Minorías sexuales	Grupo social cuya identidad de género, orientación sexual, o prácticas sexuales consentidas, difieren de la mayoría de la sociedad en la que viven.

Según Missé (2015) podríamos decir que el sistema de género es un gran edificio que se sostiene sobre un conjunto de normas y asunciones culturales que lo hacen posible. Estos mandatos sociales se pueden describir principalmente en cuatro niveles: el binarismo sexual, la naturalización de la expresión y de la identidad de género, el heterosexismo y la dominación masculina.

La idea de pensar que los cuerpos humanos se dividen en dos únicas categorías es denominado binarismo (macho y hembra) exhaustivas y excluyentes. Así se entienden como categorías esencialmente diferentes y se presupone que no se puede pertenecer a las dos a la vez y que no se puede no pertenecer a ninguna de ellas. Este modelo deja fuera todas las corporalidades que no se pueden asignar a una de estas dos casillas tipificándolas con la categoría médica de "desórdenes del desarrollo sexual" o intersexualidad. Los cuerpos de bebés que no pueden categorizarse como hembra o como macho en el momento de nacer porque presentan algún tipo de ambigüedad genital son intervenidos médicamente al poco de nacer para poder ser asignados a una de las dos categorías. Desde una perspectiva constructorista, las categorías de macho y hembra se entienden como construcciones sociales que no reflejan la diversidad de cuerpos existente y que tienen que ver con una determinada interpretación de las diferencias biológicas entre las personas.

La expresión y la identidad de género es el hecho de asignar unos comportamientos y roles sociales a las personas en función de sus características físicas sexuales, en otras

palabras, en función del sexo. Partiendo de la idea de que sólo existen dos cuerpos posibles (macho y hembra), el modelo sexista establece que las personas que nacen con cuerpo de macho se identifican como hombres y tienen una expresión de género masculina y que las personas que nacen con cuerpo de hembra se identifican como mujeres y tienen una expresión de género femenina. A la vez, asume que no es normal toda expresión de género que escape a esta norma: hombres femeninos o mujeres masculinas o bien hombres que se sienten mujeres y viceversa.

1.3 DEFINICIÓN DE VARIABLES DE SALUD MENTAL

En este apartado se definen las variables de salud mental que se exploran en este estudio y se presentaran en el Cuadro 3.

Cuadro 3. Síntomas psicopatológicos evaluados en el estudio

Variable	Definición
Depresión	Síntomas característicos de la depresión: tristeza, pesimismo, sentimiento de fracaso, insatisfacción, culpabilidad, sentimiento de castigo, ideación suicida, insomnio, fatiga...
Ansiedad social	Ansiedad como una autoevaluación negativa y la evitación la ansiedad social, además mencionar que la ansiedad es un fenómeno dinámico que se construye con cada momento que es agregado a la historia de la vida.
Somatización	Son síntomas relacionados con vivencias de disfunción corporal. Incluye síntomas relacionados con alteraciones neurovegetativas en general, sobre todo los síntomas cardiovasculares, respiratorios, gastrointestinales y musculares. Constituye el grueso de las manifestaciones psicósomáticas o funcionales, aunque también puede reflejar una patología médica subyacente.
Obsesión compulsión	Describen conductas, pensamientos e impulsos que el sujeto considera absurdos o indeseados, que generan intensa angustia y que son difíciles de resistir, evitar o eliminar además de otras vivencias y fenómenos cognitivos característicos de los trastornos.
Sensibilidad interpersonal	Son sentimientos de timidez y vergüenza, tendencia a sentirse inferior a los demás, hipersensibilidad a las opiniones y actitudes ajenas y, en general, incomodidad e inhibición a las relaciones interpersonales.
Depresión	Los principales signos y síntomas propios de los trastornos depresivos. Incluye

Variable	Definición
	vivencias disforias, de desánimo, anhedonia, desesperanza, impotencia y falta de energía así como ideas autodestructivas y otras manifestaciones cognitivas y somáticas característica de los estados depresivos.
Ansiedad	Son manifestaciones de ansiedad tanto generalizada como aguda (pánico) incluye también signos generales de tensión emocional y sus manifestaciones de psicósomáticas.
Hostilidad	Aluden a pensamientos y conductas de propios del estado de agresividad, ira, irritabilidad, rabia, resentimiento.
Ansiedad fóbica	Valoran las distintas variantes de la experiencia fóbica, entendidas como un miedo persistente, irracional y desproporcionado a un animal u persona, lugar, objeto o situación, generalmente complicado por conductas evocativas o de huida.
Ideación paranoide	Considera fundamentalmente como la respuesta de a un trastorno de ideación. Incluye características propias del pensamiento proyectivo, como suspicacia, centralismo autorreferencial e ideación delirante, hostilidad, grandiosidad, miedo a la pérdida de autonomía y necesidad de control.
Psicoticismo	Configuran el espectro psicótico que se extiende desde la esquizofrenia y la esquizotipia leves hasta la psicosis florida. En la población en general esta dimensión está más relacionada con sentimientos de alienación social que con psicosis clínicamente manifestada.

CÁPITULO 2
PREVALENCIA DE BULLYING Y CYBERBULLYING EN
LATINOAMÉRICA Y DEL BULLYING-CYBERBULLYING
LGTB-FÓBICO

CAPÍTULO 2. PREVALENCIA DE BULLYING Y CYBERBULLYING EN LATINOAMÉRICA Y DEL BULLYING-CYBERBULLYING LGTB-FÓBICO

2.1 PREVALENCIA DEL BULLYING Y CYBERBULLYING EN LATINOAMÉRICA

En este apartado se presentan los resultados de la revisión llevada a cabo de los estudios de prevalencia del bullying y cyberbullying en Latinoamérica. Para esta revisión se ha utilizado un diseño de investigación de observación en retrospectiva, en el cual se han añadido aquellos artículos que analizan la prevalencia de bullying y cyberbullying en los países de Latinoamérica, desde 2005 hasta la actualidad. Con el objetivo de identificar y examinar los estudios de investigación relevantes de manera sistemática, la búsqueda se ha realizado en las siguientes bases de datos: Scopus, WebOfScience y ERIC. Para la revisión se han utilizado los siguientes términos de búsqueda: bullying, cyberbullying, Latinoamérica y prevalencia en título, resumen o palabras clave.

Además, se tuvieron en cuenta únicamente los artículos que hablaban del acoso escolar, y no de la violencia en general, ya que muchas investigaciones de Latinoamérica analizan la prevalencia de diferentes tipos de violencia entre los adolescentes. Por último, se le ha dado gran importancia a la metodología empleada en los estudios, excluyendo aquellas investigaciones que no reflejan el método de forma precisa y metodológicamente riguroso. Con los resultados obtenidos se ha elaborado una tabla que muestra los siguientes campos en relación a cada estudio: autores, año de publicación, procedencia, tamaño de la muestra, grado educativo, edad, objetivos, resultados bullying y resultados cyberbullying.

En la búsqueda llevada a cabo se han encontrado un total de sesenta y siete artículos (ver Cuadro 4), cuarenta y seis estudios analizan la prevalencia del bullying, catorce muestran datos sobre el cyberbullying y siete aportan información tanto de bullying y cyberbullying. Las muestras de estos estudios incluyen niños/as, adolescentes, jóvenes, y ocasionalmente adultos (profesores, padres...) que aportan información sobre el fenómeno desde lo que cada uno observa. En suma, los resultados de estos sesenta y siete estudios sobre la prevalencia de bullying y cyberbullying en Latinoamérica se presentan en el Cuadro 4, aportando información detallada sobre los mismos (autores-as, país, características de la muestra, objetivo del estudio, resultados de la prevalencia de bullying y cyberbullying).

Cuadro 4. Estudios que exploran la prevalencia de bullying y cyberbullying en Latinoamérica

Autores/as (Año)	Lugar, muestra, grado y/o (edad)	Objetivos de estudio	Resultados bullying	Resultados cyberbullying
Abramovay (2005)	Brasil N = 10.069 (población 1.685.411) Educ. Básica y media	Analizar casos concretos de violencias en la escuela por medio del relato de alumnos, profesores y otros que conviven en la escuela	48% víctimas de agresión física; 38,2% ha sufrido robos; 83,4% percibe violencia en la escuela.	
Ortega, Sánchez, Ortega-Rivera, Del Rey y Genebat (2005)	Nicaragua, Managua N = 3.042 (8-22 años)	Evaluar la prevalencia de acoso escolar en Nicaragua	Víctimas: entre 25% y 50% en función del tipo de agresión, una o más veces: 48,3% robos; agresión sexual: 4,8%; 45,3% insultos; 37,5% agresión física; 37,2% exclusión; 25,5% amenazas. Frecuentemente: 28,9% robos; agresión sexual: 2,2%; 21,8% insultos; 20,2% agresión física; 16,8% exclusión; 12,2% amenazas.	
Kornblit y Adaszko (2007)	Argentina (Central, Patagonia, NOA, Buenos Aires, Cuyo, Conurbano Bonaerense, y NEA) N = 4.971 (15-19 años)	Evaluar la prevalencia de bullying en Argentina	Víctimas: 16,9% víctimas de violencia; 52,9% víctimas de hostigamiento. Agresores/as: 16,6% de violencia; 51,8% de hostigamiento. Observadores/as: 34,4% de violencia; 75,5% de hostigamiento	
Castillo y Pacheco (2008)	México- Merida N = 257 (13-19 años)	Evaluar la incidencia del maltrato entre iguales	Intimidación por amenazas 56,2%, agresión física 12,9%, acoso sexual 20,2%	
Cepeda-Cuervo Pacheco-Durán, García-Barco y Piraquive-Peña (2008)	Colombia, Bogotá N = 3.226 6° a 11° (10-20 años)	Determinar las características y el nivel de acoso escolar en colegios de Bolívar (Bogotá)	11,4% víctimas habían sufrido entre 21 a 22 situaciones de acoso; 14,5% víctimas de 16 a 20 situaciones de acoso; 21% víctimas de 11 a 15 situaciones de acoso; 21,7% víctimas de 6-10 situaciones de acoso; 32,4% víctimas de 0 a 5 situaciones de acoso.	
Del Rey y Ortega (2008)	Nicaragua, Managua N = 2.813	Identificar experiencias de violencia, principalmente la que acontece en el contexto	35% implicados en situaciones de acoso; 12,4% víctimas; 10,9% agresores/as; 11,7% agresor-victimizado.	

Autores/as (Año)	Lugar, muestra, grado y/o (edad)	Objetivos de estudio	Resultados bullying	Resultados cyberbullying
Cuevas, Hoyos y Ortiz (2009)	Colombia, Cauca N = 2.000 5° a 10° (9-19 años)	escolar Estimar la prevalencia de la intimidación escolar en estudiantes Vallecaucanos	32% víctimas frecuentes; 90,1% agresión verbal; 86,2% agresión social; 71,3% agresión física; 29,6% agresión por coacción.	
Del Río, Bringue, Sádaba y González (2009)	Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México, Perú y Venezuela N = 20.941 (10-18 años)	Explorar el acoso digital a través de internet y teléfonos móviles entre los escolares de Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México, Perú y Venezuela		Cibervíctimas: Venezuela 17,5%. México 14,7%. Argentina 14,6%. Chile 13,3%. Perú 11,9%. Colombia 11,3%. Brasil 8,4%
Flores (2009)	Bolivia, La Paz N = 6.700 Primaria y Secundaria	Describir la prevalencia del acoso en Bolivia: víctimas, agresores/as y observadores/as, tipos de acoso...	53% víctimas; 34% agresores/as; 60% testigos; 59% agresión verbal; 44% agresión social; 44% agresión física; 13% agresión psicológica; 11% amenazas o coacciones. Por áreas geográficas: <i>Violencia verbal:</i> Chuquisaca 84%; Cochabamba 70%; Tarija 68%; Potosí 67%; Beni 66%; Santa Cruz 57%; La Paz y Pando 52%; y Oruro 26%. <i>Violencia social</i> (exclusión, marginación): 9 de 10 en Oruro; 7 de 10 en Potosí; 5 de 10 en La Paz, Cochabamba, Santa Cruz, Beni y Pando; y 4 de 10 en Tarija y Chuquisaca. <i>Violencia física:</i> En Chuquisaca 6 de 10; de 5 de 10 en Tarija y Potosí; 4 de 10 en Beni, Santa Cruz y La Paz; y 3 de 10 en Cochabamba, Oruro y Pando. Cochabamba: víctima 43%, agresor 53%; exclusión 54%.	11% cibervíctimas
Lucio López (2009)	México N = 1.066 Escuela preparatoria	Evaluar la prevalencia de cyberbullying en México		20% ciberagresores/as: 17.3% han insultado; 22.2% han amenazado; 10% han acosado sexualmente; 5,1% ha chantajeado a otro obligándole a

Autores/as (Año)	Lugar, muestra, grado y/o (edad)	Objetivos de estudio	Resultados bullying	Resultados cyberbullying
Ávila-Toscano, Osorio-Jaramillo, Cuello-Vega, Cogollo-Fuentes y Causado-Martínez (2010)	Colombia, Córdova N = 120 6° a 9° (11- 16 años)	Identificar la prevalencia de bullying en adolescentes de educación básica y media	69,2% implicados: 30% víctimas; 7,5% agresores/as; 31,7% agresores/as-víctimas (más varones, aunque no hay diferencias significativas entre sexos ni en función de la edad; 30,8% observadores/as. Mayor prevalencia verbal y social.	hacer algo para no difundir cosas íntimas; 7,8% ha enviado mensajes desagradables; 11,5% ha realizado comentarios para difamar; 10,7% ha difundido rumores para desprestigiar; 8,1% ha subido vídeos desagradables de otro; 7,9% ha subido fotos para desprestigiar o ridiculizar; 9,3% ha robado la contraseña; 11,1% ha hackeado las cuentas de otros.
García et al. (2010)	Perú, Lima N = 1.703 3° a 5°	Conocer la prevalencia del cyberbullying		12,9% cibervíctimas; 5,4% ciberagresores/as: móvil (2,8% cibervíctimas; 2,1% ciberagresores/as); internet (4,7% cibervíctimas; 3,3% ciberagresores/as).
Guaygua y Castillo (2010)	Bolivia, La Paz	Identificar la violencia en las escuelas Alteñas	35% agresión física.	
Rodríguez-Álvarez y Delgado de Briceño (2010)	Venezuela, Caracas y Miranda N = 150 profesores 4° a 6°	Caracterizar las expresiones de violencia escolar en la escuela básica Venezolana	Las conductas violentas más prevalentes según los profesores son la violencia física como golpes, empujones... (80%) y violencia verbal como apodos, insultos o amenazas (53%). La violencia psicológica (humillaciones para minar la autoestima, para crear miedo) es poco identificada por los/as docentes.	

Autores/as (Año)	Lugar, muestra, grado y/o (edad)	Objetivos de estudio	Resultados bullying	Resultados cyberbullying
Ávila, Becerra, Vasquez y Becerra (2011)	Perú, Huancayo N = 364 (12-16 años)	Determinar la incidencia de acoso escolar en la ciudad de Huancayo identificando sus formas más recurrentes	100% ha observado alguna conducta de acoso (77% son observadores/as pasivos/as y 23% activos en la defensa de la víctima); 8 de cada 10 han sufrido alguna conducta de acoso; la mayor prevalencia es de acoso psicológico, verbal y físico respectivamente.	
García-Maldonado, Joffre-Velázquez, Martínez-Salazar y Llanes-Castillo (2011)	México Revisión de 80 trabajos	Describir y precisar sus diversas características, señalar algunos aspectos inherentes al bullying tradicional y revisar las diferencias entre ambos fenómenos		40% ha tenido algún contacto con el cyberbullying. 1 de cada 4 estudiantes está involucrado en este problema. El riesgo de ser cibervictimizado se duplica al tener un perfil en una red social electrónica. 50% de las víctimas no comunica a nadie sobre este problema.
Romera, Del Rey, y Ortega (2011)	Nicaragua N = 3.042 escolares de primaria (8-22 años)	Identificar la prevalencia del bullying	50% han participado en situaciones de acoso escolar; 25,3% víctimas; 6% agresores/as; 18,7% víctimas agresores/as; victimización verbal (21,8% severa, 23,5% ocasional); Agresión física (20,2% severa, 17,3% ocasional); exclusión social (16,8% severa, 20,3% ocasional); agresión psicológica (12,2% severa, 13,3% ocasional).	
Valadez, Amezcua, González, Montes y Vargas (2011)	México, Guadalajara N = 723 adolescentes (enseñanza media superior) (12-24 años)	Conocer la relación entre el maltrato entre iguales y el intento suicida en adolescentes escolarizados	<i>Maltrato Social:</i> exclusión infravalorándoles (5,2%), impedirles participar (5%), ignorarlos (5,2%). <i>Maltrato psicológico:</i> apodosos descalificantes (14,9%), ridiculización (8%), amenazas (3,7%), hablar mal (10%), obligar a hacer cosas (3,4%), amenazas con armas (2%). <i>Maltrato sexual,</i> insultos de carácter sexual, muecas y gestos obscenos (3,1%), caricias no deseadas (3,4%), acoso sexual (2,8%). <i>Maltrato a la propiedad:</i> robo de dinero (7,3%); destrozo de cosas (4,9%). <i>Maltrato físico:</i> los golpes (12,2%).	

Autores/as (Año)	Lugar, muestra, grado y/o (edad)	Objetivos de estudio	Resultados bullying	Resultados cyberbullying
			Un 12.0% indicó haber sido objeto de más de una forma de maltrato. Asociaron dificultades escolares (desempeño escolar y maltrato) con intento suicida, ideas y pensamientos suicidas, aislamiento social y sentimientos de soledad y abandono.	
García-Maldonado et al. (2012)	México N = 603 (11-15 años)	Determinar la prevalencia de cyberbullying Explorar la asociación con las consecuencias del bullying	24,4% víctimas; 19,2% agresores/as; 32,9% víctimas-agresivas.	3,5% cibervíctimas; 2,8% ciberagresores/as; 1,3% cibervíctimas-ciberagresores/as. Todos los roles se asociaron con problemas para dormir, uso de alcohol y tabaco.
López-Bañuelos et al. (2012)	México, Tijuana de 2° a 6° 2.160 primaria 661 secundaria 165 preparatoria	Elaborar un diagnóstico de la prevalencia del acoso escolar (bullying) en nivel primaria, secundaria, preparatoria	Ser víctima: 25.7% primaria, 18,5% secundaria, 16,6 preparatoria; Ser Ofensor: 19,5% primaria, 28% secundaria, 31,3% preparatoria. Ser testigo: 34,5% primaria, 48,2% secundaria, 49,7% preparatoria; Ser cómplice: 6,5% primaria, 13,3% secundaria, 15,9% preparatoria;	
Oliveros, Amemiya, Condorimay, Oliveros, Barrientos y Rivas (2012)	Perú N = 2.596 estudiantes De 5° Primaria a 5° secundaria	Conocer las características de cyberbullying		27,7% cibervíctimas 23,9% ciberagresores vía móvil
Rech, Halpern, Tedesco, Santos (2012)	Brasil N = 1230 (11-14 años)	Determinar la prevalencia de bullying	10,2% víctimas 7,1% agresores/as	
Uribe, Orcasita y Aguillón (2012)	Colombia N = 304 estudiantes (10-18 años)	Identificar la relación entre la intimidación y las redes de apoyo social y de funcionamiento familiar en adolescentes percibidos por	Víctimas 22,8%; agresores/as 30,5% admiten que alguna vez ha agredido de diferentes formas a un compañero ridiculizándolo, golpeándolo, excluyéndolo, amenazándolo, siendo la más repetitiva la ridiculización con un 44,5% (agresión	

Autores/as (Año)	Lugar, muestra, grado y/o (edad)	Objetivos de estudio	Resultados bullying	Resultados cyberbullying
		una institución educativa	social). Las víctimas perciben menor apoyo afectivo. Agresores/as perciben a su familia moderadamente o gravemente disfuncional.	
Amemiya, Oliveros, Condorimay, Oliveros, Barrientos y Rivas (2013)	Perú Lima N = 826 5° a 6°	Determinar las características de cyberbullying		24,7% cibervíctimas
Ávila-Toscano, Marengo-Escuderos, y Tilano-Osorio (2013)	Colombia, Barranquilla N = 320 8° a 9° (12-16 años)	Identificar prevalencia en estudiantes de secundaria implicados en conductas de acoso	18,8% víctimas; 21,6% agresores/as; 36,3% agresor-víctima; 23,4% observador.	
Pierobon, Barak Hazrati, Jacobsen (2013)	Argentina N = 1.328 (13-15 años)	Investigar la violencia entre iguales	Víctimas 24% varones y 26,4% mujeres	
Silva-Villarreal, Castillo, Eskildsen, Vidal, Mitre, y Quintero (2013)	Panamá N = 472 Estudiantes universitarios 1° a 5°	Determinar la prevalencia de bullying entre estudiantes panameños de la carrera de Medicina	39,8% implicados en situaciones de bullying; 15% de víctimas; 6,6% de agresores/as; 18,2% de víctimas-agresivas.	
Vega-López, González-Pérez y Quintero-Vega (2013)	México N = 191 (12-15 años)	Identificar la prevalencia de cibervíctimas, y las características de la agresión		14,3% cibervíctimas. Principal forma de agresión: transmisión de textos e imágenes insultantes por el móvil. 51% mensajes de texto o imágenes negativas; 37% mensajería instantánea; 30% a través de correo electrónico. Mayor prevalencia en varones.
Vega-López, González-Pérez, Valle-Barbosa, Flores-Villavicencio y Vega-López (2013)	México, Guadalajara N = 1.706 (11-16 años)	Determinar la prevalencia de víctimas de acoso escolar en alumnos de escuelas secundarias	17,6% víctimas	

Autores/as (Año)	Lugar, muestra, grado y/o (edad)	Objetivos de estudio	Resultados bullying	Resultados cyberbullying
Cassiani-Miranda, Gómez-Alhach, Cubides-Munévar y Hernández-Carrillo (2014)	Colombia, Cali N = 198 6° a 9° (11-16 años)	Determinar prevalencia de bullying y factores relacionados	20,3% víctimas. Ser víctima se asoció con disfunción familiar leve y severa y síntomas clínicos de ansiedad.	
Egüez y Schulmeyer (2014)	Bolivia, Santa Cruz N = 1.610 (12-16 años)	Identificar la prevalencia de bullying y cyberbullying	10% víctimas: <i>Violencia verbal</i> : 40% afirmó que hablaban mal de ellos/as, 37% recibía insultos y/o apodos ofensivos. <i>Violencia de exclusión</i> : 29% dijo que no se les dejaba participar, 22% era ignorado y/o marginado. <i>Coacciones</i> : 11% recibió amenazas, 5% fue obligado a hacer cosas que no quería hacer y un 3% fue atacado con algún arma. 4% agresores/as: 33% insulta, 27% habla mal de alguien, 25% pone apodos ofensivos, 22% ignora, margina a sus víctimas, 19% no deja participar, 13% esconde cosas, 7% rompe cosas y 5% roba cosas, 9% amenaza, 3% obliga sus compañeros a hacer cosas que no quieren, 2% amenaza con alguna arma, 3% acosa sexualmente. El 12% admite agredir físicamente a sus compañeros.	16% cibervíctimas hostigados a través del móvil o internet (facebook, e-mail, etc.); 12% ciberagresores/as.
Forlim, Stelko-Pereira, y Williams (2014)	Brasil N= 348 6° a 9° (13-18 años)	Describir la prevalencia y las relaciones entre los tipos de implicación en casos de bullying	16% víctimas, 11% agresores/as y 23% víctimas-agresivas.	
González, Mariaca y Arias (2014)	Colombia, Medellín 3.373 estudiantes 6° a 11°	Identificar la prevalencia del bullying en Medellín	Presencia de bullying en el 37,6% de los/as estudiantes, expresado en comportamientos de intimidación o agresión verbal, física y psicológica en ambos sexos y todos los grados escolares. Las formas de agresión más frecuentes son la verbal y la psicológica.	
Lanzillotti y Korman (2014)	Argentina, Buenos Aires N = 36	Describir y caracterizar el cyberbullying		23,5% había sido hostigado a través del móvil y 44,1% a través de internet.

Autores/as (Año)	Lugar, muestra, grado y/o (edad)	Objetivos de estudio	Resultados bullying	Resultados cyberbullying
Meza, Miranda, Tejera, Tejera y Toloza (2015)	(12-18 años) Venezuela N = 166 (10-17 años) 7° a 9°	Evaluar los patrones de víctima y agresor de bullying	Bullying general 49,4% global. Formas de acoso: insultos 45,7%, chantajear o amenazar 3,6%	
Pieschl, Kuhlmann y Porsch (2014)	Ecuador N = 58 (16-18 años)	Identificar la prevalencia de cyberbullying		55% Cibervíctimas 32% Ciberagresores/as
Ponce y Cucunubà (2014)	Colombia N = 2.259 de 7° a 9°	Identificar el bullying escolar en centros educativos distritales	30% de víctimas, en el que participan alumnos y profesores de manera activa o pasiva.	
Prodócimo, Cerezo y Arence (2014)	Brasil N = 2.793 (10-18 años)	Conocer la incidencia del acoso escolar en las escuelas brasileñas	31,4% implicados; 13,6% víctimas (no diferencias entre sexos); 8,9% agresores/as (más varones); 7,8% víctimas-agresivas (no diferencias de género).	
Santoyo y Frías (2014)	México Encuesta Nacional	Examinar la prevalencia de acoso escolar (bullying) entre estudiantes de nivel medio superior en México	25,8% víctimas; 18,4% agresores/as (15,4% víctimas puras; 10,4% víctimas-agresivas; 8% agresores/as puros). <i>Victimas:</i> 8,7% acoso físico; 19,2% acoso emocional; 5,4% acoso sexual. <i>Agresores/as:</i> 12,2% acoso físico; 9% acoso emocional; 3,2% acoso sexual.	
Silva, Andrade, Leichsenring y Hirle, (2014)	Brasil N = 439 5° grado	Caracterizar el bullying e intervenir para la mejora	49,9% víctimas; 34,9% agresores/as. Tipos: insultos (11,8%), golpes (8%), bofetadas (7,3%), patadas (1,4%), empujones (3,4%), palabras ofensivas (18%) repetidas veces. Los sentimientos más predominantes en las víctimas son de tristeza (19,8%) y de remordimiento en los agresores/as (47,4%).	
Varela, Pérez, Schwaderer, Astudillo y Lecannelier (2014)	Chile N = 1.357 7° básico a 4° secundaria (11-16 años)	Describir la prevalencia de cyberbullying		11,4% cibervíctimas; 12,5% ciberagresores/as.
Morcillo et al. (2015)	Puerto Rico y	Examinar factores	4,6% víctimas de estudiantes Portorriqueños que	

Autores/as (Año)	Lugar, muestra, grado y/o (edad)	Objetivos de estudio	Resultados bullying	Resultados cyberbullying
	EEUU Estudiantes Portorriqueños que viven en Puerto Rico o en el Bronx (Nueva York) N = 2.491 (10-13 años)	contextuales familiares, sociales y culturales que están asociados con el acoso a otros niños/as en dos sitios diferentes	vienen en Puerto Rico; 15,2% víctimas de estudiantes Portorriqueños que vienen en el Sur del Bronx (Nueva York). Factores de Riesgo: pobre ajuste social, bajo rendimiento académico, disciplina parental dura, ambiente escolar, exposición a la violencia y contexto de culturización.	
Resett (2015)	Argentina N = 502 1º a 5º secundaria	Explorar el porcentaje de víctimas, agresores/as, víctimas-agresivas, y no involucrados	7% víctima, 12% agresores/as, 4% agresor- víctimas; menor autoestima víctima, mayor depresión agresor/as-víctima, mayor ansiedad agresores/as.	
Robalino (2015)	México, Cuenca N = 493 (11-19 años)	Describir la prevalencia de bullying en centros rurales del cantón cuenca	18,5 víctimas (20% mujeres, 17,3% varones).	
Shephard, Ordóñez y Mora (2015)	Ecuador, Cuenca N = 885 2º a 9º primaria.	Establecer la prevalencia del acoso escolar	10,6% víctimas en un centro y 9,1% víctimas en otro centro. Víctimas potenciales 34,7 y 38,4% respectivamente. Robo 6,7% y 8,4%; Daño físico 10,9 y 13,9; Apodos y burlas 39,4% y 28,5.	
Bellido et al. (2016)	Chile, Arequipa N = 3.979 1º a 5º de secundaria (11-19 años)	Determinar la prevalencia del bullying en el área metropolitana de la ciudad de Arequipa	14,2% agresores/as (matones e inteligentes: más varones), 25% víctimas (pasivas: más mujeres, y provocadoras: más varones), 11,5% agresor- víctima. 49,4% observadores/as (más mujeres).	
Beltrán, Torrado y Vargas (2016)	Colombia, Bucaramanga N = 1.776 4º a 11º (8-18 años)	Determinar la prevalencia del hostigamiento escolar presente en las instituciones educativas públicas de Bucaramanga-Colombia	8,1% víctimas.	5% cibervíctimas.
Erazo (2016)	Colombia, Popayán N = 1.300 N = Padres 513 N= Docentes 81	Describir el fenómeno de la intimidación escolar	44% intimidación física (golpes, patadas, sustracción de objetos); 70% intimidación psicológica (gritar, apodos, coaccionar, amenazar y excluir); 35,1% los/ profesores/as consideran el	

Autores/as (Año)	Lugar, muestra, grado y/o (edad)	Objetivos de estudio	Resultados bullying	Resultados cyberbullying
	6° a 8° (9-17 años)		problema grave; 31,4% de los padres y madres consideran muy grave el problema.	
Romo y Kelvin (2016)	Bolivia, Costa Rica, Honduras, Perú y Uruguay N= 14.560	Describir la prevalencia de la intimidación en varios países	Total muestra: 37,8% víctimas. 47,8% Perú. 31,6% Bolivia. 31,6% Honduras. 19,5% Costa Rica. 19,3% Uruguay.	
Vega-López, González-Pérez (2016)	México, Guadalajara N = 1.706 adolescentes (12-15 años)	Identificar la prevalencia de agresores/as en escuelas secundarias públicas de la zona metropolitana de Guadalajara	8,2% agresores/as con predominio en la conducta agresora masculina	
Blanco-Suarez, Gordillo-Rondón, Redondo y Luzardo (2017)	Colombia, Bucaramanga N = 281 6° a 11° (11-17años)	Analizar la incidencia de los estilos de crianza en la presencia de cyberbullying en estudiantes de secundaria		26% cibervíctimas, 15,7% ciberagresores/as, 55% observador. Relación entre ser cibervíctima y estilo de crianza autoritario, y entre ser ciberagresor y estilos democrático y negligente.
Campo-Ternera, Herazo-Beltrán, García-Puello, Suarez-Villa, Méndez y Vásquez-De la Hoz (2017)	Colombia N = 991 3° a 11°	Describir el bullying en Barranquilla	55,6% bullying ocasional	
Herrera-López, Romera y Ortega-Ruiz (2017)	Colombia N = 1.931 (11-19 años)	Identificar la prevalencia de bullying y cyberbullying	41,9% bullying; 23,4% víctimas, 4,5% agresores/as, 14% agresores/as-victimizados. Existe coocurrencia entre bullying y cyberbullying.	18,7% cyberbullying; 10,7% cibervíctimas, 2,5% ciberagresores, 5,5% ciberagresor-victimizado.
Mello, Silva, Oliveira, Prado, Malta y Silva (2017)	Brasil N = 102.301 (13-16 años)	Describir el bullying y las variables sociodemográficas	19,8% Víctimas (varones 24,2% y mujeres 15,6%).	
Mendoza, Rojas, y Barrera (2017)	México N = 1.190	Conocer las diferencias entre grupos de alumnos en	13% víctimas, 31% agresores/as. Mayor ansiedad: víctimas-agresivas y víctimas.	

Autores/as (Año)	Lugar, muestra, grado y/o (edad)	Objetivos de estudio	Resultados bullying	Resultados cyberbullying
	574 primaria y 616 secundaria (8-16 años)	edad escolar que participan en bullying, en función de la ansiedad		
Ramos-Jiménez, Hernández-Torres, Murguía-Romero y Villalobos-Molina (2017)	México N = 2347 (10-27 años)	Entender la prevalencia del bullying	8,7% víctimas, 13,2% agresores/as, y víctima agresiva 21% Víctimas mujeres 38% y varones 47%	
Redondo, Luzardo-Briceño, García-Lizarazo e Inglés (2017)	Colombia, Bucaramanga N = 637 17 años	Determinar la prevalencia del cyberbullying y conocer el impacto psicológico		27,5% cibervíctimas (una o más veces); 26,7% ciberagresores/as (una o más veces) en el último año. Impacto psicológico en cibervíctimas y ciberagresores/as (contingencias con síntomas psicopatológicos del SCL-90)
Resett y Gámez-Guadix (2017)	Argentina N = 898 7° a 12° (12-19 años)	Comparar bullying y cyberbullying en los problemas emocionales, y la personalidad de aquellos/as que participan en la perpetración de acoso tradicional	6% agresores/as	8% ciberagresores; 4% fueron agresores/as y ciberagresores. Ciberagresores/as mostraron menos depresión y ansiedad, menor neuroticismo y más amabilidad que los/as agresores/as.
Benavides Abanto, Jara-Almonte, Stuart y La Riva (2018)	Perú N = 2.971 4° a 6° (9 a 11 años)	Identificar la prevalencia de víctimas de bullying	Varones: 26,15% víctima ocasional, 2,96% frecuente Mujeres: 25,5% víctima ocasional y 5,20% frecuente	
De Castro, Leite, Nascimento, Nunes, y de Sales (2018)	Brasil N= 678 6° a 9°	Aportar la prevalencia de victimización y agresión de bullying	29,5% víctimas. 8,4% agresores/as. La mayor prevalencia en acoso psicológico (23,3%). La mayoría de los implicados son varones.	
Herrera-López, Romera y Ortega-Ruiz (2018)	Revisión sistemática: 234 estudios bullying y cyberbullying	Identificara las prevalencia y características de los fenómenos de bullying y cyberbullying	Víctimas ocasionales: De 10% a 70% Agresores ocasionales: De 3% a 75%	Cibervíctimas ocasionales: De 2,5% a 42,5% Ciberagresores ocasionales: De 23,8% a 32%

Autores/as (Año)	Lugar, muestra, grado y/o (edad)	Objetivos de estudio	Resultados bullying	Resultados cyberbullying
Hidalgo-Rasmussen, Ramírez-López, Rajmil, Skalicky y Martín (2018)	México N = 2.735 (8-18 años) 5° a 7°	Identificar las víctimas de bullying	17,3% víctimas.	
López et al. (2018)	Chile N = 10.532 6° a 8°	Describir la prevalencia de bullying	74,8% víctimas una vez en el último mes	
Mallmann, Lisboa, y Calza (2018)	Brasil N= 273 (13-18 años)	Evaluar la prevalencia de cyberbullying en adolescentes de Rio Grande do Sul		58% cibervíctimas (una o más veces). Estrategias de afrontamiento de autocontrol, soporte social y escape-huida mayores en víctimas versus no involucrados. La estrategia de confrontación fue más utilizada por las víctimas-agresores/as.
Oliveira, Silva, Braga, Romualdo, Caravita y Silva (2018)	Brasil N = 55 de primaria (15 años)	Identifica la prevalencia de bullying	29% víctimas 5% agresores/as 44% observadores	
Yudes-Gómez, Baridon-Chauvie y González-Cabrera (2018)	España (10-14años) Colombia Uruguay N = 2.653 (10-18 años)	Comparar el porcentaje de cibervictimización y de ciberagresión en España, Colombia y Uruguay		Cibervíctimas severas: Uruguay 13,6%, España 9% y Colombia 7% Ciberagresores/as severos; Uruguay 9%, España 8,1% y Colombia 7,6% El cyberbullying en Uruguay es mayor que en España y Colombia
Zalba et al. (2018)	Argentina, Bahía Blanca N = 375 4° a 6° (9-12 años)	Examinar la asociación entre bullying y rendimiento académico	22,1% agresores/as frecuentes y 30,12% ocasional. No encontraron relación entre bullying y rendimiento académico.	

Las prevalencias encontradas de los sesenta y siete estudios son relevantes (ver Cuadro 4). Una síntesis de los resultados de los estudios realizados en este periodo (2005-actualidad) se presenta a continuación por países (ordenados en función de la cantidad de estudios realizados en cada país) y, después, se exponen las conclusiones globales para el conjunto de América Latina. Información más detallada de esta revisión puede consultarse en Garaigordobil, Mollo-Torrico y Larrain (2018).

Colombia es el país Latinoamericano en el que más estudios de prevalencia se han realizado, en concreto se han encontrado quince investigaciones, diez de bullying, tres de cyberbullying, y dos que aportan datos de ambas modalidades de acoso. En bullying se ha identificado entre 8,1% (Beltrán, et al., 2016) y 37,6% (González et al., 2014) de víctimas, entre 4,5% (Herrera-López et al., 2017) y 30,5% (Uribe et al., 2012) de agresores/as, y entre 14% (Herrera-López et al., 2017) y 36,3% (Ávila-Toscano et al., 2013) de víctimas-agresivas. Hay que poner en consideración que un estudio encuentra resultados que sobrepasan el 55,6% en personas que han sido víctimas de agresiones más de una vez (Campos-Ternerera et al., 2017). En cyberbullying, los porcentajes de cibervíctimas oscilan entre 5% (Beltrán, et al., 2016) y 27,5% (Redondo et al., 2017), y de ciberagresores/as entre 2,5% (Herrera-López et al., 2017) y 26,7% (Redondo et al., 2017); además un estudio (Herrera-López et al., 2017) identifica un 5,5% de cibervíctimas-ciberagresivas.

México es otro de los países de Latinoamérica donde más se ha estudiado la prevalencia del bullying y el cyberbullying. Se han llevado a cabo quince estudios, diez bullying, cuatro de cyberbullying, y uno que aporta datos de bullying y cyberbullying. En bullying se evidencian porcentajes de victimización que oscilan entre 8,7% (Ramos-Jiménez et al., 2017) y 25,8% (Hidalgo-Rasmussen et al., 2017; Santoyo y Frías, 2014) de víctimas. Aunque, Castillo y Pacheco (2008) encontraron porcentajes de acoso escolar en más de un 56,2% y los tipos de acoso más frecuente son amenazas 56,2%, agresión física 12,9%, acoso sexual 20,2%. En perpetración de bullying se encuentran porcentajes entre 8,2% (Vega-López y González-Pérez, 2016) y 31,3% (Mendoza et al., 2017) de agresores/as. Vega-López y González-Pérez (2016) muestran que el porcentaje de víctimas disminuye con la edad (desde primaria hasta preparatoria), pero aumenta el de agresores/as. En el rol de víctimas-agresivas los porcentajes oscilan entre 10,8% (Santoyo y Frías, 2014) y 32,9% (García-Maldonado et al., 2012). En cyberbullying, el porcentaje de cibervíctimas varía entre 3,5% (García-Maldonado et al., 2012) y

40% (García-Maldonado, 2011). El porcentaje de ciberagresores/as fluctúa entre 2,8% (García-Maldonado et al., 2012) y 20% (Lucio-López, 2009), encontrando un 1,3% de cibervíctimas–ciberagresores/as (Lucio-López, 2009).

En Argentina se han llevado a cabo 6 estudios, 4 de bullying, 2 de cyberbullying, y 1 que aporta información de bullying y cyberbullying. En bullying se identifica un porcentaje de víctimas que oscila entre 7% (Resett, 2015) y 21,1% (Zalba et al., 2018), un porcentaje de agresores/as entre 6% (Resett y Gámez-Guadix, 2017) y 16,6% (Kornblit y Adaszko 2007), así como 4% de víctimas-agresivas (Resett, 2015). En cyberbullying se encuentra entre un 14,6% (del Río et al., 2009) de cibervíctimas, a un 23,5% cibervíctimas de móvil y 44,1% de Internet (Lanzillotti y Korman, 2014). Con respecto a los/as ciberagresores/as, el 8% de los/as participantes se han identificado como ciberacosadores (Resett y Gámez-Guadix 2017).

En Brasil se han realizado ocho estudios de bullying y dos de cyberbullying. El estudio de Abramovay (2005) constató que un 83,4% de los/as participantes percibe violencia en la escuela. En bullying, las prevalencias de victimización de estos estudios oscilan entre 10% (Mello et al., 2017; Rech et al., 2012) y 49,9% (Oliveira et al., 2018; Silva et al., 2014) de víctimas. En perpetración de bullying, los porcentajes de agresores/as varían entre 5% (Oliveira et al., 2018; Prodócimo et al., 2014; Rech et al., 2012) y 34,9% (Silva et al., 2014). Además, los porcentajes de víctimas-agresivas varían entre 7,8% (Prodócimo et al., 2014) y 23% (Forlim et al., 2014). En cyberbullying, la cibervictimización oscila entre un 8,4% (Del Río et al., 2009) y un 58% (Mallmann et al., 2018) de cibervíctimas.

Bolivia cuenta con cuatro estudios, dos de bullying y dos sobre cyberbullying. En bullying victimización han encontrado entre un 10% (Egüez y Schulmeyer, 2014) y un 50% (Flores 2009) de víctimas, así como entre 4% (Egüez y Schulmeyer, 2014) y 30% (Flores 2009) de agresores/as. En cyberbullying, se encuentran porcentajes de cibervíctimas entre 11% (Flores 2009) y 16% (Egüez y Schulmeyer, 2014), así como 12% de ciberagresores/as. Es importante mencionar que en un estudio en Cochabamba (Flores, 2009), encontró un 43% de víctimas, un 53% de agresores/as y 54% de exclusión social.

En Perú se identifican seis estudios, tres sobre bullying y tres de cyberbullying. Ávila et al. (2011) encontraron que el 100% del estudiantado de 12 a 16 años decían haber sido testigo de situaciones de bullying alguna vez, y el 80% informaron haber sufrido alguna conducta de acoso cara-a-cara. En cibervictimización los resultados oscilan entre 11,9% (del Río et al.,

2009) a 27,7% (Amemiya et al., 2013) de cibervíctimas, y un 5,4% ciberagresores/as (García et al., 2010).

En Chile se han realizado 4 estudios, 2 sobre bullying y 2 de cyberbullying. Bellido et al. (2016) han encontrado un 25% de víctimas, 14,2% de agresores/as y 11,5% víctimas-agresivas, hallando mayor porcentaje de agresores/as varones. No obstante, López et al. (2018) hallaron hasta un 74,8% de víctimas de acoso (ocasional y severo). En cibervictimización se ha encontrado un porcentaje de cibervíctimas que oscila entre 11,4% (Varela et al., 2014) y 13,3% (Del Rio et al., 2009).

En Nicaragua se han llevado a cabo 3 estudios sobre bullying. La victimización en Nicaragua fluctúa entre un 12,4% (Del Rey y Ortega 2008), y un 25,3% (Romera et al., 2011) de víctimas, mientras que los/as agresores/as oscilan entre 6% (Romera et al., 2011), y 10,9% (Del Rey y Ortega 2008), y las víctimas-agresivas entre 11,7% (Del Rey y Ortega 2008), y 18,7% (Romera et al., 2011). No se han identificado estudios que aporten datos sobre cyberbullying.

En Venezuela se han detectado tres estudios, dos de bullying y uno de cyberbullying. Un estudio identifica la prevalencia de bullying global 49,4% y las formas de acoso más frecuentes son insultos 45,7%, chantajear o amenazar 3,6% (Meza et al., 2015). Asimismo, Rodríguez-Álvarez y Delgado de Briceño (2010) encontraron que el 80% habían sufrido violencia física y 53% violencia verbal. Además, Del Río et al. (2009) encontraron 17,5% de cibervíctimas.

En otros países como Panamá, Ecuador y Puerto Rico, únicamente se encuentra un estudio respectivamente sobre bullying. En Panamá se identifican 15% de víctimas, 6% de agresores/as y 18,2% de víctimas-agresivas (Silva-Villarreal et al., 2013). En Ecuador el estudio de Shephard et al. (2015) encuentra entre 9,1% y 10,6% de víctimas, y otro identifica 55% de cibervíctimas y 32% de ciberagresores/as (Pieschl et al., 2014). En Puerto Rico, comparan el acoso de portorriqueños y portorriqueñas que vienen en Puerto Rico o en Nueva York, hallando 4,6% de víctimas portorriqueñas que viven en Puerto Rico y 15,2% de víctimas portorriqueñas que viven en el Sur del Bronx (Nueva York), lo que enfatiza la influencia del contexto socio-cultural.

En conclusión, la mayor parte de los estudios Latinoamericanos aportan información sobre bullying (porcentaje de víctimas y agresores/as), aunque en los últimos años se están realizando cada vez más investigaciones sobre el cyberbullying. Colombia y México son los países que cuentan con mayor número de estudios de bullying y cyberbullying (p.e. Ávila-Toscano et al., 2013; Beltrán et al., 2016; Cuevas et al., 2009; Del Rio et al., 2009; López Bañuelos et al., 2012; Robalino, 2015; Uribe et al., 2012). En todos los países de Latinoamérica se constata una alta prevalencia tanto de bullying ocasional/frecuente (víctimas entre 4.6% en Puerto Rico y 50% en Bolivia; agresores/as entre 4% en Bolivia y 34,9% en Brasil) como de cyberbullying ocasional/frecuente (cibervíctimas entre 3,5% en México y 17,5% en Venezuela; ciberagresores/as entre 2,5% en Colombia y 58% en Brasil). Todos los estudios encontrados indican que existe una significativa prevalencia de acoso entre iguales en todos los contextos geográficos, culturales y educativos de Latinoamérica.

Además, el tipo de bullying más frecuente es el verbal, seguido por el psicológico y el físico (p.e. Egüez y Schulmeyer, 2014; Erazo, 2016; Silva et al., 2014). Entre las conductas de cyberbullying más frecuentes identificadas en esta revisión caben destacar: envío de mensajes desagradables, insultos, amenazas, realizar comentarios y hacer circular rumores para desprestigiar o ridiculizar a la víctima, difundir fotos y videos ofensivos para la víctima, robo de la contraseña... (p.e. Egüez y Schulmeyer, 2014; Lanzillotti y Korman, 2014; Vega-López, 2013). En general se encuentran más agresores varones (p.e. González et al., 2014; Prodócimo et al., 2014; Robalino, 2015). Aunque el bullying cara-a-cara, especialmente la violencia física, disminuye con la edad, el cyberbullying, que emerge más tardíamente, sigue presente en la adolescencia tardía y la juventud (p.e. López-Bañuelos et al., 2012; Mallmann et al., 2018; Resett y Gámez-Guadix, 2017).

Los resultados confirman que la prevalencia del bullying y del cyberbullying en Latinoamérica es relevante, siendo similar a la identificada en otras revisiones de estudios que incluyen investigaciones de prevalencia de todos los países del mundo (ver revisión Garaigordobil, 2017b). No obstante, se evidencian discrepancias en los porcentajes de víctimas y agresores/as que identifican los estudios, éstos varían, no son homogéneos, por lo que resulta difícil aportar una cifra concreta que refleje la prevalencia exacta en niños/as, adolescentes y jóvenes.

2.2 PREVALENCIA DEL BULLYING-CYBERBULLYING LGTB-FÓBICO

En este apartado se presentan los resultados de la revisión llevada a cabo de los estudios de prevalencia del bullying-cyberbullying LGTB-Fóbico en países de todo el mundo. Para la revisión se ha utilizado un diseño de investigación de observación en retrospectiva, en el cual se han añadido aquellos artículos que analizan la prevalencia de bullying y cyberbullying LGTB-fóbico y las actitudes ante la diversidad sexual en los países de todo el mundo, desde 2005 hasta la actualidad. Con el objetivo de identificar y examinar los resultados de prevalencia de las investigaciones en relación a bullying y cyberbullying LGTB-fóbico, la búsqueda se ha realizado en las siguientes bases de datos: Web of Science, Scopus y ERIC, SciELO, Dialnet.

Para la revisión se han utilizado los siguientes términos de búsqueda: homophobic bullying, homophobic cyberbullying, acoso homofóbico, ciberacoso homofóbico en título, resumen o palabras clave. Con respecto a los resultados obtenidos se ha elaborado una tabla que muestra los siguientes campos en relación a cada estudio: autores, año de publicación, procedencia, tamaño de la muestra, grado educativo, edad, objetivos, resultados bullying y cyberbullying homofóbico.

En la búsqueda llevada a cabo se han encontrado un total de sesenta y cinco estudios, de los cuales cincuenta y seis analizan la prevalencia del bullying, dos estudios muestran datos sobre el cyberbullying y siete aportan información tanto de bullying como de cyberbullying homofóbico. Los hallazgos de estos estudios llevados a cabo en países de todo el mundo incluyen niños/as, adolescentes, jóvenes, y ocasionalmente adultos, estos trabajos aportan información sobre el fenómeno desde diferentes perspectivas. A partir de la revisión llevada a cabo que ha permitido identificar estos estudios, se ha elaborado el Cuadro 5 que contiene información detallada de las investigaciones que aportan datos de prevalencia del bullying y cyberbullying LGTB-fóbico.

Cuadro 5 Estudios que exploran la prevalencia de bullying y cyberbullying LGTB-fóbico

Autores	Lugar, Muestra grado (edad)	Objetivos de estudio	Resultados Bullying	Resultados Cyberbullying
Poteat y Espelage (2005)	EEUU Illinois N = 191 8°	Analizar los insultos verbales homofóbicos en estudiantes de secundaria	<ul style="list-style-type: none"> - Varones realizan y sufren más comentarios homofóbicos que las mujeres - Varones tienen mayores actitudes negativas hacia los gais, lesbianas que las mujeres - Estudiantes percibidos como homosexuales son más vulnerables a sufrir insultos homofóbicos 	
Pichardo, Molinuevo, Rodríguez, Martín y Romero (2007)	España N = 4.636 Educación secundaria (11-19 años)	Analizar la situación de las personas LGTB en los centros escolares y las actitudes hacia la diversidad sexual	<ul style="list-style-type: none"> - Conocer a personas homosexuales disminuye las actitudes homofóbicas - El 13,2% de los varones muestran que si una mujer les dice que es bisexual o lesbiana intentaría ligar con ella, es decir, relacionarse con ella - Personas transexuales tienen más dificultades y reacciones de rechazo comparando con los/as LGB - 50% los/as adolescentes están seguros/as de que su familia les apoyaría en caso de que fuera LGB - El 30% dice haber realizado acciones homofóbicas (agresiones, burlas, insultos...) - Las mujeres muestran menor nivel de homofobia. - Los/as personas LGB sufren mayores niveles de agresión homofóbica - El 12,1% varones reaccionaria ante el tener un profesor homosexual sería motivo de burla de él /ella en comparación con las mujeres el 2,1%. - Reacción ante dos hombres que muestran su afectividad 7,15% y dos mujeres que muestran su afectividad 2,36% les parece mal 	
Swearer, Turner, Givens y Pollack (2008)	EEUU N = 251 9° a 11° (14-18 años)	Describir las percepciones de la victimización en los varones por insultos homofóbicos verbales	<ul style="list-style-type: none"> - 48% había fue víctima de acoso homofóbico - Los estudiantes que sufrieron agresión verbal y física tenían mayor angustia psicológica 	

Autores	Lugar, Muestra grado (edad)	Objetivos de estudio	Resultados Bullying	Resultados Cyberbullying
Mayock, Bryan, Carr y Kitching (2009)	Irlanda N = 1.110 (14-73 años) 40 LGTB (16-62 años)	Determinar las experiencias que incrementan la vulnerabilidad ante el suicidio en personas LGTB	<ul style="list-style-type: none"> - El 58% de participantes había experimentado bullying homofóbico en la escuela - El 80% de las personas LGTB habían sufrido agresiones verbales y el 25% agresiones físicas - El 40% de la muestra comunitaria había sufrido insultos por ser o ser parecer LGTB y el 4% de personas LGTB había sufrido insultos por parte de profesionales de la unidad educativa 	
Berlan, Corliss, Field, Goodman y Austin (2010)	EEUU N = 7.559 adolescentes (14-22 años)	Examinar la relación entre la orientación sexual y los informes del año pasado de la intimidación victimización y perpetración	<ul style="list-style-type: none"> - Las lesbianas reportaron mayor victimización que los heterosexuales - Hombres gais reportaron ser más víctimas que los heterosexuales - Bisexuales y lesbianas reportaron ser más víctimas que los heterosexuales - Perpetración de acoso entre las mujeres en su mayoría heterosexuales y bisexuales 	
Blumenfeld y Cooper (2010)	EEUU N = 350 = LGBT N = 86 heterosexuales (11-22 años)	Determinar el alcance y las implicaciones del ciberacoso en las vidas de las personas LGBT		- 37% de heterosexuales le diría a su padre que ha sido cibervíctima, mientras que sólo lo harían el 18% de no-heterosexuales.
Cáceres (2011)	Chile N = 98 Guatemala N=111 México N = 112 Perú N = 178 LGBTB (18-24 años)	Explorar las características de bullying en adolescentes de América Latina y el Caribe	<ul style="list-style-type: none"> - Guatemala: Víctima 48%, bullying heterosexual 46,6% y no heterosexual 53,4%; bullying homofóbico frecuente heterosexual 12,5% y no heterosexual 21,1%; bullying homofóbico esporádico heterosexual 45,5% y no heterosexual 42,1% - Perú: Víctima 43%, bullying heterosexual 37,6% y no heterosexual 66,7%; bullying homofóbico frecuente heterosexual 6,1% y no heterosexual 29,4%; bullying homofóbico esporádico heterosexual 32,4% y no heterosexual 29,5% - Chile: Víctima 49%; bullying heterosexual 41,7% y no 	

Autores	Lugar, Muestra grado (edad)	Objetivos de estudio	Resultados Bullying	Resultados Cyberbullying
			heterosexual 68,4%; bullying homofóbico frecuente heterosexual 8,3% y no heterosexual 42,1%; bullying homofóbico esporádico heterosexual 16,7% y no heterosexual 36,8% - México: Víctima 51%; bullying heterosexual 46,9% y no heterosexual 61,1%; bullying homofóbico frecuente heterosexual 18,1% y no heterosexual 22,2%; bullying homofóbico esporádico heterosexual 32,5% y no heterosexual 27,8% - Los comportamientos más frecuentes son agresiones psicológicas, violencia física, los insultos de tipo homofóbico son los más comunes	
Adrián (2012)	Venezuela N = 243 LGBT	Identificar la prevalencia de bullying homofóbico	- Acoso homofóbico 92% - Acoso verbal 76% - Acoso físico 24%	
António, Pinto, Pereira, Farcas, Moleiro (2012)	Portugal N = 184 (12-20 años)	Caracterizar la intimidación homofóbica en Portugal	- 42% víctimas de acoso por ser homosexual o bisexual o parecer - 67% presenciaron acoso homofóbico - 22% se burla de la situación - Violencia psicológica, verbal y física - Más victimización en varones	
Cooper y Blumenfeld (2012)	EEUU N = 310 LGTB (11-18 años)	Identificar la prevalencia del cyberbullying homofóbico		- Mensajes vulgares ocasionales 31,2% y frecuentes 2,8% - Mensajes intimidantes ocasionales 16,1% y frecuentes 0,8%
Espelage, Basile y Hamburguer (2012)	EEUU Midwestern N = 1.391	Analizar la relación de bullying y la violencia sexual	- 12% varones agresores, 12% mujeres agresoras - Comentarios sexuales 32% varones y 22% mujeres, el agresor de bullying predice ser agresor sexual en el futuro	
Generelo, Garchitorena, Montero e Hidalgo (2012)	España N = 653 LGB (12-25 años)	Identificar la prevalencia de acoso escolar homofóbico y el riesgo de suicidio	- Hablar mal de él/ella 72%, rumores sobre él/ella 69%, recibir burlas o imitaciones 64%, de hablar o ignorado 39%, insultado 71% - Objeto de acoso homofóbico: a diario 19%, de vez en cuando	

Autores	Lugar, Muestra grado (edad)	Objetivos de estudio	Resultados Bullying	Resultados Cyberbullying
		en adolescentes LGB	51%, frecuentemente 30% - Los varones realizan acoso homofóbico 90% - Ideación suicida 43% - 28% de las víctimas comunicó el acoso, 72% de las víctimas que avisaron de su agresión recibieron apoyo; el 18% fueron ignorados/as; el 9% fueron excluidos/as o rechazados	
Paceley y Flynn (2012)	Revisión narrativa 147 artículos	Examinar víctimas de intimidación	- 98 % los varones son víctimas de acoso - 5,1% Víctimas multirracial - 51% víctimas en educación secundaria - 65% acoso homofóbico en educación secundaria	
Poteat, O'Dwyer y Mereish (2012)	EEUU Illinois N = 380 estudiantes 9º a 12º (12-18 años)	Examinar comportamientos homofóbicos	- Los/as estudiantes que son acosados con el tiempo tienden a poner sobrenombres homofóbicos - Alta prevalencia de comportamientos homofóbicos	
Shields, Whitaker, Glassman, Franks y Howard (2012)	EEUU California N= 2.154 jóvenes 9º a 12º	Indagar la relación entre victimización y la orientación sexual	- Personas LGB tienen mayores niveles de victimización	
Wensley y Campbell (2012)	Australia N = 528 N = 91 no heterosexual N = 435 heterosexuales (18-25 años)	Identificar a las personas no heterosexuales si incrementan el riesgo de ser víctimas de acoso	- Víctimas 18,7% heterosexuales y 30,8% no-heterosexuales - Agresores/as 4,1% heterosexuales y 9,9% no-heterosexuales	
Cáceres y Salazar (2013)	Perú N = 900 (18 a 24 años)	Identificar la prevalencia de bullying homofóbico	- Bullying 42,9% heterosexuales y 67,7% no-heterosexuales - Estudiante homosexual bullying homofóbico 54,6% heterosexuales y no-heterosexuales 63,3%	
Collier, Bos y Sandfort (2013)	Holanda. Ámsterdam N = 513 (11-17 años)	Analizar la relación entre victimización verbal homofóbica y salud mental en los/as adolescentes	- Los varones tienen mayores niveles de victimización - Personas con una orientación sexual no normativa son más propensas a recibir insultos homofóbicos - Varones reportaron mayores insultos homofóbicos 83,3%	
Pichardo, de Stefano, Sánchez,	España N = 3.236	Explorar la situación de las actitudes ante	- 8 de cada 10 adolescentes han presenciado burlas o insultos LGTB-fóbicos en alguna ocasión	

Autores	Lugar, Muestra grado (edad)	Objetivos de estudio	Resultados Bullying	Resultados Cyberbullying
Puche, Molinuevo y Moreno (2013)	(12-21 años) N = 222 (3-6 años) N = 720 (6-12 años) N = 250 profesores (22-60 años)	la diversidad sexual en unidades educativas en España	<ul style="list-style-type: none"> - 2 de cada 5 afirman haber presenciado insultos LGTB-fóbicos con frecuencia - 1 de cada 5 estudiantes había presenciado agresión física por ser LGTB - 46,6% ha presenciado agresión social - 37,6% ha presenciado amenazas o expresiones de odio por orientación sexual o identidad de género - 15% de las personas homosexuales ha sufrido insultos homofóbicos con frecuencia - 4,7% de los chicos heterosexuales y el 2,1% de las chicas heterosexuales ha sufrido bullying por parecer LGTB - 42,84% de los bisexuales y el 51,27% de los homosexuales han sufrido acoso escolar - 49,60% de los varones y el 24,30% de las mujeres no han contado a nadie que han sufrido o sufren acoso escolar 	
Hillard, Love, Franks, Laris y Coyle (2014)	EEUU Seattle N = 195 LGBT	Examinar las percepciones del estudiantado sobre la intimidación y el acoso en el entorno escolar	<ul style="list-style-type: none"> - El estudiantado que eran lesbianas, gais, bisexuales (LGBQ) son más propensos a ser acosados que los heterosexuales - Agresiones físicas colectivo LGTB 26%, no-heterosexuales 10% - Rumores y de uno mismo LGTB 49%; Bromas sexuales colectivo LGTB 70%; hacerse la burla por su apariencia o forma de hablar 57%; robar objetos o dañar 12%; miedo a ser golpeado 28%; tener peleas físicas haber presenciado acoso homofóbico 	
Arteaga (2014)	Bolivia N = 41 LGTB (29-81 años)	Identificar la discriminación LGTB	<ul style="list-style-type: none"> - 46% ha sido discriminado por su orientación sexual - 8% ha sido discriminado por su identidad de género 	
Beckerman y Auerbach (2014)	EEUU. NewYork N = 23 LGTB (21-25 años)	Identificar si hay jóvenes LGTB que han sido intimidados	<ul style="list-style-type: none"> - Agresión Verbal 50% una vez al mes o más - Agresión física 15% algunas veces y 70% un vez al mes o más 	
Greene, Britton y Fitts (2014)	EEUU N = 594 LGTB (18 años o más)	Investigar la salud mental, las consecuencias de la	<ul style="list-style-type: none"> - 1,9% víctimas de acoso homofóbico en el transcurso del año - Las personas LGTB víctimas en la escuela tienden a ser víctimas en el futuro 	

Autores	Lugar, Muestra grado (edad)	Objetivos de estudio	Resultados Bullying	Resultados Cyberbullying
Jones y Hillier (2014)	Australia N = 3.134 (14-21 años)	intimidación escolar en adultos LGBT Comparar las políticas educativas y el incremento de la prevalencia del colectivo LGBTIQ	- Las víctimas de acoso temen evaluaciones negativas - 60,6% acoso homofóbico verbal - 18,1% acoso homofóbico físico - Los bisexuales tienen menos probabilidad de experimentar acoso en comparación de las minorías sexuales - Las tasas más bajas de abuso podría ser un factor que explica parcialmente por qué los/as estudiantes bisexuales son menos conscientes de las protecciones políticas de su escuela	
Kosciw, Greytak, Palmer y Boesen (2014)	EEUU. N = 7.898 (13-21 años) lesbianas, gais, bisexuales, heterosexuales 6° a 12°	Identificar la prevalencia de acoso homofóbico y la orientación sexual e identidad sexual	- 74,1% de los/as LGBT fueron acosados verbalmente por su orientación sexual en el último año y 55,2% por su expresión de género - 36,2% fueron acosados físicamente en el último año debido a su orientación sexual, y 22,7% por su expresión de género - El 16,5% fue agredido físicamente por su orientación sexual y 11,4% por su expresión de género - 6 de cada 10 se sienten inseguro por su orientación sexual, 4 de 10 se sienten inseguro debido a su expresión de género	- 49% de los/as estudiantes LGBT experimentaron acoso electrónico en el último año (por ejemplo, a través de mensajes de texto, o publicaciones en Facebook)
Manodiversa (2014)	Bolivia N = 70 hombres y mujeres trans	Identificar acciones de coerción, discriminación y bifobia	- 64 % de la población bisexual ha sufrido coerción, discriminación y bifobia, le echaron de un bar - Agresiones verbales, discriminación por ser homosexual maltrato verbal y burlas	
Martxueta (2014)	España N = 119 sujetos LGB (17-57 años)	Analizar las víctimas de bullying	- 51,7% ha sufrido algún tipo de acoso en su etapa escolar - 42,62% fue acosado de vez en cuando - 1,64% sufrió acoso moderado - 18,03% fue víctima de acoso varias veces a la semana - 57,38% sufrió acoso por motivos de su orientación afectivo-sexual - El modo en que han sido acosados insultos, rumores, acoso psicológico, el haber sido víctima de acoso físico - 57,38% a causa de su orientación afectivo-sexual - 42,62 por otras causas	
Martxueta y	España	Analizar el haber	- 51,3% ha sufrido algún tipo de acoso en su etapa escolar	

Autores	Lugar, Muestra grado (edad)	Objetivos de estudio	Resultados Bullying	Resultados Cyberbullying
Etxeberria (2014)	N = 119 sujetos LGB (17-57 años)	sido víctima de acoso escolar por motivo de orientación afectivo-sexual	<ul style="list-style-type: none"> - 55,7% objetos de insultos y un 34,43% rumores - El 29,5 indicaron haber sufrido acoso psicológico - El 1,64% indicó haber sido víctima de acoso físico - El 54,7 sufrió acoso en los estudios primarios - El 23,4% sufrió acoso en el bachillerato - El 18,7% comenzó a sufrir acoso durante sus estudios primarios y continua en el bachillerato - Acoso severo 18,3% - 81,8% indican que el motivo de acoso fue su orientación sexual 	
O'Malley, Kann, Vivolo-Kantor, Kinchen, McManus (2014)	EEUU N = 75.581 estudiantes 9º a 12º	Identificar la prevalencia y riesgo relativo de la violencia escolar y bullying entre minoría sexual y estudiantes heterosexuales	<ul style="list-style-type: none"> - Las minorías sexuales sufren mayor victimización que los heterosexuales - Bullying en la escuela: gay 43%, bisexual 35,2%, heterosexual 18,3% - Agresión física 26,1% bisexuales, 23,1% heterosexuales - 43,1% intimidación a varones gay, 35,2% bisexuales - 16,3% heterosexuales, había estado en una pelea física en la escuela - 11,4% había sido intimidado en la escuela - 24,7% de los gais habían estado en una pelea física en la escuela - 25,8% de los varones bisexuales habían sido amenazados o heridos con un arma 	
Poteat, Scheer, DiGiovanni y Mereish (2014)	Inglaterra N = 1.618 estudiantes 55% mujeres 93,9% heterosexual 15,8 media de edad	Identificar la prevalencia de acoso homofóbico y diferencia con el sexo	<ul style="list-style-type: none"> - Los varones tienen mayor prevalencia de víctima de acoso homofóbico 	
Vidaure (2014)	Bolivia N = 632 (18 años o más)	Identificar la prevalencia de discriminación y bullying	<ul style="list-style-type: none"> - Discriminación por su orientación sexual e identidad de género - 70% profesores - 30% estudiantes - 17% discriminación al colectivo Trans - 83% discriminación por ser lesbianas, gais, bisexuales 	

Autores	Lugar, Muestra grado (edad)	Objetivos de estudio	Resultados Bullying	Resultados Cyberbullying
Andersen, Zou y Blosnich (2015)	EEUU N = 422 heterosexuales N = 681 minorías sexual (18-75 años)	Demostrar que las experiencias de victimización infantil pueden ser una vía para explicar las disparidades de salud física durante toda la vida	<ul style="list-style-type: none"> - 60% de los individuos de minorías sexuales sufrieron intimidación por acoso homofóbico - Experimentaron acoso físico: 30% no-heterosexuales y 19% heterosexuales - Minorías sexuales reportan comportamientos negativos en beber y fumar en comparación con personas heterosexuales - Las minorías sexuales reportaron significativamente más victimización interpersonal que las personas heterosexuales 	
Birkett y Espelage (2015)	EEUU. Midwestern N = 493 estudiantes 5° a 8°	Analizar los comportamientos de insultos homofóbicos en los adolescentes	<ul style="list-style-type: none"> - Los compañeros del mismo curso tienen un papel importante en el rol de formación de insultos homofóbicos - Estudiantes varones que tienen altos niveles de perpetración de bullying global muestran de igual manera niveles altos de perpetración de insultos homofóbicos 	
Birkett, Newcomb y Mustanski (2015)	EEUU. Illionois N = 493 estudiantes de 5° a 8° dos escuelas	Examinar la formación del comportamiento homofóbico de los insultos en adolescentes	<ul style="list-style-type: none"> - Los/as estudiantes que fueron víctimas de homofobia mediante insultos aumentaron su propia perpetración de insultos homofóbicos - El ser más masculino involucra perpetración homofóbica - Los hombres son más víctimas que las mujeres - Varones son más agresores que las mujeres - 5° son víctimas, 7° grado son agresores 	
Cerezo (2015)	España Revisión teórica	Identificar los estudios sobre bullying homofóbico publicados con muestras españolas	<ul style="list-style-type: none"> - Los estudiantes varones son los que más rechazan la homosexualidad y su vez los más expuestos al bullying homofóbico - Los varones son quienes creen que la escuela es un lugar seguro en general, tanto para los estudiantes gays y lesbianas, lo que prueba la alta subestimación que tienen frente a comportamientos agresivos que padecen estos colectivos - La persona que es acosada indica mayor percepción de apoyo de su familia - Las personas que sufrieron victimización en el contexto escolar indicaron mayor aceptación de su orientación sexual-afectiva 	

Autores	Lugar, Muestra grado (edad)	Objetivos de estudio	Resultados Bullying	Resultados Cyberbullying
Eisenberg, Gower, McMorris y Bucchianeri (2015)	EEUU Minnesota N = 122.180 estudiantes 5º 8º 9º 11º	Identificar niveles más altos de perpetración de bullying entre los jóvenes LGBQ	<ul style="list-style-type: none"> - 1,41 a 3,22 es más alto es ser víctima y agresor en jóvenes gays, lesbianas y bisexuales que los heterosexuales - 14,3% heterosexuales varones reportaron agresión física y LGBTQ 18,9% a 27% - La mitad de los estudiantes reportaron haber sido víctimas 	
Huebner, Thoma y Neilands (2015)	EEUU N = 504 LGBT (14-19 años)	Conocer la prevalencia del bullying y la relación entre victimización y consumo de drogas	<ul style="list-style-type: none"> - 69,4% fue partícipe de peleas físicas - 48% le hicieron burlas rumores o mentiras de el - 34,5% victimización por otras razones - Victimización contra el colectivo LGTB en la escuela - Miedo a ser herido con un arma 31% - Recibir empujones, golpes o patadas 35,5% - Miedo a ser golpeado 67,1% - Acoso sexual, chistes o comentarios 19,8% - Hacerse la burla por su apariencia y como habla 42,6% - Los/as estudiantes reportaron más victimización anti LGBT en sus escuelas también exhibieron abuso de sustancias más severo 	
Reisner, Greytak, Parsons e Ybarra (2015)	EEUU M = 5.542 (13-18 años) (n = 442 son transexuales)	Investigar diferencias en cuanto al bullying entre las minorías de género y las personas cisgénero	<ul style="list-style-type: none"> - Bullying cara a cara 52% varones y 48% mujeres - Los/as estudiantes heterosexuales ejercen mayor victimización cara a cara, por el teléfono online, en comparación a las minorías sexuales - Mayor victimización entre transexuales y transgénero comparadas con cisgénero 	<ul style="list-style-type: none"> - Por el teléfono varones 14,1% mujeres 15,5% - Online 28,1% varones y mujeres 32%
Ybarra, Mitchell, Palmer y Reisner (2015)	EEUU N = 5.542 LGBT (13-18 años) 5º en adelante	Examinar los tipos de victimización para identificar posibles diferencias entre pares en línea y en persona	<ul style="list-style-type: none"> - 12% acoso cara a cara - 4% acoso en línea - 4% acoso sexual - 2% Acoso sexual en línea 	
Baruch-Dominguez Infante-Xibille y Saloma-Zuñiga	México N = 912 LGBT (18-29 años)	Describir el acoso escolar en personas LGBT en los últimos	<ul style="list-style-type: none"> - 67% Acoso homofóbico - 66% hombres transgénero - 50% mujeres bisexuales 	

Autores	Lugar, Muestra grado (edad)	Objetivos de estudio	Resultados Bullying	Resultados Cyberbullying
(2016)		años escolares		
Bouris, Everett, Heath, Elsaesser y Neilands (2016)	EEUU Chicago N = 1.907 jóvenes	Examinar diferencias en bullying y cyberbullying homofóbico entre las personas LGTB y heterosexuales	<ul style="list-style-type: none"> - Victimización 7,6% acoso verbal - Mayor porcentaje de abuso sexual en personas LGTB en comparación con las personas heterosexuales 	<ul style="list-style-type: none"> - Mayor porcentaje de cyberbullying y bullying LGTB-fóbico en personas LGTB en comparación con las personas con una orientación sexual normativa
COGAM (2016)	España N = 2.678 N = 30 docentes N = 10 autoridades	Analizar la magnitud de las agresiones LGBT-fóbicas cara a cara y basadas en las nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC's), (Cyberbullying)	<ul style="list-style-type: none"> - 24,42% heterosexuales y 32,69% de las personas LGB conocen a una persona que sufre este tipo de acoso - Mayor cantidad de varones sufren este acoso homofóbico comparando con las mujeres - Las personas LGB son más vulnerables a sufrir este tipo de acoso - Los gays tienen mayores porcentajes de victimización - Los varones muestran mayor tendencia a ser acosadores - Las mujeres muestran mayor tendencia a ser defensoras 	<ul style="list-style-type: none"> - 70% de los estudiantes LGB han sufrido o sufren cyberbullying por orientación sexual e identidad de género - 54,66% han sido observadores/as de cyberbullying LGTB-fóbico - El porcentaje de testigos de cyberbullying LGTB-fóbico incrementa a medida que se aumenta el curso escolar. - 57% de los heterosexuales han sufrido o sufren cyberbullying LGTB-fóbico
Chaux y León (2016)	República Dominicana Guatemala Paraguay Chile Colombia México N = 29.692 8° a 9° (13-17 años)	Identificar los altos niveles de actitudes homofóbicas	<ul style="list-style-type: none"> - Adolescentes de Guatemala y República Dominicana mayores actitudes homofóbicas - Varones envían con mayor frecuencia insultos homofóbicos - 30% consideran que la homosexualidad no debe ser permitida en la escuela - 34% considera que la homosexualidad debe tratarse como un trastorno mental - 40% no considera tener un compañero homosexual - Los gays, lesbianas y queers sufren más altos niveles de acoso homofóbico en comparación con las personas homosexuales 	

Autores	Lugar, Muestra grado (edad)	Objetivos de estudio	Resultados Bullying	Resultados Cyberbullying
Farrelly, O'Higgins Norman y O'Leary (2016)	Irlanda N= 238 responsables de diferentes escuelas de primaria	Analizar la concienciación de los/as directores/as de las escuelas de primaria donde preocupa el bullying homofóbico	<ul style="list-style-type: none"> - El 11% de los/as responsables indican haber tenido que atender incidentes relacionados con el bullying homofóbico semanalmente o al menos mensualmente - El 16% de los/as responsables han atendido casos de bullying homofóbico durante el último año escolar 	
Franco-Morales, Correa-Colina, Venet y Perez-Bedoya (2016)	Colombia N = 114 (media de edad 24 años)	Comparar las actitudes de los/as futuros/as docentes ante la diversidad sexual	<ul style="list-style-type: none"> - Los/as docentes muestran bajo nivel de conocimiento sobre la diversidad sexual - El conocimiento sobre la diversidad sexual correlacionó con buenos comportamientos ante la misma 	
Kosciw, Greytak, Giga, Villenas y Danischewski (2016)	EEUU. Columbia N = 10.528 (13-21 años)	Examinar la experiencia de los/as estudiantes LGTBQ.	<ul style="list-style-type: none"> - 56,6% de estudiantes LGBTQ no se sienten seguros/as en las escuelas por su orientación sexual y el 43,3% no se siente seguro/a por su expresión de género. - 31,8% de LGBTQ había faltado a clase durante el último mes por sentirse inseguro/a. - 27% había sido físicamente agredido/a por su orientación sexual y el 20,3% por su expresión de género. - 57,6% de las personas LGTBQ que había sufrido agresiones no lo había contado a ningún/a trabajador/a de la escuela. - Del 63,5% al 98,1% de los/as estudiantes había presenciado el uso de lenguaje homofóbico por distintas razones en la escuela. 	- 48,6% de las personas LGTBQ había sufrido cyberbullying.
Marx y Kettrey (2016)	Revisión sistemática y metaanálisis	Analizar el efecto de las asociaciones para homosexuales de las escuelas en la victimización homofóbica	<ul style="list-style-type: none"> - La presencia de asociaciones de apoyo a personas homosexuales en las escuelas se relaciona con menores niveles de victimización homofóbica, miedo por la seguridad e insultos homofóbicos 	
Rodríguez-Otero (2016)	México N = 150 estudiantes de licenciatura	Identificar la existencia de bullying homofóbico en	<ul style="list-style-type: none"> - 96,67% presencié situaciones de bullying - Homosexuales: Gais 93,34%, Lesbianas 83,34% - Los hombres tienen mayor nivel de bullying lésbico 	

Autores	Lugar, Muestra grado (edad)	Objetivos de estudio	Resultados Bullying	Resultados Cyberbullying
	(Media de 19 años)	estudiantes de la Licenciatura de Trabajo Social de la UANL (Universidad Autónoma de Nuevo León)	<ul style="list-style-type: none"> - Las personas homosexuales el 50% manifiesta haber sufrido bullying homofóbico - El tipo de violencia homofóbica más frecuente es verbal y social 	
Toomey y Russel (2016)	Metanálisis 18 estudios	Victimización de acoso escolar entre las personas LGB y las heterosexuales	- Las personas LGB sufren significativamente mayor nivel de acoso escolar en comparación con las personas heterosexuales.	
Tucker, Ewing, Espelage, Green, De la Haye y Pollard (2016)	EEUU Midwest N = 1.325 N = 1.075 Heterosexuales N = 249 LGB 9º a 11º	Examinar la victimización homofóbica	<ul style="list-style-type: none"> - Los/as estudiantes LGB sufren más bullying homofóbico que los heterosexuales - Los LGB son más víctimas agresivas que los heterosexuales 	
Unesco (2016)	Revisión de estudios a nivel internacional	Identificar prevalencia bullying homofóbico	<p>ÁFRICA: Botswana 44%; Lesotho 43,7%; Namibia 41%; Swaziland 18,40%</p> <p>ASIA: Japan 68%; Thailand 55%</p> <p>EUROPA: Bélgica 56%; Finlandia 36%; Francia 12%; Irlanda 52%; Holanda 23%; Inglaterra 20%</p> <p>LATINO AMÉRICA: Chile 33%</p> <p>NUEVA ZELANDA: 17%</p>	
Elipe, De la Oliva Muñoz y Del Rey (2017)	España N = 533 1º a 4º de la ESO (12-20 años)	Analizar el bullying y cyberbullying homofóbico	<ul style="list-style-type: none"> - Participantes percibidos/as como no-heterosexuales muestran mayor porcentaje de victimización de bullying y cyberbullying - 28,8% victimización, 10,1% ocasional y el 18,7% severo 	
Espelage et al. (2017)	EEUU. Midwest N = 1.655 (5º- 8º grado)	Analizar el bullying, el acoso sexual, la masculinidad y la indiferencia ante el acoso sexual como predictores de los	<ul style="list-style-type: none"> - La prevalencia del uso de insultos homofóbicos incrementa con el tiempo, aunque este aumento se frena durante los últimos años. - El bullying y el acoso sexual correlacionan positivamente con el uso de los insultos homofóbicos. 	

Autores	Lugar, Muestra grado (edad)	Objetivos de estudio	Resultados Bullying	Resultados Cyberbullying
De Pedro y Esqueda (2017)	EEUU California N = 634.978 5º, 7º 9º y 11º	insultos homofóbicos Explorar la victimización en la escuela y portar armas en las personas LGTB	- Los/as estudiantes LGB tienen altos niveles de victimización y uso de armas	
Gegenfurtner y Gebhardt (2017)	Revisión sistemática	Bullying en la escuela y el papel de los-las docentes	- Alumnos/as que se alejan de los estereotipos de género muestran mayores niveles de victimización de bullying LGTB-fóbico. - Alumnos/as LGTB muestran mayores niveles de victimización de cyberbullying, abandono, asaltos a mano armada y abuso emocional, sexual y físico en comparación con sus iguales heterosexuales. - La educación basada en la diversidad sexual crea un clima escolar donde los/as alumnos/as LGTB se sientan más seguros/as y menos victimizados/as.	- Los/as estudiantes de las minorías sexuales son más propensos a ser víctima de cyberbullying
Kahle (2017)	EEUU N = 12.642 9º a 12º	Identificar, cyberbullying y bullying por su orientación sexual	- Minorías sexuales son más víctimas de bullying tradicional que los heterosexuales - Las minorías sexuales son víctimas de bullying por su orientación sexual, que los no heterosexuales	
Abaver y Cishe (2018)	Sudafrica N = 3048 (17-38 años)	Identificar la prevalencia de actitudes de personas que presencia acoso homofóbico	- 25,5% mantuvo una actitud desatenta si la violencia se perpetraba a las personas LGBTI - 18,4% presencié acoso de miembros de la comunidad LGBTI en el campus - 19,8% presencié desprecio a personas LGBTI - 32,4% presencié abuso verbal contra LGBTI	
Abreu y Kenny (2018)	Revisión sistemática	Proporcionar una comprensión integral del ciberacoso entre minorías sexuales y adolescentes	- Mayor prevalencia de victimización entre personas de orientación sexual e identidad de género no-normativa - 10,5%-71,3% de victimización entre personas LGB - Mayor índice de padecer cyberbullying que bullying en personas LGB - El 41% de personas LGB han sido o son victimizados/as - Los varones gays muestran mayor índice de victimización que	- El cyberbullying LGTB-fóbico ha disminuido un 3% entre 2006 y 2012 - Las chicas bisexuales muestran mayor índice de victimización por cyberbullying que las chicas lesbianas

Autores	Lugar, Muestra grado (edad)	Objetivos de estudio	Resultados Bullying	Resultados Cyberbullying
Baiocco, Pistella, Salvati, Ioverno y Lucidi (2018)	Italia N = 88 gays y 120 chicos heterosexuales (18-35 años)	Identificar la prevalencia de bullying homofóbico en el deporte	los chicos bisexuales - Los chicos gays sufren bullying con mayor frecuencia en comparación con los heterosexuales en el ámbito deportivo.	
Camodeca, Baiocco y Posa (2018)	Italia N = 151 adolescentes heterosexuales y 46 no-heterosexuales (15-18 años)	Analizar el bullying general y homofóbico en adolescentes heterosexuales y no-heterosexuales	- Los/as participantes no-heterosexuales sufren con mayor frecuencia bullying general y homofóbico en comparación con los/as heterosexuales.	
Echagüe y Barrientos (2018)	Chile N = 55 n = 8 Adultos (directivos) n = 40 estudiantes 1º a 4º medio n = 7 ex estudiantes	Identificar cómo se articula la violencia homofóbica dirigida a mujeres del liceo público chileno	- Ser ridiculizado por ser homosexual frente a una asamblea de padres - Excluir al estudiante por ser homosexual (podría transmitirse esa enfermedad) (Ex estudiantes) - Prohibir vestir pantalones porque incita que les guste las mujeres (Ex estudiante) - El ser homosexual como un acto de carencia afectiva (profesora) - La heterosexualidad opera como sistema de gestión político en las escuelas produciendo espacios de exclusión y reforzando jerarquías sociales - La violencia homofóbica en el contexto educativo chileno sería una formación integrada por un conjunto de formas diferentes de violencia como la violencia de género, de clase social, y por la edad	
Hatchel, Valido, De Pedro, Huang y Espelage (2018)	EEUU California N = 4.778 personas transgénero (14-71 años)	Estudiar acoso escolar entre las personas transgénero	- 1 de cada 3 personas transgénero sufren bullying, son víctimas de bullying	
Orue y Calvete (2018)	España N = 791 (12-17 años)	Examinar las relaciones entre actitudes homofóbicas y acoso	- La actitud homofóbica predice el acoso homofóbico en varones y mujeres - Estar expuesto al acoso y al lenguaje homofóbico predice la perpetración del mismo	

Autores	Lugar, Muestra grado (edad)	Objetivos de estudio	Resultados Bullying	Resultados Cyberbullying
		homofóbico en la escuela	- Estar expuesto a lenguaje homofóbico en casa predice ser agresor de bullying homofóbico en las mujeres	
Orue, Calvete y Fernández-González (2018)	N = 791 (12-17 años) España	Analizar psicométricamente una escala de acoso homofóbico	- La chicas lesbianas sufrían menor victimización comparadas con los chicos gais	
Rodríguez (2018)	México N = 330 50% varones 50% mujeres 15-16 años 1º a 2º secundaria	Analizar la prevalencia del bullying homofóbico	<ul style="list-style-type: none"> - 44,5% observan bullying homofóbico en su escuela en últimos 12 meses - 86% de los varones ejerce bullying homofóbico - El tipo de violencia verbal es el más frecuente con un 46%; violencia psicológica 17%; violencia física 13%; violencia social 3% - 2,1% se identifica víctima de bullying homofóbico frecuente 	

Como se puede observar, las prevalencias de bullying y cyberbullying LGTB-fóbico son relevantes (ver Cuadro 5). Los hallazgos sobre víctimas de acoso homofóbico en un reciente informe de la UNESCO (2016) evidencian porcentajes dignos de consideración: África de 18% a 45%; Asia 55% a 68%; Europa 20% a 56%, Nueva Zelanda 17% y en América de 33% a 68,4%. Por otro lado, al hacer referencia en concreto a Latinoamérica un estudio realizado en Guatemala, Perú, Chile, México muestra una prevalencia de víctimas que oscila entre un 43% y 51% (Cáceres, 2011). Hay que poner en consideración que Chaux y León (2016) llevó a cabo un estudio con adolescentes y encuentran que República Dominicana y Guatemala tienen mayores actitudes homofóbicas en comparación con Paraguay, Chile, Colombia, y México. Los hallazgos muestran que los varones envían con mayor frecuencia insultos homofóbicos a sus compañeros. Además, el 30% de los/las estudiantes piensa que los homosexuales no deberían ser aceptados en la escuela y el 40% no considera adecuado el tener un compañero homosexual.

Los niveles de victimización de bullying entre las personas LGTB son relevantes. La revisión sistemática llevada a cabo por Gegenfurtner y Gebhardt (2017), ratificó que el porcentaje de estudiantes que sufre acoso homofóbico es elevado, dirigiéndose tanto hacia las personas LGTB como hacia aquellas que lo parecen. Algunos estudios muestran porcentajes que oscilan entre un 19% a 30% (Elipe et al., 2017; Farrelly, 2016; Generelo et al., 2012; Schneider et al., 2012), y otras investigaciones más de un 50% (António et al., 2012; Andersen et al., 2015; Baruch-Dominguez et al., 2016; Martxueta y Etxeberria, 2014; Martxueta, 2014; Pacey y Flynn, 2012; Rodríguez-Otero, 2016; Shields et al., 2012). No obstante, Adrián (2012) encontró víctimas de acoso homofóbico que sobrepasan el 90%, en particular, se identificó que los tipos de acoso homofóbico más prevalentes eran el acoso verbal (76%) y acoso físico (24%). Y no hay que olvidar la exclusión social como otra forma relevante de acoso que sufren las personas LGTB.

Otros estudios (Chaux y León 2016; Kahle, 2017; O'Malley et al., 2014; Tucker et al., 2016) muestran que los/as estudiantes LGB sufren más bullying homofóbico comparados con personas heterosexuales, teniendo mayor tendencia a ser víctimas agresivas. En esta dirección, Berlan et al. (2010) hallaron que gays, lesbianas y bisexuales sufrían mayor victimización comparados con heterosexuales. Además, el estudio de Orue y Calvete (2018) evidenció que las actitudes homofóbicas predicen conductas de acoso homofóbico.

Cuando analizamos la prevalencia de acoso homofóbico los porcentajes de víctimas son relevantes superando el 50% de las personas LGTB (António et al., 2012; Beckerman y Auerbach, 2014; De Pedro y Esqueda 2017; Martxueta, 2014; Mayock et al., 2009; Swearer et al., 2008). Otros estudios (Espelage et al., 2012; Reisner et al., 2015) encuentran porcentajes de agresores que oscilan entre un 12% y 52% en agresores varones y 12% y 48% agresoras mujeres). Por otro lado, otros estudios diferencian el bullying ocasional y frecuente encontrando porcentajes entre 51% ocasional y 30% frecuente (Generelo et al., 2012) o entre 42% ocasional y 1,64% frecuente (Martzueta y Etxeberria, 2014). Sobre la base de las ideas expuestas Hatchel et al. (2018) identifican que 1 de cada 3 personas es víctimas de bullying homofóbico.

En cuanto al tipo de acoso que habían sufrido, los insultos y burlas son los tipos de agresión más frecuentes, en algunos estudios los porcentajes oscilan entre 22% y 69% (António et al., 2012; Eisenberg et al., 2015; Generelo et al., 2012; Hillard et al., 2014; Huebner et al., 2014; Mayock et al., 2009; Pichardo et al., 2007), y en otros presentan porcentajes entre 60% y 80% (Collier et al., 2013; Generelo et al., 2012). En particular, las agresiones verbales son las más frecuentes y los porcentajes oscilan de 60% a 80% (Adrian 2012; António et al., 2012; Beckerman y Auerbach 2014; Generelo et al., 2012; Jones y Hillier 2014; Manodiversa, 2014; Mayock et al., 2009), seguidos de las agresiones físicas en la que los porcentajes oscilan entre 15% y 25% (Adrián 2012; António et al., 2012; Generelo et al., 2012; Jones y Hillier 2014, Mayock et al., 2009). Sin embargo, otros estudios (Beckerman y Auerbach 2014; Huebner et al., 2014), encontraron porcentajes de agresión física que superan el 60%. No obstante, es importante mencionar que en Bolivia se han encontrado tres estudios en los cuales se identifican los insultos y las burlas discriminatorias por ser gay, lesbiana o bisexual en un porcentaje de un 64% a 83% (Arteaga, 2014; Manodiversa, 2014; Vidaure, 2014). Otro estudio reciente (Abaver y Cishe, 2018) que exploró la presencia de acoso homofóbico encontró que 18,4% presenciaron acoso de miembros de la comunidad LGBTI, 19,8% presenciaron actos despectivos, y 32,4% observó el abuso verbal contra la comunidad LGBTI.

Algunos estudios identifican que los compañeros de curso tienen un rol importante en el rol de formación de los insultos homofóbicos (Birkett y Espelage, 2015). Así pues, Cerezo (2015) encontró que los estudiantes varones son los que más rechazan la homosexualidad y son más víctimas de bullying homofóbico, además las personas que son acosadas indican

mayor percepción de apoyo de su familia y mayor aceptación por su orientación sexual-afectiva en su entorno.

Con respecto a los resultados de estudios que comparan bullying homofóbico en heterosexuales y no-heterosexuales, los resultados muestran que los heterosexuales tienen prevalencias que oscilan entre 18% y 47%, mientras que las personas no-heterosexuales presentan porcentajes que oscilan entre 30% y 68% (Cáceres 2011; Cáceres y Salazar, 2013; Wensley y Campbell, 2012). En particular el estudio de Cáceres (2011) diferencia el bullying de manera ocasional que oscila en las personas heterosexuales entre 17% y 46%, y en personas no heterosexuales entre 28% y 42%; y en el bullying homofóbico frecuente, en heterosexuales entre 6% y 18%, en no-heterosexuales entre 20% y 43%. Además, los estudios que exploran el porcentaje de observadores de bullying homofóbico oscilan de 46% a 67% (António et al. 2012; Rodríguez, 2018), aunque un estudio superó el 96,7% (Rodríguez-Otero, 2016).

Hay que destacar, que son pocos los estudios que han analizado el cyberbullying LGTB-fóbico. Estos trabajos recientes (2010-actualidad), en general encuentran entre 7% y 54% (Beckerman y Auerbach, 2014; Blumenfeld y Cooper, 2010; Bouris et al., 2016; COGAM 2016; Elipe et al., 2017; Hillard et al., 2014; Kosciw et al., 2014; Rodríguez, 2018; Schneider et al., 2012). Complementariamente, Gegenfurtner y Gebhardt (2017) también confirman que las personas del colectivo LGTB son propensas a ser cibervíctimas de acoso homofóbico, y COGAM (2016) encuentra 25% de ciberagresores/as. El estudio de Blumenfeld y Cooper (2010) identificó diferencias a la hora de comunicar a sus padres la situación de acoso homofóbico. Las personas no-heterosexuales lo hacían en un 18% y en heterosexuales 37%. Aunque, Cooper y Blumenfeld (2012) evidencian que se envía con frecuencia mensajes vulgares, mensajes intimidantes, vía mensajería instantánea, correo electrónico, y teléfono móvil. Reisner et al. (2015) además los/as estudiantes heterosexuales ejercen mayor victimización cara a cara, por el teléfono online, en comparación a las minorías sexuales.

CAPÍTULO 3
SALUD MENTAL EN VÍCTIMAS DE BULLYING Y
CYBERBULLYING LGTB-FÓBICO

CAPÍTULO 3. SALUD MENTAL EN VÍCTIMAS DE BULLYING Y CYBERBULLYING LGTB-FÓBICO

Revisiones recientes llevadas a cabo confirman que el acoso en todas sus modalidades (bullying y cyberbullying) es un problema de salud pública digno de consideración, con consecuencias muy perniciosas para todos los implicados, aunque los efectos más graves se evidencian en las víctimas (ansiedad, depresión, ideación suicida, suicidio, estrés postraumático, somatizaciones, ingesta de sustancias, trastornos de conducta alimentaria...) (ver revisión Garaigordobil, 2011a, 2017b, 2018).

Con esta contextualización, en este capítulo se presentan los resultados de la revisión realizada de los estudios que han explorado las conexiones entre bullying LGTB-fóbico y salud mental. En esta revisión se ha utilizado un diseño de investigación de observación en retrospectiva, es decir, se llevado a cabo una revisión sistemática de las investigaciones que estudian bullying y cyberbullying LGTB-fóbico y su relación con salud mental. La búsqueda se llevó a cabo en las siguientes bases de datos: Web of Science, Scopus y ERIC, SciELO, Dialnet. En cuanto a los términos de búsqueda se han utilizado los siguientes: homophobic bullying, acoso y bullying homofóbico, ciberacoso y cyberbullying homofóbico, LGTB, salud mental, psicopatología.

A lo largo de este apartado se expondrán los estudios que identifican la relación entre la bullying y cyberbullying LGTB-fóbico con diversas variables de salud mental. Con los resultados obtenidos en la revisión sistemática se ha elaborado el Cuadro 6 que muestra los siguientes campos en relación a cada estudio: autores, año de publicación, procedencia, tamaño de la muestra, grado educativo, edad, objetivos, resultados bullying/cyberbullying. En relación a los criterios de inclusión y exclusión, se han tenido seleccionado aquellos artículos cuyo objetivo principal es aportar información sobre las conexiones entre el bullying/cyberbullying LGTB-fóbico y la salud mental.

En la búsqueda se han identificado un total de 44 estudios que aportan información tanto de bullying como de cyberbullying y su relación con variables de salud mental. Las muestras de estos estudios llevados a cabo en países de todo el mundo incluyen niños/as, adolescentes, jóvenes, y ocasionalmente adultos (profesores, padres...) que aportan información sobre las temáticas abordadas (Ver Cuadro 6).

Cuadro 6. Estudios que exploran las conexiones entre bullying y cyberbullying LGTB-fóbico y salud mental

Autores	Lugar, Muestra grado (edad)	Objetivos de estudio	Resultados Salud Mental
Poteat y Espelage (2005)	EEUU Illinois N = 207 8°	Evaluar los insultos verbales homofóbicos en estudiantes y la salud mental	- Los/as estudiantes que sufren insultos homofóbicos tienen mayores niveles de depresión y ansiedad
Eisenberg y Resnick (2006)	EEUU N = 2.255 9° a 12°	Examinar factores de protección y su asociación con ideas suicidas entre adolescentes	- 37,4% intento de suicidio
Friedman, Koeske, Silvestre, Korr y Sites (2006)	EEUU N = 96 varones (18 a 25 años) 88% gay, 8% bisexual y 4% otro	Identificar inconformidad del rol de género y asociación con el suicidio	- Las personas que han sido acosadas tienen tendencia a suicidarse
Poteat y Spelage (2007)	EEUU N=143 N =95 varones N = 74 mujeres 7° y 8° (13-15 años)	Determinar el grado de influencia de la victimización homofóbica en efectos psicológicos	- La victimización homofóbica aumenta la ansiedad y la depresión, angustia o malestar personal
Vergara et al. (2007)	España N = 119 sujetos LGB (17-57 años)	Evaluar en qué medida los homosexuales y las lesbianas a partir de un evento estresante sufrido en la niñez o adolescencia influye en el bienestar psicológico	- El acoso escolar que ha sufrido en el pasado tiene influencia en el bienestar psicológico del sujeto, causando mayores niveles de depresión y ansiedad - Las personas homosexuales hombres gay o lesbianas tienen mayores niveles de ansiedad
Swearer et al. (2008)	EEUU N = 251 9° a 11° (14-18 años)	Describir las percepciones de la victimización en los varones por insultos homofóbicos verbales	- Los/as estudiantes que sufrieron agresión verbal y física tienen mayor angustia psicológica - Los varones que fueron víctimas de bullying por que otros le llaman gay tienen mayor ansiedad, depresión en comparación con las personas que habían sufrido bullying homofóbico por otras razones
Birkett et al. (2009)	EEUU Midwestern N = 3.552 7° N = 3.824 8°	Describir los factores del clima escolar y acoso homofóbico en el consumo de drogas, depresión, suicidio y el absentismo escolar en personas, LGB y heterosexuales	- Los/as estudiantes que reportaron mayor victimización LGTB-fóbica tienen mayor consumo de drogas, suicidio y depresión y absentismo escolar que los heterosexuales
Mayock et al. (2009)	Irlanda N = 1.110 (14-73 años) N = 40 LGTB (16-62 años)	Identificar las experiencias que aumentan la vulnerabilidad ante el suicidio en personas LGTB.	- Mayor porcentaje de intentos de suicidio entre las personas LGTB en comparación con las personas heterosexuales - El 60% de las personas LGTB han sufrido síntomas

Autores	Lugar, Muestra grado (edad)	Objetivos de estudio	Resultados Salud Mental
Blumenfeld y Cooper (2010)	EEUU N = 350 = LGTB N = 86 = heterosexuales (11-22 años)	Determinar el alcance y las implicaciones del ciberacoso en las vidas de las personas LGTB	depresivos - El colectivo LGTB se sentía deprimido a consecuencia de haber sido víctima de cyberbullying
Mustanski, Garofalo y Emerson (2010)	EEUU N = 246 (16- 20 años)	Analizar la relación de género y sexualidad y orientación sexual con trastornos mentales entre lesbianas, gais, bisexuales y personas transexuales	- 17% trastorno mental - 15% depresión mayor - 9% estrés postraumático - 30% angustia psicológica - Los bisexuales menor depresión y menor estrés postraumático
Toomey, Ryan, Diaz, Card y Russell (2010)	EEUU San francisco N = 245 LGTB jóvenes adultos (21-25 años)	Comprender las asociaciones entre la inconformidad de género adolescente, victimización escolar y ajuste psicosocial de adultos jóvenes LGTB	- Inmigrantes LGTB reportan más altos niveles de depresión
Russell, Ryan, Toomey, Díaz y Sánchez (2011)	EEUU N = 245 LGTB (21-25 años)	Comparar la victimización por bullying homofóbico y las conductas de riesgo y salud mental	- Las mujeres reportan menor salud mental comparado con los varones - Los/as estudiantes que reportaron alta victimización durante la adolescencia tenían más probabilidad depresión e intento de suicidio
Cooper y Blumenfeld (2012)	EEUU N = 310 LGTB (11-18 años)	Identificar la influencia del cyberbullying y salud mental	- Mayor intimidación cibernética mayor depresión, pensamientos suicidas y soledad
Generelo et al. (2012)	España N= 653 LGB (12-25 años)	Evaluar el acoso homofóbico y el riesgo de suicidio en adolescentes y jóvenes LGB	- Personas que había sufrido bullying LGTB-fóbico el 43% habían generado ideas de suicidio, el 40% habían llegado a planificarlo y el 18% había intentado suicidarse
Shields et al. (2012)	EEUU California N= 2.154 jóvenes con comportamientos de riesgo 9º a 12º	Investigar la relación entre victimización, orientación sexual y los resultados asociada al riesgo de suicidio	- El ser víctima de acoso homofóbico predice depresión e intentos de suicidio - Las personas LGB muestran mayores niveles de consumo de sustancias y de riesgo de suicidio en comparación con los heterosexuales
Cáceres y Salazar (2013)	Perú N = 900 (18-24 años)	Identificar la prevalencia de bullying	- Depresión a causa del acoso 1/3 - 14% de los no-heterosexuales intentó quitarse la vida

Autores	Lugar, Muestra grado (edad)	Objetivos de estudio	Resultados Salud Mental
Arteaga (2014)	Bolivia N = 41 LGTB (29-81 años)	Analizar la incidencia en la vida de las personas adultas mayores de diversa orientación sexual e identidad de género	- 37% acude a un centro médico por depresión - 10% acuden a un centro médico por ansiedad - 16% problemas familiares
Beckerman y Auerbach (2014)	EEUU. New York N = 23 (21-25 años)	Identificar si existe un vínculo entre los/as jóvenes LGBT que han sido intimidados como adolescentes y el trastorno de estrés postraumático	- Colectivo LGTB victimizado sufren mayor estrés postraumático
Collier (2014)	N = 39 estudios	Realizar una revisión sistemática de las consecuencias psicosociales y de salud a causa de la victimización LGTB-fóbica en adolescentes	- La victimización por orientación sexual e identidad o expresión de género está fuertemente relacionada con un menor sentimiento de pertenencia a la escuela y mayores síntomas depresivos - Se encuentra relación entre victimización y consumo de drogas, estrés traumático y menor rendimiento académico
Duong y Bradshaw (2014)	EEUU Nueva York N = 951 LGB 9° a 12°	Examinar la asociación entre el bullying y el cyberbullying y el comportamiento agresivo y de suicidio en los jóvenes de minorías sexuales	- Los estudiantes LGB que habían experimentado bullying y cyberbullying muestran mayores comportamientos agresivos y de suicidios - Sentirse conectado a un adulto en la escuela disminuye el ser agresivo o los intentos suicidas
Lytle, De Luca y Blosnich (2014)	EEUU N = 89.199 (18-24 años)	Evaluar las diferencias raciales/étnicas en la depresión, ideación suicida, auto-lesión e intento de suicidio entre las personas LGB	- En todos los grupos étnicos y raciales LGB muestra mayor prevalencia de auto-lesión, intento e ideación suicida y depresión
Martxueta (2014)	España N = 119 sujetos LGB (17-57 años)	Analizar las implicaciones diferenciales de los eventos estresantes vividos en la infancia y/o adolescencia, haber sido víctima de bullying, en los aspectos de autoestima	- Las personas con más autoestima son menos propensas a menores niveles de ansiedad y depresión - La ansiedad se vincula con mayores niveles de depresión y con menor autoestima
Martxueta y Etxeberria (2014)	España N = 119 sujetos LGB (17-57 años)	Analizar eventos estresantes en la infancia y/o adolescencia, haber sido víctima de bullying LGTB-fóbico tiene consecuencias negativas en su bienestar psicológico	- Los sujetos que han sufrido acoso tienen mayores niveles de ansiedad, depresión, un peor equilibrio afectivo y menor autoestima
Poteat, Scheer, DiGiovanni y Mereish (2014)	Inglaterra N = 572 estudiantes 9° a 12° (Edad media 15,8 años)	Estudiar los efectos a corto plazo del bullying homofóbico en síntomas de depresión y de ansiedad en personas heterosexuales.	- Ser víctima de bullying homofóbico incrementa los niveles de ansiedad, esta relación es más fuerte que con el bullying general - La relación victimización por bullying homofóbico y ansiedad es mayor en varones

Autores	Lugar, Muestra grado (edad)	Objetivos de estudio	Resultados Salud Mental
Russell, Toomey, Ryan y Diaz (2014)	EEUU California N = 245 LGTB (21-25 años)	Analizar la salud mental y el bienestar psicológico y el riesgo de victimización	- La victimización produce mayor depresión
Ybarra, Mitchell, Kosciw y Korchmaros (2014)	EEUU N = 5.907 (13-18 años) n=3.380 heterosexuales, n=1.282 gais, lesbianas y queers n=655 bisexuales n=225 no estaban seguros/as	Analizar la relación entre la ideación de suicidio y el bullying en personas LGB y heterosexuales	- Ideación suicida heterosexuales 10% y no heterosexuales 90% - Los/as estudiantes que han sufrido bullying tienen mayores niveles de ideación suicida - La relación entre bullying e ideación de suicidio es más fuerte en los/as participantes gais, lesbianas y queers
Baams, Grossman y Russell (2015)	EEUU N = 876 LGB (15-21 años)	Evaluar la salud mental y el ajuste entre los jóvenes LGB enfatizando el modelo de estrés minoritario	- La relación entre la victimización por orientación sexual e ideación de suicidio y depresión está mediada por ser percibido como una carga para los demás - La relación entre el estrés que se genera por admitir ser LGB y la depresión y la ideación suicida influye en ser una carga para los demás
Birkett, Newcomb y Mustanski (2015)	EEUU. Chicago N = 231 LGBTQ (16-20 años)	Caracterizar trayectorias de angustia psicológica, victimización y apoyo a responder a la pregunta "¿mejora?" a medida que la juventud LGBTQ crece más	- La angustia psicológica de adolescentes LGBTQ disminuye al final de la adolescencia e inicio de la juventud - La victimización en las personas LGTB está relacionada con la angustia psicológica - A mayor victimización mayor estrés
Ferlatte, Dulai, Hottes, Trussler y Marchand (2015)	Canadá N = 5.406 gais, 2.720 bisexuales, 175 heterosexuales y 81 sin orientación sexual específica	Explicar la prevalencia de suicidio y de intentos de suicidio en los hombres gais y bisexuales.	- Gais y bisexuales tienen mayor riesgo de comportamiento e ideación suicida en varones - El 49,9% reportó ideación suicida - Ser víctima de agresión física verbal y social genera mayor ideación e intentos de suicidio, mayor consumo de drogas, depresión, ansiedad, riesgo de transmitirse enfermedades de transmisión sexual o VIH-Sida
Huebner, Thoma y Neilands (2015)	EEUU N = 504 LGTB (14-19 años)	Explorar conexión entre victimización y consumo de sustancias en adolescentes LGTB	- Se encuentra una relación entre victimización anti LGTB y el abuso de sustancias. - La relación está mediada por el número de amigos/as con comportamientos antisociales que tiene esa persona
Quintanilla, Sánchez-Loyo,	México N = 7 profesionales varones	Explorar efectos del proceso de aceptación/negación de la orientación	- Más antecedentes suicidas en los que crecieron en un ambiente de rechazo a la homosexualidad

Autores	Lugar, Muestra grado (edad)	Objetivos de estudio	Resultados Salud Mental
Correa-Márquez y Luna-Flores (2015)	homosexuales (20-40 años)	homosexual en el comportamiento suicida de varones homosexuales	<ul style="list-style-type: none"> - La homofobia internalizada genera confusión, ocultamiento y negación de su homosexualidad - El rechazo familiar incrementa el riesgo suicida
Reisner, Greytak, Parsons e Ybarra (2015)	EEUU N = 5.542 (13-18 años) (de los/as cuales 442 son transexuales o transgénero)	Evaluar las agresiones y bullying, como factores explicativos del consumo de drogas en minorías de género	<ul style="list-style-type: none"> - Correlaciones altas entre victimización y consumo de drogas en las minorías de género
Baruch-Dominguez et al. (2016)	México N = 912 LGBT (18-29 años)	Describir el acoso escolar en personas LGBT en los últimos años escolares	<ul style="list-style-type: none"> - 1 de cada 4 personas tiene pensamientos suicidas - 51% informó de depresión como resultado del acoso - 39% querían evitar la escuela
Bouris et al. (2016)	EEUU. Chicago N = 1.907 jóvenes con conductas de riesgo	Examinar qué tipo de victimizaciones están más vinculados con el suicidio en personas con una orientación sexual no normativa	<ul style="list-style-type: none"> - Ideación suicida, planear e intentar suicidarse es mayor en la minoría sexual que en los heterosexuales - Las tasas de victimización e ideación suicida identificado como latino 49,3% y afroamericano 41% - Las mujeres que pertenecen a las minorías sexuales tiene mayor ideación suicida 18,03% que los heterosexuales 7,75% - Mayor porcentaje de ideación suicida (27,95%), planificación del suicidio (22,78%) e intento de suicidio (29,92%) en personas con una orientación sexual no-normativa - Mayor porcentaje de absentismo escolar en comparación con las personas heterosexuales
Puckett et al. (2016)	EEUU N = 61 LGB (14-23 años)	Analizar las variables intrapersonales e interpersonales que puedan predecir el malestar psicológico y el suicidio en jóvenes LGB	<ul style="list-style-type: none"> - Los/as jóvenes que habían perdido amistades cuando "salieron del armario" tienen más intentos de suicidio - Los/as jóvenes que habían padecido maltrato psicológico mostraban 9,5 veces más intentos de suicidio - Heterosexismo internalizado, sentimientos de culpa y vergüenza y maltrato psicológico fueron variables predictoras de síntomas de depresión y ansiedad
Semlyen, King, Varney y Hagger (2016)	UK Reino Unido N = 94.818 heterosexuales, (25-75 años)	Analizar la relación entre la identidad y orientación sexual y menor nivel de salud mental.	<ul style="list-style-type: none"> - Las personas identificadas gays o lesbianas mostraban menores niveles de salud mental - Ser bisexual se relaciona con peor salud mental en comparación con los heterosexuales

Autores	Lugar, Muestra grado (edad)	Objetivos de estudio	Resultados Salud Mental
Tucker et al. (2016)	EEUU Midwest N = 1.325 estudiantes N = 1.075 Heterosexuales N = 249 LGB 9° a 11°	Examinar la victimización homofóbica y la asociación con mayores niveles de angustia psicológica y consumo de alcohol	- Los LGB tienen mayor ansiedad, depresión y consumo de alcohol que los heterosexuales
Gegenfurtner y Gebhardt (2017)	Revisión sistemática	Efectos de las experiencias negativas	- Los estudiantes LGTB víctimas de bullying y cyberbullying LGTB-fóbico muestran aislamiento social, riesgo de infecciones de transmisión sexuales, absentismo escolar, consumo de drogas, síntomas depresivos e ideación suicida
Paceley, Goffnett y Gandy-Guedes (2017)	EEUU N = 296 SGM (14-18 años)	Explorar la asociación entre dos tipos de victimización anti-SGM (física y no física), el clima comunitario percibido, y el tamaño de la comunidad en los síntomas de salud mental entre la juventud SGM	- Formas no físicas de victimización están asociados con depresión, ansiedad y estrés - Los mayores puntajes de victimización se encontraban entre aquellos que vivían en un clima comunitario percibido como hostil - Jóvenes transgénero muestran dos veces una mayor prevalencia de ideación suicida en comparación con los/as jóvenes no-transgénero. - La depresión influye en la ideación suicida
Perez-Brumer, Day, Russell y Hatzenbuehler (2017)	EEUU California N = 280 estudiantes transgéneros y 25.213 heterosexuales (Media 15 años)	Explorar la prevalencia de ideación suicida en personas transgénero	- A mayor victimización mayor ideación suicida en personas transgénero - 33,73 % personas transexuales - 18,85% personas no transexuales
Abreu y Kenny (2018)	Revisión sistemática	Identificar consecuencias del cyberbullying LGBTQ-fóbico para la salud mental	- Las personas LGBTQ que han sido cibervíctimas tienen mayor depresión, ideación suicida y mayor número de intentos de suicidio
Hatchel et al. (2018)	EEUU California N = 4.778 personas transgénero (14-71 años)	Estudiar la relación entre victimización por bullying y la salud mental en personas transgénero	- La victimización predijo problemas de salud mental como la ideación suicida - 40% de las personas transgénero reportaron sentimientos suicidas
Luong, Rew y Banner (2018)	Revisión sistemática N = 14 artículos	Analizar los factores protectores y de riesgo asociados a la ideación e intentos de suicidio entre los hombres que tiene sexo con otros	- Ser víctima de bullying aumenta el riesgo de suicidio entre los hombres homosexuales - La ideación suicida oscila entre un 10% y 71%

Autores	Lugar, Muestra grado (edad)	Objetivos de estudio	Resultados Salud Mental
Wang et al. (2018)	Taiwan. China N = 500 chicos gais y bisexuales (20-25 años)	hombres Analizar las diferencias en los niveles de depresión y ansiedad en chicos gais y bisexuales víctimas de bullying y cyberbullying homofóbico.	- Intento de suicidio oscila entre un 4% y 44,2% - Los/as que han sufrido bullying/cyberbullying homofóbico durante la infancia muestran mayores niveles de depresión severa y ansiedad en comparación con las no- víctimas

En la revisión llevada a cabo (ver Cuadro 6) hay que destacar que las personas que han sido víctimas de bullying LGTB-fóbico tienen mayor predisposición a deprimirse (Abreu y Kenny, 2018; Arteaga, 2014; Collier, 2014; Ferlatte et al., 2015; Pacey et al., 2017; Russell et al., 2011; Russell et al., 2014; Shileds et al., 2012). Los hallazgos encontrados evidencian efectos negativos dignos de consideración, es decir, se descubren diversidad de graves consecuencias que tienen las personas LGTB que son víctimas de bullying homofóbico, entre ellas la depresión severa, que conduce a realizar intentos de suicidio y/o consumarlos. Los porcentajes de personas con depresión en los estudios oscilan entre 51% y 60% de personas que fueron víctima de acoso homofóbico (Baruch-Dominguez et al., 2016; Mayock et al., 2009). Complementariamente, un estudio de Toomey et al. (2010) encuentra que las víctimas de acoso homofóbico en su mayoría son inmigrantes y se deprimen con mayor facilidad.

Hay que poner en consideración que otros estudios encuentran que aquellos que han sido objeto de bullying homofóbico presentan mayor depresión y ansiedad (Martxueta y Etxeberria, 2014; Pacey et al., 2017; Poteat y Espelage 2005, 2007; Tucker et al., 2016; Vergara et al., 2007). Además, un estudio encuentra que las víctimas de acoso homofóbico que pertenecen al colectivo LGTB incrementan los niveles de ansiedad en comparación con las personas que han sufrido acoso escolar (Poteat et al., 2014). Las víctimas de acoso homofóbico tienen mayores niveles de ansiedad en varones comparados con mujeres. Hay que destacar que Poteat et al. (2014) confirma que ser víctima de bullying homofóbico incrementa los niveles de ansiedad, y esta relación es más fuerte que con el bullying global.

Algunos estudios muestran que personas del colectivo LGTB que han sufrido algún tipo de agresión presentan mayores niveles de ideación suicida y los porcentajes oscilan entre 10% a 71% (Cáceres y Salazar, 2013; Duong y Bradshaw, 2014; Eisenberg y Resnick 2006; Ferlatte et al., 2015; Generelo et al., 2012; Luong et al., 2018; Lytle et al., 2014; Puckett, 2016), asimismo, un estudio muestra que 1 de 4 personas LGTB tienen pensamientos suicidas a causa del acoso homofóbico (Baruch-Dominguez et al., 2016) y la tendencia a suicidarse es en porcentajes que oscilan entre 4% y 44% (Friedman et al., 2006; Luong et al., 2018). Otros estudios encuentran que las personas transgénero comparadas con jóvenes no transgénero tienen más ideas suicidas (Pacey et al., 2017) y sus porcentajes de victimización rondan el 33% (Perez-Brumer et al., 2017).

Diversas investigaciones han relacionado la victimización LGTB-fóbica con conductas de riesgo para la salud mental en esta dirección se identifica que las personas que han sido víctima por acoso LGTB-fóbico muestran una prevalencia mayor de consumo de alcohol y sustancias ilícitas (Ferlatte et al., 2015; Gegenfurtner y Gebhardt, 2017).

Dos estudios identifican que el ser víctima de cyberbullying homofóbico produce mayor depresión, pensamientos suicidas y soledad (Beckerman y Auerbach 2014; Blumenfeld y Cooper 2010; Cooper y Blumenfeld 2012).

Hay que tener en cuenta que algunos trabajos (Birkett et al. 2015; Swearer et al., 2008) han hallado que a mayor victimización mayor angustia psicológica en personas que pertenecen al colectivo LGBT, es decir, tienen mayor estrés. Las víctimas de acoso homofóbico tienen efectos que repercuten en la salud mental. Mustanski et al. (2010) encontró en adolescentes y jóvenes LGTB que un 17% tenía trastornos mentales, 15% depresión mayor y 9% estrés postraumático.

Aunque son pocos, algunos estudios comparan los efectos diferenciales de la victimización en estudiantes LGBT (no-heterosexuales) y en heterosexuales, encontrando que las estudiantes LGTB que habían sido victimizadas, comparadas con las víctimas heterosexuales tenían mayor consumo de sustancias y riesgo de suicidio (Shields et al., 2012), ideación suicida (Ybarra et al., 2014), planear o intentar suicidarse (Bouris et al., 2016), menores niveles de salud mental (Semlyen et al., 2016), mayor ansiedad, depresión y consumo de alcohol (Tucker et al., 2016).

En síntesis, los resultados de los estudios, expuestos en el Cuadro 6, confirman una fuerte relación positiva entre haber sufrido victimización por bullying homofóbico y salud mental (diversos síntomas psicopatológicos tales como depresión, ideación suicida, autolesiones, suicidio, ansiedad, ansiedad y aislamiento social, estrés postraumático, somatización, consumo de drogas, alcohol...). Las personas LGTB desarrollan muchos síntomas psicopatológicos como efecto de las situaciones de victimización que sufren. Además, los pocos estudios que comparan los efectos en víctimas heterosexuales y no-heterosexuales, han encontrado que los estudiantes LGTB que habían sido victimizados, comparadas con las víctimas heterosexuales tenían menores niveles de salud mental, mayor depresión, ideación suicida, acciones para planear o intentar suicidarse, mayor ansiedad, y consumo de alcohol y drogas.

PARTE II
ESTUDIO EMPÍRICO

CAPÍTULO 4
OBJETIVOS E HIPÓTESIS

CAPÍTULO 4. OBJETIVOS E HIPÓTESIS DE ESTUDIO

El estudio planteado en esta tesis doctoral tiene tres objetivos, de los cuales se desprenden 16 hipótesis:

OBJETIVO 1: Obtener la prevalencia del bullying y cyberbullying en estudiantes de Bolivia de 13 a 17 años (3º y 4º grado de Educación Secundaria), y complementariamente la prevalencia del bullying/cyberbullying LGTB-fóbico, es decir, dirigido a personas por su orientación e identidad sexual no-normativa, a personas LGTB. En relación a este objetivo se plantean 10 hipótesis:

Hipótesis 1. Teniendo en cuenta estudios previos latinoamericanos sobre prevalencia de bullying, se espera encontrar un porcentaje de víctimas de bullying cara-a-cara global (algunas veces, bastantes veces y siempre) de aproximadamente 60%, que habrán sido víctimas sufriendo conductas agresivas (físicas, verbales, sociales, o psicológicas). En cuanto a los/as agresores/as, se espera que aproximadamente un 50% del estudiantado habrá realizado una o más conductas agresivas a sus compañeros. Además, se espera encontrar aproximadamente un 50% de víctimas que también son agresores/as (víctimas-agresivas).

Hipótesis 2. En consideración al bullying severo o bullying propiamente dicho (bastantes veces, siempre), se espera encontrar que aproximadamente un 15% del alumnado habrán sido víctimas severas y un 10 % habrán sido agresores/as severos.

Hipótesis 3. Las conductas agresivas cara-a-cara más frecuentes informadas tanto por las víctimas como por los agresores/as serán las agresiones verbales y psicológicas.

Hipótesis 4. En relación cyberbullying global (algunas veces, bastantes veces y siempre) se espera encontrar un porcentaje aproximado de 55% de estudiantes que habrán sido cibervíctimas. En cuanto a los/as ciberagresores/as, se espera que aproximadamente un 30% de los/as estudiantes habrán realizado una o más conductas agresivas a sus compañeros/as. En consecuencia, se espera encontrar que aproximadamente un 25% de las cibervíctimas también habrán sido ciberagresores/as.

Hipótesis 5. Con relación al cyberbullying severo o cyberbullying propiamente dicho, se estima que aproximadamente un 10% habrá sido cibervíctima severa (bastantes veces y siempre), y un 5% habrá sido ciberagresor/a severo.

Hipótesis 6. Las conductas de cyberbullying que se realizan muy frecuentemente, desde la información de cibervíctimas y ciberagresores/as, serán: los mensajes ofensivos e insultantes, el robo de contraseña, las llamadas anónimas para asustar, difamar para desprestigiar, suplantar la identidad y llamadas ofensivas e insultantes.

Hipótesis 7. Tanto en bullying como en cyberbullying se encontrarán diferencias entre sexos, con un mayor porcentaje de víctimas de bullying y cyberbullying mujeres, y de agresores/as y ciberagresores/as varones.

Hipótesis 8. Los/as estudiantes LGTB con una orientación sexual no-normativa, es decir, las personas no-heterosexuales habrán sufrido significativamente más bullying/cyberbullying global y severo que los estudiantes que no pertenecen al colectivo LGTB. También se espera encontrar en el alumnado no-cisgénero un mayor porcentaje de víctimas en comparación con las personas cisgénero.

Hipótesis 9. Comparando a los/as adolescentes no-heterosexuales, se espera encontrar que los varones gais y las personas transexuales serán los que mayor prevalencia de victimización de bullying/cyberbullying mostrarán en comparación con las lesbianas, y los/las que no están seguros.

Hipótesis 10. Respecto al bullying/cyberbullying LGTB-fóbico severo o muy frecuente, se espera encontrar aproximadamente un 20% de víctimas severas, es decir, han sufrido muy frecuentemente conductas de bullying/cyberbullying LGTB-fóbico, un 3% de agresores/as severos (han realizado frecuentemente estas conductas), y un 20% de los/as participantes habrán sido frecuentemente testigos de conductas LGTB-fóbicas llevadas a cabo por sus compañeros/as. Además, un mayor porcentaje de participantes no-heterosexuales habrá sufrido, realizado y observado significativamente más conductas de bullying/cyberbullying LGTB-fóbico que los/las heterosexuales.

OBJETIVO 2: Identificar las actitudes de los/las adolescentes frente a la diversidad sexual (conocimiento que tienen de las personas LGTB, conductas agresivas frente a la diversidad sexual, opinión sobre el trato que se da a las personas LGTB, actitudes ante las personas

LGTB, percepción de las actitudes que tiene la familia, la escuela y la sociedad frente a los/las adolescentes LGTB...). En relación a este objetivo se proponen 5 hipótesis:

Hipótesis 11. Los y las adolescentes conocerán más a chicos gais mientras que tendrán menor conocimiento de las personas transexuales que serán las que menor visibilización tendrán.

Hipótesis 12. Se espera encontrar que ante una pregunta directa, los/las participantes mayoritariamente consideren que las personas con una orientación sexual no-normativa no deberían ser tratadas con desprecio. Sin embargo, cuando se pregunta indirectamente, por ejemplo, si cambiaría su conducta al saber que su compañero/a es LGTB, se manifestarán más las actitudes LGTB-fóbicas, evidenciándose la deseabilidad social ante las preguntas directas. Además, las personas transexuales serán las que mayor rechazo provoquen.

Hipótesis 13. Los varones adolescentes mostrarán mayores niveles de perpetración de bullying y cyberbullying homofóbico, mientras que las chicas, tendrán actitudes más positivas ante la diversidad sexual en las escuelas.

Hipótesis 14. Las conductas agresivas LGTB-fóbicas más frecuentes informadas por víctimas, agresores/as y observadores/as serán: hablar mal, comentarios negativos y rumores; burlas, imitaciones y gestos; insultos LGTB-fóbicos, dejar de hablar, ignorar, no dejar participar y aislar.

Hipótesis 15. Los y las adolescentes percibirán que las personas LGTB tienen un mayor apoyo en el contexto familiar, después en la escuela, recibiendo menor apoyo de la sociedad en general.

OBJETIVO 3: Explorar si existen diferencias en los efectos que tiene el bullying/cyberbullying en la salud mental (depresión, ansiedad social, sensibilidad interpersonal, somatización...) comparando los síntomas en víctimas y agresores/as no-heterosexuales y heterosexuales.

Hipótesis 16. Los/as estudiantes víctimas y agresores/as de bullying y cyberbullying no-heterosexuales (LGTB) comparados con estudiantes víctimas y agresores/as de bullying y cyberbullying heterosexuales tendrán significativamente más problemas de salud mental: depresión, ansiedad social, y diversidad de síntomas psicopatológicos (somatización,

obsesión-compulsión, sensibilidad interpersonal, depresión, ansiedad, hostilidad, ansiedad fóbica, ideación paranoide, psicoticismo).

CAPÍTULO 5
PARTICIPANTES

CAPÍTULO 5. PARTICIPANTES

5.1 DESCRIPCION DE LA MUESTRA

En este capítulo se describe la muestra utilizada en la investigación, incluyendo la información sobre la frecuencia y porcentajes de los participantes en función del sexo, edad, curso, orientación sexual, identidad sexual, centro que cursan sus estudios, tipo de familia, ocupación laboral y nivel de estudios de sus padres, asistencia psicológica y motivo de consulta psicológica.

5.1.1 Distribución de la muestra por sexos y curso escolar

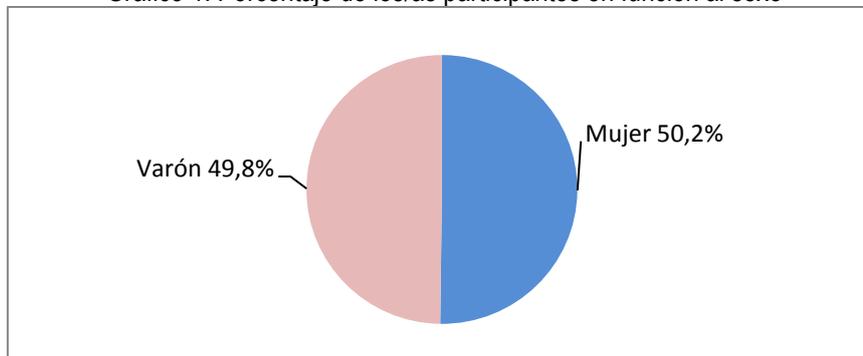
Este estudio se llevó a cabo con 1.558 participantes adolescentes de 13 a 17 años de Cochabamba-Bolivia de los cuales el 49,8% son varones y el 50,2% son mujeres. No se hallaron diferencias estadísticamente significativas en función del sexo (Ver Tabla 1 y Gráfico 1).

Tabla 1. Frecuencias y porcentajes de los/as participantes en función del sexo

	<i>f</i>	%	χ^2	<i>p</i>
Varón	776	49,8	,023	.879
Mujer	782	50,2		

f = frecuencia, % = porcentaje, χ^2 = chi cuadrado, *p* = significación

Gráfico 1. Porcentaje de los/as participantes en función al sexo



En relación a la distribución de los/as participantes por curso, el 53,7% de la muestra cursaba 3º curso de educación secundaria y el 46,3% cursaba 4º curso de secundaria. Se

hallaron diferencias estadísticamente significativas en función del curso (ver Tabla 2 y Gráfico 2). La distribución de la muestra teniendo en cuenta el sexo y el curso se exponen en la Tabla 3 y Gráfico 3. No existen diferencias estadísticamente significativas en función del sexo y curso.

Tabla 2. Frecuencias y porcentajes de los/as participantes en función del curso

	<i>f</i>	%	χ^2	<i>p</i>
3° Secundaria	837	53,7	8,637	.003
4° Secundaria	721	46,3		

f = frecuencia, % = porcentaje, χ^2 = chi cuadrado, *p* = significación

Gráfico 2. Porcentaje de los/as participantes en función al curso

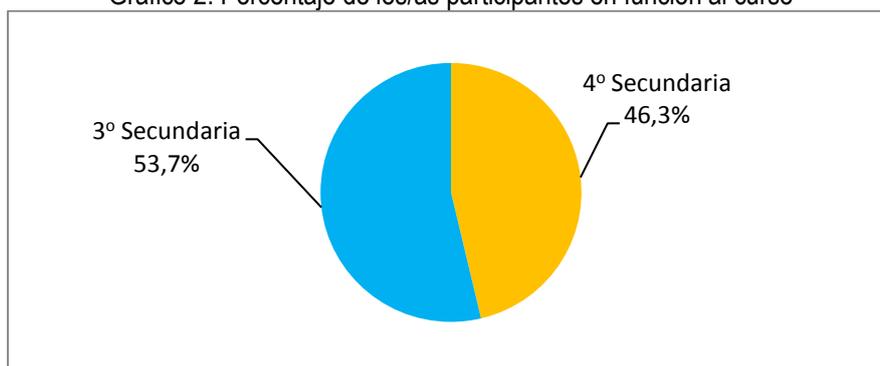
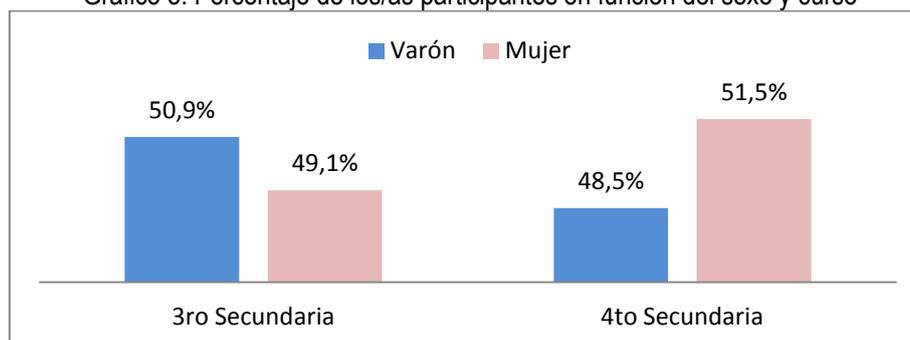


Tabla 3. Frecuencias y porcentajes de los/as participantes en función del sexo y curso

	3° Secundaria		4° Secundaria		χ^2	<i>P</i>
	<i>f</i>	(%)	<i>f</i>	(%)		
Varón	426	(50,9%)	350	(48,5%)	0,857	.354
Mujer	411	(49,1%)	371	(51,5%)		

f = frecuencia, % = porcentaje, χ^2 = chi cuadrado, *p* = significación

Gráfico 3. Porcentaje de los/as participantes en función del sexo y curso



5.1.2 Distribución de la muestra en función de la edad y curso de los/as participantes

La distribución de la muestra en función de los rangos de edad se distribuyen de la siguiente manera: 42,5% contaba con 14 años, 32,9% tenía 15 años, el 11,4% contaba con 16 años, 7,7% tenía 13 años y 5,5% tenía 17 años. La edad media es de 14,64 ($Dt= 0,96$). Se hallaron diferencias estadísticamente significativas en función de la edad (Ver Tabla 4 y Gráfico 4). Adicionalmente, la distribución de la muestra de los rangos de edad en función del curso. No existen diferencias estadísticamente significativas (ver Tabla .5 y Gráfico 5).

Tabla 4. Frecuencias y porcentajes de los/as participantes en función de la edad

	<i>f</i>	%	χ^2	<i>p</i>
13 años	120	7,7	864,086	.001
14 años	662	42,5		
15 años	513	32,9		
16 años	178	11,4		
17 años	85	5,5		

f = frecuencia, % = porcentaje, χ^2 = chi cuadrado, *p* = significación

Gráfico 4. Porcentajes de los/as participantes en función a la edad

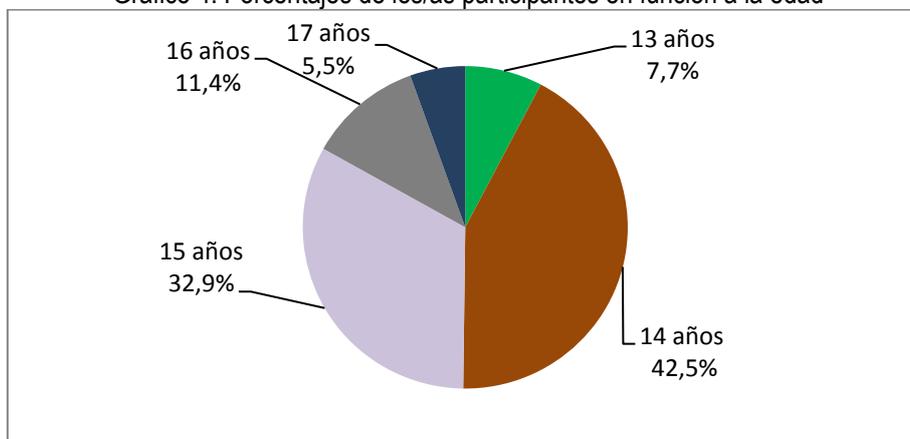
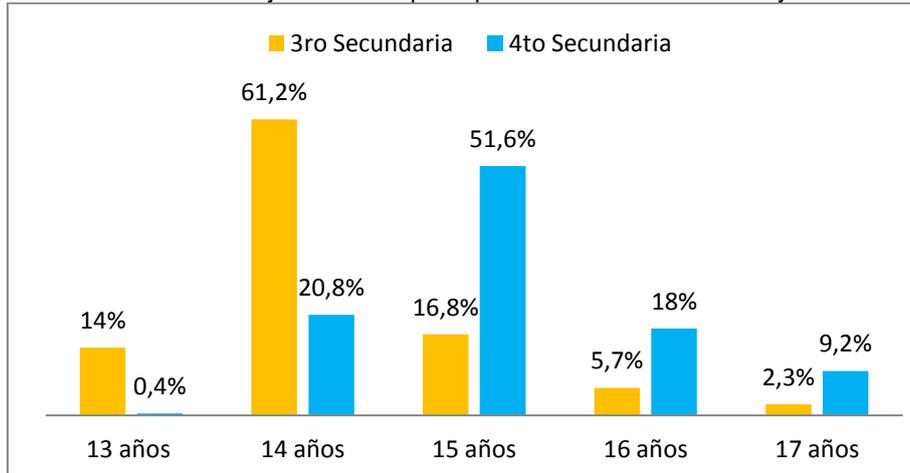


Tabla 5. Frecuencias y porcentajes de los/as participantes en función del curso y la edad

	3º Secundaria	4º Secundaria	Total	χ^2	<i>p</i>
	<i>f</i> (%)	<i>f</i> (%)	<i>f</i> (%)		
13 años	117 (14)	3 (0,4)	120 (7,7)	467,990	.001
14 años	512 (61,2)	150 (20,8)	662 (42,5)		
15 años	141 (16,8)	372 (51,6)	513 (32,9)		
16 años	48 (5,7)	130 (18)	178 (11,4)		
17 años	19 (2,3)	66 (9,2)	85 (5,5)		

f = frecuencia, % = porcentaje, χ^2 = chi cuadrado, *p* = significación

Gráfico 5. Porcentajes de los/as participantes en función del curso y la edad



5.1.3 Distribución de la muestra de los/as participantes según la orientación sexual

La distribución de la muestra según la orientación sexual identificó que un 93,3% son heterosexuales, un 4,2% no está seguro/a, un 1,9% son bisexuales, un 0,3% son lesbianas, y un 0,3% son gais (ver Tabla 6 y Gráfico 6). Se puede apreciar diferencias estadísticamente significativas en función a la orientación sexual, con mayor porcentaje de participantes heterosexuales (ver Tabla 7 y Gráfico 7).

Tabla 6. Frecuencias y porcentajes de los/as participantes en función a la orientación sexual

	<i>f</i>	%	χ^2	<i>p</i>
Heterosexual	1.453	93,3	5234,381	.001
Gay	5	0,3		
Lesbiana	4	0,3		
Bisexual	30	1,9		
No estoy seguro	66	4,2		

f = frecuencia, % = porcentaje, χ^2 = chi cuadrado, *p* = significación

Gráfico 6. Porcentaje de los/as participantes en función a la orientación sexual

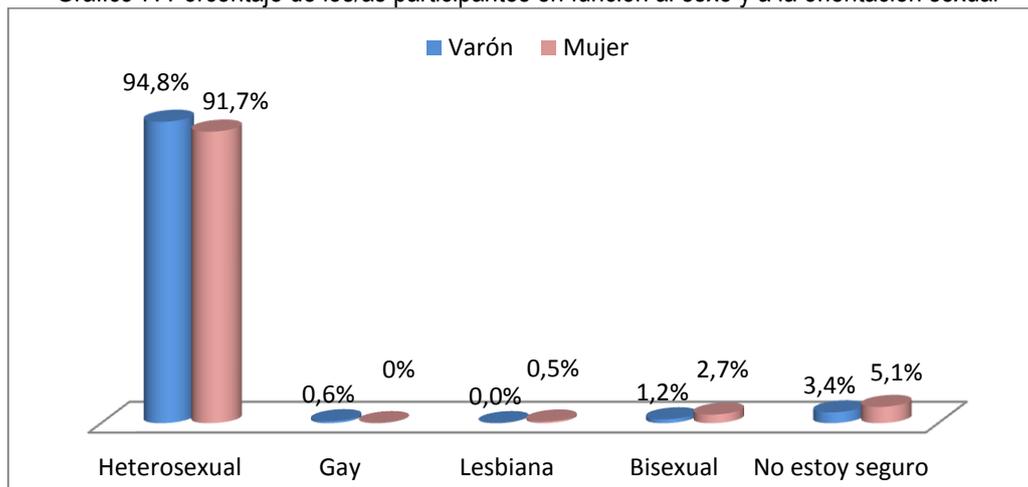


Tabla 7. Frecuencias y porcentajes de los/as participantes en función al sexo y a la orientación sexual

	Varón		Mujer		χ^2	<i>p</i>
	<i>f</i> (%)	<i>f</i> (%)	<i>f</i> (%)	<i>f</i> (%)		
Heterosexual	736 (94,8)	717 (91,7)	1.453 (93,3)		16,273	.002
Gay	5 (0,6)	0 (0)	5 (0,3)			
Lesbiana	0 (0,)	4 (0,5)	4 (0,3)			
Bisexual	9 (1,2)	21 (2,7)	30 (1,9)			
No estoy seguro	26 (3,4)	40 (5,1)	66 (4,2)			

f = frecuencia, % = porcentaje, χ^2 = chi cuadrado, *p* = significación

Gráfico 7. Porcentaje de los/as participantes en función al sexo y a la orientación sexual



5.1.4 Distribución de la muestra de los/as participantes según el sexo y la identidad sexual

La distribución de la muestra en función a la identidad sexual o de género es: 49,2% es chico y se siente chico, 46,7%, es chica y se siente chica, 2,3% no está seguro-a, 1,8% es chica y se siente chico y 0% es chico y se siente chica (ver Tabla 5.8 y Gráfico 5.7). En la tabla 5.9. Se puede apreciar la distribución del sexo en función de la identidad sexual. Las diferencias son estadísticamente significativas porque es una minoría la que no se identifica con su sexo biológico (ver Tabla 8 y Gráfico 8).

Tabla 8. Frecuencias y porcentajes de los/as participantes en función a la identidad sexual

	<i>f</i>	%	χ^2	<i>p</i>
Soy chico y me siento chico	766	49,2	1314,45	.001
Soy chica y me siento chica	728	46,7		
Soy chico y me siento chica	0	0		
Soy chica y me siento chico	28	1,8		
No estoy seguro	36	2,3		

f = frecuencia, % = porcentaje, χ^2 = chi cuadrado, *p* = significación

Gráfico 8. Porcentaje de los/as participantes en función de la identidad sexual

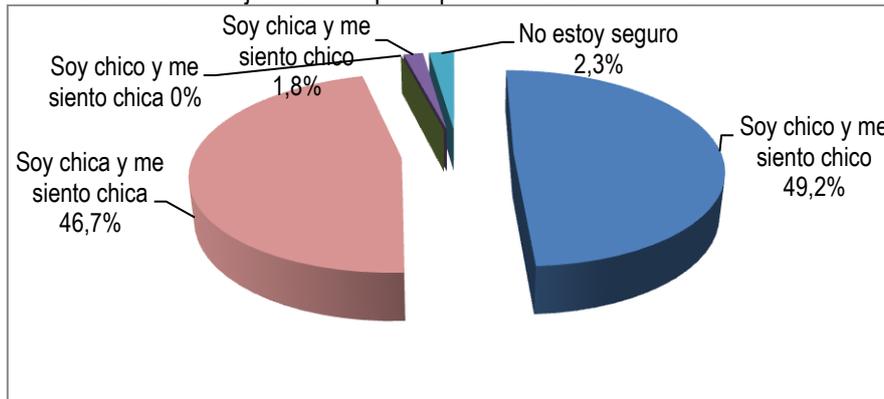
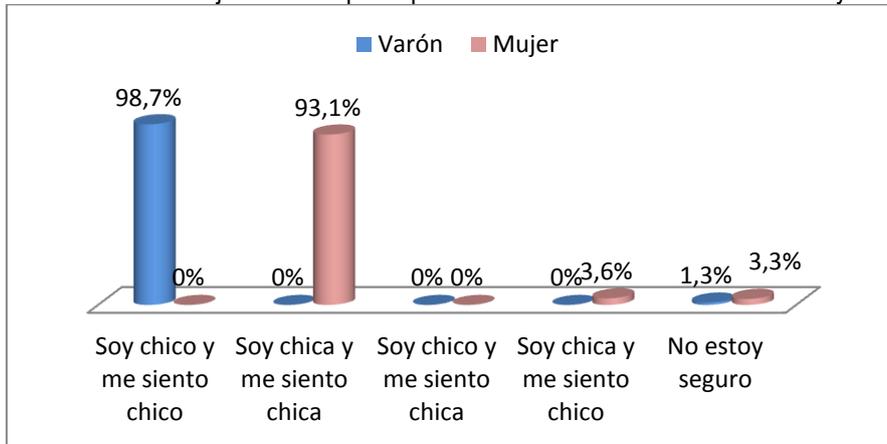


Tabla 9. Frecuencias y porcentajes de los/as participantes en función a la identidad sexual y sexo

	Varón	Mujer	Total	χ^2	p
	f (%)	f (%)	f (%)		
Soy chico y me siento chico	766 (98,7)	0 (0)	776 (49,2)	1529,11	.001
Soy chica y me siento chica	0 (0)	728 (93,1)	728 (46,7)		
Soy chico y me siento chica	0 (0)	0 (0)	0 (0)		
Soy chica y me siento chico	0 (0)	28 (3,6)	28 (1,8)		
No estoy seguro	10 (1,3)	26 (3,3)	36 (2,3)		

f = frecuencia, % = porcentaje, χ^2 = chi cuadrado, p = significación

Gráfico 9. Porcentaje de los/as participantes en función a la identidad sexual y sexo



5.1.5 Distribución de los participantes en los centros educativos

En la investigación formaron parte 18 centros educativos de la ciudad de Cochabamba-Bolivia de los distritos de cercado I y II, siete centros públicos y once centros privados. La cantidad aportada por cada uno de las unidades educativas se muestra en la Tabla 5.10.

Tabla 10. Frecuencias y porcentajes de los/as participantes en cada centro educativo

	<i>f</i>	%	χ^2	<i>p</i>
Verdad y Vida	162	10,4	6139,877	.001
Abaroa "A"	139	8,9		
21 de Septiembre	72	4,6		
Luz y Verdad	49	3,1		
América del Sur	137	8,8		
Peniel	33	2,1		
José Carlos Carrillo	70	4,5		
Petrolero Sanandita	53	3,4		
Mejillones A	222	14,2		
Suizo Alemán	50	3,2		
San Agustín	106	6,8		
Domingo Faustino Sarmiento	77	4,9		
EE.UU	38	2,4		
Pentecostal	42	2,7		
Albert Einstein	171	11		
Señor de Mayo	34	2,2		
Shalom	76	4,9		
ILAT	27	1,7		

f = frecuencia, % = porcentaje, χ^2 = chi cuadrado, *p* = significación

5.1.6 Distribución de la muestra en función de las características de los centros educativos

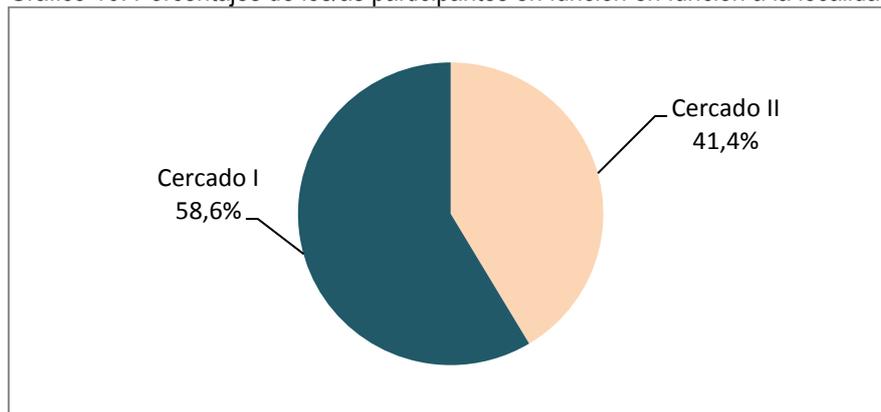
En esta investigación participaron 18 centros educativos de la muestra en general, el 58,6% pertenencia a cercado I; es decir, son parte del área urbana y zona norte de la ciudad y el 41,4% pertenece a cercado II, es decir, son establecimientos que se alejan del centro urbano y se encuentran en la zona sud. Se hallaron diferencias estadísticamente significativas en función al distrito. (Ver Tabla 11 y Gráfico 10).

Tabla 11. Frecuencias y porcentajes de los/as participantes en función a la localidad

	<i>f</i>	%	χ^2	<i>p</i>
Cercado I	913	58,6	46,10	.001
Cercado II	645	41,4		

f = frecuencia, % = porcentaje, χ^2 = chi cuadrado, *p* = significación

Gráfico 10. Porcentajes de los/as participantes en función en función a la localidad



Respecto a la distribución de la red de centros públicos y privados, el 54,9% asiste a centros educativos públicos o fiscales y el 45,1% asisten a centros privados, se hallaron diferencias estadísticamente significativas en relación a la red educativa (ver Tabla 12 y Gráfico 11). Adicionalmente, se identificaron diferencias estadísticamente significativas en función del tipo de red y provincia (ver Tabla 13 y Gráfico 12).

Tabla 12. Frecuencias y porcentajes de los/as participantes en función al tipo de red

	<i>f</i>	%	χ^2	<i>p</i>
Público	855	54,9	14,829	.001
Privado	703	45,1		

f = frecuencia, % = porcentaje, χ^2 = chi cuadrado, *p* = significación

Gráfico 11. Porcentaje de los/as participantes en función al tipo de red

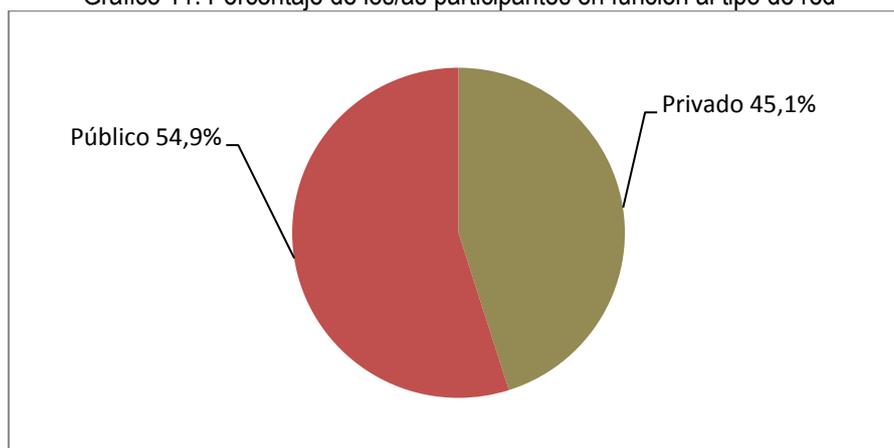
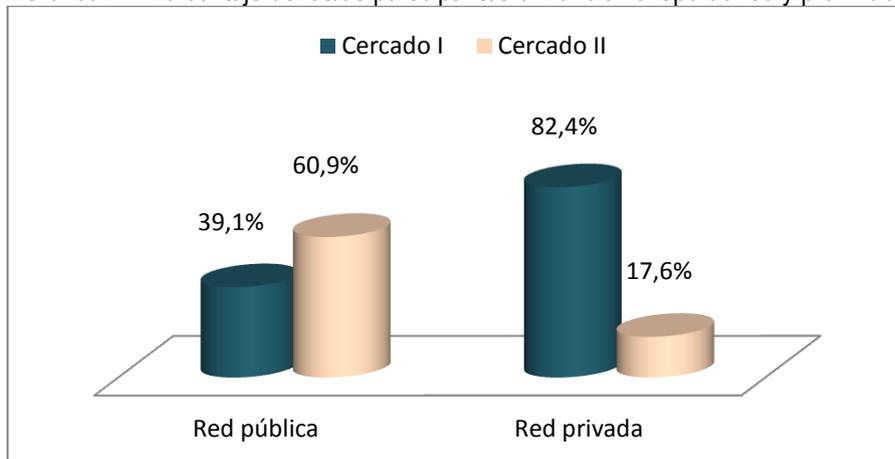


Tabla 13. Frecuencias y porcentajes de los/as participantes en función del tipo de red y provincia

	Red Pública	Red Privada	Total	χ^2	<i>p</i>
	<i>f</i> (%)	<i>f</i> (%)	<i>f</i> (%)		
Cercado I	334 (39,1)	579 (82,4)	913 (58,6)	298,108	.001
Cercado II	521 (60,9)	124 (17,6)	645 (41,4)		

f = frecuencia % = porcentaje χ^2 = chi cuadrado, *p* = significación

Gráfico 12. Porcentaje de los/as participantes en función al tipo de red y provincia



En cuanto a la distribución de centros rural y urbano, el 89,6% asisten a centros educativos ubicados en el área urbana y el 10,4% en área rural. Se encuentran diferencias estadísticamente significativas en función al área rural y urbano (ver Tabla 14 y Gráfico 13), ya que la mayoría de los participantes cursan estudios en centros urbanos.

Tabla 14. Frecuencias y porcentajes de los/as participantes en función al tipo de Centro Educativo (rural-urbano)

	<i>f</i>	%	χ^2	<i>p</i>
Rural	162	10,4	977,379	.001
Urbano	1.396	89,6		

f = frecuencia, % = porcentaje, χ^2 = chi cuadrado, *p* = significación

Gráfico 13. Porcentaje de los/as participantes en función al tipo de Centro Educativo (rural-urbano)

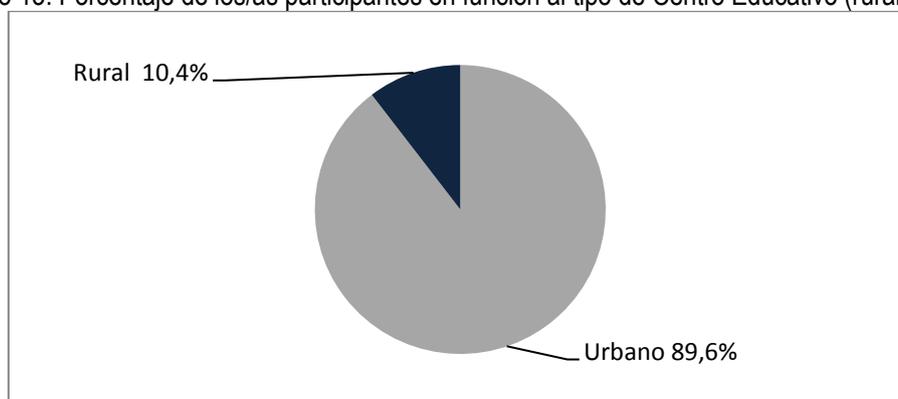
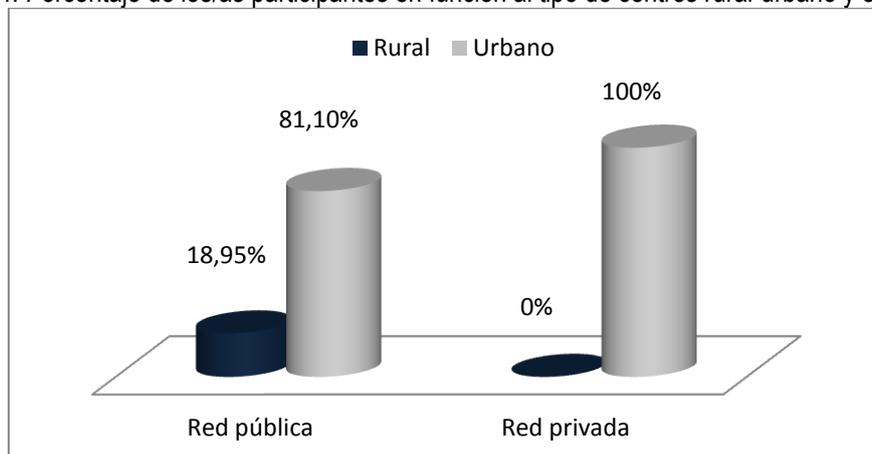


Tabla 15. Frecuencias y porcentajes de los/as participantes en función al tipo de centro rural-urbano y el tipo red

	Red Pública	Red Privada	Total	χ^2	<i>p</i>
	<i>f</i> (%)	<i>f</i> (%)	<i>f</i> (%)		
Rural	162(18,9)	0(0)	162(10,4)	148,657	.001
Urbano	693(81,1)	703(100)	1396(89,6)		

f = frecuencia, % = porcentaje, χ^2 = chi cuadrado, *p* = significación

Gráfico 14. Porcentaje de los/as participantes en función al tipo de centros rural-urbano y el tipo de red



En la misma dirección, se evidencian (ver Tabla 15) diferencias significativas en función al tipo de red y al área rural-urbana de ubicación de la unidad educativa.

5.1.7 Situación de convivencia familiar y ocupación de los padres y las madres del estudiantado

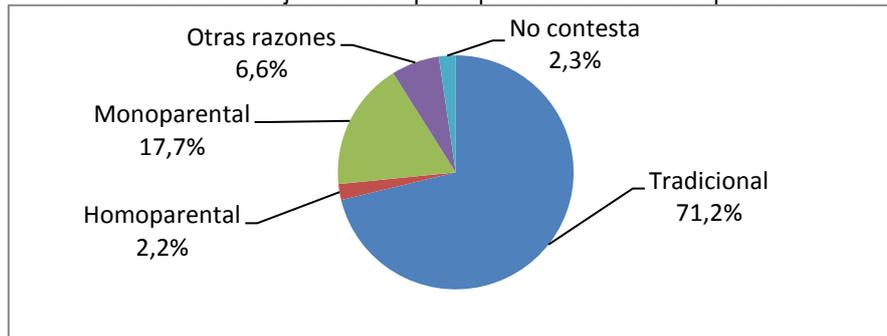
Una parte importante de la muestra, 71,1% convive con una familia tradicional, mientras que un 17,7% vive con una familia monoparental, el 6,6% vive con algún otro familiar, el 2,2% vive con una familia homoparental, y un 2,3% no responde. Se hallaron diferencias estadísticamente significativas en función del tipo de familia. (ver Tabla 16 y Gráfico 15).

Tabla 16. Frecuencias y porcentajes de los/as participantes en función al tipo de familia

	<i>f</i>	%	χ^2	<i>p</i>
Tradicional	1.108	71,2	2668,47	.001
Homoparental	35	2,2		
Monoparental	276	17,7		
Otras razones	103	6,6		
No contesta	36	2,3		

f = frecuencia, % = porcentaje, χ^2 = chi cuadrado, *p* = significación

Gráfico 15. Porcentaje de los/as participantes en función al tipo de familia



A continuación, en las Tablas 17 y 18, se muestra la distribución de la muestra en función de la ocupación laboral de los padres y las madres respectivamente.

Tabla 17. Frecuencias y porcentaje de la ocupación de los padres de los/as participantes

	<i>f</i>	%
Dirección de empresas o administraciones públicas	95	6,1
Profesionales científicos o intelectuales	226	14,5
Profesionales del derecho (abogados)	30	1,9
Escritores, Artistas afines	17	1,1
Técnicos o profesionales de apoyo	38	2,4
Empleados de tipo administrativo	24	1,5
Trabajadores de servicios: Restauración, protección y vendedores de los comercios	251	16,1
Trabajadores cualificados en la agricultura y la pesca	22	1,4
Artesanos y trabajadores cualificados de industrias, manufacturas, construcción, minería	165	10,6
Trabajadores cualificados de las industrias extractivas, de la metalurgia, la construcción de maquinaria (electricistas, soldadores, mecánicos)	113	7,3
Conductores y operadores de maquinaria móvil	219	14,1
Trabajadores no cualificados	99	6,4
Fuerzas Armadas	8	0,5
Cuidado de la casa	2	0,1
Desempleado	4	0,3
Jubilado	8	0,5
No procede	41	2,6
No contesta	196	12,6

f = frecuencia, % = porcentaje

Tabla 18. Frecuencias y porcentaje de la ocupación de las madres de los/as participantes

	<i>f</i>	%
Dirección de empresas o administraciones públicas	69	4,4
Profesionales científicas o intelectuales	202	13
Profesionales del derecho (abogadas)	21	1,3
Escritoras, artistas afines	15	1
Técnicos o profesionales de apoyo	58	3,7
Empleadas de tipo administrativo	15	1
Trabajadores de servicios: Restauración, protección y vendedoras de comercios	479	30,7
Trabajadoras cualificados en la agricultura y la pesca	8	0,5
Artesanas y trabajadoras cualificados de industrias, manufacturas, construcción, minería	2	0,1
Trabajadoras cualificados de las industrias extractivas, de la metalurgia, la construcción de maquinaria (electricistas, soldadoras, mecánicas)	2	0,1
Conductoras y operadoras de maquinaria móvil	11	0,7
Trabajadoras no cualificadas	152	9,8
Cuidado de la casa	377	24,2
Desempleada	15	10
Jubilada	3	0,2
No procede	19	1,2
No contesta	110	7,1

f = frecuencia, % = porcentaje

Como se puede observar en la tabla 5.17 y tabla 5.18 sobre la ocupación laboral del padre, las ocupaciones más frecuentes son: restauración, protección y vendedores comerciantes (16,1%), profesionales científicos o intelectuales (14,5%), conductores y operadores de maquinaria móvil (14,1%), trabajadores de servicios: artesanos y trabajadores cualificados de industrias, manufacturas, construcción, minería (10,6%), Trabajadores cualificados de las industrias extractivas, de la metalurgia, la construcción de maquinaria y asimilados (electricistas, soldadores, mecánicos) (7,3%). Respecto a las madres las ocupaciones más frecuentes fueron: trabajadoras de servicios, restauración, protección y vendedoras comerciantas (30,7%), cuidado de casa (24,2%), profesionales científicas o intelectuales (13%), trabajadoras no cualificadas (9,8%).

5.1.8 Distribución de la muestra en función de lugar de nacimiento

Respecto al lugar de nacimiento de los/as participantes, gran parte de la muestra en general 75,8% nació en la ciudad de Cochabamba, un 15% nacieron en el resto de Bolivia, un 2,6% en Latinoamérica, un 0,6% ($n = 9$) en España, y un 0,4% ($n = 7$) en Norte América y un 0,3% nacieron en resto de Europa. Se hallaron diferencias estadísticamente significativas en

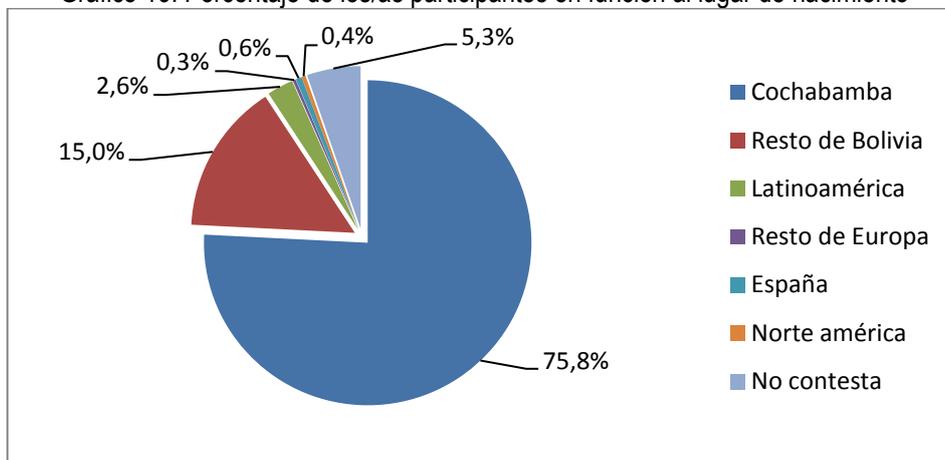
función del lugar de nacimiento, ya que una gran mayoría de la muestra había nacido en Cochabamba (Ver Tabla 19 y Grafico 16).

Tabla 19. Frecuencias y porcentajes de los/as participantes en función al lugar de nacimiento

	<i>f</i>	%	χ^2	<i>p</i>
Cochabamba	1181	75,8	4992,68	.001
Resto de Bolivia	234	15		
Latinoamérica	40	2,6		
Resto de Europa	5	0,3		
España	9	0,6		
Norte américa	7	0,4		
No contesta	82	5,3		

f = frecuencia, % = porcentaje, χ^2 = chi cuadrado, *p* = significación

Gráfico 16. Porcentaje de los/as participantes en función al lugar de nacimiento



5.1.9 Distribución de la muestra según el nivel socio-económico cultural de la familia

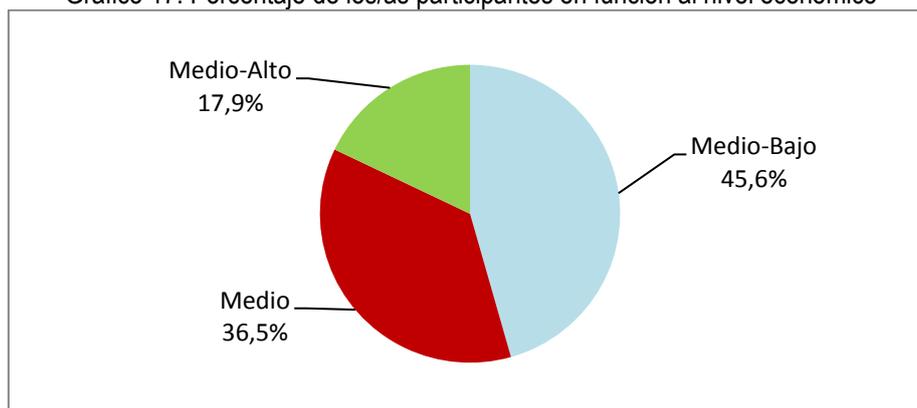
La mayor parte de los/as participantes se concentran en un nivel socio-económico medio-bajo 45,6%, seguido del nivel socio-económico medio 36% y el nivel socio-económico medio-alto 17,9%. Se hallaron diferencias estadísticamente significativas en función al nivel socio-económico, con menor porcentaje de estudiantes de nivel medio-alto (Ver Tabla 20. y Gráfico 17).

Tabla 20. Frecuencias y porcentajes de los/as participantes en función al nivel económico

	<i>f</i>	%	χ^2	<i>p</i>
Medio-Bajo	710	45,6	184,858	.001
Medio	568	36,5		
Medio-Alto	280	17,9		

f = frecuencia, % = porcentaje, χ^2 = chi cuadrado, *p* = significación

Gráfico 17. Porcentaje de los/as participantes en función al nivel económico



5.1.10 Distribución de la muestra según el nivel de estudios de los padres y madres de los participantes

En cuanto al nivel de estudios de los padres, los resultados evidencian que 29,8% tenía estudios universitarios, 23,5% tenía estudios secundaria hasta los 16 años, 18,4% tenía estudios primarios hasta los 12 años, 17,1% tenía estudios de grado superior (bachiller) estudios hasta los 18 años, un 7,8% no procede debido a muerte del padre o vive sin él, un 2,5% no tiene estudios, y un 0,9% no contestaron. Se hallaron diferencias estadísticamente significativas en función del nivel de estudios del padre (ver Tabla 21. y Gráfico 18).

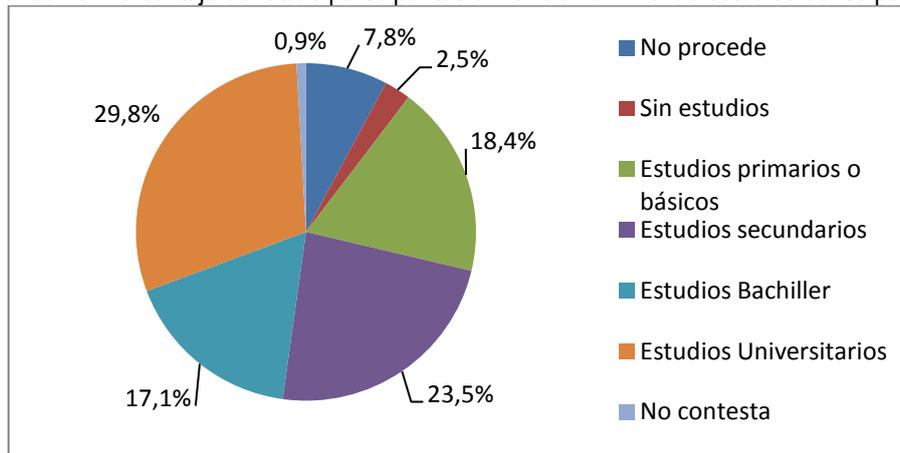
Tabla 21. Frecuencias y porcentajes de los/as participantes en función al nivel de estudios de los padres

	<i>f</i>	%	χ^2	<i>p</i>
No procede	122	7,8	775,33	.001
Sin estudios	39	2,5		
Estudios primarios o básicos	286	18,4		
Estudios secundarios	366	23,5		
Estudios bachiller	266	17,1		
Estudios Universitarios	465	29,8		
No contesta	14	0,9		

f = frecuencia, % = porcentaje, χ^2 = chi cuadrado, *p* = significación

Nota: No procede = no tiene padre o no sabe nada de el

Gráfico 18. Porcentaje de los/as participantes en función al nivel de estudios de los padres



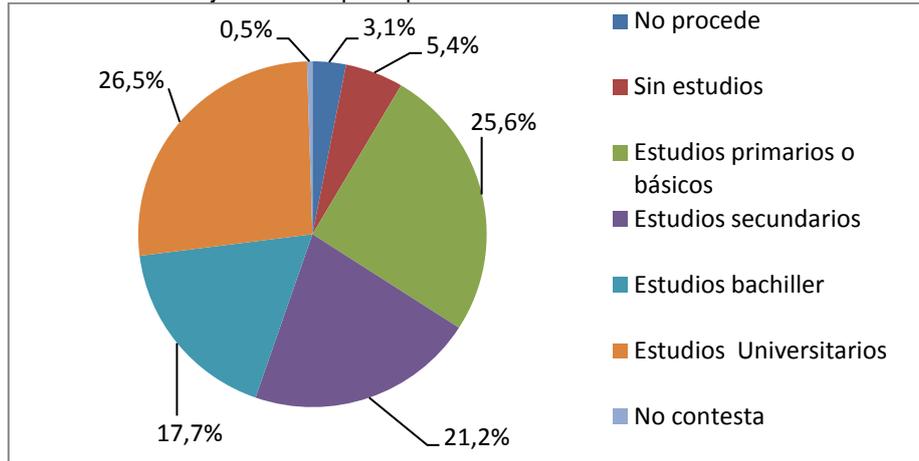
Respecto al nivel de estudios de las madres de los participantes un 26,5% tenía estudios universitarios, un 25,6% tenía estudios hasta los 12 años, un 21,2% tenía estudios secundarios hasta los 16 años, un 17,7% tenía estudios de grado superior, estudios de bachiller, un 5,4% sin estudios, un 3,1% no procede debido a muerte de la madre o vive sin ella y en menor frecuencia con un 0,5% las personas que no contestaron. Se hallaron diferencias estadísticamente significativas en función del nivel de estudios de la madre (ver Tabla 22. y Gráfico 19).

Tabla 22. Frecuencias y porcentajes de los/as participantes en función al tipo de estudios de las madres

	<i>f</i>	%	χ^2	<i>p</i>
No procede	49	3,1	794,24	.001
Sin estudios	84	5,4		
Estudios primarios o básicos)	399	25,6		
Estudios secundarios)	330	21,2		
Estudios bachiller	276	17,7		
Estudios Universitarios	412	26,4		
No contesta	8	0,5		

f = frecuencia, % = porcentaje, χ^2 = chi cuadrado, *p* = significación
 Nota: No procede = no tiene madre o no sabe nada de ella

Gráfico 19. Porcentaje de los/as participantes en función al nivel de estudio de las madres



5.1.11 Asistencia psicológica y diagnóstico

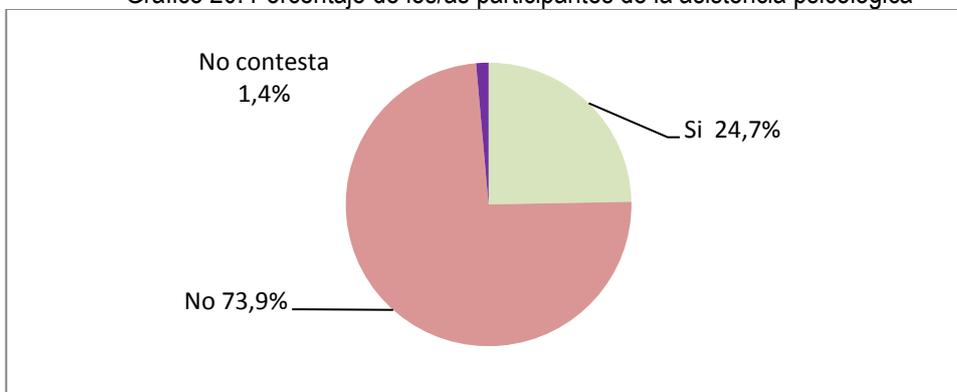
En cuanto a la asistencia al profesional psicólogo por parte de los/as participantes una amplia mayoría con un 73,9% no había asistido nunca a un psicólogo, un 24,7% afirmó haber ido al psicólogo por diversos motivos, y un 1,4% no respondió. Se hallaron diferencias estadísticamente significativas ya que la mayor parte de los participantes no habían acudido a la consulta de un psicólogo en el transcurso de su vida (ver Tabla 23 y Gráfico 20).

Tabla 23. Frecuencias y porcentajes de los/as participantes en función a la asistencia psicológica

	<i>f</i>	%	χ^2	<i>p</i>
Si	385	24,7	1279,31	.001
No	1.151	73,9		
No contesta	22	1,4		

f = frecuencia, % = porcentaje, χ^2 = chi cuadrado, *p* = significación

Gráfico 20. Porcentaje de los/as participantes de la asistencia psicológica



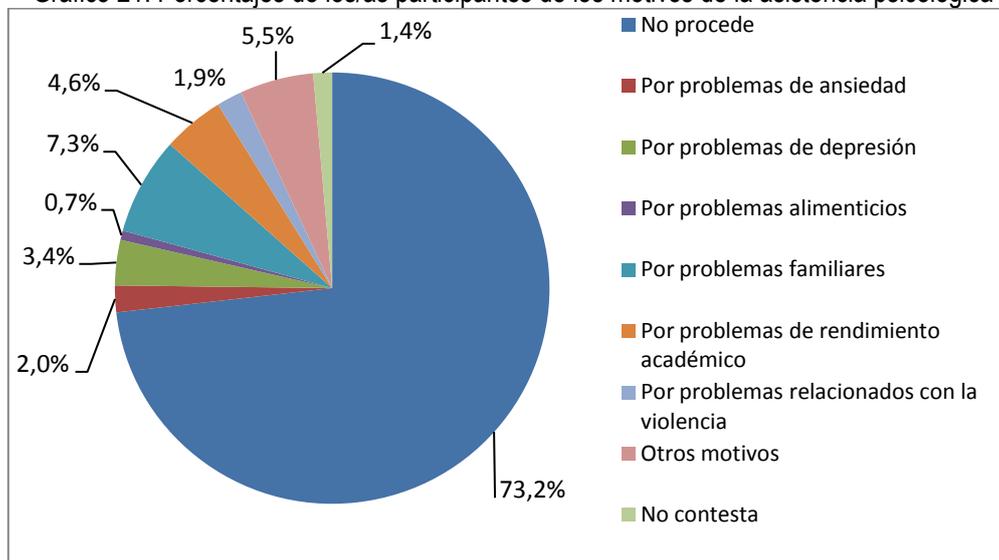
Como se puede observar en la Tabla 24 y Gráfico 21, el 73,2% respondió no procede (no acudieron al psicólogo), 7,3% asistió por problemas familiares, 5,5% por otro tipo de problemas, 4,6% por problemas de rendimiento académico, 3,4% por problemas de depresión, 2% por problemas de ansiedad, 1,9% por problemas relacionados con la violencia, 0,7% acudió por problemas alimenticios, y 1,4% no contestó. Se hallaron diferencias estadísticamente significativas en función a la asistencia psicológica, ya que la mayor parte de los y las estudiantes no habían solicitado consulta psicológica.

Tabla 24. Frecuencias y porcentajes de los/as participantes en función a motivos de asistencia psicológica

	<i>f</i>	%	χ^2	<i>p</i>
No procede	1141	73,2	6139,87	.001
Por problemas de ansiedad	31	2		
Por problemas de depresión	53	3,4		
Por problemas alimenticios	11	0,7		
Por problemas familiares	115	7,3		
Por bajo rendimiento académico	71	4,6		
Por problemas con la violencia	29	1,9		
Otros motivos	85	5,5		
No contesta	22	1,4		

f = frecuencia, % = porcentaje, χ^2 = chi cuadrado, *p* = significación
 Nota: No asistió en ninguna circunstancia a un profesional de la salud mental

Gráfico 21. Porcentajes de los/as participantes de los motivos de la asistencia psicológica



5.2 Procedimiento de selección de la muestra

Los/as participantes son una muestra representativa de la población escolar de los grados 3° y 4° de Educación Secundaria de Cochabamba (Bolivia) de la provincia Cercado. Para obtener la muestra representativa se tuvo en cuenta la última encuesta de población presentada en el curso 2016-2017, siendo la población escolar de estudiantes de estos grados de 31.895. Utilizando un nivel de confianza de .99, con un error de muestreo de .030, para una varianza poblacional de .50, la muestra representativa es de 1.500 estudiantes. Para la selección de la muestra se utilizó una técnica de muestreo estratificado, teniendo en cuenta los siguientes parámetros: tipo de colegio (público, privado), nivel educativo (3°, 4°), edad y sexo.

Cuadro 7. Distribución de la población en el momento de la recogida de la muestra

Provincia	3° de secundaria	4° de secundaria
Cercado I	7.876	7.976
Cercado II	8.237	7.806

Tal como se puede observar en el Cuadro 7, la distribución entre el curso y la provincia, tanto en Cercado I y Cercado II y el curso 3° y 4° de secundaria la distribución es similar.

CAPÍTULO 6 DISEÑO Y PROCEDIMIENTO

CAPÍTULO 6. DISEÑO Y PROCEDIMIENTO

Esta investigación utilizó un diseño descriptivo de carácter epidemiológico y de corte transversal. En relación al procedimiento seguido en la investigación, en la primera fase se establecieron varios contactos con el equipo directivo de los centros educativos de Cercado I y II de Cochabamba-Bolivia que habían sido seleccionados aleatoriamente. Se contactó con los centros públicos y privados de diferentes zonas a los que se les envió en un primer momento correos electrónicos adjuntando la una carta explicando el estudio y solicitando su colaboración, sin embargo, de las 50 unidades educativas seleccionadas se obtuvieron pocas respuestas favorables.

Por lo que se procedió a viajar a Cochabamba-Bolivia para contactar con las unidades educativas de manera presencial. Cuando un centro de los seleccionados rechazó su colaboración, se seleccionó otro centro que tuviera similares características (tipo de centro educativo, curso, edad...). La muestra se recogió en los cursos de 3ro y 4to de secundaria durante el curso académico 2017-2018. Una vez obtenido el consentimiento de la autorización de los directores/as de las unidades educativas, se les entregó una carta explicativa a los padres y las madres, dando a conocer la finalidad que tenía el proyecto y solicitando el consentimiento para que se llevara a cabo con sus hijos e hijas. En el momento que se obtuvieron los consentimientos cumplimentados por los padres y madres e hijos/as, se acordó un calendario para aplicar los instrumentos de evaluación. La administración de los instrumentos al alumnado se realizó en el horario acordado con cada uno de los establecimientos educativos. Los/as estudiantes que sus padres no firmaron los consentimientos fueron excluidos de estudio.

El tercer paso consistió en la administración de los cuestionarios a los/as adolescentes (ver anexo 1). La aplicación de los instrumentos fue realizada por un equipo de 2 licenciados/as en Psicología, 1 licenciado en Ciencias de la Educación y 1 egresado de la carrera de Psicología, en una sesión de evaluación de una hora y cuarenta y cinco minutos, con un descanso de 15 a 20 minutos. A los/as participantes se les informó sobre el estudio y los cuestionarios fueron cumplimentados por aquellos/as personas que voluntariamente desearon participar en el estudio. A continuación, se entregó a cada uno de los/as estudiantes un cuadernillo con los ítems de todos los instrumentos, cada cuadernillo estaba codificado con un

número, para preservar la confidencialidad. Posteriormente, se les explicó detalladamente el modo de cumplimentar cada apartado de los cuestionarios. Se les informó del carácter anónimo y voluntario de los cuestionarios.

El estudio cumplió los valores éticos requeridos en la investigación con seres humanos respetando los principios fundamentales incluidos en la Declaración de Helsinki, en sus actualizaciones y en las normativas vigentes (consentimiento informado, derecho a la información, protección de datos personales, garantías de confidencialidad, no discriminación, gratuidad y posibilidad de abandonar el estudio en cualquiera de sus fases). Además, la investigación ha sido evaluada favorablemente por la Comisión Universitaria de Ética de la Investigación y la Docencia de la Universidad del País Vasco UPV/EHU (M10_2017_094MR1_GARAIGORDOBIL LANDAZABAL).

CAPÍTULO 7 INSTRUMENTOS DE EVALUACIÓN

CAPÍTULO 7. INSTRUMENTOS DE EVALUACIÓN

Después de realizar una selección aleatoria de las escuelas públicas y privadas, a los participantes se les administró una batería de pruebas que se muestran en el Cuadro 8. Posteriormente, los instrumentos de evaluación se describen detalladamente.

Cuadro 8. Batería de Instrumentos de Evaluación

Denominación de la prueba, autores y año	Variables medidas
Cuestionario sociodemográfico (Garaigordobil y Larrain, 2017)	Datos socio-demográficos: centro educativo, edad, curso, sexo, lugar de nacimiento suyo y de sus padres, tipo de familia, ocupación y nivel de estudios de sus padres, religión, orientación sexual, orientación e identidad sexual, asistencia psicológica y motivo de consulta
Cyberbullying: Screening de acoso entre iguales (Garaigordobil, 2013, 2017a)	Escala de Bullying Evalúa 4 tipos de acoso presencial o "cara a cara": físico, verbal, social y psicológico. Escala de Cyberbullying: Evalúa 15 conductas de cyberbullying (enviar mensajes ofensivos e insultantes, hacer llamadas ofensivas, grabar una paliza y colgar el vídeo en YouTube...). Los ítems de ambas escalas se responden en función del rol: víctima, agresor
EBH. Escala de medición de bullying homofóbico (Caminos y Quentrequeo, 2015)	Evalúa el acoso homofóbico: víctima acoso homofóbico, agresor acoso homofóbico y observador acoso homofóbico
EADS. Encuesta sobre adolescencia y diversidad sexual (Pichardo, Molinuevo, Rodríguez, Martín y Romero, 2007)	Diversidad sexual, homofobia, conocimiento sobre personas LGBT, actitudes ante personas LGTB
BDI II. Inventario de depresión de Beck II (Beck, Steer, y Brown, 1996; adaptado por Sanz, García-Vera, Espinosa, Fortún y Vázquez, 2005)	Depresión e ideación de suicidio. Síntomas característicos de la depresión: tristeza, pesimismo, sentimiento de fracaso, insatisfacción, culpabilidad, sentimiento de castigo, ideación suicida, insomnio, fatiga....
SAS-A. Escala de ansiedad social para adolescentes (La Greca y Stone, 1993; adaptación española Olivares et al., 2005)	Evalúa Ansiedad Social en tres subescalas: (1) Miedo a la evaluación negativa (2) Evitación Social y Distrés ante situaciones y personas desconocidas; (3) Evitación Social y Distrés ante la compañía de los pares.
SCL-90-R. Cuestionario de 90 síntomas revisado (Derogatis, 1983/2002)	Síntomas Psicopatológicos: Somatización, obsesión-compulsión, sensibilidad interpersonal, depresión, ansiedad, hostilidad, ansiedad fóbica, ideación paranoide, psicoticismo

7.1 Cyberbullying: Screening de acoso entre iguales (Garaigordobil, 2013, 2017a)

Descripción de la prueba

Este instrumento permite obtener información sobre el porcentaje de víctimas y agresores/as de bullying y cyberbullying, así como 3 indicadores de bullying y cyberbullying (victimización, agresión, y victimización-agresiva) que informan sobre la cantidad de conducta agresiva sufrida, realizada, tanto en Bullying cara-a-cara, como en cyberbullying o acoso electrónico.

El Test Cyberbullying es un instrumento de evaluación del bullying presencial y tecnológico estandarizado que contiene dos escalas: **La escala de Bullying:** Evalúa 4 tipos de acoso presencial o “cara a cara”: físico, verbal, social y psicológico. En este estudio se aplican 8 ítems, agrupados en torno al rol que se desempeña en la situación de agresión: víctima y agresor. Cada persona evaluada responderá si ha sufrido esas conductas como víctima y si las ha realizado como agresor. **Escala de Cyberbullying:** Evalúa 15 conductas de cyberbullying (enviar mensajes ofensivos e insultantes, hacer llamadas ofensivas, grabar una paliza y colgar el vídeo en YouTube, difundir fotos o vídeos comprometidos, hacer fotos robadas y difundirlas, hacer llamadas anónimas para asustar, chantajear o amenazar, acosar sexualmente, difundir rumores, secretos y mentiras, robar la contraseña de acceso al correo..., trucar fotos o vídeos y subirlos a YouTube, aislar en las redes sociales, chantajear para no divulgar cosas íntimas, amenazar de muerte, y difamar diciendo mentiras para desprestigiar). En este estudio se aplican 30 ítems, agrupados en torno al rol que se desempeña en la situación de agresión: cibervíctima y ciberagresor.

Normas de aplicación, corrección e interpretación

El test de cyberbullying se puede administrar de forma individual y grupal. La persona que administra la prueba primero lee las instrucciones de las escalas de bullying que es: si alguna vez has sido agredido o acoso en el transcurso de su vida. Y posteriormente los/as participantes informan de la frecuencia con la que han sufrido y/o realizado conductas de bullying (físico, verbal, social y psicológico), y cyberbullying durante el transcurso de su vida. La

prueba permite obtener tanto en la escala bullying como en la escala de cyberbullying 2 indicadores o índices respectivamente: 1) Nivel de victimización: Informa de la cantidad de conductas de victimización que la persona evaluada ha sufrido en el último año (rol víctima); y 2) Nivel de perpetración: Informa de la cantidad de conductas agresivas, de acoso, que la persona evaluada ha realizado hacia otros en el último año o (rol agresor). 3) Nivel de victimización Agresiva: integra el nivel de victimización y el nivel de perpetración además informa de la cantidad de conductas de acoso como víctima y también como agresor. El Test aporta baremos en puntuaciones percentiles para los 8 indicadores. Los baremos han sido elaborados con una muestra de tipificación del test (3.026, adolescentes de 12 a 18 años; 1993 estudiantes de 10 a 11 años). Estos baremos posibilitan transformar las puntuaciones directas en percentiles, situando al adolescente que está siendo evaluado dentro de su grupo de referencia normativo (en función de su edad y sexo) en los 3 roles (víctima, agresor, víctima agresiva) en ambos tanto en bullying como en cyberbullying.

Estudios Psicométricos

En lo referente a las propiedades psicométricas, describiremos en primero lugar las de la escala de bullying y posteriormente la del cyberbullying:

1) Escala Bullying:

Fiabilidad: Los coeficientes alpha de Cronbach con escala global confirman una consistencia interna adecuada ($\alpha = .81$). Un estudio de fiabilidad test-retest, con una muestra de 176 adolescentes de 12 a 16 años, a los que se les administró el test con un intervalo temporal de 3 meses, y los coeficientes de correlación parcial, controlando el efecto del sexo y la edad, evidenciaron adecuada estabilidad temporal, habiendo obtenido correlaciones significativas en los factores o roles: Nivel de victimización de bullying ($r = .18, p = .017$); Nivel de perpetración de bullying ($r = .20, p = .008$); lo que confirma la adecuada estabilidad temporal de la escala. Por otro lado, las intercorrelaciones entre los 4 indicadores de la escala (coeficientes de correlación parcial controlando el efecto del sexo y la edad) confirmaron relaciones significativas entre los 4 indicadores. Los coeficientes de alpha de Cronbach

obtenidos con la muestra de Cochabamba-Bolivia en la escala global de bullying (8 ítems) confirman una consistencia interna adecuada ($\alpha = .78$), en la misma dirección que los obtenidos en sus dos factores: nivel de victimización adecuada ($\alpha = .73$) y nivel de perpetración adecuada ($\alpha = .79$).

Validez: En primer lugar, se examinó la dimensionalidad de la escala mediante un análisis de componentes principales. El índice KMO mostró un valor de 0,79, que puede considerarse adecuado, y el test de Bartlett resultó estadísticamente significativo, $\chi^2(66) = 11634,93$, $p < .001$. Como método de rotación de la matriz factorial se efectúa una rotación varimax. Ateniéndonos al criterio de extracción de factores de Kaiser se obtienen 3 factores con valores propios superiores a la unidad, que explican el 57.89% de la varianza total. El primer factor está configurado con los ítems del rol de observador de conductas agresivas sociales, psicológicas, verbales y físicas. El segundo factor gira en torno al rol del agresor que ejecuta conductas agresivas psicológicas, sociales, verbales y físicas. Finalmente, el tercer factor contiene los ítems que hacen referencia al rol de víctima, es decir, los ítems de victimización social, psicológica, verbal y física. Estos datos confirman una estructura factorial de la escala de bullying adecuada.

2) Escala Cyberbullying:

Fiabilidad: Los coeficientes alpha de Cronbach para la escala de cyberbullying fueron elevados ($\alpha = .91$), en la misma dirección que los obtenidos en sus factores: cybervictimización ($\alpha = .82$), ciberperpetración ($\alpha = .91$). Los resultados confirman una consistencia interna alta de la escala. Para calcular la fiabilidad test-retest, se utilizó una muestra de 176 adolescentes de 12 a 16 años, a los que se les administró el test con un intervalo temporal de 3 meses. Los coeficientes de correlación parcial controlando el efecto del sexo y la edad evidenciaron adecuada estabilidad temporal de la escala, habiendo obtenido correlaciones significativas en los 3 factores: Nivel de Cibervictimización ($r = .19$, $p = .050$); Nivel de ciberperpetración ($r = .31$, $p = .004$), lo que confirma una adecuada estabilidad temporal de la prueba. Los coeficientes de arpa de Cronbach obtenidos con la muestra de Cochabamba-Bolivia en escala global de cyberbullying (30 ítems) confirman una consistencia interna alta ($\alpha = .87$), en la misma

dirección que los obtenidos en sus dos factores: nivel de victimización alta ($\alpha = .83$) y nivel de perpetración alta ($\alpha = .88$).

Validez: En primer lugar, para examinar la dimensionalidad de la prueba se llevó a cabo un análisis de componentes principales. El índice KMO mostró un valor de 0,94, que puede considerarse adecuado, y el test de Bartlett resultó estadísticamente significativo, $\chi^2(990) = 51208,99$, $p < .001$. Como método de rotación de la matriz factorial se efectuó unas rotaciones varias. Ateniéndonos al criterio de extracción de factores de Káiser se obtienen 3 factores con valores propios superiores a la unidad, que explican el 40.15% de la varianza total. Los resultados del análisis factorial muestran la existencia de tres factores. El primer factor está configurado con los 15 ítems del rol de ciberagresores/as, el segundo con los 15 ítems del rol del ciberobservador y el tercero agrupa los 15 ítems referidos a la cibervíctima. Estos datos confirman una estructura factorial de la escala de cyberbullying adecuada.

7.2 EBH. Escala de medición de bullying homofóbico (Caminos y Quentrequeo, 2015)

Descripción de la prueba

Esta es una encuesta de auto informe que evalúa las siguientes dimensiones: Diversidad sexual, homofobia, conocimiento sobre personas LGBT, actitudes ante personas LGTB. Para el hallazgo de esta encuesta se encuestó mediante un cuestionario online a 220 adultos/as que se escolarizan en Argentina y que respondieron en base a sus experiencias de escolarización pasada, identifican como gay, lesbiana, bisexual, travesti, personas transexual, transgénero, intersexual, queer y/o con alguna identidad no-heteronormativa con una edad comprendida de 18 a 23 años Escala de medición. Para el conocimiento del presente, se formuló un cuestionario autoadministrable, para el cual se empleó una adaptación del “Cuestionario multimodal de interacción escolar” (CMIE-III), diseñado por Caballo, Arias, Calderero, Salazar y Irurtia (2011). Esta encuesta evalúa los siguientes comportamientos: 1) Comportamientos intimidatorios (víctima), 2) Absentismo escolar (víctima), 3) Cibervíctima, 4) Observador activo en defensa del acosado, 5) Acoso extremo/Ciberacoso, 6) Agresor pasivo y 7) Observador pasivo. Para nuestra investigación se realizó una adaptación y sólo se incluyeron los ítems correspondientes a los factores de: Victimización recibida (2) (p.e. “Se han

reído o burlado de mí por mi orientación sexual”), Observador activo en defensa del acosado (4) (p.e. “Si alguien se ha reído de a un/a compañero por su identidad/expresión de género u orientación sexual, intenté frenar la situación”), Ciberacoso (5) (p.e. “He recibido amenazas a través de dispositivos internet, teléfono, celular, etc.] por mi identidad o expresión de género”) y Observador pasivo (6) (p.e. “Si amenazaron a alguien por su identidad/expresión de género u orientación sexual, no hice nada”).

Normas de aplicación, corrección e interpretación

El cuestionario consta de 33 ítems con un formato de respuesta tipo Likert de 1 a 6 dependiendo de la frecuencia a la que el/la encuestado/a ha sido sometido/a a cada una de las situaciones vinculadas al bullying homofóbico (1 = nunca; 2 = una vez; 3 = algunas veces; 4 = muchas veces; 5 = casi siempre; 6 = siempre). Los ítems y las puntuaciones de escala de bullying homofóbico se presenta en el Cuadro 9 y Cuadro 10.

Cuadro 9. Ítems y puntuaciones de Bullying homofóbico: víctima, agresor y observador

Variables	Ítems	Puntuación mínima	Puntuación máxima
Víctima acoso homofóbico	1-26	26	156
Perpetrador acoso homofóbico	30	1	6
Observador acoso homofóbico	27-29 y 31-33	6	36

Cuadro 10. Ítems y puntuaciones mínimas y máximas de la escala de Bullying Homofóbico

Variables	Ítems	Puntuación mínima	Puntuación máxima
Victimización recibida	1-21	21	126
Absentismo escolar por acoso	22-24	3	18
Cibervictimización	25-26	2	12
Observador pasivo	27-29	3	18
Perpetrador	30	1	6
Observador activo	31-33	3	18

Estudios Psicométricos

Se evaluó la confiabilidad de la Escala de medición de Bullying Homofóbico (en adelante, EMBH) partir del análisis de consistencia interna, empleando el estadístico Alpha de Cronbach. Posteriormente se analizó la validez de constructo de la EMBH empleando un análisis factorial exploratorio el instrumento tiene en victimización recibida ($\alpha = .93$), acoso extremo y ciberacoso ($\alpha = .81$), observador pasivo ($\alpha = .89$) y observador activo ($\alpha = .92$). La dimensión de victimización recibida consiste de del ítem 1 a 21, Absentismo escolar (víctima)

consiste de ítem 22-24, Cibervíctima del 25,26, Observador activo en defensa del acosado 27-29, Agresor pasivo 30 y Observador pasivo los ítems del 31-33. Los coeficientes de alpha de Cronbach obtenidos con la muestra de Cochabamba-Bolivia en la escala global de bullying homofóbico (33 ítems) confirman una consistencia interna bastante alto ($\alpha = .92$).

7.3 EADS. Encuesta sobre adolescencia y diversidad sexual (Pichardo, Molinuevo, Rodríguez, Martín y Romero, 2007)

Descripción de la prueba

Estudia la Diversidad sexual, homofobia, conocimiento sobre personas LGBT, actitudes ante personas LGTB. Actitudes ante la diversidad sexual de la población adolescente de Coslada (Madrid) y San Bartolomé de Tirajana (Gran Canaria). Los datos que se presentan en este autoinforme corresponden a un total de 4.636 cuestionarios rellenados correctamente por estudiantes de educación secundaria de entre 11 y 19 años de ambas localidades (Coslada y San Bartolomé de Tirajana). Hay que reseñar que se han descartado los 83 cuestionarios rellenados por estudiantes de 20 o más años de edad, ya que el público objetivo de la investigación era la población adolescente.

Esta muestra tiene una representatividad estadística muy relevante, ya que las 3.033 entrevistas válidas realizadas en Coslada representan al 65,1% de la población escolarizada en secundaria en los centros públicos de la localidad, nuestro universo de referencia. En el caso de San Bartolomé de Tirajana, las 1.610 entrevistas válidas suponen un 64,1% de la población escolarizada en la educación pública. Esto significa que la investigación tiene un margen de error inferior al $\pm 1\%$ y un nivel de confianza superior al 95,5%, el estándar en este tipo de encuestas. Las encuestas abordaban lo siguiente: Diversidad sexual, conocimientos que tienen los y las adolescentes respecto a la diversidad sexual, el conocer a personas homosexuales hace que disminuya los indicadores y las actitudes homófobas, reacciones frente a una pareja homosexual, reacción frente a un profesor homosexual, la reacción ante un compañero compañera LGBT, reacción esperada en diversos contextos vitales de los y las adolescentes ante la posibilidad de que sean del colectivo LGBT.

Normas de aplicación, corrección e interpretación

La administración de la encuesta se lleva a cabo de 10 a 20 minutos.

Estudios Psicométricos

Esta encuesta no presenta estudios psicométricos de fiabilidad y validez. Este cuestionario fue diseñado y utilizado por Pichardo et al. (2007) con el objetivo de evidenciar la existencia de la LGTB-fobia en las aulas de las escuelas españolas. De este modo, se quiso estudiar si los/as adolescentes con una orientación afectivo-sexual y/o identidad de género/sexual no normativas podrían estar en un ambiente seguro en el ambiente escolar. Aunque este estudio obtuvo resultados que aportan información de gran relevancia para poner en marcha métodos de intervención ante este problema, una de las limitaciones que muestra es el cuestionario, ya que no fue sometido a estudios psicométricos que muestren la validez y la fiabilidad del instrumento. Por ello, y para nuestra investigación, se han adaptado algunos de los ítems y antes de poner en marcha la recogida de datos oficial, se procedió a pasar el cuestionario a una muestra piloto para evidenciar sus parámetros psicométricos.

7.4 BDI II. Inventario de depresión de Beck II (Beck, Steer, y Brown, 1996; adaptado por Sanz, García-Vera, Espinosa, Fortún y Vázquez, 2005)

Descripción de la prueba

El Inventario de Depresión de Beck II (BDI-II) es una adaptación española del instrumento de autoinforme original diseñado por los autores Beck, Steer y Brown (1996), dirigido a evaluar los síntomas asociados a la depresión que se describen en la cuarta edición del Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales (DSM-IV; American Psychiatric Association, APA, 1994). La palabra depresión proviene del término latino depresión que significa “abatido” o “derribado”. Cuando hablamos de este constructo hablamos de un trastorno emocional sufrido por una persona que se siente triste y desgastada, experimentando un malestar interior y limitando sus interacciones con el entorno. Este instrumento está compuesto por 21 ítems dirigidos a medir la gravedad de la depresión en adultos y

adolescentes de 13 años o más. El Inventario de Depresión de Beck II ha sufrido muchos cambios a lo largo de los años: en la nueva versión revisada por ejemplo, cuatro ítems fueron eliminados para ser reemplazados por otros nuevos (agitación, sentimiento de inutilidad, dificultad de concentración y pérdida de energía).

Hay que tener en cuenta que este instrumento no fue creado para especificar un diagnóstico clínico, sino como se ha mencionado previamente, para encontrar la presencia y síntomas depresivos descritos en el DSM-IV.

Normas de aplicación, corrección e interpretación

Este instrumento está constituido por 21 ítems que suman una puntuación máxima de 63 puntos que evalúa la gravedad de la sintomatología depresiva en adultos y adolescentes de con una edad mínima de 13 años. En cada uno de los ítems se responde en una escala de 4 puntos (de 0 casi nunca a 3 casi siempre) y estas respuestas están ordenadas de menor a mayor gravedad, la frase que mejor describe su estado durante las últimas dos semanas incluyendo el día en que se completa el instrumento. El/la encuestado/a, tiene que elegir la respuesta que mejor describa el estado en el que se siente o se ha sentido en las dos últimas semanas. Si la persona responde con más de una respuesta se deberá tener en cuenta la puntuación más alta.

Estos ítems están clasificados de la siguiente forma: tristeza, pesimismo, sentimiento de fracaso, pérdida de placer, sentimiento de culpa, sentimiento de castigo, insatisfacción con uno/a mismo/a, autocríticas, pensamientos deseos de suicidio, llanto, agitación, pérdida de interés, indecisión, inutilidad, pérdida de energía, cambios en el patrón de sueño, irritabilidad, cambios en el apetito, dificultad de concentración, cansancio o fatiga y pérdida de interés por el sexo. El/la encuestado/a tendrá que responder indicando cuál de las opciones describe mejor el modo en el que se ha sentido durante las dos últimas semanas. El BDI-II tiene una gran ventaja respecto al instrumento original, ya que ha logrado una fácil aplicación, en un tiempo de 5-10 minutos, e interpretación siguiendo el manual del propio instrumento. Además, este cuestionario se puede medir de dos formas diferentes: mediante la autoaplicación y la aplicación oral. Por ello, cuando la persona termine de rellenar los 21 ítems es recomendable controlar que todos y cada uno de ellos estén respondidos correctamente. La puntuación de

cada uno/a de los/as encuestados/as se consigue mediante el sumatorio de cada uno de los ítems. (ver Cuadro 11) nos indica cómo se deben interpretar las puntuaciones.

Cuadro 11. Rango y puntuaciones totales del BDI

Rango	Puntuaciones totales
Mínima	0-13
Leve	14-19
Moderada	20-28
Grave	29-63

Estudios Psicométricos

En relación a las propiedades psicométricas, diversas investigaciones avalan la fiabilidad y validez de este instrumento. Los diversos análisis de consistencia interna de todos los ítems han demostrado alfas de Cronbach de entre .87 a .90 mostrándonos muy buenos resultados para el BDI-II. Además, se ha podido comprobar que cada ítem evalúa su respectiva dimensión indicando correlaciones estadísticamente significativas con el total de cada factor (DT=.08). Los coeficientes de alpha de Cronbach obtenidos con la muestra de Cochabamba-Bolivia en la escala global de inventario de depresión (21 ítems) confirman una consistencia interna bastante alta ($\alpha = .92$).

En conclusión, esta versión española de BDI-II ha mostrado coeficientes alpha altos y ha presentado una estructura factorial que muestra evidencia de que es un buen instrumento para medir la dimensión general de depresión, distinguiendo de mejor forma los siguientes dos factores: sintomatología cognitivo-afectiva y somático-motivacional. Por lo tanto, muestra propiedades psicométricas aceptables como instrumento de evaluación de sintomatología depresiva en adultos y adolescentes de la población general.

7.5 SAS-A. Escala de ansiedad social para adolescentes (La Greca y Stone, 1993; adaptación española Olivares et al. 2005)

Descripción de la prueba

El SAS-A es una adaptación de la escala *Social Anxiety for Children-Revised* (SASC-R) de La Greca y Stone (1993). Esta adaptación se diseñó para evaluar la ansiedad social en adolescentes y fue adaptada por los mismos autores (La Greca y López, 1998). La fobia social es uno de los desórdenes mentales más comunes en adultos y uno de los más frecuentemente diagnosticados entre los/as adolescentes. De hecho, diversos estudios han demostrado que esta fobia comienza normalmente en el periodo de la adolescencia. Es por esta razón que diversos investigadores tuvieron un gran interés en crear nuevos instrumentos para evaluar este constructo y esto incrementa la posibilidad de sufrir sus graves consecuencias en esta etapa de gran vulnerabilidad. Hoy en día, y a pesar del gran interés que despertó este concepto, solo existen dos instrumentos para evaluar la fobia social entre los/as adolescentes, y uno de ellos es el SAS-A, adaptada también al español por Olivares et al. (2005).

Normas de aplicación, corrección e interpretación

El SAS-A está formado por 22 ítems: 18 de ellos son afirmaciones de uno mismo (pe: Me preocupa lo que los demás digan sobre mí), y 4 de ellos son neutros (pe: Me gusta realizar deporte). Esta escala tiene un formato de respuesta tipo Likert en una escala del 1 (nunca) a 5 (siempre). Este instrumento incluye tres subescalas: 8 ítems para evaluar el Miedo a la Evaluación Negativa, 6 ítems para Evitación y Distrés Social y 4 ítems para Evitación y Distrés Social ante las experiencias en compañía de los pares. (Ver cuadro 12).

Cuadro 12. Subescalas, ítems y puntuaciones mínimas y máximas del SAS-A

Dimensiones	ítems	Puntuación mínima	Puntuación máxima	Puntuaciones
Miedo a la Evaluación negativa	12,14,8,9,3,18,17,6	8	40	1-40
Evitación a extraños	10,4,13,20,1,5	6	30	1-30
Evitación a conocidos	19,22,15,21	4	20	1-20
Neutros	2,7,11,16			
Ansiedad social Total	excepto 2,7,11,16	18	90	TOTAL 1-90

En relación a la puntuación, se puede obtener mediante la suma de los ítems de cada subescala para puntuarlo de manera separada, o mediante la suma de todos los ítems (exceptuando los 4 neutros) para obtener una puntuación total. Por lo tanto, la puntuación para la primera dimensión puede oscilar desde 1 a 40, para la segunda desde 1 a 30, para la última de 1 a 20 y por último, la puntuación para toda la escala puede oscilar de 1 a 90.

Estudios Psicométricos

Este instrumento ha mostrado buenos parámetros psicométricos como podremos observar a continuación. En cuanto a la consistencia interna, el Alfa de Cronbach fue de ($\alpha = .91$) para el total de la escala. En cuanto a las tres dimensiones, también mostraron buenos resultados: ($\alpha = .94$) para Miedo a la Evaluación negativa, ($\alpha = .87$) para Evitación y Distrés Social y ($\alpha = .80$) para Evitación y Distrés Social ante las experiencias en compañía de los pares. El análisis factorial confirmatorio también mostró grandes resultados, ya que pudo confirmar que las correlaciones entre las subescalas eran altas, lo que sugiere que las subescalas miden diferentes aspectos del mismo constructo (ansiedad social). En conclusión, los resultados indican que este instrumento es apropiado para medir la ansiedad social. El coeficiente de alpha de Cronbach obtenido con la muestra de Cochabamba-Bolivia en la escala SAS-A (22 ítems) confirman una consistencia interna bastante alta ($\alpha = .92$).

7.6 SCL-90-R. Cuestionario de 90 síntomas revisado (Derogatis, 1983/2002)

Descripción de la prueba

Hay que destacar que se trata de un cuestionario autoinformado de 90 ítems. Las respuestas se presentan en una escala tipo Likert, de 0 a 4, en función de la intensidad con la que el sujeto ha vivido en las últimas semanas el malestar que cada ítem explora. Los 90 ítems se distribuyen en 10 escalas que informan de alteraciones psicopatológicas: somatización (12 síntomas relacionados con vivencias de disfunción corporal, con alteraciones neurovegetativas de los sistemas cardiovascular, respiratorio, gastrointestinal y muscular), obsesión-compulsión (10 síntomas que describen conductas, pensamientos e impulsos que el sujeto considera

absurdos e indeseados, que generan intensa angustia y que son difíciles de resistir, evitar o eliminar), sensibilidad interpersonal (9 síntomas que recogen sentimientos de timidez y vergüenza, tendencia a sentirse inferior a los demás, hipersensibilidad a las opiniones y actitudes ajenas y, en general, incomodidad e inhibición en las relaciones interpersonales), depresión (13 síntomas que recogen signos y síntomas clínicos de los trastornos depresivos, incluye vivencias disfóricas, anhedonia, desesperanza, impotencia y falta de energía, así como ideas autodestructivas y otras manifestaciones cognitivas y somáticas características de los estados depresivos), ansiedad (10 síntomas referidos a las manifestaciones clínicas de la ansiedad, tanto generalizada como aguda o “pánico”, incluye signos generales de tensión emocional y sus manifestaciones psicósomáticas), hostilidad (6 síntomas que aluden a pensamientos, sentimientos y conductas propios de estados de agresividad, ira, irritabilidad, rabia y resentimiento), ansiedad fóbica (7 síntomas que valoran distintas variantes de la experiencia fóbica, entendida como un miedo persistente, irracional y desproporcionado a un animal o persona, lugar, objeto o situación, generalmente complicado por conductas de evitación o de huida, con un mayor peso en la escala de los síntomas de agorafobia y fobia social que los de la fobia simple), ideación paranoide (6 síntomas de la conducta paranoide, considerada fundamentalmente como la respuesta a un trastorno de la ideación que incluye suspicacia, centralismo autorreferencial e ideación delirante, hostilidad, grandiosidad, miedo a la pérdida de autonomía y necesidad de control), psicoticismo (10 síntomas que configuran un espectro psicótico que se extiende desde la esquizoidia leve hasta la psicosis florida, y que en la población general se relaciona más con sentimientos de alienación social que con psicosis clínicamente manifiesta), y escala adicional (7 síntomas misceláneos que constituyen un claro referente de depresión melancólica). Del sumatorio de las puntuaciones de las 10 escalas se obtiene una puntuación total en el SCL-90-R. Además, la prueba permite calcular el índice sintomático general (GSI), medida generalizada e indiscriminada de la intensidad del sufrimiento psíquico y psicósomático global, el total de síntomas positivos (PST), número de síntomas presentes, y el índice de distrés de síntomas positivos (PSDI), que relaciona el sufrimiento o “distrés” global con el número de síntomas.

Normas de aplicación, corrección e interpretación

Para la aplicación se presentan las siguientes instrucciones: “Lee las afirmaciones que encuentras a continuación. Son problemas y molestias que casi todo el mundo sufre alguna vez. Piensa si te ha pasado en las últimas semanas incluyendo el día de hoy. Marca con una cruz en el 0 si no has tenido esa molestia en absoluto; 1 si la has tenido un poco presente; el 2 si la has tenido moderadamente; el 3 si la has tenido bastante; y el 4 si la has tenido mucho o extremadamente”. Para la corrección se obtiene la puntuación directa en cada una de las escalas. El manual dispone de baremos en puntuación en percentiles que se aprecian en el Cuadro 13

Cuadro 13. Distribución de los ítems en el SCL-90

Dimensiones	Ítems	Puntuación mínima	Puntuación máxima
Somatización	1-12	0	48
Obsesión-compulsión	13-22	0	40
Sensibilidad interpersonal	23-31	0	36
Depresión	32-44	0	52
Ansiedad	45-54	0	40
Hostilidad	55-60	0	24
Ansiedad fóbica	61-67	0	28
Ideación paranoide	68-73	0	24
Psicoticismo	74-83	0	40

El tiempo de aplicación de 12 a 15 min. Entre las medidas globales GSI es el indicador numérico simple más sensible del sufrimiento psicológico global del sujeto porque combina información sobre el número de síntomas y la intensidad del distrés. La valoración de las dimensiones es una de las principales ventajas asociadas al uso del SCL90-R, al portar un perfil multidimensional de la patología presente. La medición multidimensional aporta un contexto sindromico, que permite interpretar tendencia concreta de la expresión psicopatológica. Finalmente, la consideración individualizada del síntoma discreto añade importante información clínica, que ayuda a entender en detalle la naturaleza del estado psicológico del sujeto.

Estudios Psicométricos

Resultados de estudios llevados a cabo con muestra española (González de Rivera et al., 2002) sugieren buena fiabilidad de la prueba, siendo coherentes con los realizados por el autor (Derogatis, 2002). Los valores de los coeficientes *alpha* oscilan entre .81 y .90. Los coeficientes de consistencia interna indican que la homogeneidad de los ítems que conforman cada dimensión es muy alta, con elevada correlación entre ellos. La estabilidad temporal (entre .78 y .90) con un intervalo test-retest de una semana muestra estabilidad de las puntuaciones a lo largo del tiempo. Otros estudios que han reforzado la validez, son los que muestran la relación entre el perfil de las dimensiones sintomáticas y el grupo diagnóstico al que pertenece la muestra clínica. Por ejemplo, las puntuaciones son significativamente mayores en las muestras psiquiátricas que en las muestras no clínicas (De las Cuevas y González de Rivera, 1991; González de Rivera et al., 1999). Los estudios originales del autor con muestras americanas evidencian la validez de constructo (Derogatis y Cleary, 1977) y la convergente dadas las altas correlaciones de las dimensiones sintomáticas con el MMPI en pacientes psiquiátricos (Derogatis, Rickels y Rock, 1976), así como validez de criterio o empírica (Derogatis, 1983/2002). Los coeficientes de alpha de Cronbach obtenidos con la muestra de Cochabamba-Bolivia en la escala global de 90 síntomas (90 ítems) confirman una consistencia interna bastante alta ($\alpha = .98$).

CAPÍTULO 8 RESULTADOS

CAPÍTULO 8. RESULTADOS

En este capítulo se presenta, en primer lugar, los resultados obtenidos sobre la prevalencia del bullying cara-a-cara en adolescentes de 13 a 17 años de Cochabamba-Bolivia, así como los referidos a la prevalencia en función del sexo (varón-mujer), de la orientación sexual (heterosexuales / no-heterosexuales) y de la identidad sexual (cisgénero / no-cisgénero); en segundo lugar, se exponen los porcentajes de cibervíctimas y ciberagresores, explorando diferencias en función del sexo, la orientación sexual e identidad sexual; en tercer lugar, los resultados de prevalencia de los fenómenos de bullying LGTB-fóbico. Finalmente, en cuarto lugar, se presentan los resultados de los análisis de la conexión entre bullying, cyberbullying y bullying LGTB-fóbico con variables de salud mental. Al final este capítulo, se presentan varios cuadros que contienen una síntesis de los resultados más relevantes del estudio.

Con los datos recogidos mediante los instrumentos de evaluación se realizaron diversos análisis de datos. Con la finalidad de explorar la prevalencia del bullying, cyberbullying, y del bullying LGTB-fóbico en adolescentes de Bolivia se realizan análisis descriptivos (medias, desviaciones típicas, frecuencias, porcentajes) en relación a todos los ítems del Cuestionario de Cyberbullying. Para comprobar si existen diferencias estadísticamente significativas en función de variables sociodemográficas (sexo, orientación e identidad sexual...) se realizan en función de las características de la variable: Chi Cuadrado de Pearson y ANOVAs (una vez cumplidos los respectivos supuestos de normalidad, homocedasticidad e independencia). Para explorar si existen diferencias en los síntomas psicopatológicos entre las víctimas y agresores heterosexuales y no-heterosexuales, se realizan análisis de varianza univariantes (Anova) y multivariantes (Manova). Los análisis de datos se realizaron con el programa de análisis estadístico SPSS 24.0

8.1 PREVALENCIA DE BULLYING PRESENCIAL

En primera instancia, se presenta la prevalencia global (una o más veces) y severa (frecuentemente), de estudiantes que han estado implicados en situaciones de bullying en el transcurso de su vida. Para ello se calculan las frecuencias y porcentajes de víctimas,

agresores/as y víctimas-agresivas de la muestra en su conjunto y adicionalmente, se establecerán tres categorías mutuamente excluyentes: víctimas puras (han sido víctimas de agresiones, pero no las han realizado), agresores/as puros (no han sido víctimas, pero han realizado agresiones contra sus compañeros) y víctimas-agresivas (aquellos/as que han sido víctimas y también han sido agresores/as). Complementariamente, se analiza la frecuencia de distintos tipos de agresión (física, verbal, social, psicológica) obteniendo la prevalencia global y la prevalencia severa de distintos tipos de conductas agresivas cara-a-cara.

En segundo lugar, se procede a realizar análisis diferenciales tanto de la prevalencia global (una o más veces) como de la severa (frecuentemente), en función del sexo, de la orientación sexual y de la identidad sexual de los/as participantes. En cada caso, se identifican: (1) las frecuencias y porcentajes de participantes en los distintos roles (víctima, agresor, víctima-agresiva, víctima-pura, agresor-puro) en función del sexo, la orientación sexual y la identidad sexual, calculando las chi cuadrado de Pearson; y (2) las puntuaciones medias en la cantidad de conducta agresiva sufrida y realizada (indicadores de bullying), explorando mediante análisis de varianza la existencia de diferencias en función del sexo, la orientación sexual y la identidad sexual de los/as participantes.

8.1.1 Bullying: Prevalencia de víctimas, agresores/as y víctimas-agresivas

8.1.1.1 Bullying Prevalencia Global y Severa

Bullying: Prevalencia global

Principalmente, se calcularon las frecuencias y porcentajes de los/as estudiantes que han sido víctimas y agresores/as en una o más veces en relación a conductas de bullying presencial cara-a-cara en el transcurso de su vida. Los hallazgos obtenidos se exponen a continuación y se representan en el Gráfico 22. Además, se analiza la distribución de la muestra en víctimas-puras, agresores/as-puros/as y víctimas-agresivas. Los/as resultados se presentan en el Gráfico 23 y se interpretan a continuación.

- **Víctimas:** el 68,3% ($n = 1.064$) informa haber sufrido una o más conductas agresivas realizadas por otros compañeros en el transcurso de su vida.

- **Agresores/as:** el 59,9% ($n = 934$) informaron haber realizado una o más conductas agresivas hacia otros compañeros en el transcurso de su vida.
- **Víctimas-agresivas:** del 68,3% ($n = 1.064$) de las víctimas, el 50,3% ($n = 784$) han sido víctimas-agresivas, es decir, han sufrido alguna agresión por parte de sus compañeros, pero también la han realizado a otros compañeros en el transcurso de su vida.
- **Víctimas Puras:** del 68,3% ($n = 1.064$) de las víctimas, el 18% ($n = 280$) eran víctimas puras (han sufrido agresiones pero nunca han agredido a otros compañeros).
- **Agresores/as Puros:** del 59,9% ($n = 934$) de agresores/as, el 9,6% ($n = 152$) eran agresores/as puros (habían agredido cara-cara a sus compañeros, pero no habían sido víctimas).
- **No son víctimas ni agresores/as:** el 22% ($n = 342$) no había sido ni víctima ni agresor.

Gráfico 22 . Porcentaje de víctimas, agresores/as de bullying global

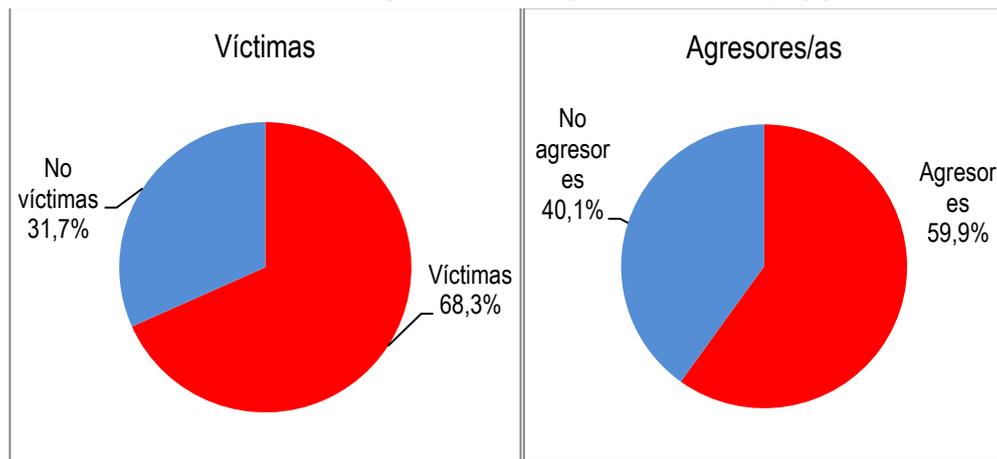
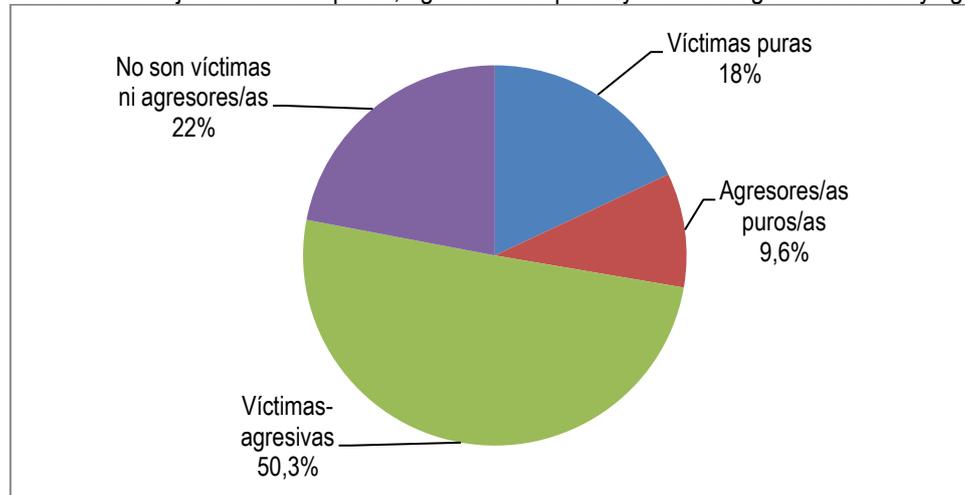


Gráfico 23. Porcentaje de víctimas-puras, agresores/as-puros y víctimas-agresivas de bullying global

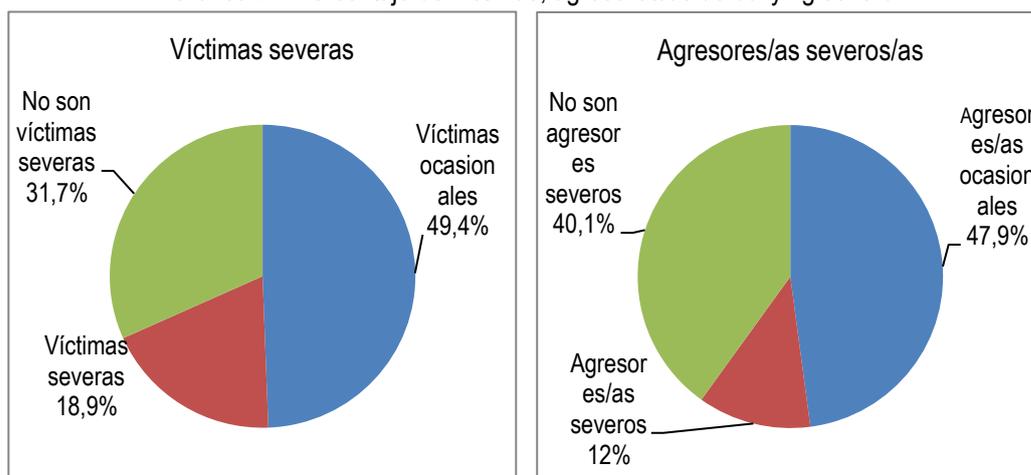


Bullying: Prevalencia Severa

Se realizaron los mismos análisis, pero en este caso se tiene en cuenta únicamente la alta frecuencia de la victimización (bastantes veces y siempre), para establecer el porcentaje de víctimas severas, agresores/as severos, es decir aquellos/as que habían sufrido o realizado conductas agresivas muy frecuentemente en el transcurso de su vida. Los resultados se muestran gráficamente en el Gráfico 24.

- **Víctimas severas:** 18,9% ($n = 295$) informa haber sufrido bastantes veces o siempre conductas agresivas realizadas por otros compañeros en el transcurso de su vida.
- **Agresores/as severos/as:** 12% ($n = 180$) afirma haber realizado bastantes veces o siempre conductas agresivas hacia otros compañeros en el transcurso de su vida.

Gráfico 24. Porcentaje de víctimas, agresores/as de bullying severo



8.1.1.2 Bullying: Prevalencia de conductas agresivas, físicas, verbales, sociales y psicológicas

Con la finalidad de precisar más la prevalencia de bullying, se calcularon frecuencias y porcentajes de las conductas de acoso presencial entre iguales tanto física, verbal, social y de tipo psicológico durante en el transcurso de su vida, en los dos roles evaluados (víctima, agresor/a), de cada uno de ellos tanto de manera global como severa. En este análisis se tomaron en consideración todas las víctimas no sólo las víctimas puras, y todos los/as

agresores/as no únicamente agresores/as puros. Los porcentajes globales se refieren al porcentaje de los/as participantes que han sufrido o realizado las conductas (alguna vez, bastantes veces y siempre) mientras que los porcentajes severos hacen referencia a haber sufrido o realizado frecuentemente las conductas agresivas (bastantes veces y siempre).

Como se puede observar en la Tabla 8.1 y Gráfico 8.4. Desde el punto de vista de las víctimas, las conductas agresivas globales que sufren frecuentemente (algunas veces, bastantes veces y siempre), son agresiones verbales (55,1%), seguido por las agresiones físicas (31,5%), las agresiones psicológicas (27,8%) y las agresiones sociales (23,4%).

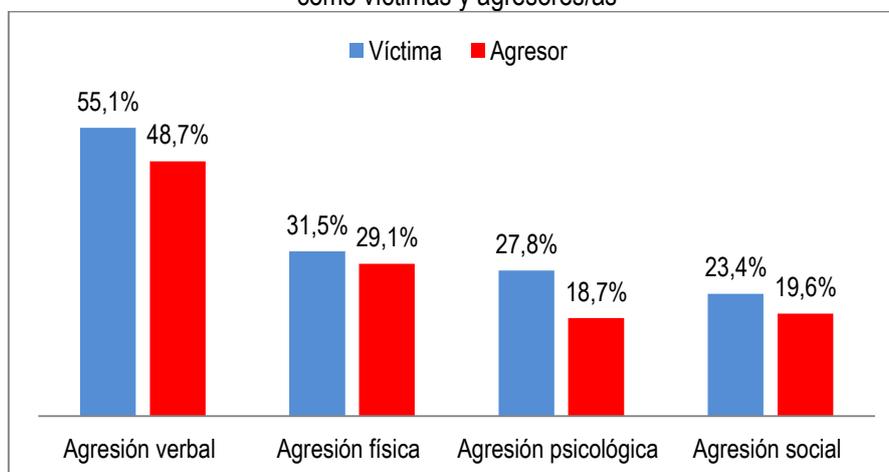
Desde el punto de vista de los/as agresores/as (ver Tabla 25 y Gráfico 25) los datos apuntan en la misma dirección que en la que informan las víctimas. Los/as agresores/as dicen haber agredido globalmente (algunas veces, bastantes veces y siempre) en el transcurso de su vida mediante agresiones verbales (48,7%), seguido de la agresión física (29,1%), la agresión social (19,6%) y la agresión psicológica (18,7%).

Tabla 25. Víctimas y agresores/as: frecuencias y porcentajes de estudiantes de bullying cara-cara

Tipo de agresión	Nunca	Algunas veces	Bastantes veces	Siempre	
	f (%)	f (%)	f (%)	f (%)	
Víctima	Agresión física	1.068 (68,5)	414 (26,6)	62 (4)	14 (0,9)
	Agresión verbal	700 (44,9)	645 (41,4)	161 (10,3)	52 (3,3)
	Agresión social	1.193 (76,6)	276 (17,7)	67 (4,3)	22 (1,4)
	Agresión psicológica	1.125 (72,2)	308 (19,8)	85 (5,5)	40 (2,6)
Agresor/a	Agresión física	1.105 (70,9)	384 (24,6)	51 (3,3)	18 (1,2)
	Agresión verbal	800 (51,3)	630 (40,4)	103 (6,6)	25 (1,6)
	Agresión social	1.252 (80,4)	250 (16)	43 (2,8)	13 (0,8)
	Agresión psicológica	1.266 (81,3)	219 (14,1)	52 (3,3)	21 (1,3)

f = frecuencia, % = porcentaje

Gráfico 25. Porcentaje de estudiantes en situación de bullying global (algunas veces, bastantes veces y siempre) como víctimas y agresores/as



Desde el punto de vista de las víctimas severas (ver Tabla 26 y Gráfico 26) las conductas que sufren más frecuentemente (bastantes veces y siempre), son las siguientes las agresiones verbales son las más frecuentes (13,6%), seguido de la agresión psicológica (8,1%), la agresión social (5,7%) y la agresión física (4,9%).

Desde el punto de vista de los/as agresores/as severos (ver Tabla 26 y Gráfico 26) las conductas que sufren más frecuentemente (bastantes veces y siempre), son agresiones verbales (8,2%), seguido de la agresión psicológica (4,6%), agresión física (4,5%) y la agresión social (3,6%).

Gráfico 26. Porcentaje de estudiantes en situación de bullying severo como víctimas y agresores/as

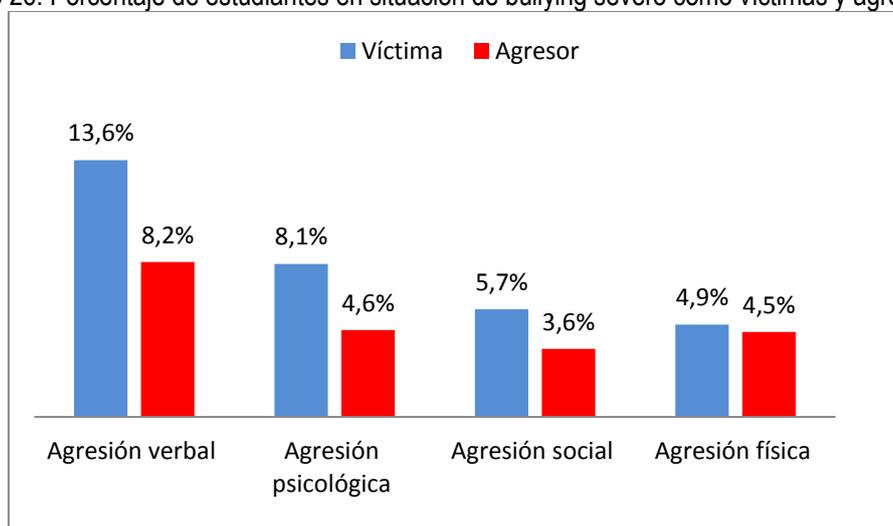


Tabla 26. Porcentajes de prevalencia global y prevalencia severa en los roles de víctima y agresor/as en situaciones de bullying

	Víctima		Agresor/as	
	Global	Severo	Global	Severo
Agresión física	31,5%	4,9%	29,1%	4,5%
Agresión verbal	55,1%	13,6%	48,7%	8,2%
Agresión social	23,4%	5,7%	19,6%	3,6%
Agresión psicológica	27,8%	8,1%	18,7%	4,6%

Nota: Global = algunas veces, bastantes veces y siempre; Severa = Bastantes veces y siempre

8.1.2 Bullying: Prevalencia en función del sexo

8.1.2.1 Bullying: Porcentaje de varones y mujeres víctimas, agresores/as y víctimas-agresivas

Prevalencia Global: Prevalencia en función del sexo

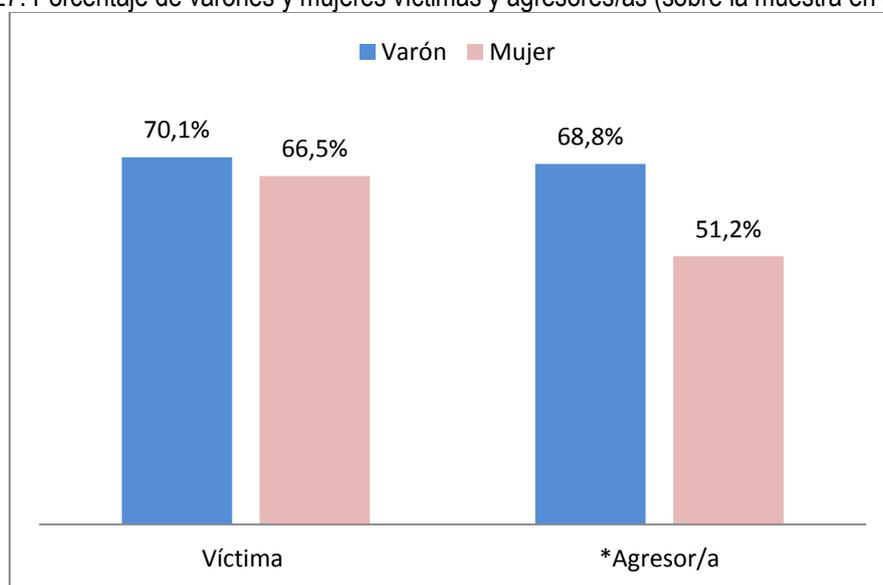
En primer lugar, se llevó a cabo un análisis de contingencia, con el fin de determinar las diferencias en función del sexo en bullying global en los distintos roles (víctimas, agresores/as y víctimas-agresivas), se obtuvieron las frecuencias y porcentajes de las respuestas de varones y de mujeres, en cada rol, diferenciando aquellos que no habían participado frente a los/as que lo habían realizado conductas agresivas en una o más ocasiones. Los resultados obtenidos se exponen a continuación y se representan en el Gráfico 27 y Gráfico 28.

- **Víctimas:** 68,3% ($n = 1.064$) informa haber sufrido una o más conductas agresivas realizadas por otros compañeros en el transcurso de su vida. Del total las víctimas, el porcentaje de varones y mujeres sobre la muestra en cada sexo fue: 70,1% ($n = 544$) varones y 66,5% ($n = 520$) mujeres. No se hallaron diferencias estadísticamente significativas en función del sexo en víctimas ($\chi^2 = 2,34$ $p > .05$).
- **Agresores/as:** 59,9% ($n = 934$) indicó haber realizado una o más conductas de bullying a otros compañeros en el transcurso de su vida. El porcentaje de varones y mujeres sobre la muestra en cada sexo fue: 68,8% ($n = 534$) varones y 51,2% ($n = 400$) mujeres. Se hallaron diferencias estadísticamente significativas en función del sexo con mayor porcentaje de agresores varones ($\chi^2 = 50,61$, $p < .001$).
- **Víctimas-agresivas:** 50,3% ($n = 784$) había sufrido y realizado una o más conductas de bullying. El porcentaje de varones y mujeres sobre la muestra en cada sexo fue: 56,8% ($n = 441$) varones y 43,7% ($n = 342$) mujeres. Se hallaron diferencias estadísticamente significativas en función del sexo en víctimas-agresivas ($\chi^2 = 26,72$, $p < .001$).
- **Víctimas puras:** 68,3% ($n = 1.064$) informa haber sufrido una o más conductas agresivas realizadas por otros compañeros en el transcurso de su vida. Del total las víctimas. El porcentaje víctimas puras de varones y mujeres sobre la muestra en cada

sexo fue: 18,9% ($n = 103$) varones y 34,2% ($n = 178$) mujeres. Se hallaron diferencias estadísticamente significativas en función del sexo con mayor porcentaje de mujeres víctimas puras ($\chi^2 = 32,01$ $p < .001$).

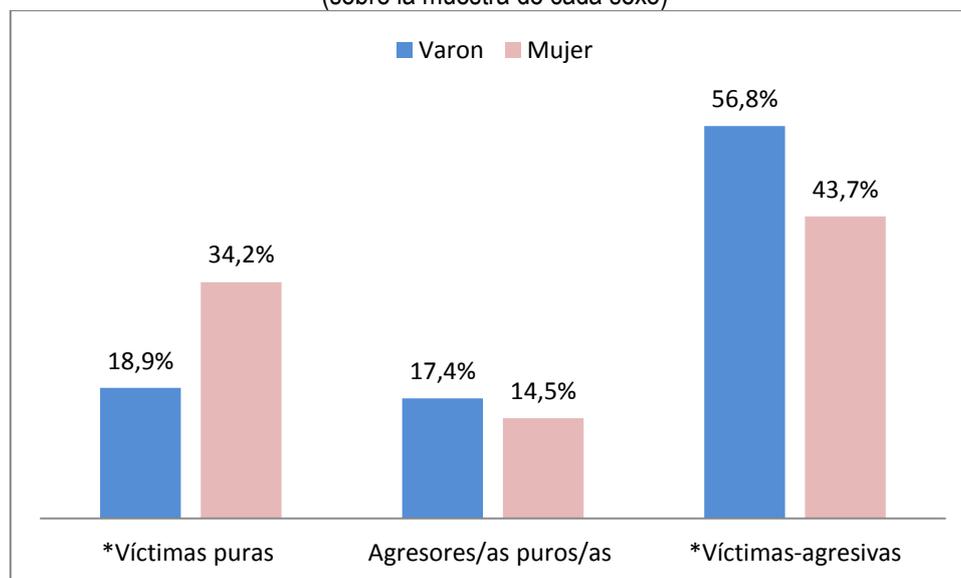
- **Agresores/as puros:** 59,9% ($n = 934$) indicó haber realizado una o más conductas de bullying a otros compañeros en el transcurso de su vida. El porcentaje de víctimas puras de varones y mujeres sobre la muestra en cada sexo fue: 17,4% ($n = 93$) varones y 14,5% ($n = 58$) mujeres. No se hallaron diferencias estadísticamente significativas en función del sexo en agresores/as puros ($\chi^2 = 1,43$, $p > .05$).

Gráfico 27. Porcentaje de varones y mujeres víctimas y agresores/as (sobre la muestra en cada sexo)



Nota * $p < .05$

Gráfico 28. Bullying: Porcentaje de varones y mujeres víctimas-puras, agresores/as-puros y víctimas-agresivas (sobre la muestra de cada sexo)



Nota * $p < .05$

Bullying Severo: Diferencias en función del sexo

En primera instancia, se llevó a cabo un análisis de contingencia, con el fin de determinar las diferencias en función del sexo en bullying severo (frecuente) en los distintos roles (víctimas, agresores/as) y se obtuvieron las frecuencias y porcentajes de las respuestas de varones y de mujeres en cada rol, diferenciando aquellos/as que no habían participado frente a los/as que lo habían realizado en una o más ocasiones y de manera muy frecuente. Los resultados obtenidos se exponen a continuación y se representan en el Gráfico 29 y Gráfico 30.

- **Víctimas severas:** 18,9% ($n = 295$) informa haber sufrido conductas agresivas realizadas por otros compañeros muy frecuentemente. Del total las víctimas. El porcentaje de varones y mujeres sobre la muestra en cada sexo fue: 17,3% ($n = 134$) varones y 20,6% ($n = 161$) mujeres. No se hallaron diferencias estadísticamente significativas en función del sexo en víctimas severas ($\chi^2 = 2,79$ $p > .05$).
- **Agresores/as severos:** 12% ($n = 180$) indicó haber realizado una o más conductas de bullying a otros. El porcentaje de varones y mujeres sobre la muestra en cada sexo fue: 15,9% ($n = 123$) varones y 8,2% ($n = 64$) mujeres. Se hallaron diferencias estadísticamente significativas en función del sexo con mayor porcentaje de varones agresores/as severos ($\chi^2 = 21,67$ $p < .001$).
- **Víctimas ocasionales:** 49,4% ($n = 769$) informa haber sufrido conductas agresivas realizadas por otros compañeros de manera ocasional. El porcentaje de varones y mujeres sobre la muestra en cada sexo fue: 52,8% ($n = 410$) varones y 45,9% ($n = 359$) mujeres. Se hallaron diferencias estadísticamente significativas en función del sexo, observándose mayor porcentaje de varones víctimas ocasionales ($\chi^2 = 5,31$ $p < .05$).
- **Agresores/as ocasionales:** el 47,9% ($n = 509$) de los/as participantes que han realizado bullying cara a cara de manera ocasional. El porcentaje de varones y mujeres agresores/as ocasionales sobre la muestra en cada sexo fue: 52,8% ($n = 227$) varones y 45,9% ($n = 153$) mujeres. No se hallaron diferencias estadísticamente significativas en función del sexo en agresores/as ocasionales ($\chi^2 = 2,93$ $p > .05$).

Gráfico 29. Bullying: Porcentaje de mujeres y varones víctimas severas, víctimas ocasionales y no víctimas

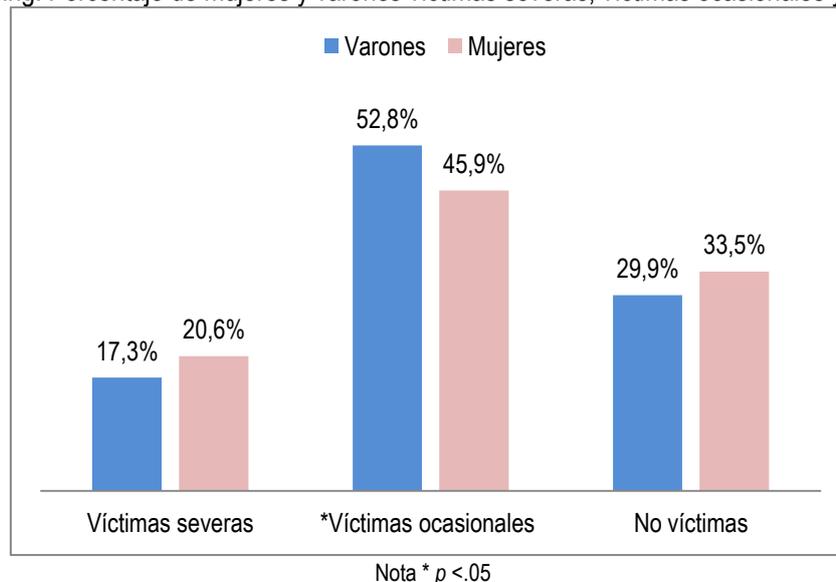
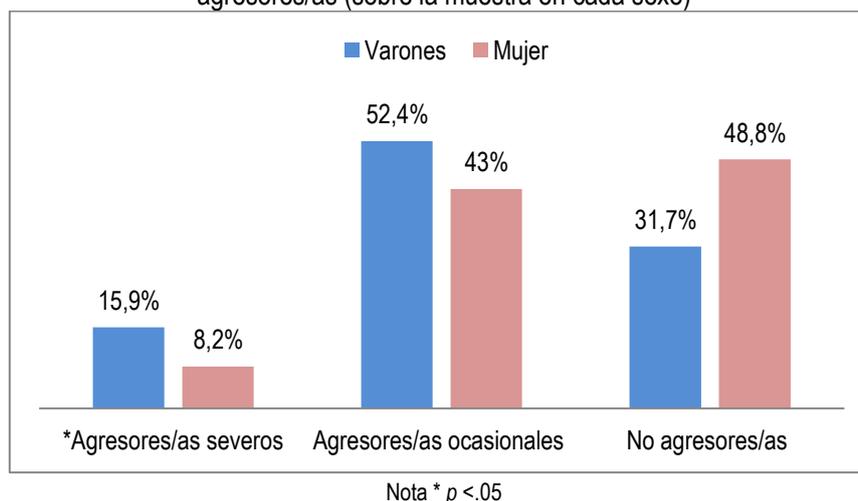


Gráfico 30. Bullying: Porcentaje de mujeres y varones agresores/as-severas, agresores/as ocasionales y no agresores/as (sobre la muestra en cada sexo)



8.1.2.2 Bullying: Cantidad de conducta agresiva sufrida realizada por varones y mujeres

Posteriormente con el objetivo de identificar si existen diferencias en función del sexo en los distintos indicadores de bullying (victimización, agresión y victimización-agresiva), es decir, en la cantidad de conducta agresiva sufrida y realizada en varones y mujeres, se realizan análisis de varianza multivariados (MANOVA) con el conjunto de las variables, cuyos resultados evidencian diferencias estadísticamente significativas en función del sexo, Lambda de Wilks, $\Lambda = 0,965$, $F(3, 1554) = 18,75$ $p < .001$ (tamaño del efecto pequeño, $\eta^2 = 0,035$, $r = 0,18$). Posteriormente, se llevan a cabo análisis descriptivos (medias y desviaciones típicas), análisis de varianza univariantes, y del tamaño del efecto (prueba d de Cohen), cuyos resultados se

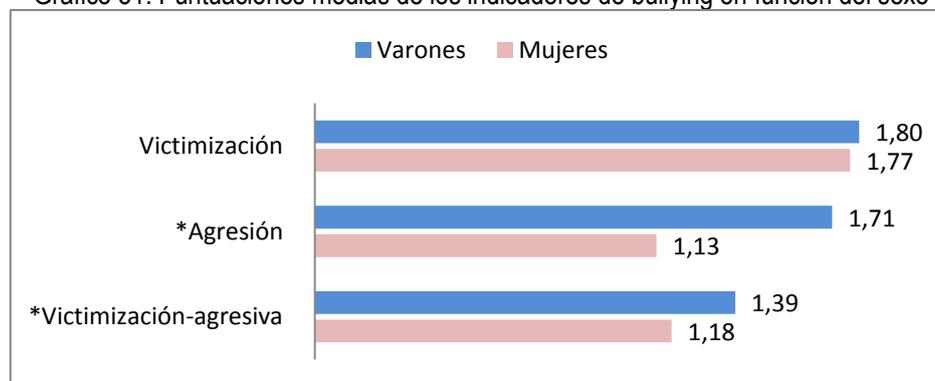
presentan en la Tabla 27. Además, las puntuaciones medias en cada sexo se representan en el Gráfico 31

Tabla 27. Medias, desviaciones típicas, análisis de varianza y tamaño del efecto (*d* de Cohen) en indicadores de bullying en varones y mujeres

	Varones	Mujeres	<i>F</i>	<i>p</i>	<i>d</i>
	(<i>n</i> = 776)	(<i>n</i> = 782)			
	<i>M</i> (<i>Dt</i>)	<i>M</i> (<i>Dt</i>)			
Victimización	1,80 (1,96)	1,77 (2,09)	0,73	.787	.014
Agresión	1,71 (1,93)	1,13 (1,80)	37,78	.001	.031
Victimización-agresiva	1,39 (0,77)	1,18 (0,81)	28,21	.001	.026

M = media, *Dt* = Desviación típica, *F* = de Fisher, *p* = significación, *d* = Tamaño del efecto

Gráfico 31. Puntuaciones medias de los indicadores de bullying en función del sexo



Nota * *p* < .05

Los resultados obtenidos (ver Tabla 27 y Gráfico 31) no evidenciaron diferencias estadísticamente significativas entre varones y mujeres en el indicador de victimización. Sin embargo, se confirman diferencias significativas en función del sexo en el indicador de agresión, siendo las puntuaciones medias superiores en los varones (varones *M* = 1,80; mujeres *M* = 1,77) y también en victimización-agresiva con puntuaciones superiores también en los varones (varones *M* = 1,39; mujeres *M* = 1,18). Por consiguiente, varones y mujeres sufren la misma cantidad de conducta agresiva, pero los varones realizan mayor cantidad de conducta agresiva comparados con las mujeres.

8.1.3 Bullying: Diferencias en función de la orientación sexual

8.1.3.1 Bullying: Porcentaje de heterosexuales y no-heterosexuales víctimas, agresores/as y víctimas-agresivas

Bullying Global: Prevalencia en función de la orientación sexual

En primera instancia, se llevaron a cabo análisis de contingencias con el fin de determinar las diferencias de bullying global en función de la orientación sexual de los/as participantes (heterosexuales y no-heterosexuales) en los distintos roles implicados (víctimas, agresores/as y víctimas-agresivas), se obtuvieron las frecuencias y porcentajes de las respuestas de los/as estudiantes en cada rol. Los resultados se exponen a continuación y se representan en el Gráfico 32 y Gráfico 33.

- **Víctimas:** 68,3% ($n = 1.064$) informa haber sufrido una o más conductas agresivas realizadas por otros compañeros en el transcurso de su vida. El porcentaje de víctimas en función de la muestra en cada nivel de orientación sexual: 67,7% ($n = 984$) son heterosexuales y 76,2% ($n = 80$) son no-heterosexuales. No se hallaron diferencias estadísticamente significativas en función de la orientación sexual en víctimas ($\chi^2 = 3,24, p > .05$).
- **Agresores/as:** 59,9% ($n = 934$) indicó haber realizado una o más conductas de bullying a otros compañeros durante el transcurso de su vida. El porcentaje de agresores/as en función de la muestra en cada grupo de orientación sexual: 59,5% ($n = 864$) heterosexuales y 66,7% ($n = 70$) no-heterosexuales. No se hallaron diferencias significativas en función de la orientación sexual en agresores/as ($\chi^2 = 2,11, p > .05$).
- **Víctimas-agresivas:** 50,3% ($n = 783$) indicó que había sufrido y realizado una o más conductas de bullying a otros compañeros en el transcurso de su vida. El porcentaje de víctimas-agresivas en función de la orientación sexual fue: 49,3% ($n = 717$) heterosexuales y 62,9% ($n = 66$) no-heterosexuales. Se hallaron diferencias significativas en función de la orientación sexual en víctimas-agresivas, con mayor porcentaje de no-heterosexuales ($\chi^2 = 7,15, p < .01$).

- **Víctimas puras:** 68,3% ($n = 1.064$) informa haber sufrido una o más conductas agresivas realizadas por otros compañeros en el transcurso de su vida. El porcentaje de víctimas puras en función de la muestra en cada nivel de orientación sexual: 27,1% ($n = 267$) heterosexuales y 17,5% ($n = 14$) no-heterosexuales. No se hallaron diferencias estadísticamente significativas en función de la orientación sexual en víctimas puras ($\chi^2 = 3,53, p > .05$).
- **Agresores/as puros:** 59,9% ($n = 934$) indicó haber realizado una o más conductas de bullying a otros compañeros durante el transcurso de su vida. El porcentaje de agresores/as puros en función de la muestra en cada grupo de orientación sexual: 17% ($n = 147$) heterosexuales y 5,7% ($n = 4$) no-heterosexuales. Se hallaron diferencias estadísticamente significativas en función de la orientación sexual en agresores/as puros, con mayor porcentaje de agresores puros heterosexuales ($\chi^2 = 6,10, p < .05$).

Gráfico 32. Bullying global: Porcentajes de heterosexuales y no-heterosexuales víctimas y agresores/as (sobre la muestra en función de la orientación sexual)

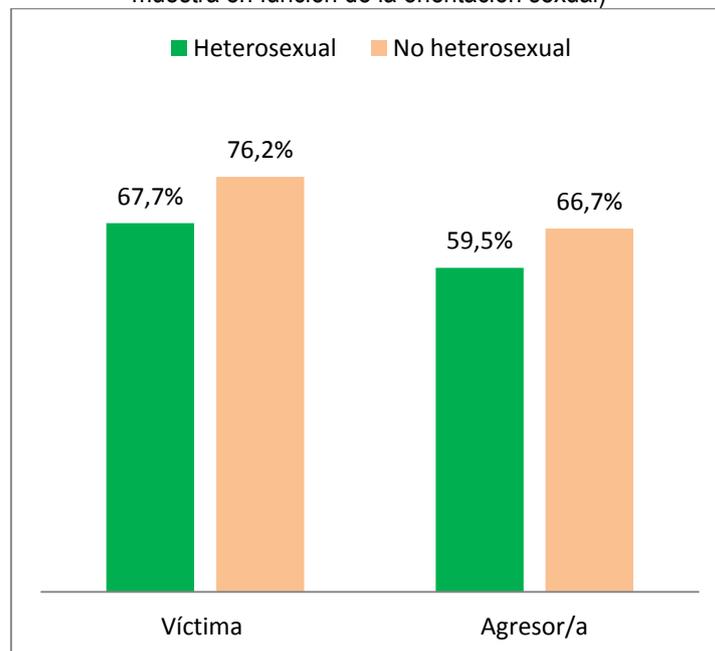
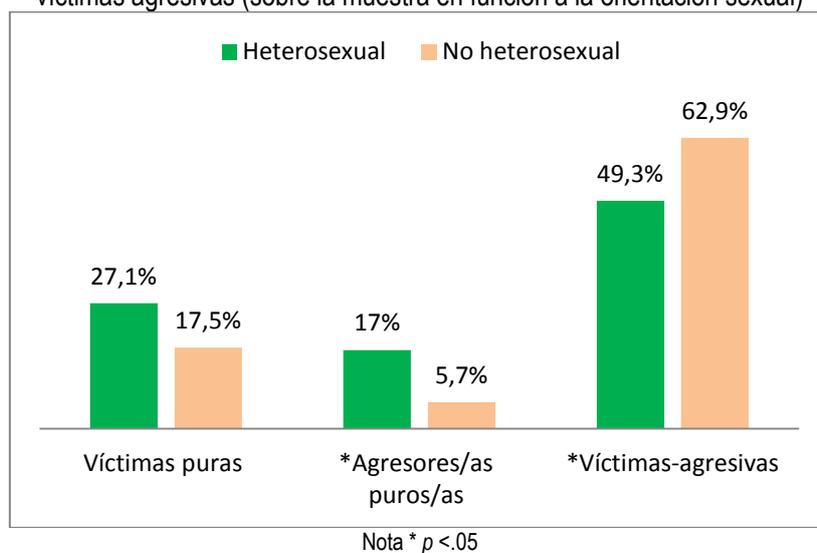


Gráfico 33. Bullying: Porcentaje de heterosexuales y no-heterosexuales víctimas puras, agresores/as puros y víctimas agresivas (sobre la muestra en función a la orientación sexual)



Bullying Severo: Prevalencia en función de la orientación sexual

Para empezar, se llevaron a cabo un análisis de contingencia, con el fin de determinar las diferencias en función de la orientación sexual en bullying severo en los distintos roles (víctimas, agresores/as), y se obtuvieron las frecuencias y porcentajes en función del grupo (heterosexual y no-heterosexual), en cada rol, diferenciando aquellos/as que no habían participado frente a los/as personas que lo habían realizado en una o más ocasiones y de manera muy frecuente. Los resultados obtenidos se exponen a continuación y se representan en el Gráfico 34 y Gráfico 35.

- **Víctimas severas:** 18,9% ($n = 295$) informa haber sufrido una o más conductas agresivas realizadas por otros-as compañeros-as en el transcurso de su vida. El porcentaje de víctimas sobre la muestra en cada grupo de orientación sexual fue: 17,9% ($n = 260$) heterosexuales y 33,3% ($n = 35$) no-heterosexuales. Se hallaron diferencias estadísticamente significativas en función de la orientación sexual en víctimas severas, con mayor porcentaje de víctimas severas no-heterosexuales ($\chi^2 = 15,20$ $p < .001$).
- **Agresores/as severos:** 12% ($n = 180$) indicó haber realizado una o más conductas de bullying a otros compañeros en el transcurso de su vida. El porcentaje de agresores/as sobre la muestra en cada dimensión de la orientación sexual fue: 11,1% ($n = 161$)

heterosexuales y 24,8% ($n = 26$) son no-heterosexuales. Se hallaron diferencias estadísticamente significativas en función de la orientación sexual en agresores/as severos, con mayor porcentaje de agresores severos no-heterosexuales ($\chi^2 = 6,15$ $p < .001$).

- **Víctimas ocasionales:** 49,4% ($n = 769$) informa que ha sufrido bullying de manera ocasional. El porcentaje de heterosexuales y no-heterosexuales víctimas ocasionales sobre la muestra en cada grupo de orientación sexual fue: 49,8% ($n = 724$) heterosexuales y 42,9% ($n = 45$) no-heterosexuales. Se hallaron diferencias estadísticamente significativas en víctimas ocasionales en función de la orientación sexual, con mayor porcentaje de víctimas ocasionales heterosexuales ($\chi^2 = 11,08$, $p < .001$).
- **Agresores/as ocasionales:** el 47,9% ($n = 509$) informa que han realizado bullying cara a cara de manera ocasional. El porcentaje de bullying en función de su orientación sexual fue: 48,4% ($n = 354$) heterosexuales y 41,9% ($n = 26$) no-heterosexuales. Se hallaron diferencias estadísticamente significativas en agresores/as ocasionales en función de la orientación sexual, con mayor porcentaje de agresores ocasionales heterosexuales ($\chi^2 = 10,23$, $p < .001$).

Gráfico 34. Bullying: Porcentaje de heterosexuales y no-heterosexuales víctimas puras, víctimas ocasionales y no víctimas (sobre la muestra en función a la orientación sexual)

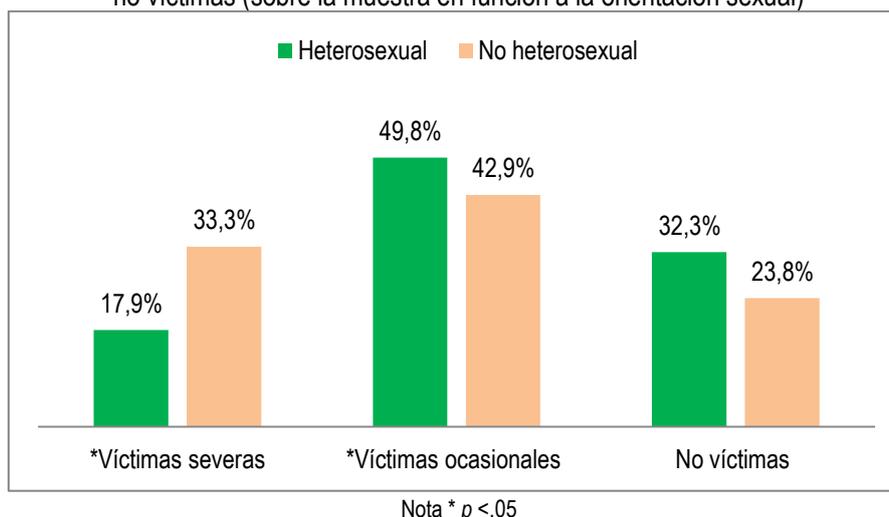
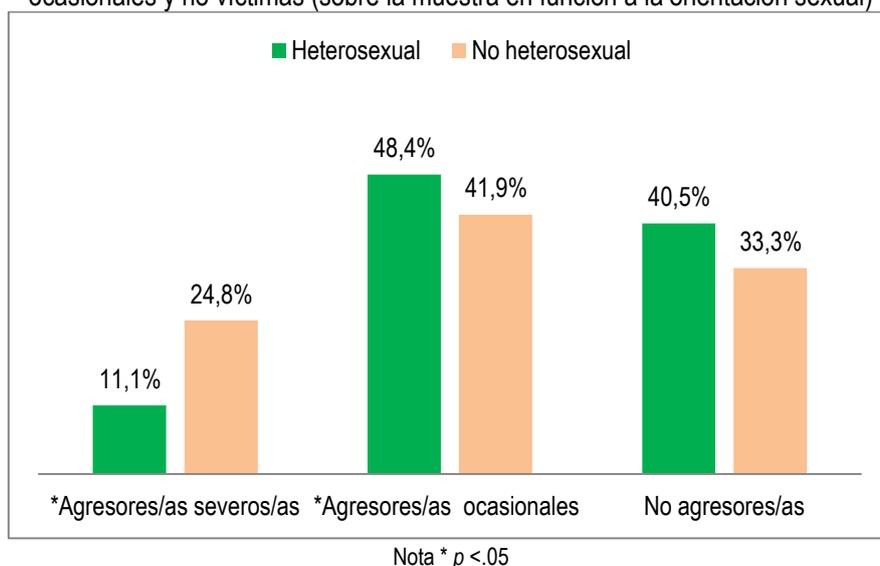


Gráfico 35. Bullying: Porcentaje de heterosexuales y no-heterosexuales agresores/as-puros, agresores/as ocasionales y no víctimas (sobre la muestra en función a la orientación sexual)



8.1.3.2 Bullying: Cantidad de conducta agresiva sufrida, realizada en función a la orientación sexual

Complementariamente, con el objetivo de identificar si existen diferencias en función del nivel de orientación sexual en los distintos indicadores de bullying (victimización, agresión y victimización-agresiva), es decir, en la cantidad de conducta agresiva sufrida y realizada en los distintos grupos de orientación sexual, se realizan análisis de varianza multivariados (MANOVA) con el conjunto de las variables, cuyos resultados evidencian diferencias estadísticamente significativas en función de la orientación sexual, Lambda de Wilks, $\Lambda = 0,979$, $F(3,1554) = 10,97$, $p < .001$ (tamaño del efecto pequeño, $\eta^2 = 0,021$, $r = 0,14$). Posteriormente, se realizan análisis descriptivos (medias y desviaciones típicas), análisis de varianza univariantes, y del tamaño del efecto (prueba d de Cohen), cuyos resultados se presentan en la Tabla 28 y se representan en el Gráfico 36.

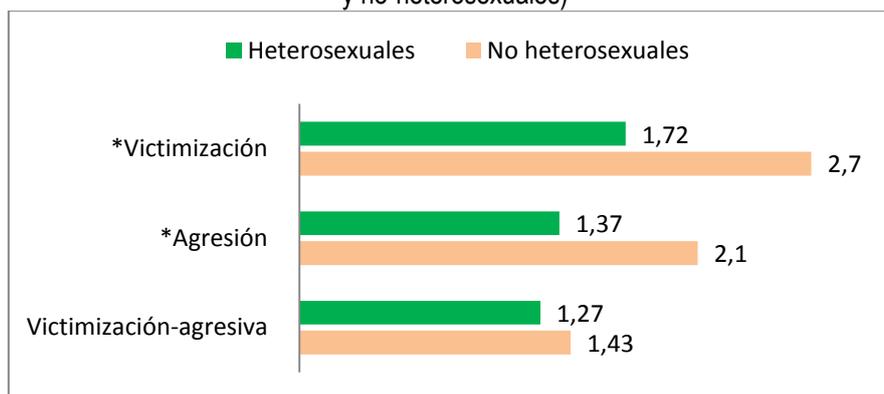
Tabla 28. Medias, desviaciones típicas, análisis de varianza y tamaño del efecto (d de Cohen) en indicadores de bullying en función de la orientación sexual

	Heterosexuales ($n = 1453$)	No-heterosexuales ($n = 105$)	$F(p)$	d
	$M(Dt)$	$M(Dt)$		
Victimización	1,72 (1,93)	2,70 (2,94)	23,03 (.001)	.39
Agresión	1,37 (1,82)	2,10 (2,58)	14,98 (.001)	.32
Victimización-agresiva	1,27 (0,80)	1,43 (0,80)	3,78 (.052)	.20

M = media, Dt = Desviación típica, F = de Fisher, p = significación, d = Tamaño del efecto

Los resultados obtenidos (ver Tabla 28 y Gráfico 8.15) evidenciaron diferencias estadísticamente significativas en función de la orientación sexual, es decir, heterosexuales y no-heterosexuales en el indicador de victimización teniendo los no-heterosexuales superiores puntuaciones a los heterosexuales (heterosexuales $M = 1,72$ y no-heterosexuales $M = 2,70$). Además, se confirman diferencias estadísticamente significativas en función de los indicadores de agresión, siendo las puntuaciones medias superiores en los no-heterosexuales (heterosexuales $M = 1,37$; no-heterosexuales $M = 2,10$) con un tamaño del efecto pequeño y en victimización-agresiva, no se encuentran diferencias estadísticamente significativas. Por consiguiente, los no-heterosexuales sufren mayor cantidad de conducta agresiva cara-a-cara y también realizan mayor cantidad de estas conductas comparados con los heterosexuales.

Gráfico 36. Puntuaciones medias en indicadores de bullying en función de la orientación sexual (heterosexuales y no-heterosexuales)



Nota * $p < .05$

8.1.3.3 Víctimas, agresores/as y víctimas-agresivas: Porcentaje de heterosexuales, gais, lesbianas, bisexuales y los/as que no están seguros/as de su orientación sexual

Con la finalidad de determinar las diferencias en función de la orientación sexual (heterosexuales, gais, lesbianas, bisexuales y personas que no están seguros/as) en bullying global en los distintos roles (víctimas, agresores/as y víctimas-agresivas), se obtuvieron las frecuencias y porcentajes de las respuestas de heterosexuales, gais, lesbianas, bisexuales, personas que no están seguros/as, realizando análisis de contingencia. Los resultados obtenidos se exponen a continuación y se representan en la Tabla 29. y Gráfico 37.

- **Víctimas:** 68,3% ($n = 1.064$) informa haber sufrido una o más conductas agresivas realizadas por otros compañeros en el transcurso de su vida. En función de la orientación sexual, se encuentra mayor porcentaje el 90% ($n = 27$) bisexuales, 80% ($n = 4$) gais, 75% ($n = 3$) lesbianas, 69,7% ($n = 46$) no están seguros/as y 67,7% ($n = 984$) heterosexuales. No se hallaron diferencias estadísticamente significativas en función de la orientación sexual en víctimas ($\chi^2 = 7.20$ $p > .05$).
- **Agresores/as:** 59,9% ($n = 934$) indicó haber realizado una o más conductas de bullying a otros compañeros en el transcurso de su vida. En función de la orientación sexual se identifica 80% ($n = 24$) bisexuales, 62,1% ($n = 41$) personas que no están seguros/as, 60% ($n = 3$) gais, 50% ($n = 2$) lesbianas y 59,3% ($n = 864$) heterosexuales. No se hallaron diferencias estadísticamente significativas en función de la orientación sexual en agresores/as ($\chi^2 = 5,46$ $p > .05$).
- **Víctimas-Agresivas:** 50,3 ($n = 784$), había sufrido y realizado una o más conductas de bullying. En función de la orientación sexual se identifica: 80% ($n = 24$) bisexuales, 60% ($n = 3$), gais, 56,1% ($n = 37$) personas que no están seguros/as, 50% ($n = 2$) lesbianas, 49,3% ($n = 717$) heterosexuales. Se hallaron diferencias estadísticamente significativas en función de la orientación sexual en víctimas-agresivas ($\chi^2 = 12,17$, $p < .05$).

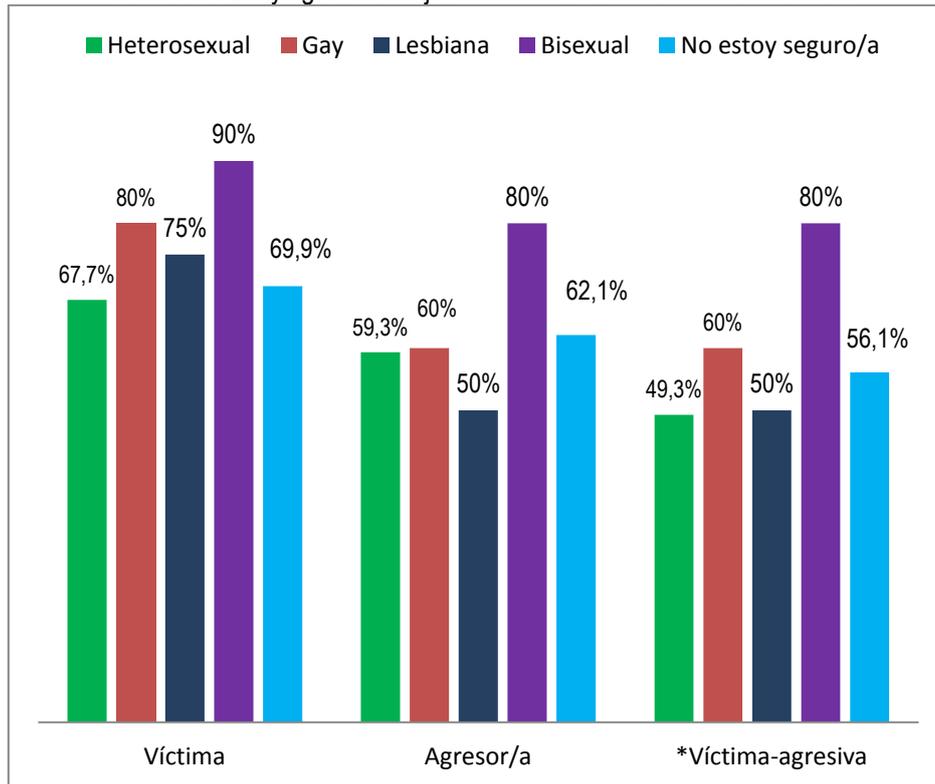
Por consiguiente, las diferencias en el porcentaje de víctimas y agresores no fueron diferentes significativamente en los diferentes tipos de orientación sexual, no obstante, se observa un porcentaje de víctimas y agresores superior en las personas bisexuales y gais.

Tabla 29. Porcentaje de víctimas, agresores/as víctimas-agresivas en función de la orientación sexual

	Heterosexual	Gay	Lesbiana	Bisexual	No estoy seguro/a	χ^2	p
	$f(\%)$	$f(\%)$	$f(\%)$	$f(\%)$	$f(\%)$		
Víctima	984 (67,7)	4 (80)	3 (75)	27 (90)	46 (69,7)	7,20	.125
Agresor	864 (59,3)	3 (60)	2 (50)	24 (80)	41 (62,1)	5,46	.243
Víctima agresiva	717 (49,3)	3 (60)	2 (50)	24 (80)	37 (56,1)	12,17	.016

Nota: f = frecuencia, % = porcentaje, χ^2 = chi cuadrado, p = significación

Gráfico 37. Bullying: Porcentaje en función de cada orientación sexual



Nota * $p < .05$

8.1.3.4 Bullying: Cantidad de conducta agresiva sufrida y realizada en heterosexuales, gais, lesbianas, bisexuales y no están seguros/as

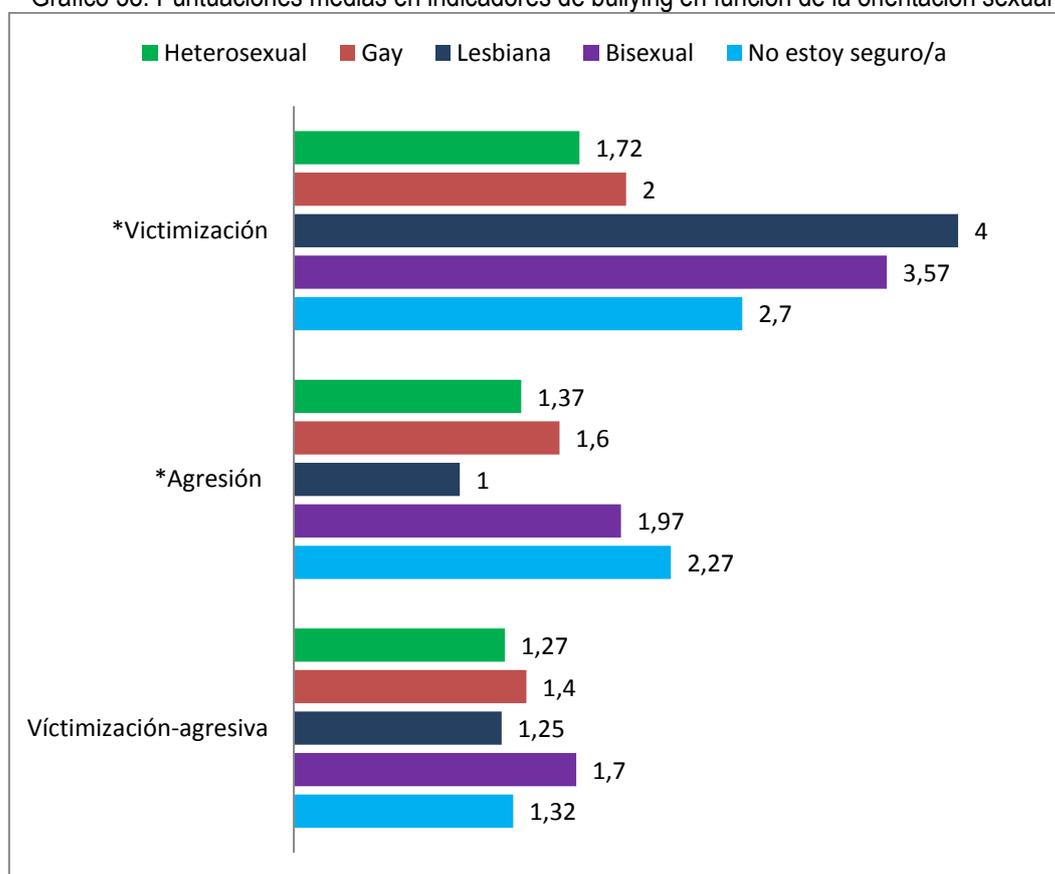
Complementariamente, con el objetivo de identificar si existen diferencias en función de la orientación sexual en los distintos indicadores de bullying (victimización, agresión y victimización-agresiva), es decir, en la cantidad de conducta agresiva sufrida y realizada en distintas orientaciones sexuales (heterosexual, gay, lesbiana, bisexual, no estoy seguro/a), se realizan análisis de varianza multivariados (MANOVA) con el conjunto de las variables, cuyos resultados evidencian diferencias significativas en función de la orientación sexual, Lambda de Wilks, $\Lambda = 0,966$, $F(12,4103) = 4,47$, $p < .001$ (tamaño del efecto pequeño, $\eta^2 = 0,011$, $r = 0,10$). Posteriormente, se realizan análisis descriptivos (medias y desviaciones típicas) e inferenciales (análisis de varianza), del tamaño del efecto (Eta cuadrado) y post hoc de Bonferroni) cuyos resultados se presentan en la Tabla 30. Además, las puntuaciones medias en los distintos tipos de orientación sexual se representan en el Gráfico 38.

Tabla 30. Medias, desviaciones típicas, análisis de varianza y tamaño de efecto (Eta cuadrado) y contraste con post hoc (Bonferroni) en los indicadores de bullying en función de la orientación sexual

	Heterosexual (n = 1453)	Gay (n = 5)	Lesbiana (n = 4)	Bisexual (n = 30)	NS (n = 66)	f(p)	η²	Post-hoc
	M (Dt)	M (Dt)	M (Dt)	M (Dt)	M (Dt)			
Victimización	1,72 (1,93)	2,00 (1,87)	4,00 (5,47)	3,57 (3,01)	2,27 (2,74)	8,48 (.001)	0,21	1=2,3,5 1<4; 4>5
Agresión	1,37 (1,82)	1,60 (2,51)	1 (1,41)	1,97 (1,93)	2,27 (2,89)	4,35 (.002)	0,11	1=2,3,4; 1<5
Victimización-agresiva	1,27 (0,80)	1,40 (0,89)	1,25 (0,95)	1,70 (0,65)	1,32 (0,84)	2,17 (.070)	0,006	1=2,3,5; 4>1

Notas: NS = No estoy seguro; M = media, Dt = Desviación típica, F = F de Fisher, p = significación, d = tamaño del efecto.

Gráfico 38. Puntuaciones medias en indicadores de bullying en función de la orientación sexual



Nota * p < .05

Como se puede observar (ver Tabla 30 y Gráfico 8.17), los resultados en bullying confirman diferencias estadísticamente significativas en el nivel de victimización, siendo las puntuaciones de lesbianas ($M = 4$) y bisexuales ($M = 3,57$) las más altas. En el indicador de agresión se encuentran diferencias estadísticamente significativas con puntuaciones altas en los que no están seguros/as ($M = 2,27$) y en bisexuales ($M = 1,97$). Con respecto a la

victimización-agresiva no se encontraron diferencias estadísticamente significativas. En síntesis, lesbianas y bisexuales son los que mayor cantidad de conducta agresiva sufren, mientras que aquellos que no están seguros y las personas bisexuales son las que mayor cantidad de conducta agresiva realizan.

8.1.4 Bullying: Prevalencia global y severa en función de la identidad sexual

8.1.4.1 Porcentaje de personas cisgénero y no-cisgénero víctimas, agresores/as y víctimas agresivas

Bullying Global: Prevalencia en función de la identidad sexual

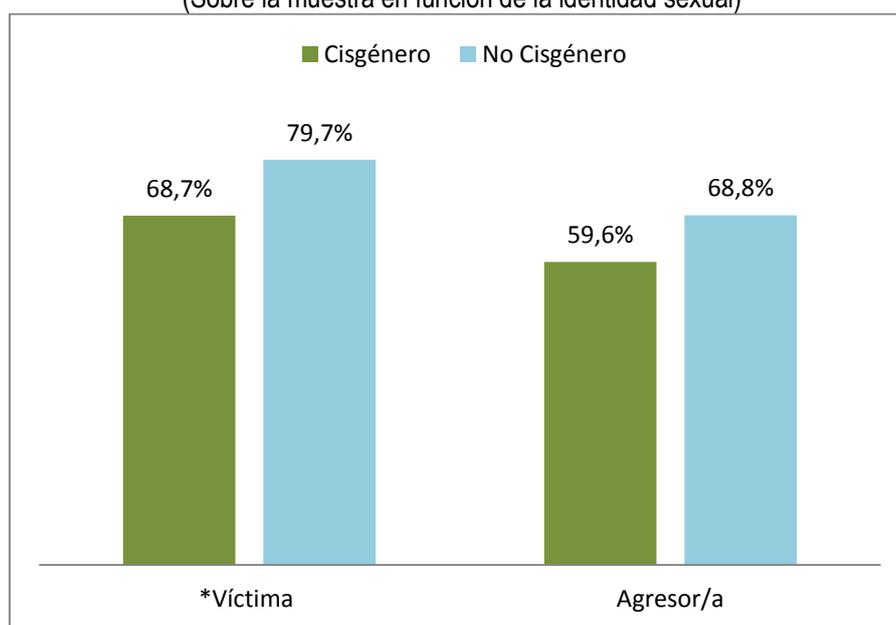
Con el fin de determinar si existen diferencias en función de la identidad sexual teniendo en cuenta dos grupos cisgénero ($n = 1.494$) aquellas personas que cuya identidad coincide con su género (soy chico me siento chico, soy chica me siento chica) y no-cisgénero ($n = 64$) aquellas personas que no se identifican con su género o no se identifican con su identidad sexual (soy chico me siento chica, soy chica me siento chico, no estoy seguro/a) en bullying global (una o más veces se sufre o realiza la conducta agresiva cara-a-cara) en los distintos roles (víctimas, agresores/as, y víctimas-agresivas) se obtuvieron las frecuencias y porcentajes de las respuestas, llevándose a cabo análisis de contingencia. Los resultados obtenidos se exponen a continuación y se representan en el Gráfico 39. y Gráfico 40.

- **Víctimas:** 68,3% ($n = 1.064$) informa haber sufrido una o más conductas agresivas realizadas por otros compañeros en el transcurso de su vida. De ellas, 67,8% ($n = 1.013$) eran cisgénero y 79,7% ($n = 51$) no-cisgénero. Se hallaron diferencias estadísticamente significativas en función de la identidad sexual en víctimas ($\chi^2 = 4,00 p < .05$).
- **Agresores/as:** 59,9% ($n = 934$) indicó haber realizado una o más conductas de bullying a otros compañeros en el transcurso de su vida. De ellos, 59,6% ($n = 890$) era cisgénero y 68,8% ($n = 44$) no-cisgénero. No se hallaron diferencias estadísticamente significativas en función de la identidad sexual en agresores/as ($\chi^2 = 2,15 p > .05$).

- **Víctimas-agresivas:** 50,3% ($n = 784$) había sufrido y realizado una o más conductas de bullying. De ellas, 49,9% ($n = 745$) era cisgénero y 59,4% ($n = 38$) no-cisgénero. No se hallaron diferencias estadísticamente significativas en función de la identidad sexual en víctimas-agresivas ($\chi^2 = 2,22 p > .05$)
- **Víctimas puras:** 68,3% ($n = 1.064$) informa haber sufrido una o más conductas agresivas realizadas por otros compañeros en el transcurso de su vida. Del total de las víctimas, el porcentaje de víctimas puras en función de la identidad fue: 26,5% ($n = 268$) cisgénero y 25,5% ($n = 13$) no-cisgénero. No se hallaron diferencias estadísticamente significativas en función de la identidad sexual en víctimas puras ($\chi^2 = 0,023, p > .05$).
- **Agresores/as puros:** 59,9% ($n = 934$) indicó haber realizado una o más conductas de bullying a otros. El porcentaje de agresores/as puros en función de la identidad sexual fue: 16,3% ($n = 145$) cisgénero y 13,6% ($n = 6$) no-cisgénero. No se hallaron diferencias estadísticamente significativas en función de la identidad sexual en agresores/as puros ($\chi^2 = 0,218, p > .05$).

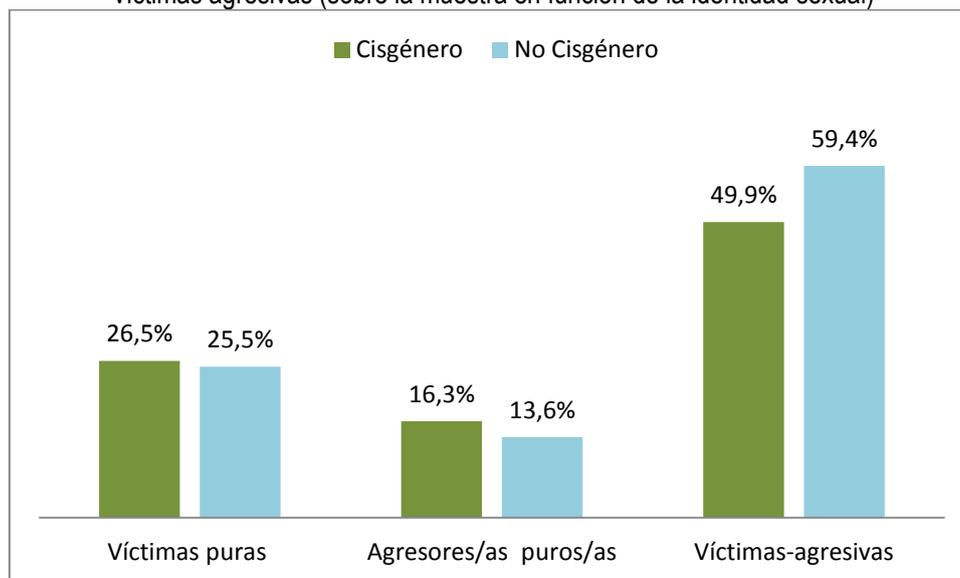
En síntesis, se halló un mayor porcentaje de víctimas no-cisgénero, las personas no-cisgénero son victimizadas significativamente más que las cisgénero. Sin embargo, no se encontraron diferencias significativas en el porcentaje de agresores.

Gráfico 39. Bullying global: Porcentajes de personas cisgénero y no cisgénero víctimas y agresores/as (Sobre la muestra en función de la identidad sexual)



Nota * $p < .05$

Gráfico 40. Bullying: Porcentaje de personas cisgénero y no cisgénero víctimas puras, agresores/as puros y víctimas agresivas (sobre la muestra en función de la identidad sexual)



Bullying Severo: Prevalencia en función de la identidad sexual

Principalmente, se llevó a cabo un análisis de contingencia, con el fin de determinar las diferencias en función de la identidad sexual en bullying severo en los distintos roles (víctimas y agresores/as), se obtuvieron las frecuencias y porcentajes de las respuestas de ser cisgénero y no cisgénero, en cada rol, diferenciando aquellos que no habían participado frente a los que lo habían hecho ocasionalmente y de manera muy frecuente. Los resultados obtenidos se exponen a continuación y se representan en el Gráfico 41 y Gráfico 42.

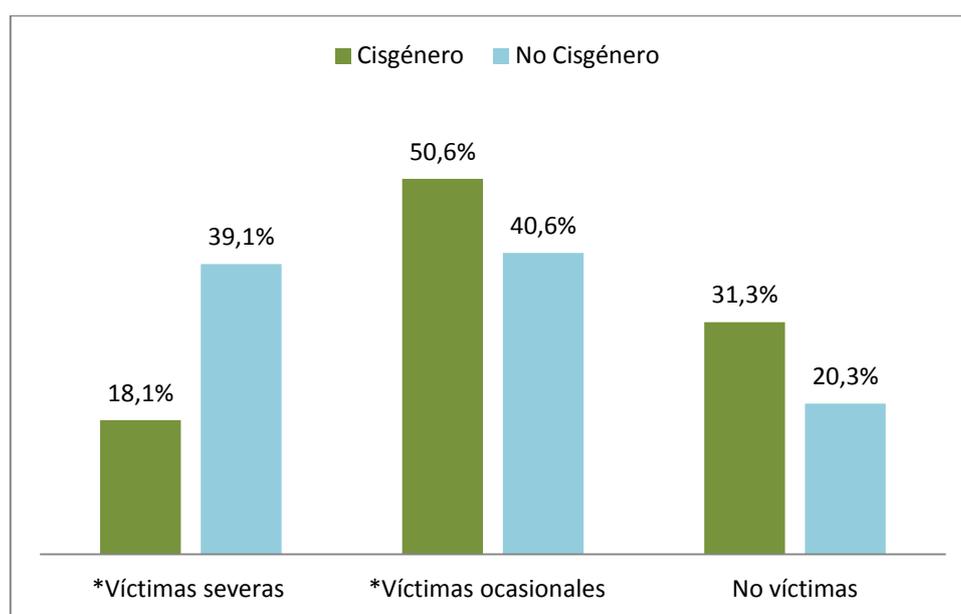
- **Víctimas severas:** 18,9% ($n = 295$) informa haber sufrido una o más conductas agresivas de manera frecuente realizadas por otros compañeros en el transcurso de su vida. Del total las víctimas, el porcentaje de víctimas en función de la identidad sexual fue: 18,1% ($n = 270$) cisgénero y 39,1% ($n = 25$) no-cisgénero. Se hallaron diferencias estadísticamente significativas en función de la identidad sexual en víctimas severas ($\chi^2 = 6,15 p < .01$).
- **Agresores/as severos:** 12% ($n = 180$) indicó haber realizado una o más conductas de bullying de manera frecuente a otros compañeros en el transcurso de su vida. El porcentaje de agresores/as en función de la identidad sexual fue: 11,6% ($n = 357$) cisgénero y 21,9% ($n = 23$) no-cisgénero. No se hallaron diferencias estadísticamente

significativas en función de la identidad sexual en agresores/as severos ($\chi^2 = 1,58 p > .05$).

- **Víctimas ocasionales:** 49,4% ($n = 769$) informó haber sufrido bullying cara a cara de manera ocasional por parte de otros compañeros en el transcurso de su vida. El porcentaje de cisgénero y no-cisgénero víctimas ocasionales sobre la muestra en cada grupo de identidad sexual fue: 50,6% ($n = 743$) cisgénero y 40,6% ($n = 26$) no-cisgénero. Se hallaron diferencias estadísticamente significativas en víctimas ocasionales en función de la identidad sexual ($\chi^2 = 12,12, p < .001$).
- **Agresores/as ocasionales:** 47,9% ($n = 509$) informó haber realizado bullying cara a cara de manera ocasional a otros compañeros en el transcurso de su vida. El porcentaje de cisgénero y no-cisgénero agresores/as ocasionales sobre la muestra en cada grupo de identidad sexual fue: 48% ($n = 357$) cisgénero y 46,9% ($n = 26$) no-cisgénero. No se hallaron diferencias estadísticamente significativas en agresores/as ocasionales en función de la identidad sexual ($\chi^2 = 1,58, p > .05$).

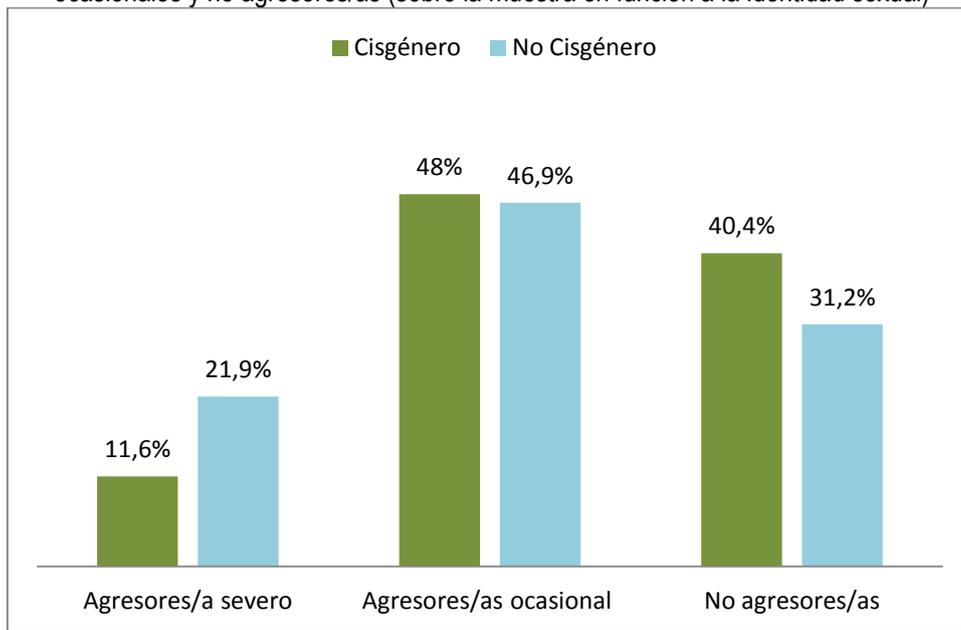
En síntesis, se encontró un porcentaje significativamente mayor de víctimas severas en las personas no-cisgénero, no hallando diferencias en el porcentaje de agresores.

Gráfico 41. Bullying: Porcentaje de personas cisgénero y no-cisgénero víctimas severas, víctimas ocasionales y no víctimas (sobre la muestra en función a la identidad sexual)



Nota * <.05

Gráfico 42. Bullying: Porcentaje de personas cisgénero y no-cisgénero agresores/as-puros, agresores/as ocasionales y no agresores/as (sobre la muestra en función a la identidad sexual)



8.1.4.2 Bullying: Cantidad de conducta agresiva sufrida y realizada por personas cisgénero y no-cisgénero

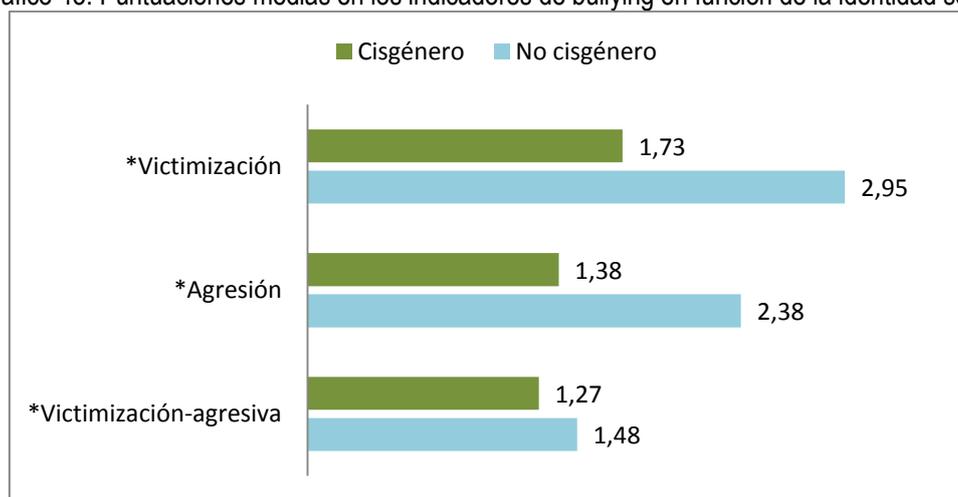
Con el objetivo de identificar si existen diferencias en función de la identidad sexual en los distintos indicadores de bullying (victimización, agresión, y victimización-agresiva), es decir, en la cantidad de conducta agresiva sufrida y realizada por las personas cisgénero (Soy chico me siento chico, soy chica me siento chica) y por las personas no-cisgénero (soy chico me siento chica, soy chica me siento chico y no estoy seguro/a), en primer lugar, se realizan análisis de varianza multivariados (MANOVA) con el conjunto de las variables, cuyos resultados evidencian diferencias estadísticamente significativas en función de la identificación sexual, Lambda de Wilks, $\Lambda = 0,979$, $F(3,1554) = 11,27$ $p < .001$ (tamaño del efecto pequeño, $\eta^2 = 0,021$, $r = 0,14$). Posteriormente, se realizan análisis descriptivos (medias y desviaciones típicas) análisis de varianza y del tamaño del efecto (d de Cohen) cuyos resultados se presentan en la Tabla 31, y se representan en el Gráfico 43.

Tabla 31. Porcentaje de víctimas, agresores/as y víctimas-agresivas en función de la identidad sexual

	Cisgénero (<i>n</i> = 1.494)	No cisgénero (<i>n</i> = 64)	<i>F</i>	<i>p</i>	<i>d</i>
	<i>M</i> (<i>Dt</i>)	<i>M</i> (<i>Dt</i>)			
Victimización	1,73 (1,98)	2,95 (2,71)	22,45	.001	.51
Agresión	1,38 (1,83)	2,38 (2,81)	17,27	.001	.42
Victimización-agresiva	1,27 (0,80)	1,48 (0,69)	4,26	.039	.28

M = media, *Dt* = Desviación típica, *F* = *F* de Fisher, *p* = significación, *d* = tamaño del efecto

Gráfico 43. Puntuaciones medias en los indicadores de bullying en función de la identidad sexual



Nota * $p < .05$

Como se puede observar (ver Tabla 31 y Gráfico 43), los resultados en bullying confirman diferencias estadísticamente significativas en el indicador de victimización entre ambos grupos, con una puntuación en victimización mayor en el grupo no-cisgénero ($M = 2,95$) que en el grupo cisgénero ($M = 1,73$), con un tamaño del efecto moderado. En el indicador de agresión se encuentran diferencias estadísticamente significativas, siendo el nivel de los no-cisgénero mayor ($M = 2,38$) que de los cisgénero ($M = 1,38$), con un tamaño del efecto pequeño. Con respecto a la victimización-agresiva se encontraron diferencias estadísticamente significativas siendo el nivel del grupo no-cisgénero mayor ($M = 1,48$) que el de cisgénero ($M = 1,27$) con un tamaño del efecto pequeño. En síntesis, la cantidad de conducta sufrida y realizada es significativamente mayor en el grupo de personas no-cisgénero comparadas con las cisgénero.

8.2 PREVALENCIA DEL CYBERBULLYING

En este apartado se realizan los mismos análisis que en el apartado anterior, esta vez referidos a cyberbullying. Primero se presenta la prevalencia global (una o más veces) y severa (frecuentemente), de estudiantes que han estado implicados en situaciones de cyberbullying en el transcurso de su vida. Para ello se calculan las frecuencias y porcentajes de cibervíctimas, ciberagresores/as y cibervíctimas-agresivas de la muestra en su conjunto y adicionalmente, se establecerán tres categorías mutuamente excluyentes: cibervíctimas puras (han sufrido cyberbullying pero nunca lo han realizado), ciberagresores/as puros (no han sido cibervíctimas, pero han realizado ciberagresiones contra sus compañeros) y cibervíctimas-agresivas (aquellos/as que han sido cibervíctimas y también han sido ciberagresores/as). Complementariamente, se analiza la el porcentaje de estudiantes que realizan cada una de las 15 conductas de cyberbullying obteniendo la prevalencia global y la prevalencia severa de cada una de ellas.

En segundo lugar, se procede a realizar análisis diferenciales tanto de la prevalencia global (una o más veces) como de la severa (frecuentemente), en función del sexo (varones-mujeres), de la orientación sexual (heterosexuales / no-heterosexuales) y de la identidad sexual (cisgénero / no-cisgénero) de los/as participantes. En cada caso, se identifican: (1) las frecuencias y porcentajes de participantes en los distintos roles (cibervíctima, ciberagresor, cibervíctima-agresiva, cibervíctima-pura y ciberagresor-puro) en función del sexo, la orientación sexual y la identidad sexual, calculando las chi cuadrado de Pearson; y (2) las puntuaciones medias en la cantidad de conducta agresiva sufrida y realizada (indicadores de cyberbullying), explorando mediante análisis de varianza la existencia de diferencias en función del sexo, la orientación sexual y la identidad sexual de los/as participantes.

8.2.1 Cyberbullying: Prevalencia de cibervíctimas, ciberagresores/as y cibervíctimas-agresivas

8.2.1.1 Cyberbullying: Prevalencia Global y Severa

Prevalencia Cyberbullying Global

Primero, se calcularon las frecuencias y los porcentajes de participantes que habían sido cibervíctimas y ciberagresores/as de una o más conductas de cyberbullying en el transcurso de su vida. Los resultados se presentan a continuación en el Gráfico 44. y se exponen a continuación; además, se presenta la distribución de las muestras en cibervíctimas agresivas, cibervíctimas puras, ciberagresores/as puros. (ver Gráfico 45).

- **Cibervíctimas:** 59,1% ($n = 921$) informa haber sufrido una o más conductas de ciberacoso realizadas por otros compañeros en el transcurso de su vida.
- **Ciberagresores/as:** 32,7% ($n = 509$) afirmaron haber realizado una o más conductas de ciberacoso hacia otros compañeros en el transcurso de su vida.
- **Cibervíctimas-agresivas:** del 59,1% ($n = 921$) de las cibervíctimas, el 28,1% ($n = 438$) han sido cibervíctimas y ciberagresores/as una o más veces en el transcurso de su vida.
- **Cibervíctimas puras:** del 59,1% ($n = 921$) de las cibervíctimas, 31% ($n = 483$) eran cibervíctimas puras (habían sufrido conductas de cyberbullying, pero nunca habían ciberagredido a otros compañeros).
- **Ciberagresores/as puros:** del 32,7% ($n = 509$) de ciberagresores/as, el 4,6% ($n = 71$) ciberagresores/as puros (habían realizado acciones de cyberbullying, pero no las habían sufrido).
- **No son cibervíctimas ni ciberagresores/as:** De la muestra en general, el 36,3% ($n = 566$) no había sido ni cibervíctima ni ciberagresor.

Gráfico 44. Porcentaje de cibervíctimas y ciberagresores/as globales

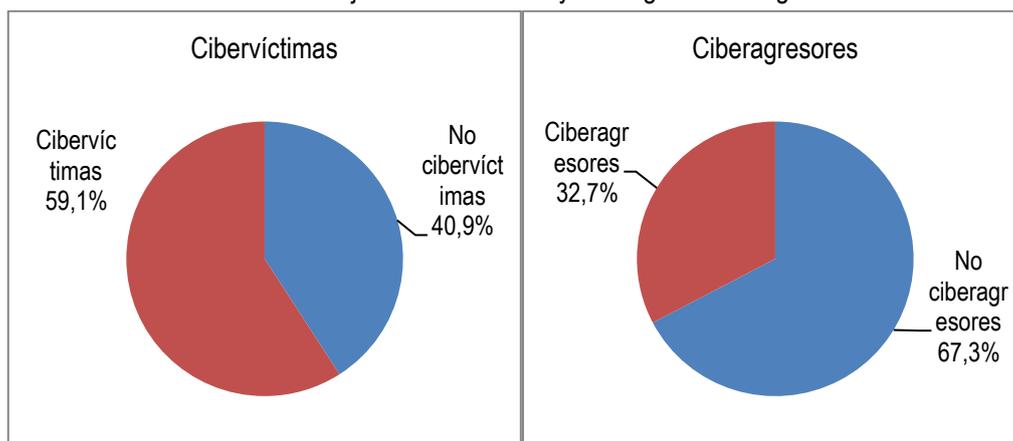
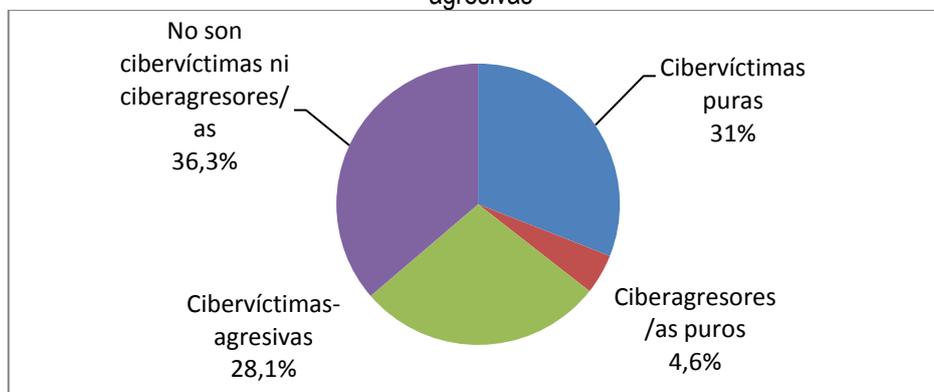


Gráfico 45. Distribución de la muestra en cibervíctimas-puras y ciberagresores/as puros/as y cibervíctimas agresivas

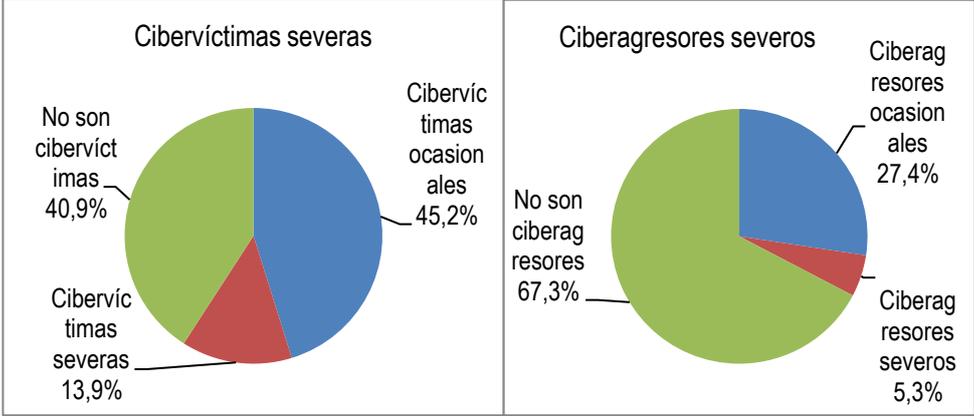


Cyberbullying: Prevalencia Severa

Adicionalmente, se tuvieron en cuenta únicamente las frecuencias severas (bastantes veces y siempre), para establecer la prevalencia de cibervíctimas severas y ciberagresores/as severos. Estableciendo los siguientes porcentajes que se representan en el Gráfico 46 y se exponen a continuación.

- **Cibervíctimas severas:** 13,9% ($n = 217$) informó haber sufrido bastantes veces o siempre conductas de ciberacoso realizadas por otros compañeros durante el transcurso de su vida.
- **Ciberagresores/as severos:** 5,3% ($n = 82$) afirmó haber realizado bastantes veces o siempre conductas de ciberacoso a sus compañeros en el transcurso de su vida.

Gráfico 46. Porcentajes de las cibervíctimas severas, ciberagresores/as severos/as sobre el total de cibervíctimas y ciberagresores/as



8.2.1.2 Cyberbullying: Frecuencia y porcentajes de cibervíctimas y ciberagresores/as

Para profundizar en las diferentes conductas de cyberbullying se calculó la frecuencia y el porcentaje de los/as participantes que informaron haber sido cibervíctimas y ciberagresores/as durante el transcurso de su vida en las 15 conductas de cyberbullying evaluadas de forma global (algunas veces, bastantes veces y siempre) y severa (bastante veces y siempre) para este análisis se tomaron en cuenta todos los/as participantes que informaron ser cibervíctimas o ciberagresores/as de conductas de cyberbullying (no solo ciberagresores/as puros), los resultados obtenidos se exponen en la tabla 32 y se representa en el Gráfico 8.26.

Tabla 32. Frecuencias y porcentajes de los/as participantes que informan ser cibervíctimas de cada conducta de cyberbullying

	Nunca	Alguna veces	Bastantes veces	Siempre
	f(%)	f(%)	f(%)	f(%)
1. ¿Te han enviado mensajes ofensivos e insultantes a través del móvil o a través de Internet?	982 (63)	487 (31,3)	67 (4,3)	22 (1,4)
2. ¿Te han hecho llamadas ofensivas e insultantes a través del móvil o de Internet (skype, redes sociales...)?	1366 (87,7)	159 (10,2)	26 (1,7)	7 (0,4)
3. ¿Te han agredido para grabarte y colgarlo en Internet?	1477 (94,8)	73 (4,7)	7 (0,4)	1 (0,1)
4. ¿Han difundido foto tuyas privada, o comprometida, o vídeos, a través de Internet o el móvil?	1447 (92,9)	95 (6,1)	14 (0,9)	2 (0,1)
5. ¿Te han hecho fotos robadas en sitios como los vestuarios, playa, servicios... y las han colgado en Internet o difundido por el móvil?	1494 (95,9)	59 (3,8)	3 (0,2)	2 (0,1)
6. ¿Has recibido llamadas anónimas, con el fin de asustarte y provocarte miedo?	1270 (81,5)	247 (15,9)	25 (1,6)	16 (1)
7. ¿Te han chantajeado o amenazado por medio de llamadas o mensajes?	1340 (86)	185 (11,9)	20 (1,3)	13 (0,8)
8. ¿Te han acosado sexualmente a través del móvil o de Internet?	1372 (88,1)	147 (9,4)	23 (1,5)	16 (1)
9. ¿Ha firmado alguien en tu blog, haciéndose pasar por ti, haciendo comentarios difamatorios, mentiras o contando tus secretos?	1314 (84,3)	195 (12,5)	36 (2,3)	13 (0,8)
10. ¿Te han robado la contraseña, para impedir que puedas acceder a tu blog o a tu correo electrónico?	1206 (77,4)	283 (18,2)	44 (2,8)	25 (1,6)
11. ¿Te han trucado tus fotos o vídeos para difundirlas a través de redes sociales o YouTube, para humillarte o reírse de ti?	1471 (94,4)	78 (5)	5 (0,3)	4 (0,3)
12. ¿Te han acosado para intentar aislarte de tus contactos en las redes sociales?	1452 (93,2)	86 (5,5)	15 (1)	5 (0,3)
13. ¿Te han chantajeado, obligándote a realizar cosas que no querías a cambio de no divulgar tus cosas íntimas en la red?	1481(95,1)	64 (4,1)	9 (0,6)	4(0,3)
14. ¿Te han amenazado de muerte a ti o a tu familia a través del teléfono móvil, de las redes sociales o de otro tipo de tecnología?	1480 (95)	62 (4)	11 (0,7)	5 (0,3)
15. ¿Te han difamado a través de Internet diciendo cosas de ti que son mentira para desprestigiarte? ¿Han difundido rumores sobre ti para hacerte daño?	1268 (81,4)	220 (14,1)	51 (3,3)	19 (1,2)

f = frecuencia, % = porcentajes

Tal y como puede observarse en la Tabla 32., los porcentajes de cibervíctimas que han sufrido las 15 conductas de cyberbullying, es decir, que ha afirmado haber sufrido alguna de ellas (algunas veces, bastantes veces y siempre) son porcentajes elevados, dignos de consideración, ya que las cibervíctimas informan de una prevalencia en las 15 conductas que oscila entre 37% a 4,1%. Desde el punto de vista de las cibervíctimas, las conductas más prevalentes que informan haber sufrido son las siguientes (ver Gráfico 47):

- Recibir mensajes ofensivos o insultantes a través del móvil o de internet (37%).
- Robo de contraseña para impedir el acceso a su blog o correo electrónico (22,6%).
- Ser objeto de difamación y rumores para desprestigiarte a través de internet (18,6%).
- Recibir llamadas anónimas para asustarle y provocarle miedo (18,5%).
- Suplantación de identidad en su blog por otra persona que ha difamado, mentido o contado sus secretos (15,7%).
- Ser chantajeado o amenazado por miedo de llamadas o mensajes (14%).
- Recibir llamadas ofensivas o insultantes a través del teléfono móvil o de internet (12,3%).
- Ser acosada sexualmente por medio del móvil o de internet (11,9%).
- La difusión de fotos privadas o comprometidas (o videos) a través de internet o el móvil (7,1%).
- Ser aislada de sus contactos o redes sociales (6,8%).
- Modificar sus fotos o videos para difundirlas (redes sociales, youtube...), para humillarla o reírse (5,6%).
- Haber sido agredido para grabarla y colgarla en internet (5,2%).
- Recibir amenazas de muerte hacia si o hacia su familia por el teléfono móvil o de internet (5%).
- Ser chantajeada, obligándole a realizar cosas que no quería cambio de no divulgar sus cosas íntimas en la red (4,9%).
- Ser fotografiada en sitios como vestuarios, playas, servicios...difundiendo las fotos por internet o por el móvil (4,1%).

Gráfico 47. Representación gráfica de cibervíctimas globales

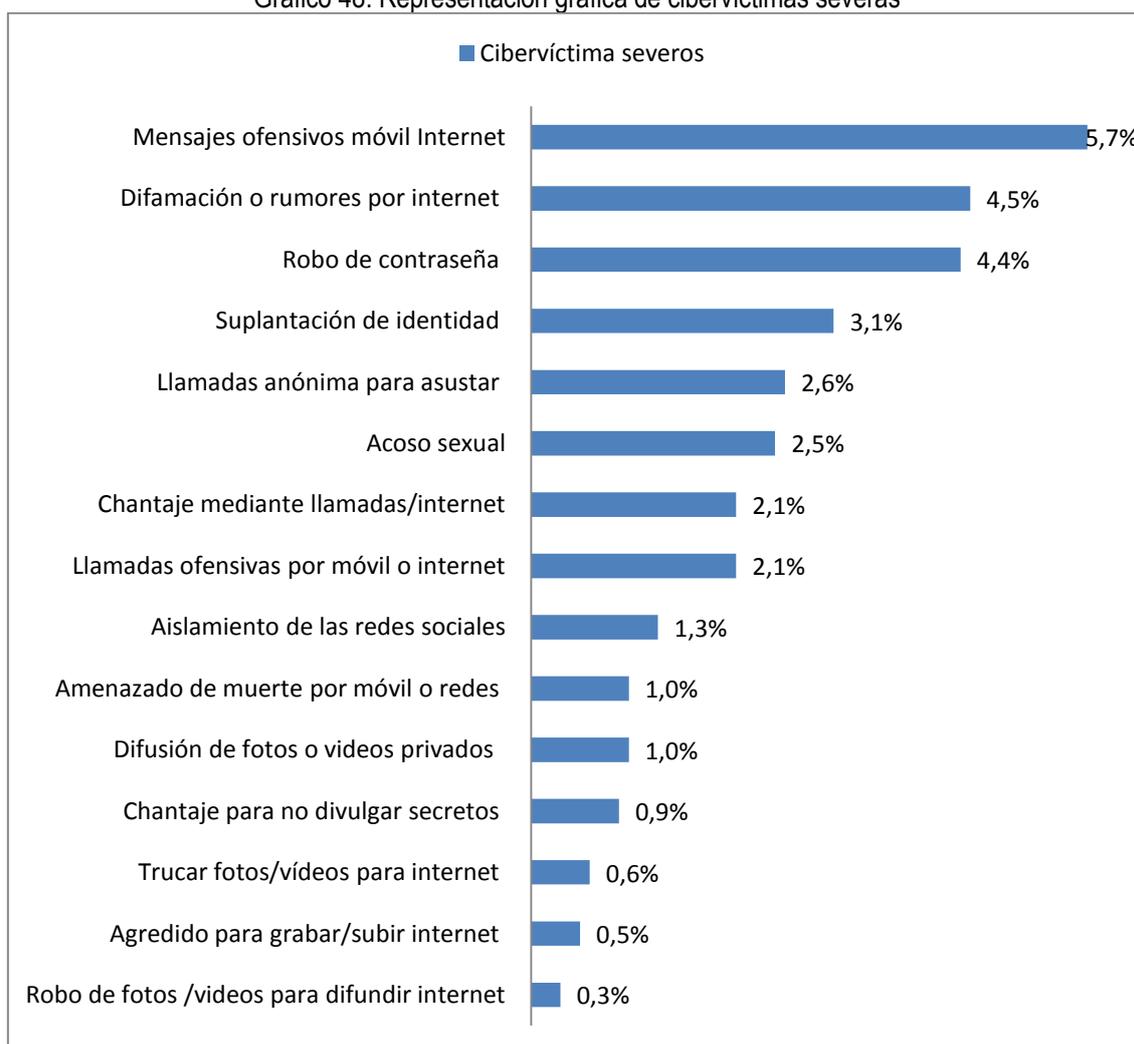


Analizando la cibervictimización severa (bastantes veces y siempre) se evidencia una prevalencia entre 5,7% y 0,3% en los/as estudiantes en general que dicen sufrir frecuentemente alguna de las 15 conductas de cyberbullying. Desde el punto de vista de las cibervíctimas, las conductas sufridas de forma severa, frecuentemente, se representan en el Gráfico 48, y de mayor a menor son las siguientes:

- Recibir mensajes ofensivos o insultantes a través del móvil o de internet (5,7%).
- Ser objeto de difamación y rumores para desprestigiar a través de internet (4,5%).
- Robo de contraseña para impedir el acceso a su blog o correo electrónico (4,4%).
- Suplantación de identidad en su blog por otra persona que ha difamado, mentido o contado sus secretos (3,1%).
- Recibir llamadas anónimas para asustarle y provocarle miedo (2,6%).
- Ser acosada sexualmente por medio del móvil o de internet (2,5%).

- Ser chantajeado o amenazado por miedo de llamadas o mensajes (2,1%).
- Recibir llamadas ofensivas o insultantes a través del teléfono móvil o de internet (2,1%).
- Ser aislada de sus contactos o redes sociales (1,3%).
- Recibir amenazas de muerte hacia si o hacia su familia por el teléfono móvil o de internet (1%).
- La difusión de fotos privadas o comprometidas (o videos) a través de internet o el móvil (1%).
- Ser chantajeada, obligándole a realizar cosas que no quería cambio de no divulgar sus cosas íntimas en la red (0,9%).
- Modificar sus fotos o videos para difundirlas (redes sociales, youtube...), para humillarla o reírse (0,6%).
- Haber sido agredido para grabarla y colgarla en internet (0,5%).
- Ser fotografiado en sitios como vestuarios, playas, servicios...difundiendo las fotos por internet o por el móvil (0,3%).

Gráfico 48. Representación gráfica de cibervíctimas severas



A continuación, se presenta las frecuencias y porcentajes de participantes que informan haber sido ciberagresores/as en cada una de las 15 conductas (ver Tabla 33).

Tabla 33. Frecuencias y porcentajes de participantes que informan ser ciberagresores/as de cada conducta de cyberbullying

	Nunca	Alguna veces	Bastantes veces	Siempre
	f(%)	f(%)	f(%)	f(%)
1. ¿Has enviado mensajes ofensivos e insultantes a través del móvil o a través de Internet?	1210 (77,7)	312 (20)	32 (2,1)	4 (0,3)
2. ¿Has hecho llamadas ofensivas e insultantes a través del móvil o a través de Internet (skype, redes sociales...)?	1474 (94,6)	69 (4,4)	13 (0,8)	2 (0,1)
3. ¿Has agredido o has provocado a otros para dar una paliza a algún chico/a para grabarlo y colgarlo en Internet?	1471 (94,4)	72 (4,6)	13 (0,8)	2 (0,1)
4. ¿Has difundido fotos privadas o comprometidas o vídeos de algún chico/a a través del móvil o a través de Internet?	1516 (97,3)	33 (2,1)	8 (0,5)	1 (0,1)
5. ¿Has hecho fotos robadas en sitios como los vestuarios, playa, servicios... y las has colgado en Internet o difundido por el móvil?	1536 (98,6)	12 (0,8)	8 (0,5)	2 (0,1)
6. ¿Has hecho llamadas anónimas con el fin de asustar y provocar miedo a algún chico/a?	1449 (93)	91 (5,8)	17 (1,1)	1 (0,1)
7. ¿Has chantajeado o amenazado por medio de llamadas o mensajes?	1489 (95,6)	60 (3,9)	8 (0,5)	1 (0,1)
8. ¿Has acosado sexualmente a través del móvil o de Internet?	1532 (98,3)	14 (0,9)	10 (0,6)	2 (0,1)
9. ¿Has firmado en el blog de algún chico/a haciendo comentarios difamatorios, mentiras o contando sus secretos?	1514 (97,2)	34 (2,2)	6 (0,4)	4 (0,3)
10. ¿Has robado la contraseña de algún chico/a, para impedir que puedan acceder a su blog o a su correo electrónico?	1456 (93,5)	78 (5)	19 (1,2)	5 (0,3)
11. ¿Has trucado fotos o vídeos de algún chico/a para difundirlas a través de las redes sociales o YouTube y humillarle o reírte de él o ella?	1523(97,8)	26 (1,7)	9 (0,6)	0 (0)
12. ¿Has acosado para intentar aislar a algún chico/a de sus contactos en las redes sociales?	1527 (98)	26 (1,7)	4 (0,3)	1 (0,1)
13. ¿Has chantajeado, obligando a algún chico/a a realizar cosas que no quería, a cambio de no divulgar sus cosas íntimas en Internet?	1524 (97,8)	25 (1,6)	7 (0,4)	2 (0,1)
14. ¿Has amenazado de muerte a algún chico/a o a su familia a través del teléfono móvil, de las redes sociales o de otro tipo de tecnología?	1532 (98,3)	21 (1,3)	4 (0,3)	1 (0,1)
15. ¿Has difamado, diciendo por Internet cosas de otras personas que son mentira para desprestigiarlas? ¿Has difundido rumores sobre otros para hacerles daño?	1507 (96,7)	42 (2,7)	9 (0,6)	0 (0)

f = frecuencia, % = porcentajes

Desde el punto de vista de los ciberagresores/as globales (ver Gráfico 49) estos informan de una prevalencia que oscila entre 22,3% y 1,4% en el conjunto de las 15 conductas de cyberbullying evaluadas. Es digno de consideración que, aunque en menor porcentaje que las víctimas cara-a-cara todas las conductas evaluadas en el test de cyberbullying han sido realizadas al menos una vez durante el transcurso de su vida. A continuación, se expone de forma descendente las conductas de cyberbullying que la muestra informa haber perpetrado con mayor frecuencia en el transcurso de su vida.

- Enviar mensajes ofensivos o insultantes a través del móvil o de internet (22,3%).
- Hacer llamadas anónimas para asustarle y provocarle miedo (7%).
- Robar de contraseña para impedir el acceso a su blog o correo electrónico (6,5%).
- Haber sido agredido para grabarla y colgarla en internet (5,6%).
- Hacer llamadas ofensivas o insultantes a través del teléfono móvil o de internet (5,4%).
- Chantajear o amenazar por miedo de llamadas o mensajes (4,4%).
- Difamar y hacer rumores para desprestigiarte a través de internet (3,3%).
- Suplantar la identidad en su blog por otra persona que ha difamado, mentido o contado sus secretos (2,8%).
- Difundir fotos privadas o comprometidas (o videos) a través de internet o el móvil (2,7%).
- Modificar sus fotos o videos para difundirlas (redes sociales, youtube...), para humillarla o reírse (2,2%).
- Chantajear obligándole a realizar cosas que no quería cambio de no divulgar sus cosas íntimas en la red (2%).
- Acosar para intentar aislar de sus contactos o redes sociales (2,2%).
- Acosar sexualmente por medio del móvil o de internet (1,7%).
- Amenazar de muerte hacia si o su familia por el teléfono móvil o de internet (1,7%).
- Fotografiar en sitios como vestuarios, playas, servicios...difundiendo las fotos por internet o por el móvil (1,4%).

Gráfico 49. Representación gráfica de ciberagresores/as globales



Cuando se analiza la ciberagresión severa (bastantes veces y siempre) teniendo en cuenta la información aportada por los/as ciberagresores/as los resultados muestran que entre un 2,4% y un 0,4% de la muestra dice haber realizado alguna de estas conductas de cyberbullying muy frecuentemente en el transcurso de su vida (ver Gráfico 50). Desde el punto de vista de los/as ciberagresores/as, estas son las conductas de cyberbullying más frecuentes:

- Enviar mensajes ofensivos o insultantes a través del móvil o de internet (2,4%).
- Robar de contraseña de algún compañero para impedir el acceso a su blog o correo electrónico (1,5%).
- Hacer llamadas anónimas para asustarle y provocarle miedo al otro (1,2%).
- Agredir o provocar a otro para darle una paliza y grabarlo y colgarlo en internet (0,9%).
- Hacer llamadas ofensivas o insultantes a través del teléfono móvil o de internet (0,9%).

- Suplantar la identidad de otra persona en su blog, haciendo comentarios difamatorios, mintiendo o contando sus secretos (0,7%).
- Acosar sexualmente por medio del móvil o de internet (0,7%).
- Fotografiar en sitios como vestuarios, playas, servicios...difundiendo las fotos por internet o por el móvil (0,6%).
- Chantajear o amenazar por miedo de llamadas o mensajes (0,6%).
- Difamar y hacer rumores para desprestigiarte a través de internet (0,6%).
- Difundir de fotos privadas o comprometidas (o videos) a través de internet o el móvil (0,6%).
- Modificar fotos o videos de algún compañero para difundirlas (redes sociales, youtube...), para humillarla o reírse (0,6%).
- Chantajear obligándole a otra persona a realizar cosas que no quería a cambio de no divulgar sus cosas íntimas en la red (0,5%).
- Acosar para intentar aislar a otra persona de sus contactos en las redes sociales (0,4%).
- Amenazar de muerte hacia si o su familia por el teléfono móvil o de internet (0,4).

Gráfico 50. Representación gráfica de ciberagresores/as severos



Además, en la Tabla 8.10 se presenta un cuadro comparativo con la información de dos roles de cyberbullying con sus respectivos porcentajes de prevalencia global y prevalencia severa y la representación gráfica de cyberbullying global (ver Gráfico 8.30 y Gráfico 8.31)

Tabla 34. Porcentajes de prevalencia global y severa en los dos roles de cyberbullying

	Cibervíctimas		Ciberagresores/as	
	Global	Severa	Global	Severa
	%	%	%	%
1. Mensajes ofensivos e insultantes por el teléfono móvil Internet.	37	5,7	22,3	2,4
2. Llamadas ofensivas e insultantes mediante el teléfono móvil o internet	12,3	2,1	5,4	0,9
3. Agredir para grabar y colgarlo en internet.	5,2	0,5	5,6	0,9
4. Difundir de fotos o videos privados o comprometidos a través del teléfono móvil internet.	7,1	1	2,7	0,6
5. Hacer fotos "robadas" en sitios como los vestuarios, la playa, el cuarto de baño...y difundirlas por el teléfono móvil o internet.	4,1	0,3	1,4	0,6
6. Llamadas anónima con el fin de asustar y provocar miedo.	18,5	2,6	7	1,2
7. Chantajear o amenazar por miedo de llamadas o mensajes.	14	2,1	4,4	0,6
8. Acosar sexualmente a través del teléfono móvil o de internet.	11,9	2,5	1,6	0,7
9. Suplantación de identidad (firmar en el blog de otra persona, haciéndose pasar por ella y escribir comentarios difamatorios, mentiras o secretos).	15,7	3,1	2,8	0,7
10. Robo de contraseña para impedir acceder a blog o al correo electrónico.	22,6	4,4	6,5	1,5
11. Trucar fotos o vídeos de otras personas para difundirlas mediante redes sociales o páginas web (por ejemplo, You tube) y humillar o reírse.	5,6	0,6	2,2	0,6
12. Acosar para intentar aislar de las redes sociales.	6,8	1,3	2,2	0,4
13. Chantajear para obligar a hacer cosas involuntariamente, a cambio de no divulgar cosas íntimas en la Red.	4,9	0,9	2	0,5
14. Amenazar de muerte a una persona o a su familia, utilizando el teléfono móvil, las redes sociales u otro tipo de tecnología.	5	1	1,7	0,4
15. Difamar en internet diciendo cosas de otra persona que son mentira para desprestigiar. Difundir rumores para hacer daño	18,6	4,5	3,3	0,6

% = porcentajes

Como se puede observar en la Tabla 34, comparando las conductas más prevalentes en los dos roles, desde el punto de vista global, se evidencia un alto nivel de coherencia entre

las respuestas de las cibervíctimas y las de los ciberagresores/as, aunque con puntuaciones inferiores a las víctimas. Las 6 conductas más prevalentes de cyberbullying global informado por cibervíctimas y ciberagresores (ver Gráfico 51):

- Mensajes ofensivos o insultantes a través del móvil o Internet: Cibervíctimas (37%) y ciberagresores/as (22,3%).
- Robo de contraseña de algún compañero para impedir el acceso a su blog o correo electrónico: Cibervíctimas (22,6%) y ciberagresores/as (6,5%).
- Difamación, diciendo por internet cosas a otras personas que son mentira para desprestigiarla o difundiendo rumores para hacerle daño: Cibervíctimas (18,6%) y ciberagresores/as (3,3%).
- Llamadas anónimas para asustar o provocar miedo al otro: Cibervíctimas (18,5%) y ciberagresores/as (7%).
- Suplantación de identidad: Cibervíctimas (15,7%) y ciberagresores/as (2,9%).
- Chantaje mediante llamadas/internet: Cibervíctimas (14%) y ciberagresores/as (2%).

Comparando las conductas más prevalentes de cyberbullying severo en ambos roles, se evidencia un alto nivel de coherencia entre las respuestas de las cibervíctimas y las de los/as ciberagresores/as. Las 6 conductas más prevalentes de cyberbullying severo comparando los dos roles son (ver Gráfico 52):

- Mensajes ofensivos o insultantes a través del móvil o Internet: Cibervíctimas (5,7%) y ciberagresores/as (2,4%).
- Difamación, diciendo por internet cosas a otras personas que son mentira para desprestigiarla o difundiendo rumores para hacerle daño: Cibervíctimas (4,5%) y ciberagresores/as (0,6%).
- Robo de contraseña de algún compañero para impedir el acceso a su blog o correo electrónico: Cibervíctimas (4,4%) y ciberagresores/as (1,5%).
- Suplantación de identidad: Cibervíctimas (3,1%) y ciberagresores/as (0,7%).
- Llamadas anónimas para asustar o provocar miedo al otro: Cibervíctimas (2,6%) y ciberagresores/as (1,2%).
- Acosar sexualmente a través del teléfono móvil o de internet: Cibervíctimas (2,5%) y ciberagresores/as (0,4%).

Gráfico 51. Porcentajes de cyberbullying global en cibervíctimas, ciberagresores/as

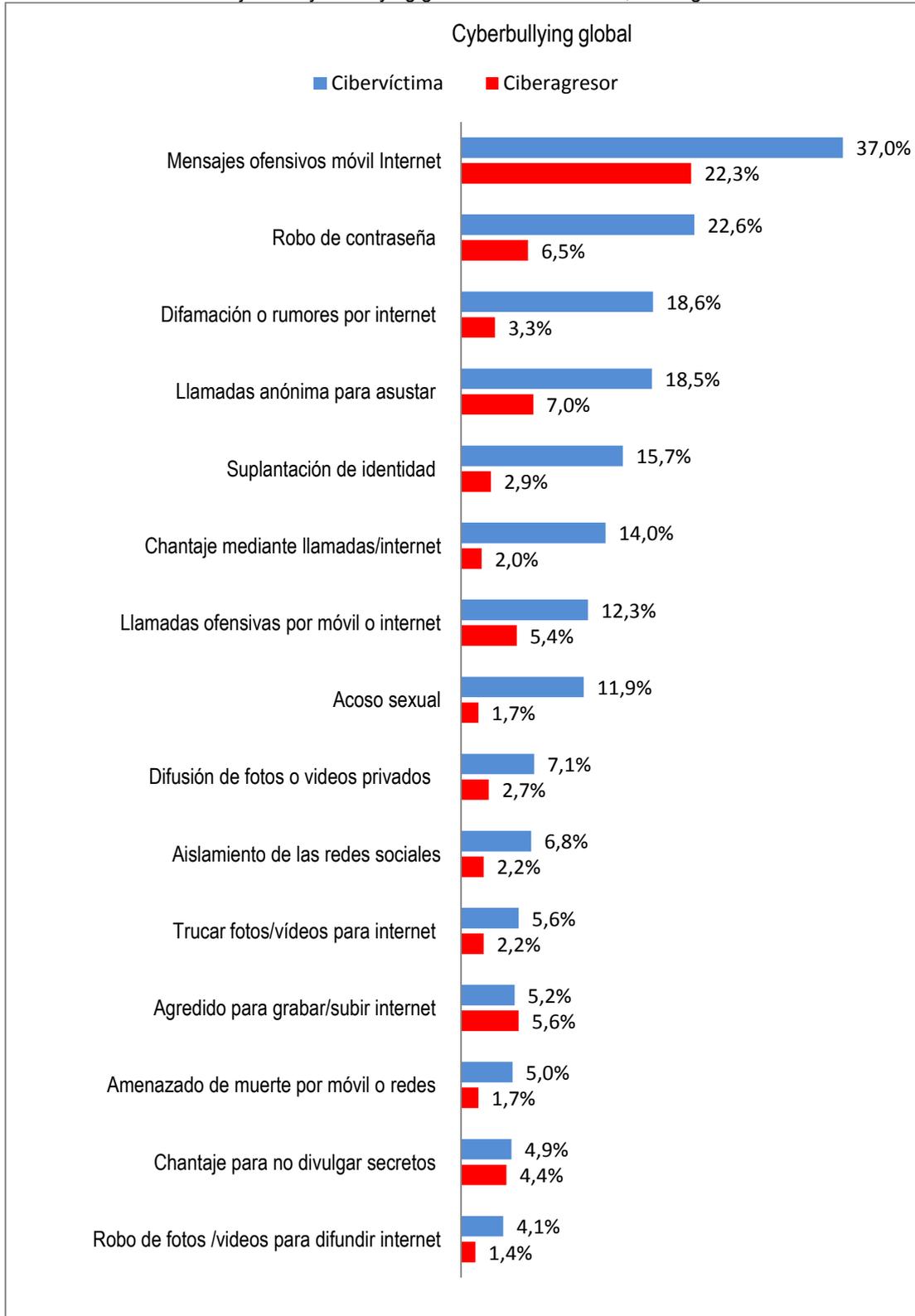
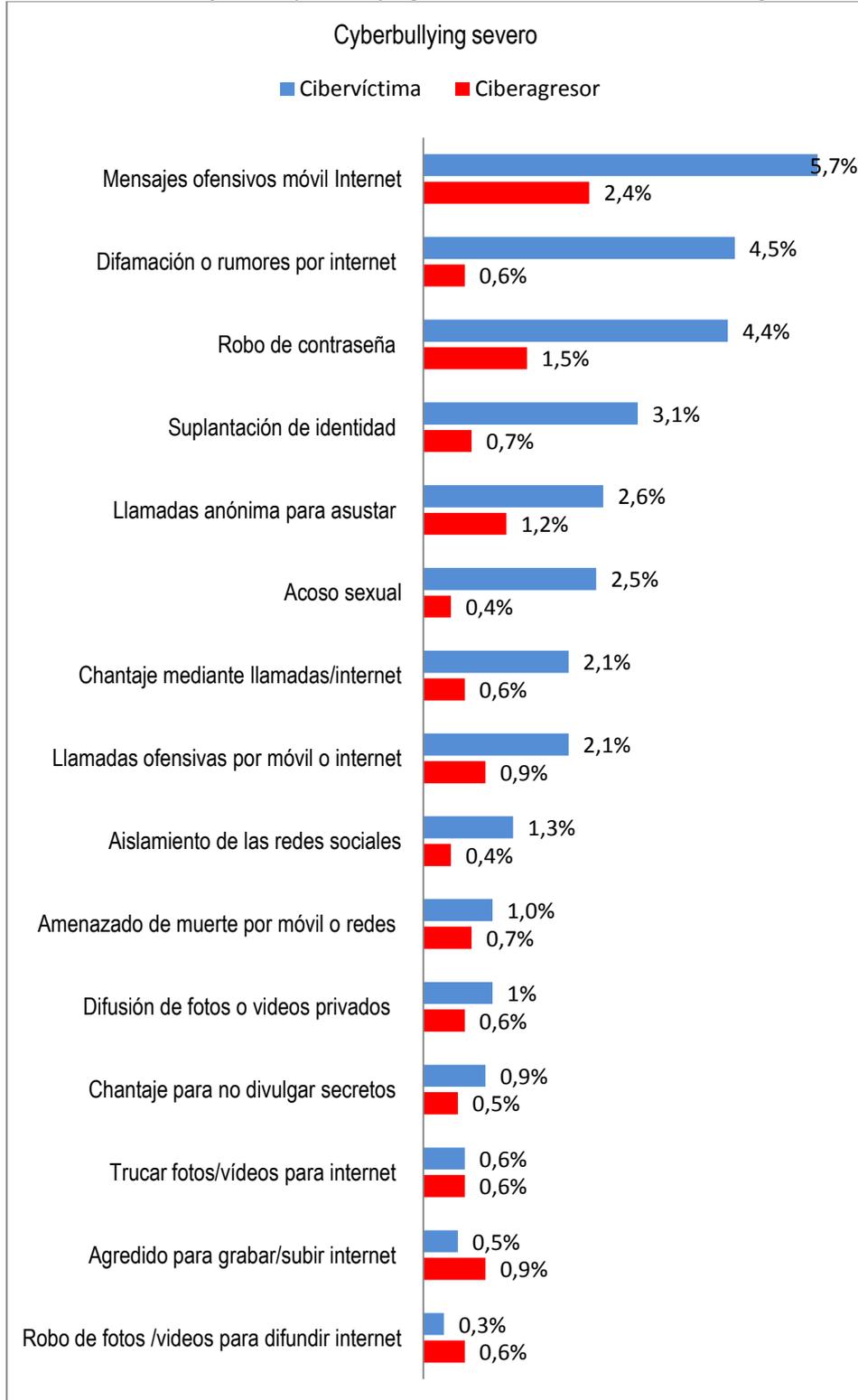


Gráfico 52. Porcentajes de cyberbullying severo en cibervíctimas, ciberagresores/as



8.2.2 Cyberbullying: Diferencias en función del sexo

8.2.2.1 Cyberbullying global: Porcentaje de varones y mujeres cibervíctimas y ciberagresores/as

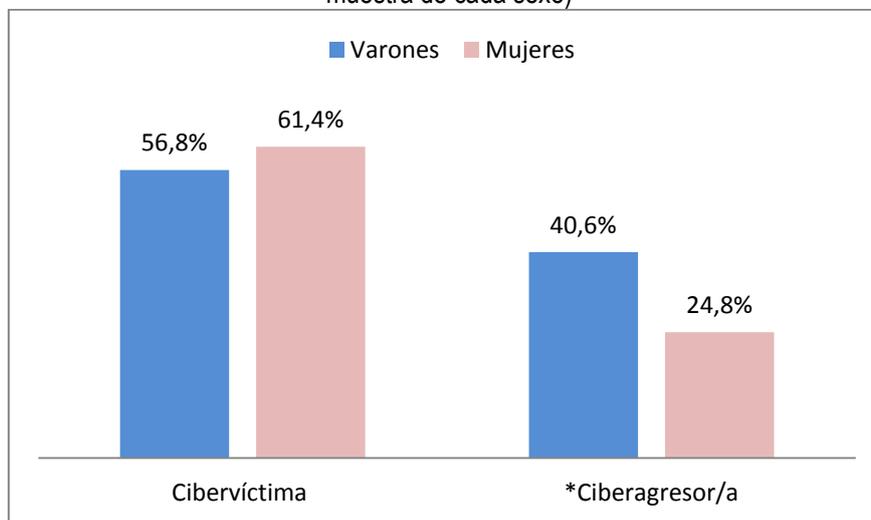
Primeramente, se llevó a cabo un análisis de contingencia con el fin de determinar las diferencias del cyberbullying global, en función del sexo en los distintos roles implicados (cibervíctimas, ciberagresores/as, cibervíctimas-agresivas, cibervíctimas puras, ciberagresores puros), se obtuvieron las frecuencias y porcentajes de las respuestas de varones y mujeres en cada rol, diferenciando aquellos/as que no habían participado frente a los que lo habían realizado en una o más ocasiones. Los resultados se exponen a continuación y se representan en el Gráfico 53 y Gráfico 54.

- **Cibervíctimas:** 59,1% ($n = 921$) informa haber sufrido una o más conductas de ciberacoso realizadas por otros compañeros en el transcurso de su vida. El porcentaje víctimas varones y mujeres sobre la muestra en cada sexo fue: 56,8% ($n = 441$) varones y 61,4% ($n = 480$) mujeres. No se hallaron diferencias estadísticamente significativas en función del sexo en cibervíctimas ($\chi^2 = 3,33, p > .05$).
- **Ciberagresores/as:** 32,7% ($n = 509$) indicó haber realizado una o más conductas de ciberacoso a otros compañeros. El porcentaje de agresores varones y mujeres sobre la muestra en cada sexo fue: 40,6% ($n = 315$) varones y 24,8% ($n = 194$) mujeres. Se hallaron diferencias estadísticamente significativas en función del sexo en ciberagresores/as ($\chi^2 = 44,11, p < .001$).
- **Cibervíctimas-agresivas:** 28,1% ($n = 438$) indicó haber sufrido y realizado una o más conductas de cyberbullying. El porcentaje cibervíctimas-agresivas varones y mujeres sobre la muestra en cada sexo fue: 33,9% ($n = 263$) varones y 22,4% ($n = 175$) mujeres. Se hallaron diferencias estadísticamente significativas en función del sexo en cibervíctimas-agresivas ($\chi^2 = 33,60, p < .001$).
- **Cibervíctimas puras:** 59,1% ($n = 921$), informa haber sufrido una o más conductas de ciberacoso realizadas por otros compañeros en el transcurso de su vida. Del total las

cibervíctimas puras: 40,4% ($n = 178$) varones y 63,5% ($n = 305$) mujeres. Se hallaron diferencias estadísticamente significativas en función del sexo en cibervíctimas puras ($\chi^2 = 49,51, p < .001$).

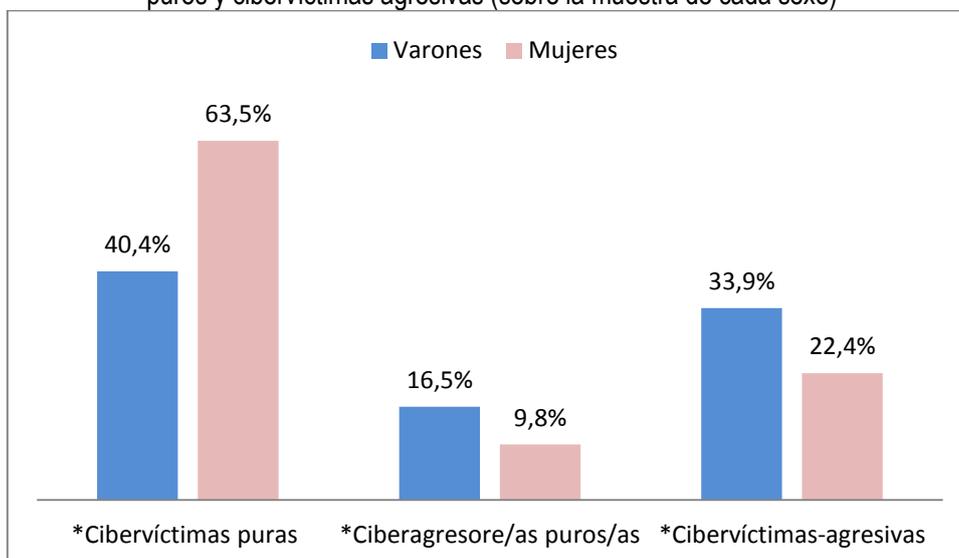
- **Ciberagresores/as puros:** 32,7% ($n = 509$) indicó haber realizado una o más conductas de ciberacoso a otros. El porcentaje de ciberagresores/as puros/as en función de la muestra en cada nivel de sexo fue: 16,5% ($n = 52$) varones y 9,8% ($n = 19$) mujeres. Se hallaron diferencias estadísticamente significativas en función del sexo en ciberagresores/as puros/as ($\chi^2 = 4,50, p < .05$).

Gráfico 53. Cyberbullying Global: Porcentaje de varones y mujeres cibervíctimas y ciberagresores/as (sobre la muestra de cada sexo)



Nota * $p < .05$

Gráfico 54. Cyberbullying Global: Porcentaje de varones y mujeres cibervíctimas-puras y ciberagresores/as puros y cibervíctimas agresivas (sobre la muestra de cada sexo)



Nota * $p < .05$

En síntesis, el porcentaje de cibervíctimas en ambos sexos fue similar, sin embargo, se halló un mayor porcentaje de ciberagresores, cibervíctimas-agresivas y ciberagresores puros varones, mientras que se encontró un mayor porcentaje de mujeres cibervíctimas puras.

Cyberbullying severo: Porcentaje de varones y mujeres cibervíctimas y ciberagresores/as

Se llevó a cabo un análisis de contingencia con el fin de determinar las diferencias del cyberbullying severo, en función del sexo en los distintos roles implicados (cibervíctimas y ciberagresores/as), y se obtuvieron las frecuencias y porcentajes de las respuestas de varones y de mujeres en cada rol, diferenciando aquellos implicados muy frecuente. Los resultados se exponen a continuación y se representan en el Gráfico 55 y Gráfico 56.

- **Cibervíctimas severas:** 13,9% ($n = 217$) informa haber sufrido una o más conductas de ciberacoso realizadas por otros compañeros en el transcurso de su vida. El porcentaje cibervíctimas varones y mujeres sobre la muestra en cada sexo fue: 12% ($n = 93$) varones y 15,9% ($n = 124$) mujeres. Se hallaron diferencias estadísticamente significativas con un mayor porcentaje de mujeres cibervíctimas ($\chi^2 = 4,87, p < .05$).
- **Ciberagresores/as severos/as:** 5,3% ($n = 82$) indicó haber realizado una o más conductas de ciberacoso a otros. El porcentaje de agresores/as varones y mujeres sobre la muestra en cada sexo fue: 7% ($n = 54$) varones y 3,6% ($n = 28$) mujeres. Se hallaron diferencias estadísticamente significativas observándose un porcentaje mayor de varones ciberagresores/as ($\chi^2 = 8,91, p < .003$).
- **Cibervíctimas ocasionales:** el 45,2% ($n = 704$) indicó haber sufrido conductas de cyberbullying de manera ocasional. El porcentaje de varones y mujeres cibervíctimas ocasionales sobre la muestra en cada sexo fue: el 44,8% ($n = 348$) varones y el 45,5% ($n = 356$) mujeres. No se hallaron diferencias estadísticamente significativas en cibervíctimas ocasionales en función del sexo ($\chi^2 = 2,87, p > .05$).
- **Ciberagresores/as ocasionales:** 27,4% ($n = 509$) señaló haber realizado conductas de bullying ocasionalmente. El porcentaje de mujeres y varones ciberagresores/as ocasionales sobre la muestra en cada sexo fue: 18,8% ($n = 261$) mujeres y 26,9% ($n =$

166) varones. No se hallaron diferencias estadísticamente significativas en cibergresores/as ocasionales en función del sexo ($\chi^2 = 0,652, p > .05$).

Gráfico 55. Cyberbullying: Porcentaje de varones y mujeres cibervíctimas ocasionales, cibervíctimas severas y no cibervíctimas (sobre la muestra de cada sexo)

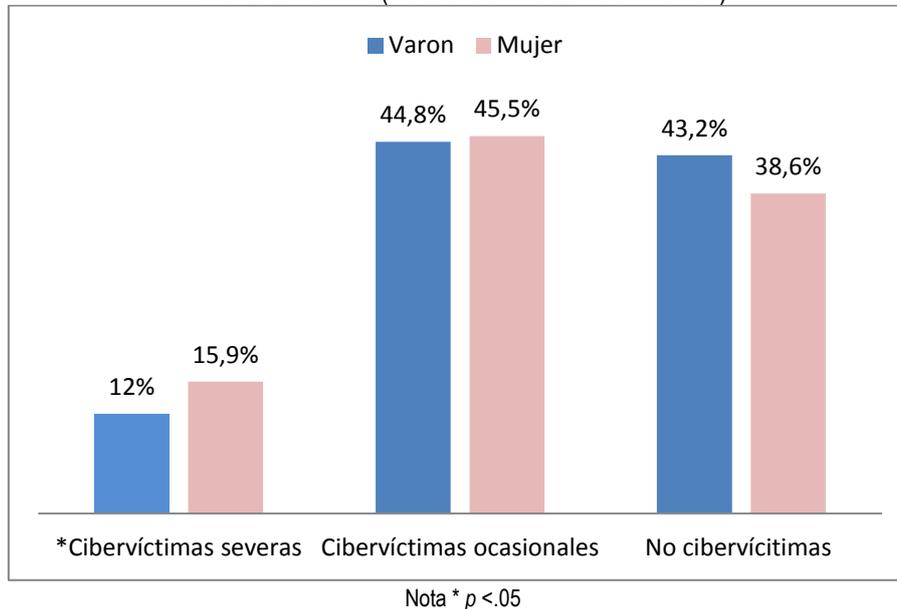
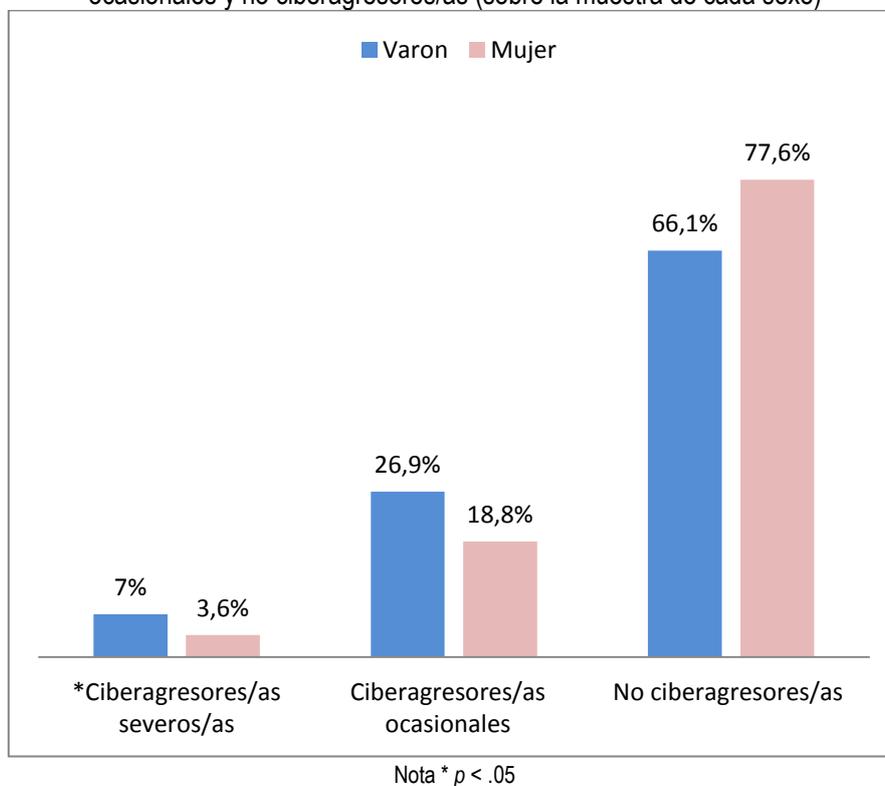


Gráfico 56 Cyberbullying: Porcentaje de varones y mujeres cibergresores/as severos, cibergresores/as ocasionales y no cibergresores/as (sobre la muestra de cada sexo)



En síntesis, se encuentran más cibervíctimas severas mujeres y más ciberagresores severos varones.

8.2.2.2 Cyberbullying: Cantidad de conducta agresiva sufrida y realizada por varones y mujeres

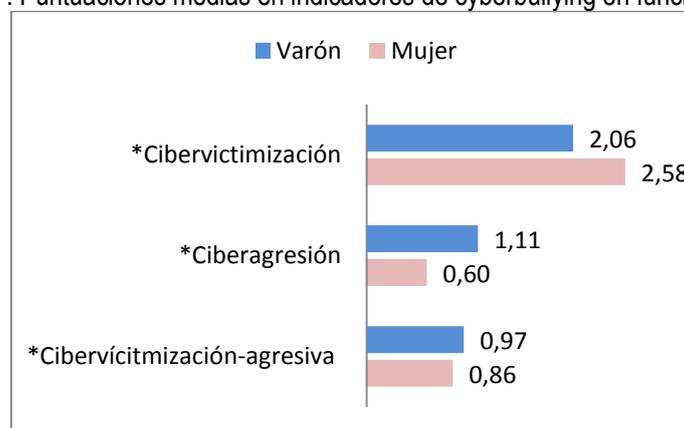
Con el objetivo de identificar si existen diferencias en función del sexo en los distintos indicadores de cyberbullying (cibervictimización, ciberagresión y cibervictimización-agresiva), es decir, en la cantidad de conducta sufrida, realizada, principalmente, se realizan análisis de varianza multivariados (MANOVA) con el conjunto de las variables cuyos resultados evidencian diferencias estadísticamente significativas en función del sexo, Lambda de Wilks, $\Lambda = 0,968$, $F(3, 1554) = 16,89$, $p < .001$ (tamaño del efecto pequeño, $\eta^2 = 0,032$, $r = 0,17$). Posteriormente, se llevan a cabo análisis descriptivos (medias y desviaciones típicas), análisis de varianza univariantes y del tamaño del efecto (prueba d de Cohen), cuyos resultados se presentan en la Tabla 35. Además, las puntuaciones medias en cada sexo se representan en el Gráfico 57.

Tabla 35. Medias, desviaciones típicas, análisis de varianza y tamaño del efecto (d de Cohen) en indicadores de cyberbullying en varones y mujeres

	Varones	Mujeres	$F(p)$	d
	($n = 776$)	($n = 782$)		
	$M(Dt)$	$M(Dt)$		
Cibervictimización	2,06 (3,40)	2,58 (3,72)	8,08 (.005)	.14
Ciberagresión	1,11 (2,95)	0,60 (1,79)	16,97 (.001)	.20
Cibervictimización-agresiva	0,97 (0,83)	0,86 (0,74)	7,80 (.005)	.13

$M =$ media, $Dt =$ Desviación típica, $F = F$ de Fisher, $p =$ significación, $d =$ tamaño del efecto

Gráfico 57. Puntuaciones medias en indicadores de cyberbullying en función del sexo



Nota * $p < .05$

Las puntuaciones medias en los tres indicadores de cyberbullying en función del sexo (ver Tabla 35 y Gráfico 57) muestran diferencias estadísticamente significativas en los indicadores de cibervictimización, ciberagresión y cibervictimización-agresiva, aunque el tamaño del efecto es pequeño. Las mujeres sufren mayor cantidad de conducta de cyberbullying mientras que son los varones los que mayor cantidad de conducta de ciberagresión realizan.

8.2.3 Cyberbullying: Diferencias en función de la orientación sexual

8.2.3.1 Cyberbullying: Porcentaje de heterosexuales y no-heterosexuales cibervíctimas y ciberagresores/as

Cyberbullying Global en función de la orientación sexual

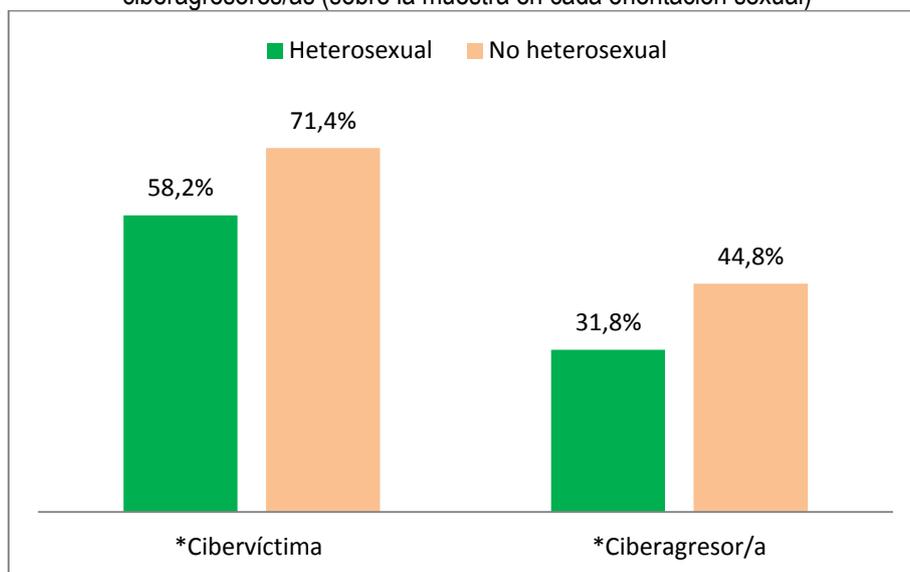
Inicialmente, se llevaron a cabo análisis de contingencias con el fin de determinar las diferencias de cyberbullying global en función a la orientación sexual de los/as participantes (heterosexuales y no-heterosexuales) en los distintos roles evaluados (víctimas, agresores/as y víctimas-agresivas) y se obtuvieron las frecuencias y porcentajes de las respuestas de los/as estudiantes en cada rol. Los análisis evidenciaron los resultados que se exponen a continuación y se representan en el Gráfico 58 y Gráfico 59.

- **Cibervíctimas:** 59,1% ($n = 921$) informa haber sufrido una o más conductas de cyberbullying realizadas por otros compañeros en el transcurso de su vida. El porcentaje de víctimas en función de la muestra en cada nivel de orientación sexual: 58,2% ($n = 846$) heterosexuales y 71,4% ($n = 75$) no-heterosexuales. Se hallaron diferencias estadísticamente significativas en función de la orientación sexual en cibervíctimas ($\chi^2 = 7,06$, $p < .01$).
- **Ciberagresores/as:** 32,7% ($n = 509$) indicó haber realizado una o más conductas de ciberacoso a otros. El porcentaje de ciberagresores en función de la muestra en cada nivel de orientación sexual: 31,8% ($n = 462$) son heterosexuales y 44,8% ($n = 47$) son

no-heterosexuales. Se hallaron diferencias estadísticamente significativas en función de la orientación sexual en ciberagresores/as ($\chi^2 = 7,48, p < .01$).

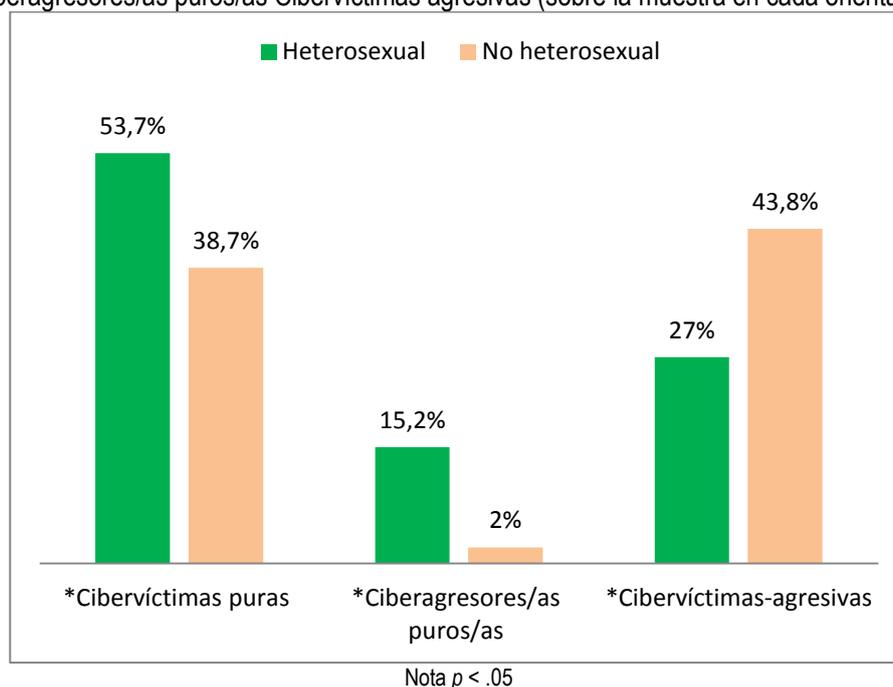
- **Cibervíctimas-agresivas:** 28,1% ($n = 438$) indicó haber sufrido y realizado una o más conductas de cyberbullying. El porcentaje de víctimas-agresivas en función de la orientación sexual fue: 27% ($n = 392$) son heterosexuales y 43,8% ($n = 46$) son no-heterosexuales. Se hallaron diferencias estadísticamente significativas en función de la orientación sexual en cibervíctimas-agresivas ($\chi^2 = 13,76, p < .001$).
- **Cibervíctimas puras:** 59,1% ($n = 921$) informa haber sufrido una o más conductas de ciberacoso realizadas por otros compañeros en el transcurso de su vida, del total las cibervíctimas. El porcentaje de heterosexuales y no-heterosexuales sobre la muestra en función de la orientación sexual fue: 53,7% ($n = 454$) heterosexuales y 38,7% ($n = 29$) no-heterosexuales. Se hallaron diferencias estadísticamente significativas en función de la orientación sexual en cibervíctimas puras ($\chi^2 = 6,21, p < .01$).
- **Ciberagresores/as puros/as:** 32,7% ($n = 509$) indicó haber realizado una o más conductas de ciberacoso a otros compañeros. El porcentaje de ciberagresores/as en función de la muestra en cada nivel heterosexuales y no-heterosexuales en función de la orientación sexual fue: 15,2% ($n = 70$) heterosexuales y 2,1% ($n = 1$) son no-heterosexuales. Se hallaron diferencias estadísticamente significativas en función de la orientación sexual en ciberagresores/as puros/as ($\chi^2 = 6,02, p < .01$).

Gráfico 58. Cyberbullying Global: Porcentaje de personas heterosexuales y no-heterosexuales cibervíctimas y ciberagresores/as (sobre la muestra en cada orientación sexual)



Nota * $p < 05$.

Gráfico 59. Cyberbullying Global: Porcentaje de personas heterosexuales y no-heterosexuales cibervíctimas puras y ciberagresores/as puros/as Cibervíctimas agresivas (sobre la muestra en cada orientación sexual)



En síntesis, se confirmó un mayor porcentaje de cibervíctimas, ciberagresores y cibervíctimas-agresivas en los participantes no-heterosexuales. Sin embargo, se identificó un mayor porcentaje de cibervíctimas y ciberagresores puros en el grupo heterosexual.

Cyberbullying severo en función de la orientación sexual

Principalmente, se llevó a cabo un análisis de contingencia con el fin de determinar las diferencias del cyberbullying severo (de manera frecuente), en función de la orientación sexual en los distintos roles implicados (cibervíctimas, ciberagresores/as), se obtuvieron las frecuencias y porcentajes de las respuestas de los/as estudiantes que son heterosexuales y no-heterosexuales en cada rol, diferenciando aquellos/as personas que habían estado implicados en situaciones de cyberbullying frecuentemente. Los resultados se exponen a continuación y se representan en el Gráfico 8.39 y 8.40.

- **Cibervíctimas severas:** 13,9% ($n = 217$) informa haber sufrido una o más conductas de ciberacoso de manera frecuente realizadas por otros compañeros en el transcurso de su vida. El porcentaje cibervíctimas varones y mujeres sobre la muestra en función de la orientación sexual: 12,7% ($n = 185$) heterosexuales y 30,5% ($n = 32$) no-heterosexuales. Se hallaron diferencias estadísticamente significativas en función de la orientación sexual en cibervíctimas severas ($\chi^2 = 25,71, p < .001$).
- **Ciberagresores/as severos:** 5,3% ($n = 82$) indicó haber realizado una o más conductas de ciberacoso de manera frecuente a otros compañeros/as en el transcurso de su vida, el porcentaje de ciberagresores/as en función de la orientación sexual fue: 4,7% ($n = 68$) heterosexuales y 13,3% ($n = 14$) son no-heterosexuales. Se hallaron diferencias estadísticamente significativas en función de la orientación sexual en ciberagresores/as severos ($\chi^2 = 14,70, p < .001$).
- **Cibervíctimas ocasionales:** 27,4% ($n = 704$) indicó haber sufrido conductas de cyberbullying de manera ocasional. El porcentaje de heterosexuales y no-heterosexuales cibervíctimas ocasionales sobre la muestra en cada grupo de orientación sexual fue: 45,5% ($n = 661$) heterosexuales y 40,9% ($n = 43$) son no-heterosexuales. Se hallaron diferencias estadísticamente significativas en cibervíctimas ocasionales en función de la orientación sexual ($\chi^2 = 16,54, p < .001$).
- **Ciberagresores/as ocasionales:** 45,2% ($n = 509$) indicó haber realizado conductas de cyberbullying de manera ocasional. El porcentaje de heterosexuales y no-heterosexuales ciberagresores/as ocasionales sobre la muestra en cada grupo de orientación sexual fue: 27,1% ($n = 394$) heterosexuales y 31,5% ($n = 33$) no-heterosexuales. Se hallaron diferencias estadísticamente significativas en ciberagresores/as ocasionales en función de la orientación sexual ($\chi^2 = 7,16, p < .007$).

En síntesis, se encuentran más cibervíctimas severas y más ciberagresores severos / ocasionales no-heterosexuales.

Gráfico 60 Cyberbullying: Porcentaje de personas heterosexuales y no-heterosexuales cibervíctimas severas y cibervíctimas ocasionales y no cibervíctimas sobre la muestra en cada orientación sexual)

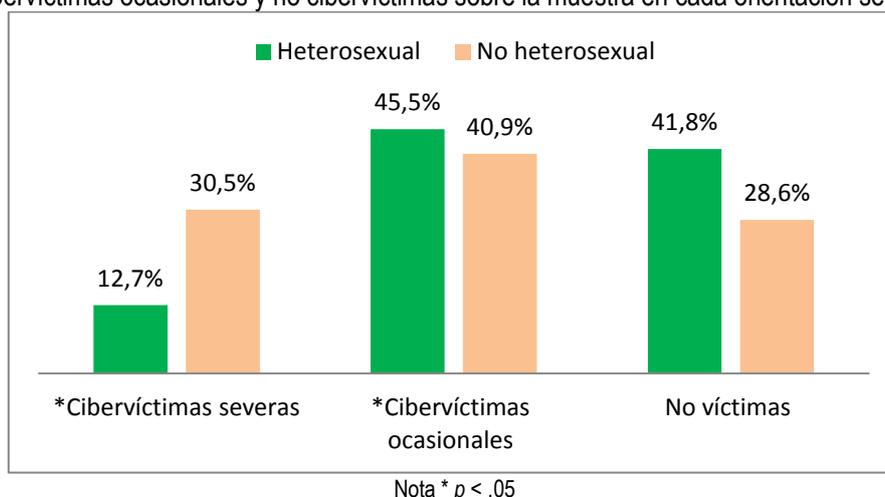
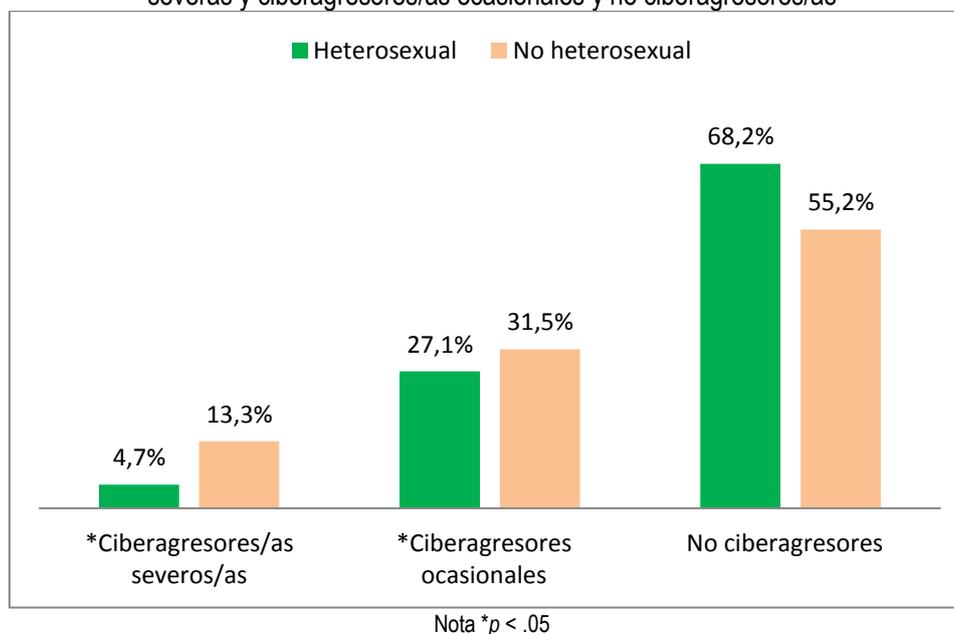


Gráfico 61. Cyberbullying: Porcentaje de personas heterosexuales y no-heterosexuales ciberagresores/as severas y ciberagresores/as ocasionales y no ciberagresores/as



8.2.3.2 Cyberbullying: Cantidad de conducta agresiva sufrida y realizada en función de la orientación sexual

Con el objetivo de identificar si existen diferencias en función de la orientación sexual en los distintos indicadores de cyberbullying (cibervictimización, ciberagresión y cibervictimización-agresiva), es decir, en la cantidad de conducta sufrida, realizada, en primer lugar, se realizan análisis de varianza multivariados (MANOVA) con el conjunto de las variables, cuyos resultados evidencian diferencias significativas en función de la orientación sexual, Lambda de Wilks, $\Lambda =$

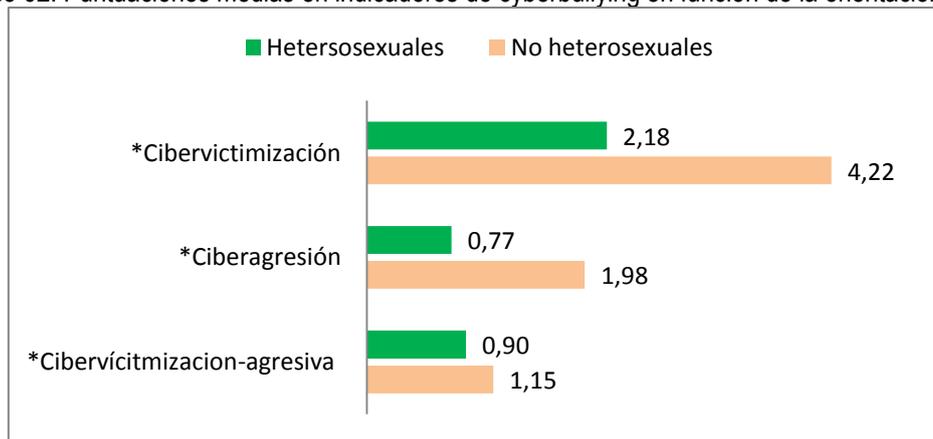
0,972, $F(3,1554) = 14,66$, $p < .001$ (tamaño del efecto pequeño, $\eta^2 = 0,028$, $r = 0,16$). Posteriormente, se realizan análisis descriptivos (medias y desviaciones típicas) cuyos resultados se presentan en la Tabla 36. Además, las puntuaciones medias en ambos grupos de orientación sexual se representan en el Gráfico 62.

Tabla 36. Medias, desviaciones típicas, análisis de varianza y tamaño del efecto (d de Cohen) en indicadores de cyberbullying en función de la orientación sexual

	Heterosexuales	No-heterosexuales	F	p	d
	($n = 1453$)	($n = 105$)			
	$M (Dt)$	$M (Dt)$			
Cibervictimización	2,18 (3,38)	4,22 (5,20)	32,46	.001	.46
Ciberagresión	0,77 (2,15)	1,98 (4,88)	24,04	.001	.32
Cibervictimización-agresiva	0,90 (0,79)	1,15 (0,83)	10,29	.001	.30

M = media, Dt = Desviación típica, F = F de Fisher, p = significación, d = tamaño del efecto

Gráfico 62. Puntuaciones medias en indicadores de cyberbullying en función de la orientación sexual



Nota * $p < .05$

Los resultados obtenidos (ver Gráfico 62) confirman diferencias estadísticamente significativas en función de la orientación sexual en cibervictimización, siendo las puntuaciones medias superiores en los no heterosexuales (heterosexuales $M = 2,18$; no-heterosexuales $M = 4,22$), se confirman diferencias estadísticamente significativas en función de la orientación sexual en ciberagresión, siendo las puntuaciones medias superiores en personas no heterosexuales (heterosexuales $M = 0,77$; no-heterosexuales $M = 1,98$), y también en victimización-agresiva con puntuaciones superiores que los no heterosexuales (heterosexuales $M = 0,90$ y no-heterosexuales $M = 1,45$). Por consiguiente, la cantidad de conducta de cyberbullying sufrida y realizada es significativamente mayor en los participantes no-heterosexuales.

8.2.3.3 Cibervíctimas, ciberagresores/as y cibervíctimas-agresivas: Porcentaje de heterosexuales, gais, lesbianas, bisexuales y de las personas que no están seguras de su orientación sexual

Primero, se llevó a cabo un análisis de contingencia, con el fin de determinar las diferencias en función de la orientación sexual teniendo en cuenta cinco grupos (heterosexuales, gais, lesbianas, bisexuales y personas transexuales y las personas que no están seguros/as) en cyberbullying global en los distintos roles (cibervíctimas, ciberagresores/as y cibervíctimas-agresivas), se obtuvieron las frecuencias y porcentajes de las respuestas de heterosexuales, gais, lesbianas, bisexuales, no estoy seguro. Los resultados obtenidos se exponen a continuación y se representan en la Tabla 37 y Gráfico 63.

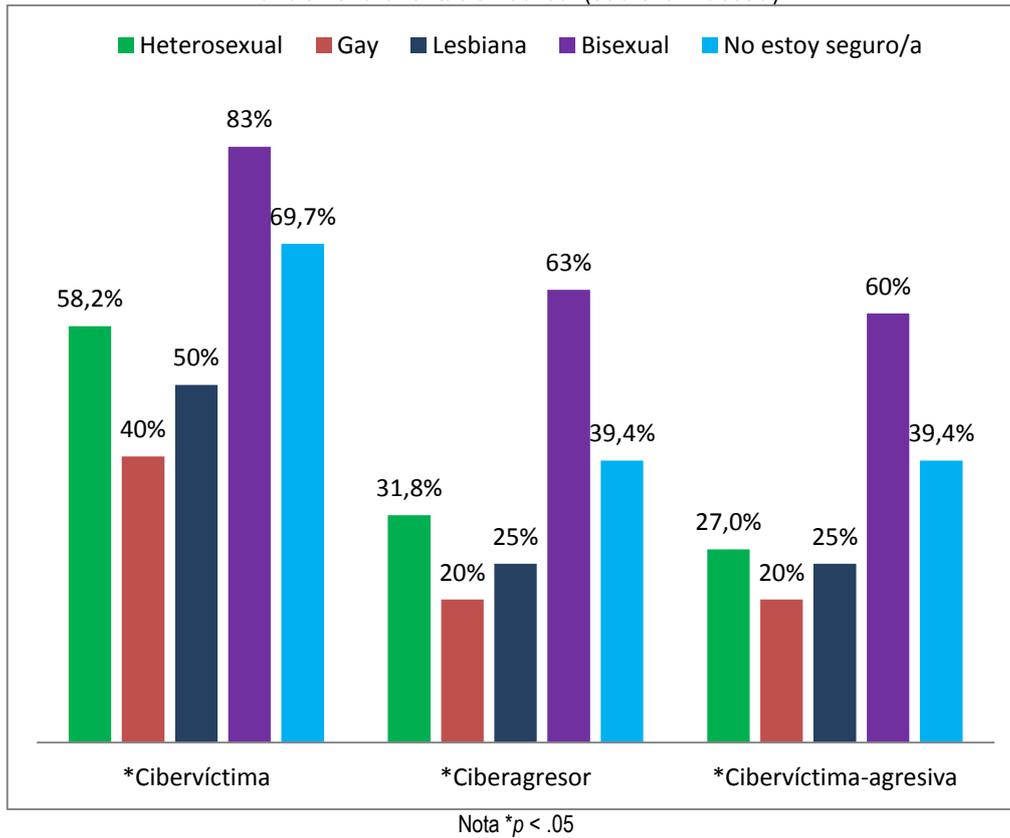
- **Cibervíctimas:** 59,1% ($n = 921$) informa haber sufrido una o más conductas de ciberacoso realizadas por otros en transcurso de su vida. El porcentaje de cibervíctimas en función de la orientación sexual en los cinco grupos analizados fue: 83,3% ($n = 25$) bisexuales, 69,7% ($n = 46$) no están seguro/as, 58,2% ($n = 846$) heterosexuales, 50% ($n = 2$) lesbianas y 40% ($n = 2$) gais. Se hallaron diferencias estadísticamente significativas en función de la orientación sexual en cibervíctimas ($\chi^2 = 11,70, p < .05$)
- **Ciberagresores/as:** 32,7% ($n = 509$) afirmaron haber realizado una o más conductas de ciberacoso hacia otros compañeros en transcurso de su vida. El porcentaje de ciberagresores/as en función de la orientación sexual fue: 63,3% ($n = 19$) bisexuales, 39,4% ($n = 26$) no están seguro/as, 31,8% ($n = 462$) heterosexuales, 25% ($n = 1$) lesbianas y 20% ($n = 1$) gay. Se hallaron diferencias estadísticamente significativas en función de la orientación sexual en ciberagresores/as ($\chi^2 = 15,15 p < .01$).
- **Cibervíctimas-agresivas:** 28,1% ($n = 438$) han sido cibervíctimas y ciberagresores/as una o más veces el transcurso de su vida. El porcentaje de cibervíctimas-agresivas en función de la orientación sexual fue: 60% ($n = 18$) bisexuales, 39,4% ($n = 26$) personas que no están seguro/as, 27% ($n = 392$) heterosexuales, 25% ($n = 1$) lesbianas y 20% ($n = 1$) gay. Se hallaron diferencias estadísticamente significativas en función de la orientación sexual en cibervíctimas agresivas ($\chi^2 = 22,54, p < .01$).

Tabla 37. Porcentaje de cibervíctimas, ciberagresores/as y cibervíctimas-agresivas en función de la orientación sexual

	Heterosexual	Gay	Lesbiana	Bisexual	No estoy seguro/a	χ^2	p
	<i>f</i> (%)						
Cibervíctima	846(58,2)	2(40)	2(50)	25(83,3)	46(69,7)	11,70	.020
Ciberagresor	462(31,8)	1(20)	1(25)	19(63,3)	26(39,4)	15,15	.004
Cibervíctima agresiva	392(27)	1(20)	1(25)	18(60)	26(39,4)	22,54	.004

Notas: *f* = frecuencia, % = porcentaje, χ^2 = chi cuadrado, p = significación

Gráfico 63. Cyberbullying Global: Porcentaje de cibervíctimas, ciberagresores/as y cibervíctimas agresivas en función a la orientación sexual (sobre la muestra)



En síntesis, el porcentaje de cibervíctimas y ciberagresores es significativamente mayor en los estudiantes bisexuales y después en aquellos/as que no están seguros de su orientación sexual.

8.2.3.4 Cyberbullying: Cantidad de conducta agresiva sufrida y realizada en cada grupo de orientación sexual

Con el objetivo de identificar si existen diferencias en función de la orientación sexual en los distintos indicadores de cyberbullying (cibervictimización, ciberagresión y cibervictimización-

agresiva), en primer lugar, se realizan análisis de varianza multivariados (MANOVA) con el conjunto de las variables. Los resultados del MANOVA realizado con el conjunto de indicadores del test en función de la orientación sexual evidencian diferencias estadísticamente significativas, Lambda de Wilks, $\Lambda = 0,962$, $F(12, 4103) = 5,10$, $p < .001$ (tamaño del efecto pequeño, $\eta^2 = 0,013$, $r = 0,11$). Posteriormente, se realizan los análisis descriptivos (medias y desviaciones típicas), análisis de varianza, del tamaño del efecto, y post hoc-Bonferroni, cuyos resultados se presentan en la Tabla 38. Además, las puntuaciones medias en cada grupo de orientación sexual se representan en el Gráfico 64.

Como se puede observar, los resultados ponen de manifiesto que existen diferencias estadísticamente significativas en el nivel de cibervictimización, siendo superior la puntuación media de los bisexuales ($M = 6$) y de aquellos que no están seguro/as ($M = 3,58$). En el nivel de ciberagresión se encuentran únicamente diferencias estadísticamente significativas entre el grupo de bisexuales ($M = 2,23$) y los/as estudiantes de no estar seguros/as ($M = 2,11$), y el de en el nivel de cibervictimización-agresiva también existen diferencias estadísticamente significativas siendo el grupo de estudiantes bisexuales ($M = 1,43$) y el estudiantado que no están seguros/as de su orientación sexual ($M = 1,09$).

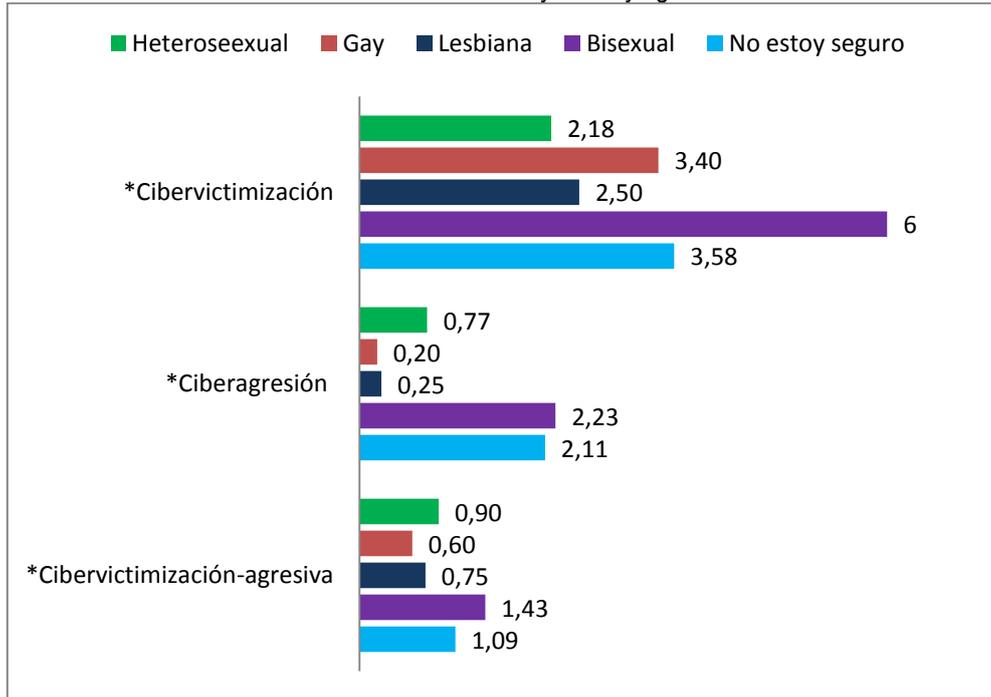
En síntesis, los resultados muestran que las personas bisexuales y las que no están seguras son las que mayor cantidad de conducta de cyberbullying sufren y realizan.

Tabla 38. Medias, desviaciones típicas, análisis de varianza y tamaño de efecto (eta cuadrado) y contraste con pos hoc (Bonferroni) en los indicadores de cyberbullying en función de la orientación sexual

	Heterosexual ($n = 1.453$)	Gay ($n = 5$)	Lesbiana ($n = 4$)	Bisexual ($n = 30$)	NS ($n = 66$)	F	p	η^2	Post-hoc
	$M(Dt)$	$M(Dt)$	$M(Dt)$	$M(Dt)$	$M(Dt)$				
Cibervictimización	2,18 (3,38)	3,40 (6)	2,50 (4,35)	6 (6,06)	3,58 (4,65)	10,92	.001	0,27	1=2,3; 1<4,5; 5>4
Ciberagresión	0,77 (2,15)	0,20 (0,44)	0,25 (0,50)	2,23 (4,15)	2,11 (5,47)	7,31	.001	0,18	1=2,3; 1<4,5
Cibervictimización-agresiva	0,90 (0,79)	0,60 (0,89)	0,75 (0,95)	1,43 (0,72)	1,09 (0,83)	4,49	.001	0,11	1=2,3,5; 4>1

Notas: NS = No estoy seguro/a; M = media, Dt = Desviación típica, F = de Fisher, p = significación, d = Tamaño del efecto

Gráfico 64. Puntuaciones medias en indicadores de cyberbullying en función de la orientación sexual



Nota * $p < .05$

8.2.4 Cyberbullying: Prevalencia en función de la identidad sexual

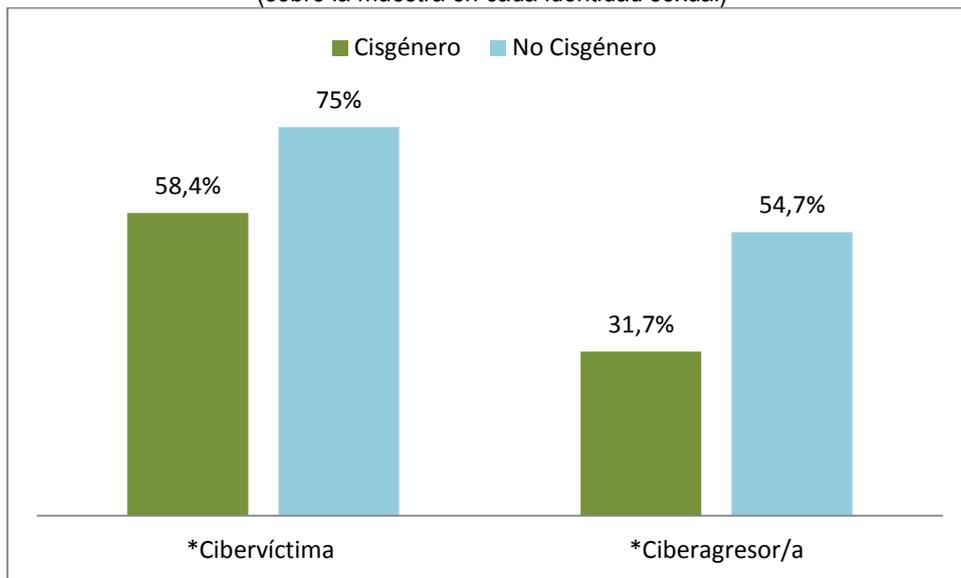
8.2.4.1 Porcentaje de personas cisgénero y no-cisgénero cibervíctimas y ciberagresores/as

Cyberbullying Global: Prevalencia en función de la identidad sexual

Con el fin de determinar las diferencias en función de la identidad sexual teniendo en cuenta dos grupos cisgénero ($n = 1.494$) aquellas personas que se sienten identificados con su género (soy chico me siento chico, soy chica me siento chica) y no cisgénero ($n = 64$) aquellas personas que no se identifican con su género o no se identifican con su identidad sexual (soy chico me siento chica, soy chica me siento chico, no estoy seguro/a) en cyberbullying global en los distintos roles (cibervíctimas, ciberagresores/as y cibervíctimas-agresivas), se obtuvieron las frecuencias y porcentajes de las respuestas, llevando a cabo análisis de contingencia, cuyos resultados se exponen a continuación y se representan en el Gráfico 65 y Gráfico 66.

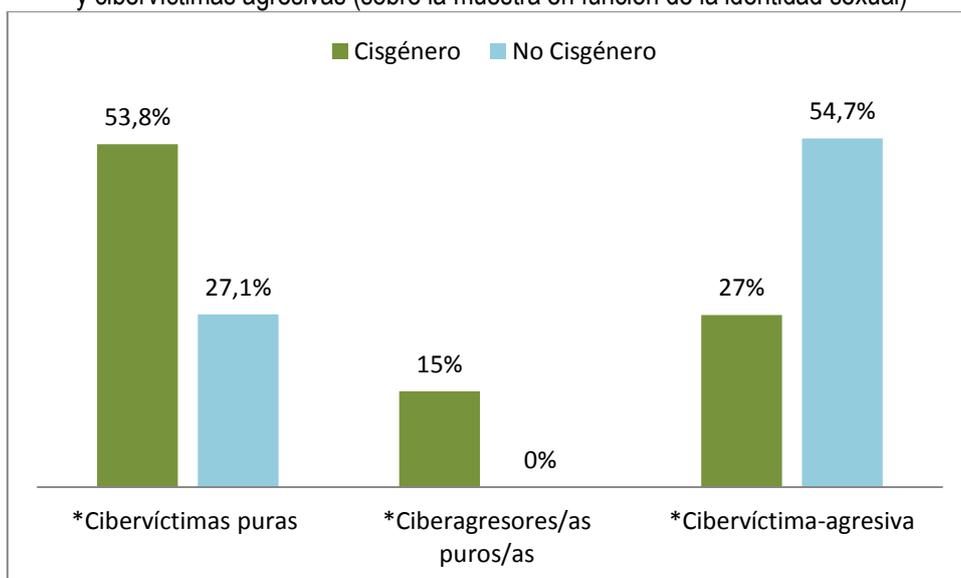
- **Cibervíctimas:** 59,1% ($n = 921$) informa haber sufrido una o más conductas de ciberacoso realizadas por otros compañeros en transcurso de su vida. El porcentaje de cibervíctimas en función de la identidad sexual en ambos grupos cisgénero y no-cisgénero fue: 8,4% ($n = 873$) cisgénero y 75% ($n = 48$) no-cisgénero. Se hallaron diferencias estadísticamente significativas en función de la identidad sexual en cibervíctimas ($\chi^2 = 6,96$ $p < .01$).
- **Ciberagresores/as:** 32,7% ($n = 509$) afirmaron haber sufrido una o más conductas de ciberacoso hacia otros compañeros en transcurso de su vida. El porcentaje de ciberagresores/as en función de la identidad sexual en ambos grupos (cisgénero y no-cisgénero) fue: 31,7% ($n = 474$) cisgénero y 54,7% ($n = 35$) no-cisgénero. Se hallaron diferencias estadísticamente significativas en función de la identidad sexual en ciberagresores/as ($\chi^2 = 14,70$ $p < .001$).
- **Cibervíctimas-agresivas:** 28,1% ($n = 438$) han sido cibervíctimas y ciberagresores una o más veces el transcurso de su vida. El porcentaje de cibervíctimas-agresivas en función de la identidad sexual en ambos grupos (cisgénero y no-cisgénero) fue: el 27% ($n = 403$) cisgénero y el 54,7% ($n = 35$) no-cisgénero. Se hallaron diferencias estadísticamente significativas en función de la identidad sexual en cibervíctimas-agresivas ($\chi^2 = 23,48$ $p < .001$).
- **Cibervíctimas puras:** 59,1% ($n = 921$) informa haber sufrido una o más conductas de ciberacoso realizadas por otros compañeros en el transcurso de su vida. Del total las víctimas. El porcentaje de cibervíctimas puras en función de la identidad sexual en ambos grupos (cisgénero y no-cisgénero) fue: 53,8% ($n = 470$) cisgénero y 27,1% ($n = 13$) no-cisgénero. Se hallaron diferencias estadísticamente significativas en función de la identidad sexual en cibervíctimas puras ($\chi^2 = 13,05$, $p < .001$).
- **Ciberagresores/as puros/as:** 32,7% ($n = 509$) indicó haber realizado una o más conductas de ciberacoso a otros. El porcentaje de ciberagresores/as puros en función de la identidad sexual en ambos grupos (cisgénero y no-cisgénero) fue: 15% ($n = 71$) cisgénero y ninguno/a ($n = 0$) no-cisgénero. Se hallaron diferencias estadísticamente significativas en función de la identidad sexual en ciberagresores/as puros/as ($\chi^2 = 6,09$, $p < .05$).

Gráfico 65. Cyberbullying: Porcentaje de personas cisgénero y no-cisgénero ciberagresores/as y cibervíctimas (sobre la muestra en cada identidad sexual)



Nota * $p < .05$

Gráfico 66. Cyberbullying: Porcentaje de cisgénero y no-cisgénero cibervíctimas puras, ciberagresores/as puros y cibervíctimas agresivas (sobre la muestra en función de la identidad sexual)



Nota * $p < .05$

En síntesis, se halló un porcentaje significativamente superior de cibervíctimas, ciberagresores y cibervíctimas-agresivas no-cisgénero. Sin embargo, el porcentaje de cibervíctimas y ciberagresores puros fue mayor en el grupo cisgénero.

Cyberbullying severo en función de la identidad sexual

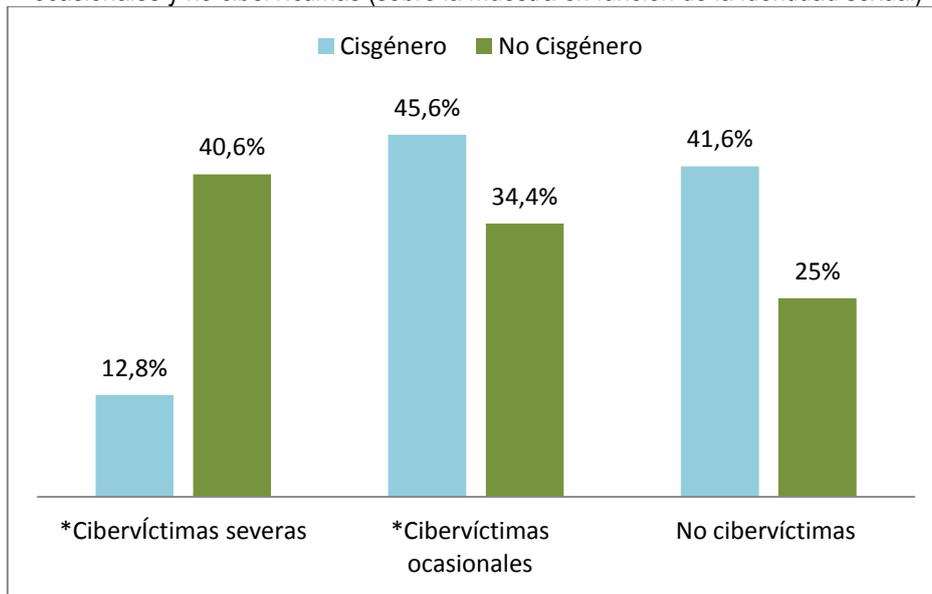
Con la finalidad de explorar las diferencias del cyberbullying ocasional y severo, en función de la identidad sexual en los distintos roles implicados (cibervíctimas, ciberagresores/as), se obtuvieron las frecuencias y porcentajes de las respuestas del estudiantado que son cisgénero y no-cisgénero en cada rol, diferenciando aquellos que lo habían realizado ocasionalmente o de forma frecuente (severo). Los resultados se exponen a continuación y se representan en el Gráfico 67 y 68.

- **Cibervíctimas severas:** 13,9% ($n = 217$), informa haber sufrido una o más conductas de ciberacoso de manera frecuente realizadas por otros compañeros en el transcurso de su vida. El porcentaje de cibervíctimas severas en función de la identidad sexual, en ambos grupos (cisgénero y no-cisgénero) fue: 12,8% ($n = 191$) cisgénero y 40,6 % ($n = 26$) no-cisgénero. Se hallaron diferencias estadísticamente significativas en función de la identidad sexual en cibervíctimas severas ($\chi^2 = 39,67$ $p < .001$).
- **Ciberagresores/as severos:** 5,3% ($n = 82$) indicó haber realizado una o más conductas de ciberacoso de manera frecuente realizadas por otros compañeros en el transcurso de su vida. El porcentaje de ciberagresores/as en función de la identidad sexual, en ambos grupos (cisgénero y no-cisgénero) fue: 4,8% ($n = 72$) cisgénero y 15,6% ($n = 10$) no-cisgénero. Se hallaron diferencias estadísticamente significativas en función de la identidad sexual en ciberagresores/as severos ($\chi^2 = 14,37$, $p < .001$).
- **Cibervíctimas ocasionales:** 45,2% ($n = 704$) indicó haber sufrido conductas de cyberbullying de manera ocasional. El porcentaje de personas cisgéneros y no-cisgéneros cibervíctimas ocasionales sobre la muestra en cada grupo de identidad sexual fue: 45,6% ($n = 682$) cisgénero y 34,4% ($n = 22$) no-cisgénero. Se hallaron diferencias estadísticamente significativas en cibervíctimas ocasionales en función de la identidad sexual ($\chi^2 = 2,33$, $p < .001$).
- **Ciberagresores/as ocasionales:** 27,4% ($n = 509$) señaló haber realizado conductas de cyberbullying ocasionalmente. El porcentaje de personas cisgénero y no-cisgénero ciberagresores/as ocasionales sobre la muestra en cada grupo de identidad sexual fue: 26,9% ($n = 402$) cisgénero y 39,1% ($n = 25$) no-cisgénero. Se hallaron diferencias

estadísticamente significativas en agresores/as ocasionales en función de la identidad sexual ($\chi^2 = 4,31 p < .05$).

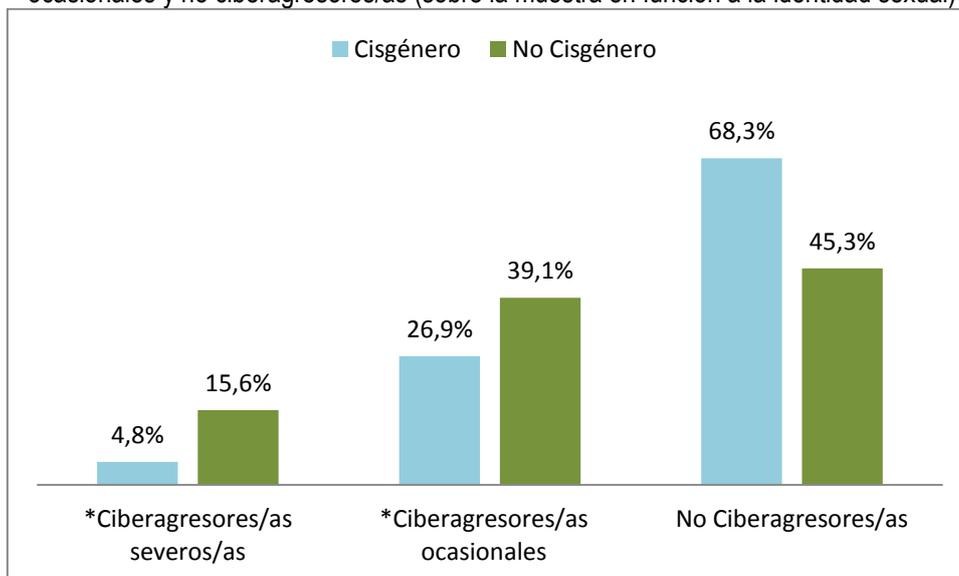
En síntesis, se halló un porcentaje significativamente superior de cibervíctimas severas y ciberagresores severos y ocasionales no-cisgénero. Sin embargo, el porcentaje de cibervíctimas ocasionales fue mayor en el grupo cisgénero.

Gráfico 67. Cyberbullying: Porcentaje de cisgénero y no-cisgénero cibervíctimas severas, cibervíctimas ocasionales y no cibervíctimas (sobre la muestra en función de la identidad sexual)



Nota * <.05

Gráfico 68. Cyberbullying: Porcentaje de cisgénero y no-cisgénero cibervíctimas-puros, ciberagresores/as ocasionales y no ciberagresores/as (sobre la muestra en función a la identidad sexual)



Nota * $p < .05$

8.2.4.2 Cyberbullying: Cantidad de conducta agresiva sufrida y realizada en cisgénero y no-cisgénero

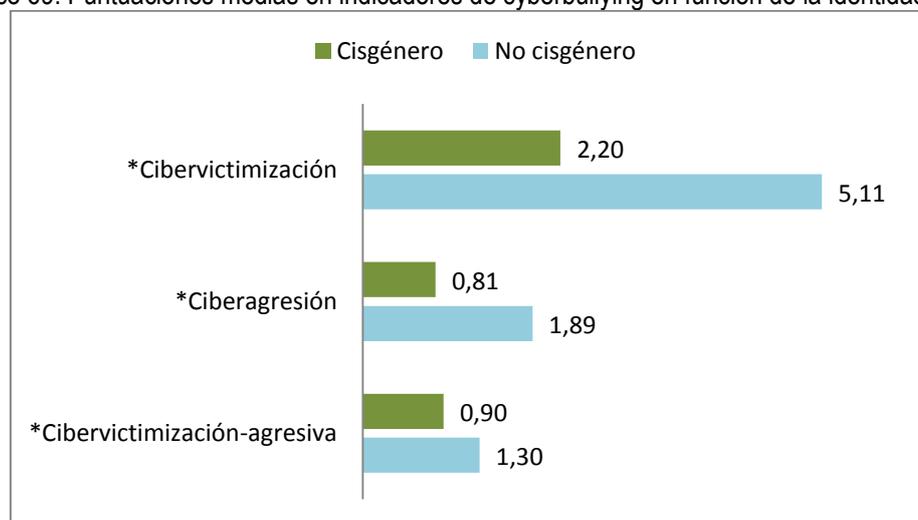
Además, con el objetivo de identificar si existen diferencias en función de la identidad sexual en los distintos indicadores de cyberbullying (cibervictimización, ciberagresión, y cibervictimización-agresiva), es decir, en la cantidad de conducta agresiva sufrida y realizada en ambos grupos de identidad sexual, cisgénero (Soy chico me siento chico, soy chica me siento chica) y no-cisgénero (soy chico me siento chica, soy chica me siento chico y no estoy seguro/a), se realizan análisis de varianza multivariados (MANOVA) con el conjunto de las variables, cuyos resultados evidencian diferencias estadísticamente significativas en función de la identificación sexual, Lambda de Wilks, $\Lambda = 0,972$, $F(3,1554) = 14,71$ $p < .001$ (tamaño del efecto pequeño, $\eta^2 = 0,028$, $r = 0,16$). Posteriormente, se realizan análisis descriptivos (medias y desviaciones típicas), de varianza, calculando el tamaño del efecto (d de Cohen) cuyos resultados se presentan en la Tabla 39. Además, las puntuaciones medias de los indicadores de ambos grupos de identidad sexual se representan en el Gráfico 69.

Tabla 39. Porcentaje de cibervíctimas, ciberagresores/as y víctimas-agresivas en función de la identidad sexual

	Cisgénero ($n = 1494$)	No cisgénero ($n = 64$)	F	p	d
	M (Dt)	M (Dt)			
Cibervictimización	2,20 (3,44)	5,11 (5,13)	41,75	.001	.66
Ciberagresión	0,81 (2,35)	1,89 (4,06)	11,96	.001	.32
Cibervictimización-agresiva	0,90 (0,78)	1,30 (0,84)	15,73	.001	.49

M = media, Dt = Desviación típica, F = de Fisher, p = significación, d = Tamaño del efecto

Gráfico 69. Puntuaciones medias en indicadores de cyberbullying en función de la identidad sexual



Nota * $p < .05$

Como se puede observar, los resultados en cyberbullying confirman diferencias estadísticamente significativas en el nivel de cibervictimización entre los dos grupos, siendo el nivel de no-cisgénero mayor ($M = 5,11$) que en cisgénero ($M = 2,20$), siendo el tamaño del efecto moderadamente grande. En el nivel de ciberagresión se encuentra diferencias estadísticamente significativas siendo el nivel de no-cisgénero mayor ($M = 1,89$) y cisgénero ($M = 0,81$). Con respecto a la cibervictimización-agresiva se encontraron diferencias estadísticamente significativas en siendo el nivel de no-cisgénero mayor ($M = 1,30$) y cisgénero ($M = 0,90$).

En síntesis, los y las participantes no-cisgénero tenían puntuaciones medias en cibervictimización, ciberagresión y cibervictimización-agresiva significativamente mayores en el grupo no-cisgénero.

8.3 BULLYING LGTB-FÓBICO: PREVALENCIA EN HETEROSEXUALES Y NO-HETEROSEXUALES

Finalmente, utilizando los datos obtenidos con la prueba de evaluación del bullying homofóbico (Caminos y Quentrequeo, 2015), se obtienen las prevalencias globales y severas de este tipo de bullying comparando heterosexuales y no-heterosexuales

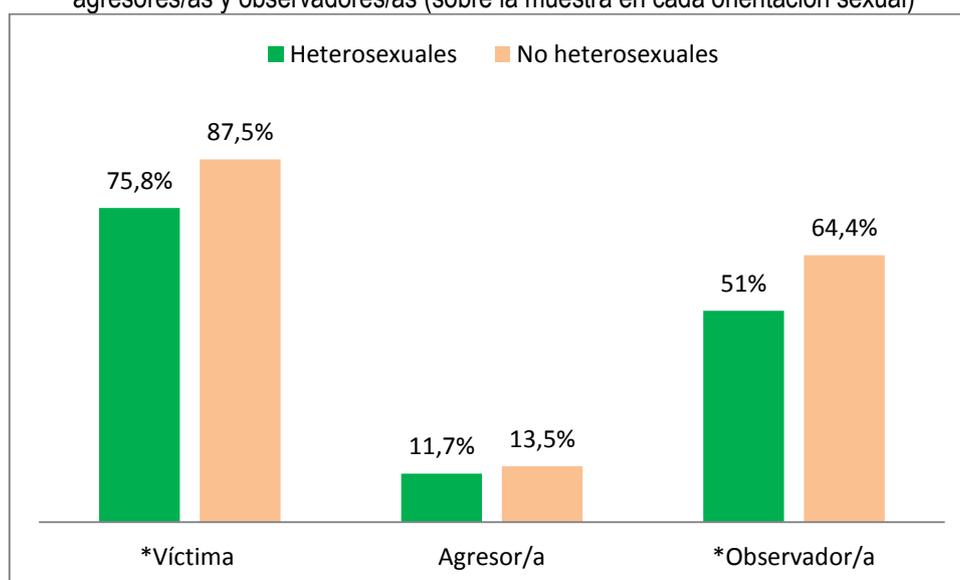
8.3.1 Bullying Homofóbico: Porcentaje de víctimas, agresores/as y observadores/as heterosexuales y no-heterosexuales

8.3.1.1 Bullying Homofóbico Global: Prevalencia en función de la orientación sexual (heterosexual y no-heterosexual)

Con el fin de determinar las diferencias de bullying homofóbico global en función a la orientación sexual de los/as participantes (heterosexuales y no-heterosexuales) en los distintos roles evaluados (víctimas, agresores/as y observadores/as) se obtuvieron las frecuencias y porcentajes de las respuestas de los/ estudiantes en cada rol, realizando análisis de contingencia. Los análisis evidenciaron los resultados que se exponen a continuación y se representan en el Gráfico 70.

- **Víctimas:** 76,6% ($n = 1.184$) informa haber sufrido una o alguna vez conductas agresivas homofóbicas realizadas por otros compañeros en el transcurso de su vida. El porcentaje de víctimas en función de la orientación sexual fue: 75,8% ($n = 984$) heterosexuales y 87,5% ($n = 91$) no-heterosexuales. Se hallaron diferencias estadísticamente significativas en función de la orientación sexual en víctimas ($\chi^2 = 7,40, p < .01$).
- **Agresores/as:** el 1,8% ($n = 182$) informaron haber realizado una o más conductas agresivas homofóbicas hacia otros compañeros en el transcurso de su vida. El porcentaje de agresores/as en función de la orientación sexual fue: 11%,7 ($n = 168$) heterosexuales y 13,5% ($n = 14$) no-heterosexuales. No se hallaron diferencias estadísticamente significativas en función de la orientación sexual en agresores/as ($\chi^2 = 0,306, p > .05$).
- **Observadores/as:** 51,9% ($n = 802$) ha presenciado o ha tenido conocimiento de una o más conductas agresivas homofóbicas que sus compañeros han infringido en el transcurso de su vida. El porcentaje de observadores/as en función de la orientación sexual fue: 51% heterosexuales ($n = 735$) y 64,4% ($n = 67$) no-heterosexuales. Se hallaron diferencias estadísticamente significativas en función de la orientación sexual en observadores/as ($\chi^2 = 7,03, p < .008$).

Gráfico 70. Bullying Homofóbico Global: Porcentaje de personas heterosexuales y no-heterosexuales víctimas agresores/as y observadores/as (sobre la muestra en cada orientación sexual)



Nota * $p < .05$

En síntesis, los y las participantes no-heterosexuales sufren y observan significativamente más conductas específicas de bullying LGTB-fóbico (insultos, aislamiento, burlas, ridiculizaciones por la orientación sexual o la expresión de género, amenazas, difusión e rumores...).

8.3.1.2 Bullying Homofóbico Severo: Prevalencia en función de la orientación sexual (Heterosexual y no heterosexual)

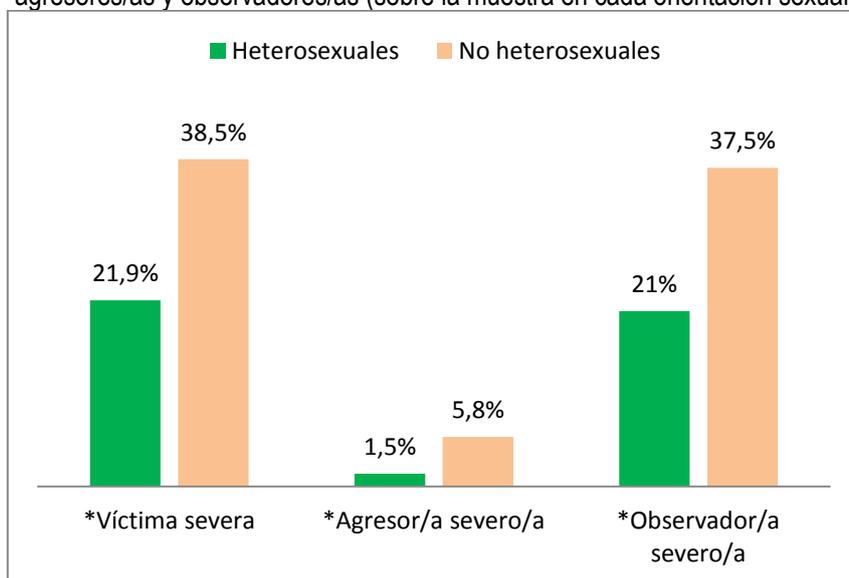
Con la finalidad de explorar si existen diferencias en el bullying homofóbico severo en función a la orientación sexual de los/as participantes (heterosexual y no-heterosexual) en los distintos roles implicados (víctimas, agresores/as y observadores/as) se obtuvieron las frecuencias y porcentajes de las respuestas de los estudiantes en cada rol, realizándose análisis de contingencia. Los análisis evidenciaron los resultados que se exponen a continuación y se representan en el Gráfico 71.

- **Víctimas severas:** 23,7%, ($n = 356$) informa haber sufrido de manera frecuente conductas agresivas (muchas veces, casi siempre, siempre) realizadas por sus compañeros en el transcurso de su vida. El porcentaje de víctimas severas en función de la muestra en cada grupo de orientación sexual fue: 21,9% ($n = 316$) heterosexuales y 38,5% ($n = 40$) no-heterosexuales. Se hallaron diferencias estadísticamente significativas en función de la orientación sexual en víctimas ($\chi^2 = 14,95$, $p < .001$).
- **Agresores/as severos:** 1,8% ($n = 28$) informaron haber realizado frecuentemente conductas agresivas (muchas veces, casi siempre, siempre) hacia otros compañeros/as en el transcurso de su vida. El porcentaje de agresores/as severos en función de la muestra en cada grupo de orientación sexual: 1,5% ($n = 22$) heterosexuales, 5,8% ($n = 6$) no-heterosexuales. Se hallaron diferencias estadísticamente significativas en función de la orientación sexual en agresores/as ($\chi^2 = 9,82$, $p < .01$).
- **Observadores/as severos/as:** 21,7% ($n = 336$) ha observado o ha tenido conocimiento de que bastantes veces o siempre (muchas veces, casi siempre, siempre) sus compañeros han presenciado conductas agresivas hacia otros compañeros en el transcurso de su vida. El porcentaje de observadores/as severos en función de la

orientación sexual fue: 20,6% ($n = 297$) heterosexuales y 37,5% ($n = 39$) no-heterosexuales. Se hallaron diferencias estadísticamente significativas en función de la orientación sexual en observadores/as ($\chi^2 = 16,29, p < .001$).

En síntesis, los y las participantes no-heterosexuales sufren, realizan y observan muy frecuentemente más conductas específicas de bullying LGTB-fóbico (insultos, aislamiento, burlas, ridiculizaciones por la orientación sexual o la expresión de género, amenazas, difusión e rumores...).

Gráfico 71. Bullying Homofóbico Severo: Porcentaje de personas heterosexuales y no-heterosexuales víctimas, agresores/as y observadores/as (sobre la muestra en cada orientación sexual)



Nota * $p < .05$

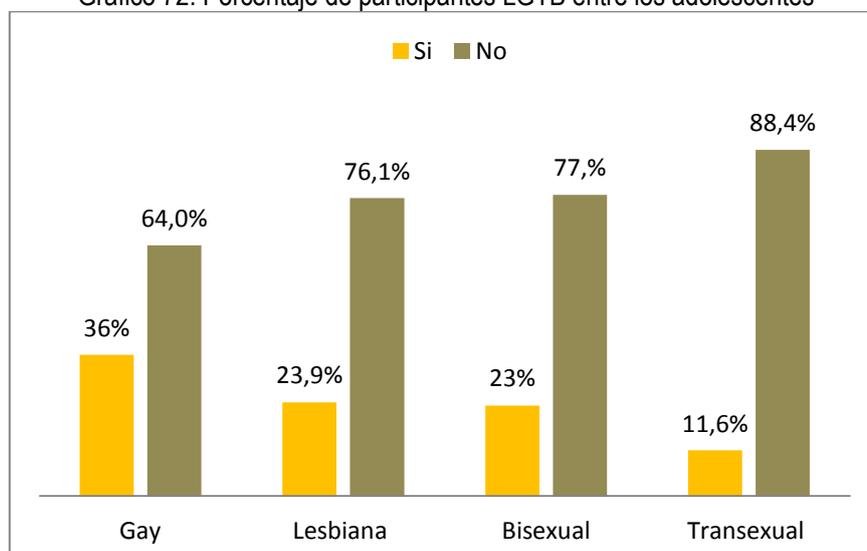
8.4 ACTITUDES DE LOS/AS ADOLESCENTES ANTE LA DIVERSIDAD SEXUAL

En esta sección se exponen los resultados de las actitudes de los/as participantes ante la diversidad sexual. Primeramente, se presenta el conocimiento que tienen los/las estudiantes de 3° y 4° de secundaria sobre las personas del colectivo LGBT. En segundo lugar, se muestra la prevalencia de víctimas, agresores/as y observadores/as de los distintos tipos de conductas agresivas LGTB-fóbicas (verbal, físico, social, psicológico). Para finalizar, se analizan las actitudes de forma general, teniendo en cuenta las opiniones de los/as adolescentes, así como de su entorno social ante situaciones que se alejen de lo heteronormativo.

8.4.1 Conocimiento de personas LGTB entre las y los adolescentes

Con el propósito de proporcionar datos de la cantidad de personas LGBT que conocen hoy en día los/as adolescentes de 13 a 17 años de Cochabamba-Bolivia, se obtendrán frecuencias y porcentajes de las respuestas indicadas por los/as integrantes de la investigación. Estos análisis muestran que una gran parte de los estudiantes conoce a alguna persona que es gay 36% ($n = 559$), seguido del 23,9% ($n = 371$) lesbianas, el 23% ($n = 259$) bisexuales y el 11,6% ($n = 180$) personas transexual (ver Gráfico 72). Los resultados obtenidos confirman que el colectivo de personas gais tiene mayor visibilización, seguido de lesbianas y bisexuales; mientras que las personas transexuales son el colectivo menos conocido.

Gráfico 72. Porcentaje de participantes LGTB entre los adolescentes



8.4.2 Conductas agresivas de los/as adolescentes ante la diversidad sexual

Con el fin de proporcionar la prevalencia de las actitudes LGTB-fóbicas de los/as participantes, se les preguntó si habían estado implicados en alguno de los siete distintos tipos de agresiones LGTB-fóbicas como víctimas, agresores/as y observadores/as. Las siete conductas analizadas hacen referencia a conductas agresivas verbales, sociales, físicas y psicológicas, todas ellas ante personas que son o parecen del colectivo LGTB. Se han llevado a cabo análisis descriptivos donde se muestran las frecuencias y porcentajes de cada conducta evaluada. (ver Tabla 40. y Gráfico 73).

Tabla 40. Frecuencias y porcentajes de conductas agresivas de los/as participantes ante la diversidad sexual

	Me han hecho o dicho	He hecho o dicho	He visto
	f (%)	f (%)	f (%)
Insultos: marica, kewa, karimacho, lesbi, travelo...	166 (10,7)	157 (10,1)	775 (48,5)
Hablar mal, comentarios negativos, rumores...	246 (15,8)	143 (9,2)	694 (44,5)
Burlas, imitaciones, gestos...	219 (14,1)	190 (12,2)	663 (42,6)
Amenazas	123 (7,9)	63 (4)	632 (40,6)
Tirar cosas, golpes, empujones...	157 (10,1)	139 (8,9)	641 (41,1)
Palizas	74 (4,7)	55 (3,5)	607 (39)
Dejar de hablar, ignorar, no dejar participar, aislar...	159 (10,2)	160 (10,3)	633 (40,6)

Nota f = frecuencia, % = porcentaje

Víctimas: Como se puede observar en la Tabla 8.16 y Gráfico 8.52 los porcentajes de víctimas en cada una de las conductas LGTB-fóbicas evaluadas son dignos de consideración, y las conductas LGTB-fóbicas más frecuentes que sufren las víctimas son:

- Hablar mal, comentarios negativos, rumores... (15,8%).
- Burlas, imitaciones, gestos... (14,1%).
- Insultos: marica, kewa, karimacho, lesbi, travelo... (10,7%).
- Dejar de hablar, ignorar, no dejar participar, aislar... (10,2%).
- Tirar cosas, golpes, empujones... (10,1%).
- Amenazas (7,9%).
- Palizas (4,7%).

Agresores/as: Como se puede observar en la tabla 8.16 y Gráfico 8.52, los porcentajes de agresores/as en cada una de las conductas LGTB-fóbicas evaluadas son algo más bajos que los informados por las víctimas, pero igualmente relevantes. Las conductas más frecuentes informadas por los agresores son:

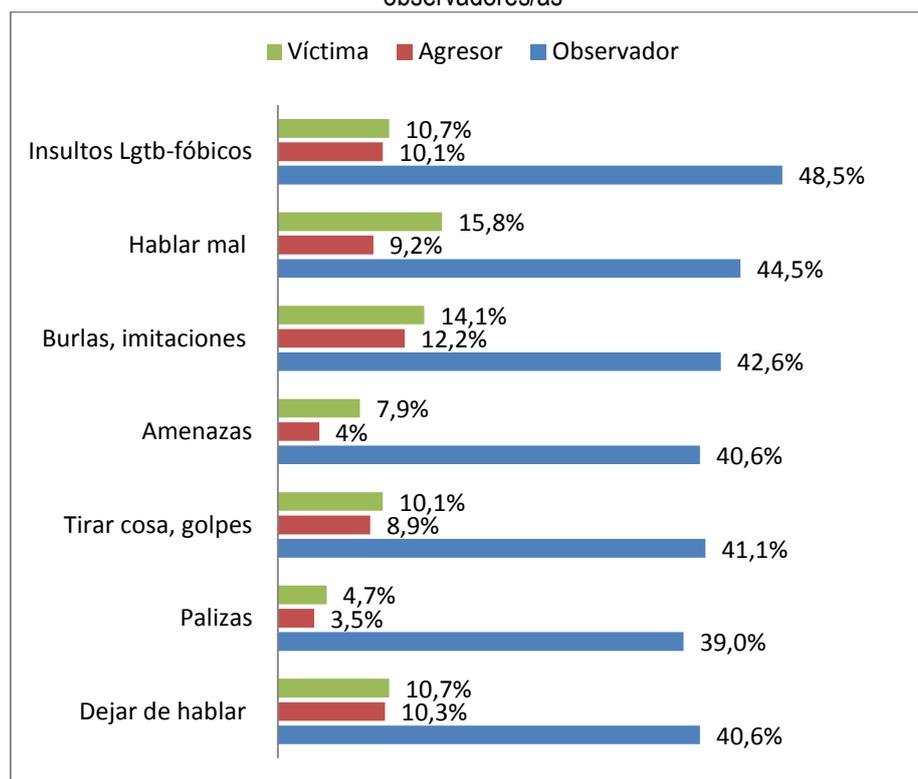
- Burlas, imitaciones, gestos... (12,2%).
- Dejar de hablar, ignorar, no dejar participar, aislar... (10,3%).
- Insultos: marica, kewa, karimacho, lesbi, travelo... (10,1%).
- Hablar mal, comentarios negativos, rumores. (9,2%).
- Tirar cosas, golpes, empujones... (8,9%).
- Amenazas (4%).
- Palizas (3,5%).

Observadores/as: Como se puede observar en la tabla 8.16 y Gráfico 8.52 casi un 50% de la muestra observa conductas LGTB-fóbicas, lo que evidencia su importante presencia. Las conductas más frecuentes informadas por los/las observadores/as son:

- Insultos: marica, kewa, karimacho, lesbi, travelo... (48,5%).
- Hablar mal, comentarios negativos, rumores (44,5%).
- Burlas, imitaciones, gestos... (42,6%).
- Tirar cosas, golpes, empujones... (41,1%).
- Dejar de hablar, ignorar, no dejar participar, aislar...(40,6%).
- Amenazas (40,6%).
- Palizas (39%).

Por consiguiente, los insultos LGTB-fóbicos, hablar mal y las burlas-ridiculizaciones... son las tres conductas homofóbicas más frecuentes e informadas por víctimas, agresores y observadores.

Gráfico 73. Actitudes agresivas ante la diversidad sexual: Porcentaje de víctimas y agresores/as y observadores/as



Además, con el propósito de encontrar diferencias entre las actitudes agresivas LGTB-fóbicas en función del sexo, se llevó a cabo un análisis de contingencia con el rol de víctima y agresor/a en cada una de las conductas evaluadas. Los resultados encontrados se presentan en la Tabla 41 y gráfico 74.

Tabla 41. Actitudes ante la diversidad sexual: frecuencias y porcentajes de víctimas en función del sexo

	Varón	Mujer	χ^2	p
	f (%)	f (%)		
Insultos: marica, kewa, karimacho, lesbi, travelo...	112 (14,4)	54 (6,9)	23,18	.001
Hablar mal, comentarios negativos, rumores...	108 (13,9)	138 (17,6)	4,07	.044
Burlas, imitaciones, gestos...	106 (13,7)	113 (14,5)	0,20	.654
Amenazas	67 (8,6)	56 (7,2)	1,16	.281
Tirar cosas, golpes, empujones...	88 (11,3)	69 (8,8)	2,72	.099
Palizas	44 (5,7)	30 (3,8)	2,89	.089
Dejar de hablar, ignorar, no dejar participar, aislar...	73 (9,4)	86 (11)	1,07	.300

Nota f = frecuencia % = porcentaje, χ^2 = chi cuadrado, p = significación

Gráfico 74. Actitudes agresivas ante la diversidad sexual: Porcentaje de víctimas en función del sexo

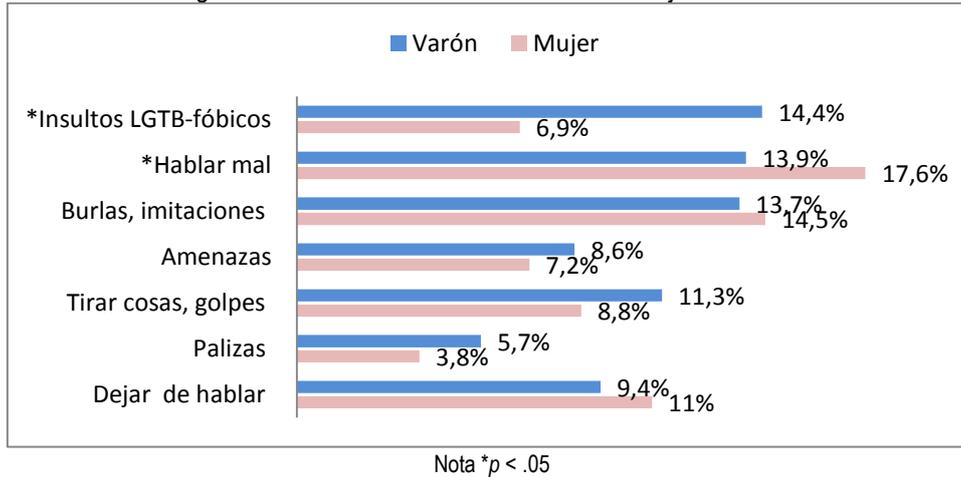
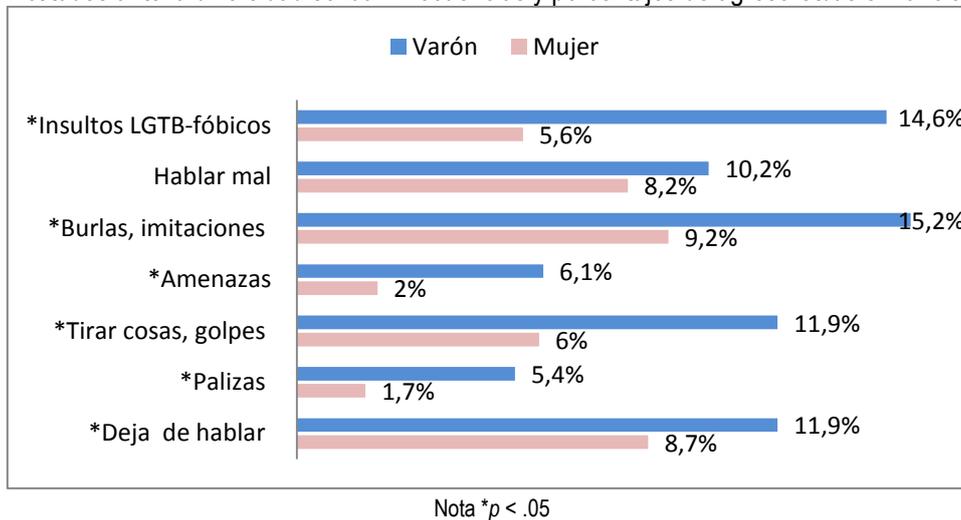


Tabla 42. Actitudes ante la diversidad sexual: frecuencias y porcentajes de agresores/as en función del sexo

	Varón f (%)	Mujer f (%)	χ^2	p
Insultos: marica, kewa, karimacho, lesbi, travelo...	113 (14,6)	44 (5,6)	34,31	.001
Hablar mal, comentarios negativos, rumores...	79 (10,2)	64 (8,2)	1,86	.172
Burlas, imitaciones, gestos...	118 (15,2)	72 (9,2)	13,09	.001
Amenazas	47 (6,1)	16 (2)	16,14	.001
Tirar cosas, golpes, empujones...	92 (11,9)	47(6)	16,37	.001
Palizas	42 (5,4)	13 (1,7)	16,08	.001
Dejar de hablar, ignorar, no dejar participar, aislar...	92 (11,9)	68 (8,7)	4,22	.040

Nota f = frecuencia % = porcentaje, χ^2 = chi cuadrado, p = significación

Gráfico 75. Actitudes ante la diversidad sexual: Frecuencias y porcentajes de agresores/as en función del sexo



Como se puede observar, los varones significativamente insultan más que las mujeres, mientras que las mujeres significativamente más hablan mal, crean rumores... En el resto de las conductas no se hallaron diferencias entre sexos. Asimismo, los resultados muestran que los varones realizan significativamente más casi todas las conductas LGTB-fóbicas evaluadas

(insultos, burlas, amenazas, tirar cosas, palizas y dejar de hablar) en comparación con las mujeres (ver Tabla 8.18 y Gráfico 75).

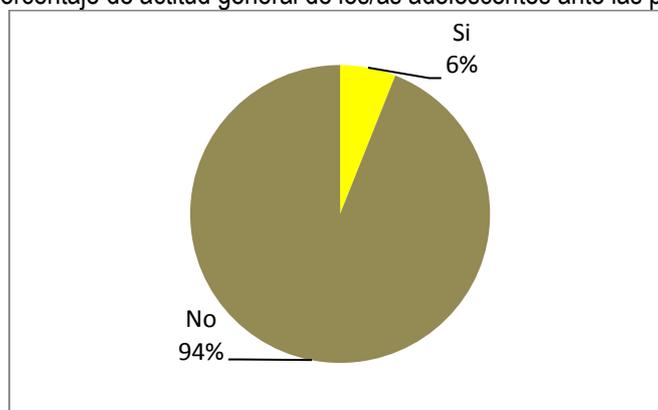
8.4.3 Actitudes generales ante la diversidad sexual de los/as adolescentes

A continuación, con el objetivo de proporcionar datos sobre las opiniones y actitudes que tienen las y los adolescentes ante las personas con una orientación e identidad sexual no-normativa, se revelan los resultados encontrados en las preguntas que respondían los/as estudiantes ante las distintas situaciones ante la diversidad sexual.

8.4.3.1 Opinión general sobre el trato hacia las personas LGTB

En primer lugar, la mayoría de los/as estudiantes el 94% ($n = 1.464$) indicó que no se debería tratar con desprecio a las personas con una orientación sexual no normativa. Mientras que el 6% ($n = 94$) indicó que se debería tratar con desprecio a la persona que les gusta el mismo sexo (ver Gráfico 76).

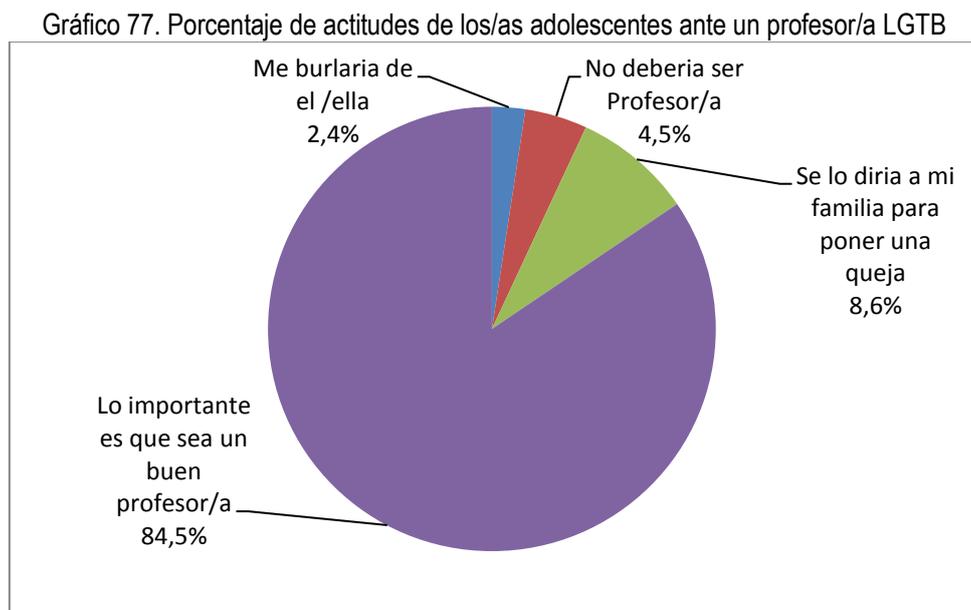
Gráfico 76. Porcentaje de actitud general de los/as adolescentes ante las personas LGTB



8.4.3.2 Actitud de los/as adolescentes ante profesores/as LGTB

Otro de los aspectos evaluados ha sido la situación que viven los profesores por su orientación sexual no normativa, el 84,1% ($n = 1.311$) considera de forma positiva si un/a profesor/a dice que el/ella es gay, lesbiana, bisexuales o persona transexual, al considerar que lo importante es que sea un/a buen/a profesor/a, el 8,6% ($n = 134$) se lo diría a su familia para

que pusieran una queja, el 4,5% ($n = 70$) percibe que los/as gays, lesbianas, bisexuales, personas transexuales no deberían ser profesores/as y 2,4% ($n = 37$) se burlaría de esa persona (ver Gráfico 77). En síntesis, 15,9% muestran actitudes LGTB-fóbicas ante un profesor/a LGTB considerando que habría que poner una queja, que no debería ser profesor-a debido a su orientación sexual, o se burlarían de él.



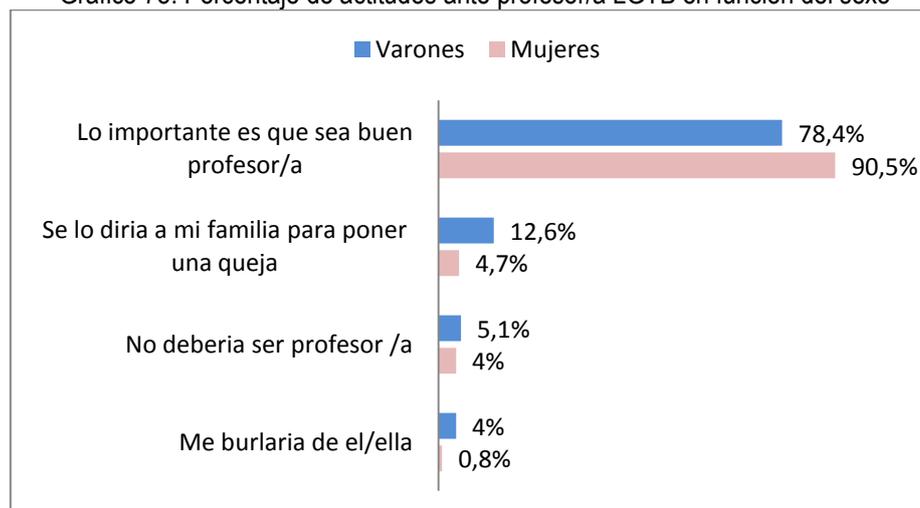
Complementariamente se explora la actitud de los/as adolescentes ante un/a profesor a LGTB en función del sexo. También, en este apartado, se han realizado análisis de contingencia para revelar las diferentes actitudes que toman los/as adolescentes ante un profesor LGTB en función del sexo. En este caso, los resultados nos muestran diferencias estadísticamente significativas teniendo en cuenta que los varones tienen porcentajes más altos en me burlaría de él/ella, no debería ser profesor, se lo diría a mi familia para poner una queja, lo importante es que sea un buen profesor en comparación con las mujeres (ver Tabla 43 y Gráfico 78). Por consiguiente, se hallaron diferencias significativas mostrando las mujeres una actitud más positiva frente a la diversidad sexual.

Tabla 43. Actitud de los/as adolescentes ante un/a profesor/a LGTB: frecuencias y porcentajes en función del sexo

	Varón	Mujer	χ^2	<i>p</i>
	<i>f</i> (%)	<i>f</i> (%)		
Me burlaría de el/ella	31 (4)	6 (0,8)	52,41	.001
No debería ser profesor	39 (5,1)	31 (4)		
Se lo diría a mi familia para poner una queja	97 (12,6)	37 (4,7)		
Lo importante es que sea un buen profesor profesora	605 (78,4)	706 (90,5)		

Nota: *f* = frecuencia % = porcentaje, χ^2 = chi cuadrado, *p* = significación

Gráfico 78. Porcentaje de actitudes ante profesor/a LGTB en función del sexo



8.4.3.3 Actitud de los/as adolescentes ante una pareja homosexual

Otra de las cuestiones analizadas ha sido la opinión que tienen o los sentimientos que sienten cuando se encuentran frente a dos hombres gays o dos mujeres lesbianas mostrando sus sentimientos en público como lo haría una pareja de heterosexuales. Al momento de identificar las actitudes de las/os adolescentes ante la diversidad sexual las percepciones que tienen los/as adolescentes ante una pareja de dos hombres les da igual que lo hagan, pero que no sea en público 45,3% ($n = 703$), el 31% ($n = 483$) le parece bien, 12,6% ($n = 169$) le parece mal, no deberían hacerlo y el 11% ($n = 170$) le da asco ver (ver Tabla 44 y Gráfico 79). Asimismo, al momento de identificar las actitudes de los/as adolescentes ante la diversidad sexual las percepciones que tienen los/as adolescentes ante una pareja de dos mujeres les da igual que lo hagan, pero que no sea en público 45,7% ($n = 710$), el 33,2% ($n = 515$) les parece bien, el 12,9% ($n = 200$) les parece mal no deberían hacerlo y el 8,2% ($n = 127$) les da asco ver. (ver Tabla 44 y Gráfico 80).

Tabla 44. Actitud de los/as adolescentes ante pareja LGTB: frecuencias y porcentajes

	Percepción de un pareja de dos hombres	Percepción de una pareja de dos mujeres
	f (%)	f (%)
Me parece mal, no deberían hacerlo	169 (12,6)	200 (12,9)
Me da asco verlo	170 (11)	127 (8,2)
Me da igual que lo hagan, pero no en público	703 (45,3)	710 (45,7)
Me parece bien	483 (31)	515 (33,2)

Nota f = frecuencia, % = porcentaje

Gráfico 79. Porcentaje de actitudes de los/as adolescentes/as ante una pareja de dos hombres

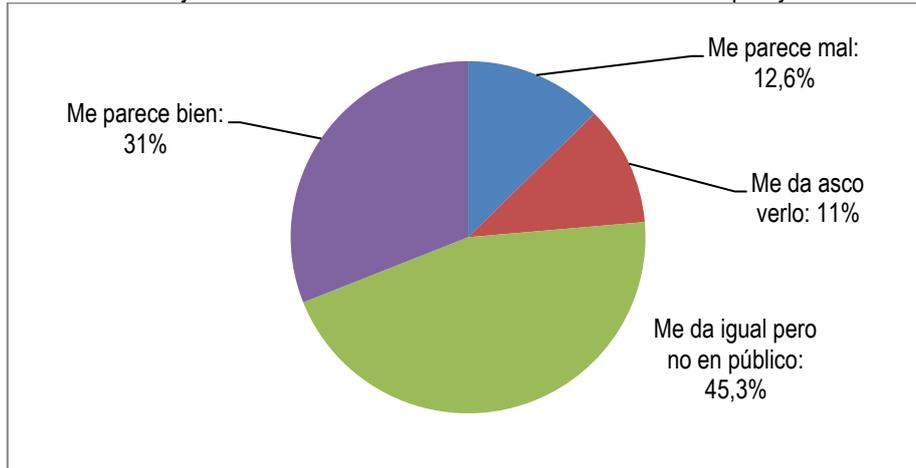
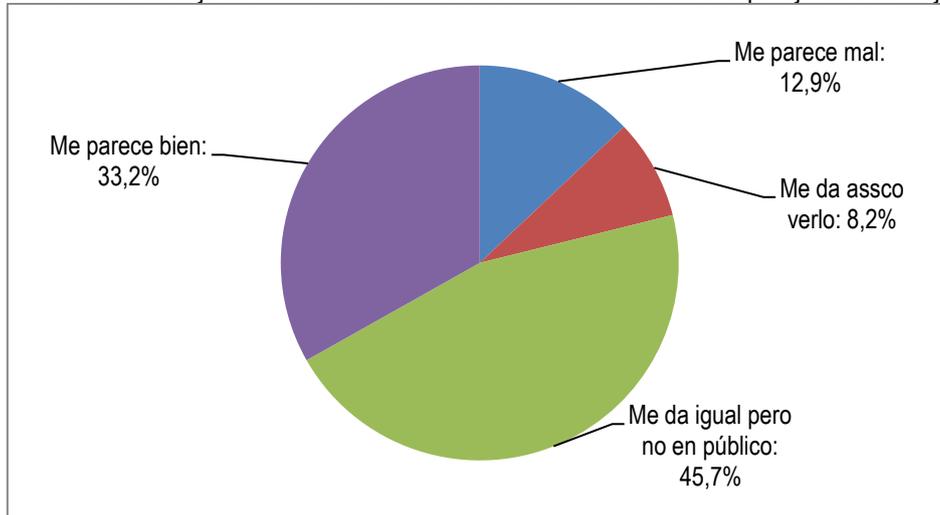


Gráfico 80. Porcentaje de actitudes de los/as adolescentes/as ante una pareja de dos mujeres



Por lo tanto, los datos muestran que ante una pareja de dos hombres y/o dos mujeres que muestran su afecto en público, únicamente al 31% varones y al 33,2% de las mujeres les parece bien, por lo que las actitudes homofóbicas se hacen más evidentes.

Posteriormente, para explorar la actitud de los/as adolescentes ante una pareja homosexual en función del sexo. Con esta finalidad se han realizado análisis de contingencia con el fin de evaluar las diferencias en función del sexo en la actitud que toman los /as adolescentes ante una pareja homosexual. Primero se mostrarán las frecuencias y porcentajes de varones y mujeres en las distintas actitudes evaluadas ante una pareja de dos hombres homosexuales mostrando sus sentimientos en público (ver tabla 45 y Gráfico 81) Finalmente, se analizarán las mismas actitudes en función del sexo, pero esta vez, ante una pareja de dos mujeres homosexuales (ver Tabla 46 y Gráfico 82).

Tabla 45. Actitud de los/as adolescentes ante una pareja de dos hombres: frecuencias y porcentajes en función del sexo

	Varón	Mujer	χ^2	<i>p</i>
	<i>f</i> (%)	<i>f</i> (%)		
Me parece mal	119 (15,4)	77 (9,9)	71,41	.001
Me da asco verlo	117 (15,2)	53 (6,8)		
Me da igual que lo hagan pero no en publico	362 (46,9)	341 (43,7)		
Me parece bien	174 (22,5)	309 (39,6)		

Nota *f* = frecuencia, % = porcentaje, χ^2 = chi cuadrado, *p* = significación

Gráfico 81. Porcentaje de actitudes ante una pareja de dos hombres en función del sexo

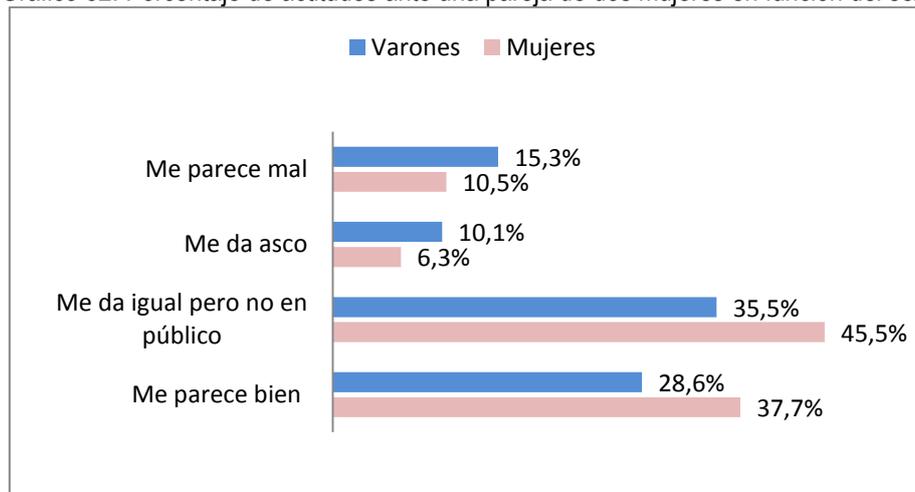


Tabla 46. Actitud de los/as adolescentes ante una pareja de dos mujeres: frecuencias y porcentajes en función del sexo

	Varón	Mujer	χ^2	<i>p</i>
	<i>f</i> (%)	<i>f</i> (%)		
Me parece mal	118 (15,3)	82 (10,5)	23,40	.001
Me da asco verlo	78 (10,1)	49 (6,3)		
Me da igual que lo hagan pero no en publico	355 (35,5)	355 (45,5)		
Me parece bien	221 (28,6)	294 (37,7)		

Nota *f* = frecuencia % = porcentaje, χ^2 = chi cuadrado, *p* = significación

Gráfico 82. Porcentaje de actitudes ante una pareja de dos mujeres en función del sexo



Los resultados muestran que las mujeres tienen actitudes más positivas ante una situación no-heteronormativa en comparación con los varones. Además, los varones muestran mayor rechazo ante la situación que se refiere a una pareja de gays en comparación con la situación de una pareja referida a una lesbiana.

8.4.3.4 Actitud de los adolescentes ante compañeros LGTB

Para finalizar con las actitudes de los/as adolescentes ante la diversidad sexual, se les pidió a los/as participantes que indican cuál sería su conducta si su compañero/a les confesó ser LGTB. A continuación, se muestran los resultados de las diferentes actitudes que toman los/as adolescentes ante un/a compañero/a gay, lesbiana, bisexual o persona transexual (ver Tabla 8.23 y Gráfico 83). Los datos se presentan de la siguiente manera si tuviera un compañero que es **gay** 52,9% ($n = 810$) no cambiaría su actitud todo seguiría igual, el 31% ($n = 474$) no haría nada pero se sentiría incómodo, el 10,5% ($n = 161$) intentaría cambiarme de sitio y el 5,6% ($n = 85$) Intentaría ligar con esa persona, es decir intentaría relacionarse con esa persona. A la pregunta si tuviera una compañera que es **lesbiana** el 54,9% ($n = 839$) no cambiaría su actitud, todo seguiría igual, el 30,5% ($n = 467$) no haría nada pero se sentiría incómodo, el 7,8% ($n = 119$) intentaría cambiarse de curso y el 6,8% ($n = 104$) Intentaría ligar con esa persona, es decir intentaría relacionarse con esa persona. Si tuviera un compañero que es **bisexual** el 53,6% ($n = 817$) no cambiaría su actitud todo seguiría igual, el 30,3% ($n = 462$) no haría nada, pero se sentiría incómodo, el 9,4% ($n = 144$) intentaría cambiarse de sitio y

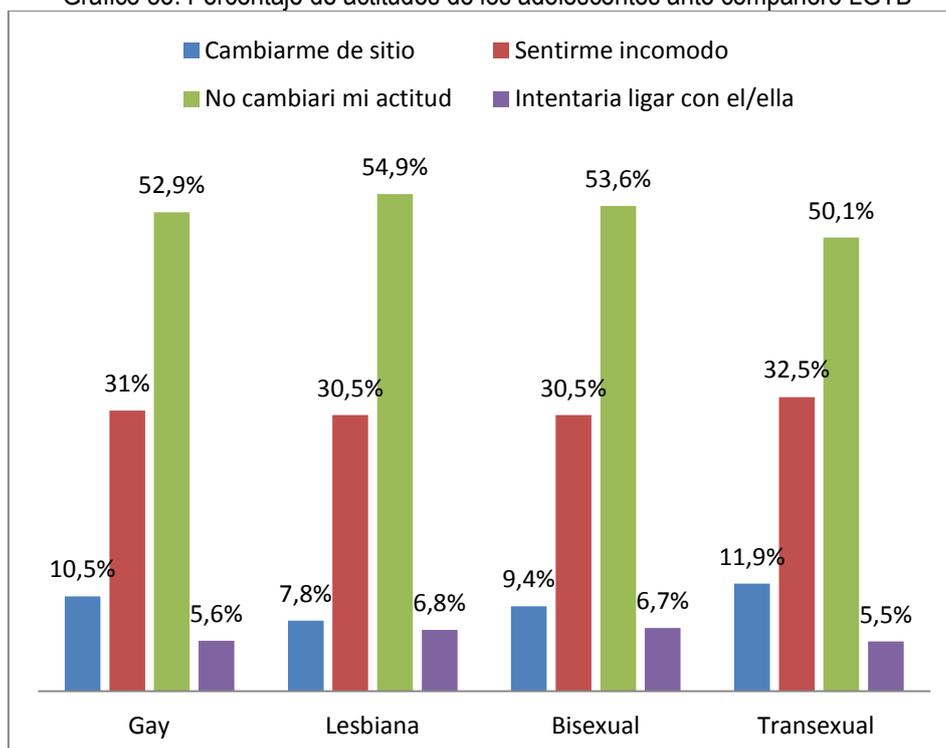
el 6,7% ($n = 102$) Intentaría ligar con esa persona, es decir intentaría relacionarse con esa persona. Si tuviera un compañero que es una persona **transexual** el 50,1% ($n = 764$) no cambiaría su actitud, todo seguiría igual, el 32,5% ($n = 496$) no haría nada pero me sentiría un poco incómodo, el 11,9% ($n = 182$) intentaría cambiarse de sitio y el 5,5% ($n = 84$) Intentaría ligar con esa persona, es decir intentaría relacionarse con esa persona.

Tabla 47. Frecuencias y porcentajes de las actitudes de los/as adolescentes ante un compañero LGTB

	Intentaría cambiarme de sitio	Me sentiría un poco incómodo	No cambiaría mi actitud	Intentaría ligar con esa persona
	f (%)	f (%)	f (%)	f (%)
Gay	161 (10,5)	474 (31)	810 (52,9)	85 (5,6)
Lesbiana	119 (7,8)	467 (30,5)	839 (54,9)	104 (6,8)
Bisexual	144 (9,4)	462 (30,3)	817 (53,6)	102 (6,7)
Transexual	182 (11,9)	496 (32,5)	764 (50,1)	84 (5,5)

Nota f = frecuencias, % porcentaje

Gráfico 83. Porcentaje de actitudes de los adolescentes ante compañero LGTB



En síntesis, los resultados vuelven a evidenciar actitudes LGTB-fóbicas ante compañeros-as LGTB, ya que aproximadamente sólo un 50% no cambiaría su actitud al saber de la orientación sexual no-normativa de su compañero-a. El mayor rechazo se evidencia con los transexuales, después los gais, los/las bisexuales y finalmente las lesbianas.

Complementariamente, se analiza si existen diferencias en función del sexo en las actitudes de los adolescentes ante la diversidad sexual. Con este objetivo, se han realizado análisis de contingencia a fin de revelar diferencias entre varones y mujeres en la actitud que toman ante un compañero o compañera LGTB (ver Tabla 48, Gráfico 84, Gráfico 85, Gráfico 86 y Gráfico 87).

Tabla 48. Actitud de los/as adolescente ante compañero/a LGTB: frecuencias y porcentajes en función del sexo

		Varón	Mujer	χ^2	<i>p</i>
		<i>f</i> (%)	<i>f</i> (%)		
Gay	Intentaría cambiarme de sitio	114 (15)	47 (6,1)	165,73	.001
	Me sentiría incómodo	325 (42,8)	149 (19,4)		
	No cambiaría mi actitud	295 (38,8)	149 (66,9)		
	Intentaría ligar con esa persona	26 (3,4)	59 (7,7)		
Lesbiana	Intentaría cambiarme de sitio	65 (8,6)	54(7)	1.49	.683
	Me sentiría incómodo	226 (29,7)	241 (31,3)		
	No cambiaría mi actitud	418 (54,7)	421 (55)		
	Intentaría ligar con esa persona	51 (6,7)	53 (6,9)		
Bisexual	Intentaría cambiarme de sitio	95 (12,5)	49 (6,4)	75.90	.001
	Me sentiría incómodo	288 (38)	174 (22,7)		
	No cambiaría mi actitud	338 (44,6)	479 (62,4)		
	Intentaría ligar con esa persona	36 (4,8)	66 (8,6)		
Transexual	Intentaría cambiarme de sitio	131 (17,3)	51 (6,6)	105.99	.001
	Me sentiría incómodo	302 (39,9)	194 (25,2)		
	No cambiaría mi actitud	294 (38,8)	470 (61,1)		
	Intentaría ligar con esa persona	30 (4)	54 (7)		

Nota *f* = frecuencias % = porcentaje, χ^2 = chi cuadrado, *p* = significación

Gráfico 84. Porcentaje de actitudes ante compañero/a gay en función del sexo



Gráfico 85. Porcentaje de actitudes ante compañero/a lesbiana en función del sexo

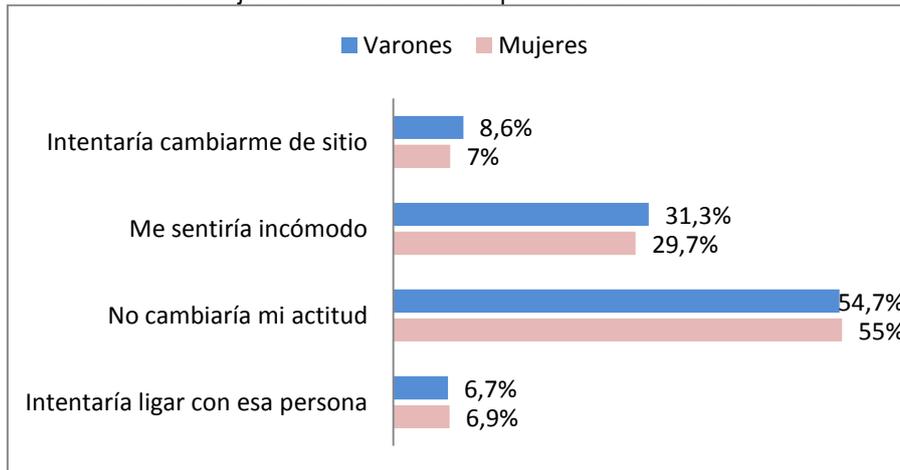


Gráfico 86. Porcentaje de actitudes ante compañero/a bisexual en función del sexo

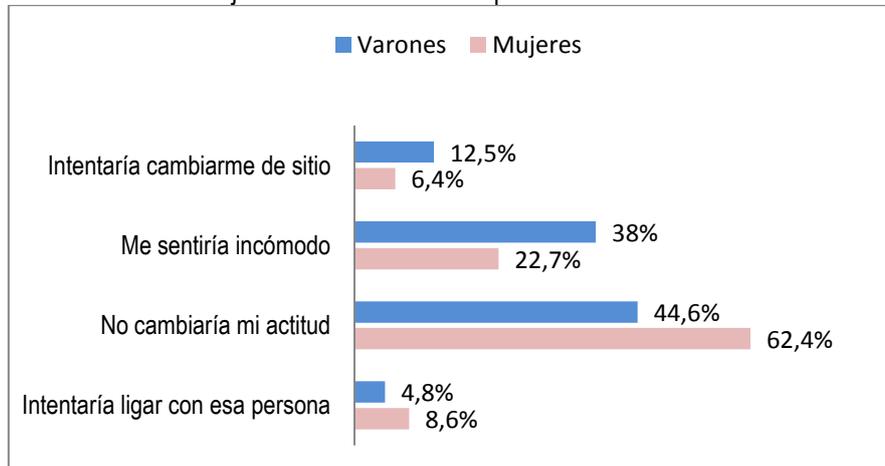
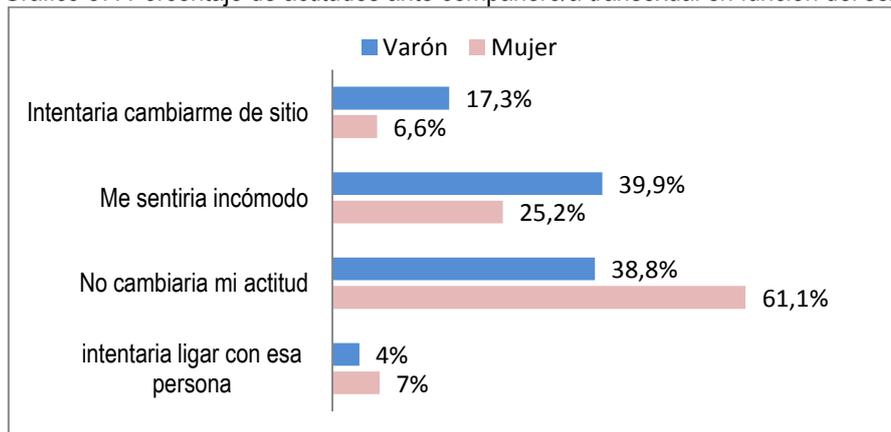


Gráfico 87. Porcentaje de actitudes ante compañero/a transexual en función del sexo



Se ha encontrado diferencias estadísticamente significativas entre varones y mujeres en las actitudes que toman los/as adolescentes ante un/a compañera gay, bisexual y una persona transexual. Como se puede observar, mientras que los hombres toman actitudes más negativas

ante una situación en la que el/a compañero confiesa ser gay, bisexual o transexual, las mujeres muestran actitudes más positivas. No se encontraron diferencias estadísticamente significativas en función del sexo cuando analizamos la actitud de los/as participantes ante una compañera lesbiana.

8.4.4 Percepción de los/as adolescentes sobre las actitudes que tienen la sociedad ante la diversidad sexual

En este apartado se revelan los resultados encontrados sobre las actitudes de la sociedad ante la diversidad sexual. Estos datos se han obtenido analizando la percepción de los/as participantes sobre la actitud que toma su entorno social ante distintas situaciones de diversidad sexual.

8.4.4.1 Trato que padecen las personas LGTB en la familia, el colegio y la sociedad

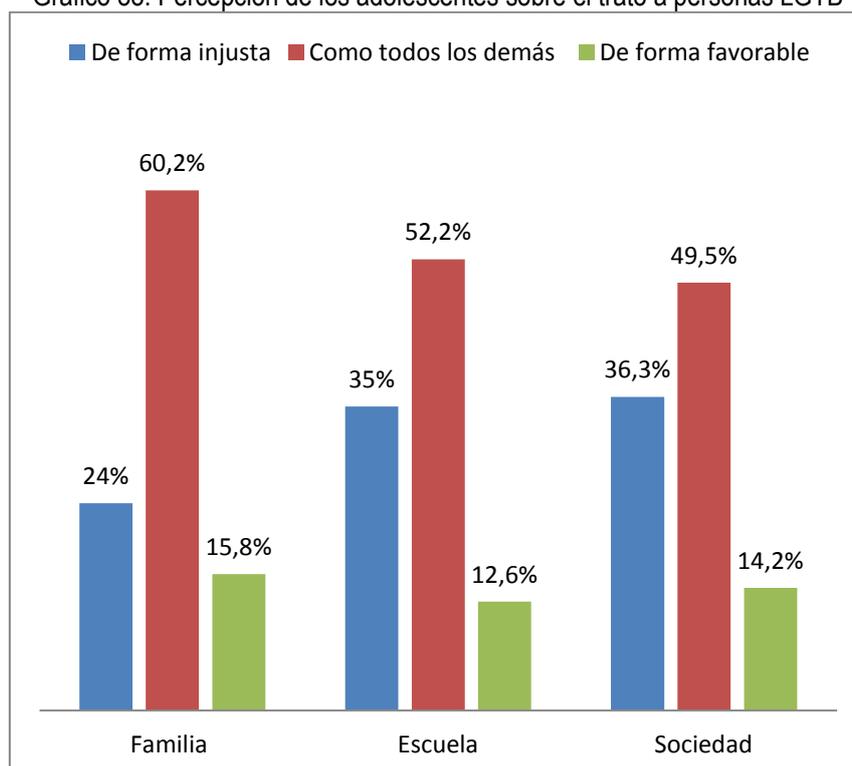
Inicialmente, los/as participantes tuvieron que responder sobre el trato que padecen las personas LGTB en las familias, en el colegio y en la sociedad (ver Tabla 49 y Gráfico 88). Como se puede observar los/las adolescentes perciben que ante la diversidad sexual, en la familia el 60,2% ($n = 925$) darían un trato como todos los demás, en el colegio el 52,2% ($n = 802$), y en la sociedad en general el 49,5% ($n = 761$). Por consiguiente, los/as participantes piensan que la familia es el contexto donde mejor son tratadas las personas que tienen una orientación sexual no-normativa (LGTB); después, más desfavorablemente en la escuela, y la sociedad en general

Tabla 49. Actitud de los/as adolescentes ante compañero/a LGTB: frecuencias y porcentajes ante el trato de su familia, colegio y en la sociedad

	De forma injusta	Como a todos los demás	De forma más favorable
	<i>f</i> (%)	<i>f</i> (%)	<i>f</i> (%)
En la familia	368 (24)	925 (60,2)	243 (15,8)
En el colegio	540 (35,2)	802 (52,2)	194 (12,6)
En la sociedad en general	557 (36,3)	761 (49,5)	218 (14,2)

f = frecuencia, % = porcentajes

Gráfico 88. Percepción de los adolescentes sobre el trato a personas LGTB



8.4.4.2 Reacción de las familias, amigos/as, profesores/as y compañeros/as si los/las participantes fueran LGTB

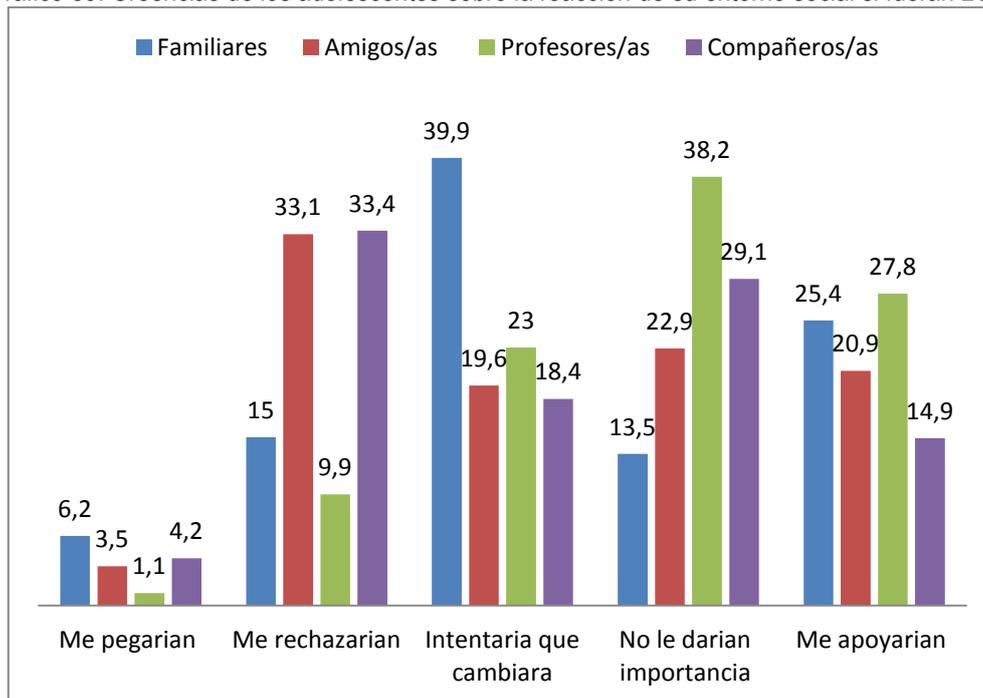
Preguntados por sus creencias sobre la respuesta de su entorno si tuvieran una orientación sexual no-normativa (LGBTB), los resultados de sus respuestas se presentan en la Tabla 50 y se representan en el Gráfico 89.

Tabla 50. Actitud de los/as adolescentes ante compañero/a LGTB: frecuencias y porcentajes en función a la reacción de su entorno social

	Me pegarían <i>f</i> (%)	Me rechazarían <i>f</i> (%)	Intentarían que cambiara <i>f</i> (%)	No le darían importancia <i>f</i> (%)	Me apoyarían <i>f</i> (%)
Tu familia	93 (6,2)	226 (15)	600 (39,9)	203 (13,5)	281 (25,4)
Tus amigos/as	53 (3,5)	497 (33,1)	294 (19,6)	344 (22,9)	313 (20,9)
Tus profesores/as	17 (1,1)	148 (9,9)	345 (23)	573 (38,2)	416 (27,8)
Tus compañeros/as	63 (4,2)	502 (33,4)	276 (18,4)	436 (29,1)	223 (14,9)

f = frecuencia, % = porcentajes

Gráfico 89. Creencias de los adolescentes sobre la reacción de su entorno social si fueran LGTB



Las creencias que tienen los estudiantes sobre las reacciones de su entorno si tuvieran una orientación sexual no-normativa, LGTB, se muestran en los siguientes resultados:

Familia: el 39,9% ($n = 600$) intentarían que cambiara, el 25,3% ($n = 281$) recibirían el apoyo, el 15% ($n = 226$) serían rechazados, el 13,5 % ($n = 203$) no le darían importancia, el 6,2% ($n = 93$) le pegarían;

Amigos/as: el 33,1% ($n = 497$) serían rechazados, el 22,9% ($n = 344$) intentaría cambiarse de sitio, 19,6% ($n = 294$) no le darían importancia, el 20,9% ($n = 313$) le apoyarían, el 3,5% ($n = 53$) le pegarían;

Profesores/as: el 1,1% ($n = 17$) me pegarían, el 9,9% ($n = 148$) serían rechazados, el 23% ($n = 345$) intentarían que cambiara, el 38,2% ($n = 203$) no le darían importancia, el 27,8% ($n = 93$) le apoyarían;

Compañeros/as: el 32,5% ($n = 502$) serían rechazados, el 29,1% ($n = 436$) no le darían importancia, el 18,4% ($n = 276$) intentarían que cambiara, el 14,9% ($n = 223$) le apoyarían, el 4,2% ($n = 63$) le pegarían.

En síntesis, los/las adolescentes consideran que aquellos que tendrían una actitud más favorable (no le darían importancia y me apoyarían) serían sus profesores/as, seguidos de

compañeros/as, amigos/as y en último lugar la familia, ya que piensan que en este contexto intentarían que su orientación sexual cambiara.

8.5 EFECTOS DIFERENCIALES DEL BULLYING, CYBERBULLYING y BULLYING LGTB-FÓBICO EN LA SALUD MENTAL DE LAS PERSONAS LGTB

En este apartado se presentan los resultados obtenidos en relación al tercer objetivo centrado en explorar si existen diferencias en los efectos que tienen el bullying, cyberbullying y el bullying LGTB-fóbico en la salud mental (depresión, ansiedad social, sensibilidad interpersonal, somatización...) comparando los síntomas en víctimas y agresores no-heterosexuales y heterosexuales.

8.5.1 Bullying y síntomas psicopatológicos en heterosexuales y no-heterosexuales

Con la intención de analizar las diferencias en los síntomas psicopatológicos de las personas heterosexuales y no-heterosexuales que han sufrido o realizado conductas de bullying, en primer lugar, se han seleccionado solamente aquellos/as participantes que han sufrido conductas de bullying y, en segundo lugar, aquellas personas que han informado haber realizado conductas de bullying en transcurso de su vida.

Utilizando únicamente la muestra de las víctimas de bullying, con la finalidad de identificar si existen diferencias en la salud mental en función de la orientación sexual (heterosexuales y no-heterosexuales), se realizaron análisis de varianza multivariados (MANOVA) con el conjunto de las variables de salud mental, cuyos resultados evidencian que existe diferencias estadísticamente significativas entre ambas condiciones, Lambda de Wilks, $\Lambda = 0,936$, $F(13,1006) = 5,27$, $p < .001$ (tamaño del efecto pequeño, $\eta^2 = 0,064$, $r = 0,25$). De igual manera se confirman diferencias estadísticamente significativas cuando se compara la muestra de agresores/as heterosexuales y no-heterosexuales; Lambda de Wilks, $\Lambda = 0,931$, $F(13, 881) = 4,98$, $p < .001$ (tamaño del efecto pequeño, $\eta^2 = 0,069$, $r = 0,26$).

Posteriormente, se realizan análisis descriptivos (medias y desviaciones típicas), de varianza univariante (ANOVAs) y del tamaño del efecto (d de Cohen) cuyos resultados se presentan en la Tabla 8.30. Además, las puntuaciones medias en los síntomas

psicopatológicos en cada grupo de orientación sexual se representan en el Gráfico 90 y Gráfico 91.

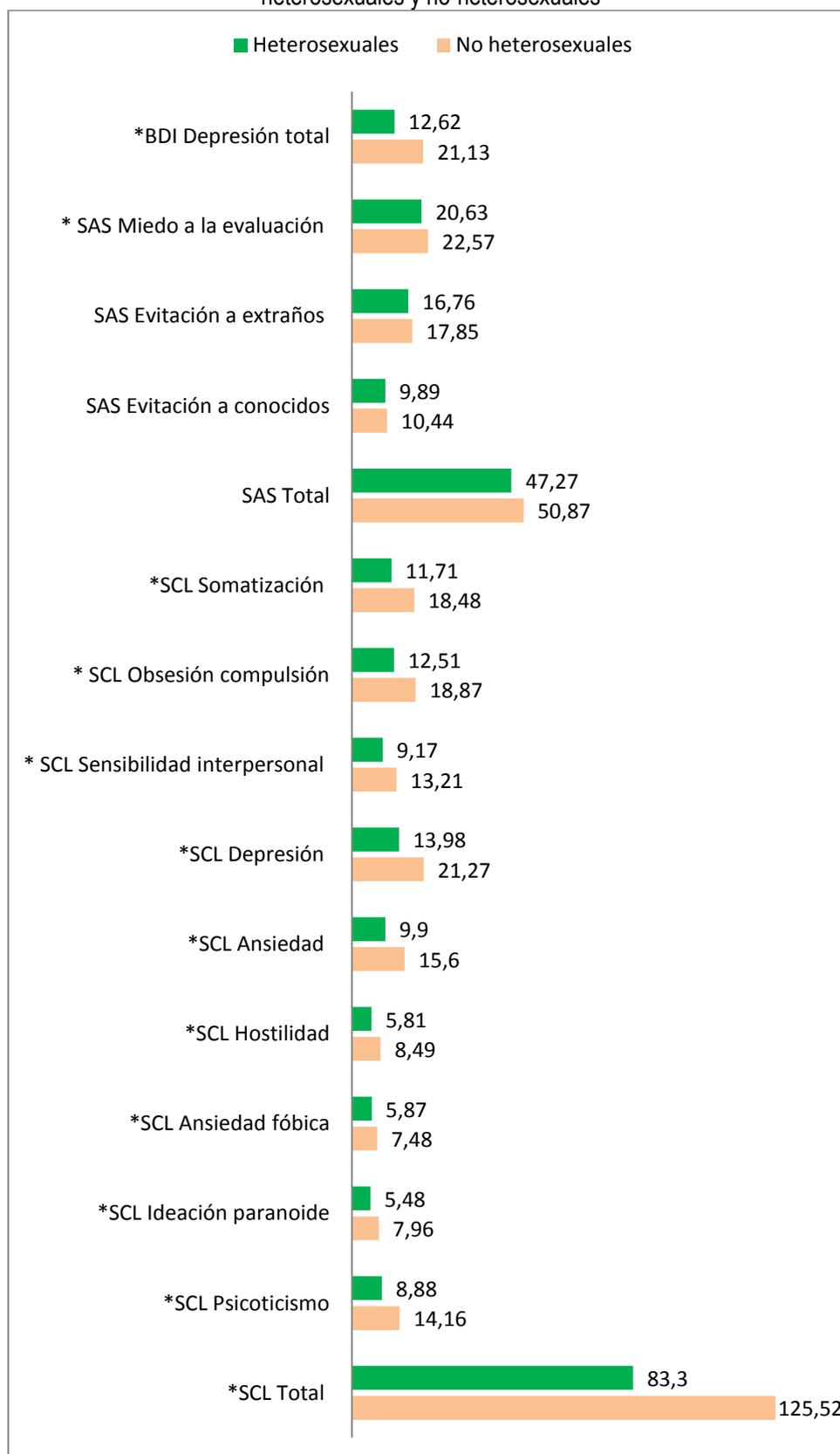
Como se puede observar, las víctimas y agresores/as no-heterosexuales tienen mayor depresión (BDI), ansiedad social (miedo a la evaluación negativa) (SAS), mayor diversidad de síntomas psicopatológicos (somatización, obsesión-compulsión, sensibilidad interpersonal, depresión, ansiedad, hostilidad, ansiedad fóbica, ideación paranoide, psicoticismo), y puntuación en el nivel de psicopatología total (SCL-90), comparados con las víctimas y agresores/as de bullying cara-a-cara heterosexuales.

Tabla 51. Medias, desviaciones típicas, análisis de varianza y tamaño del efecto (*d* de Cohen) en síntomas psicopatológicos en víctimas y agresores/as de bullying heterosexuales y no-heterosexuales

	Víctimas de bullying (<i>n</i> = 1.020)				Agresores de bullying (<i>n</i> = 895)			
	Heterosexual (<i>n</i> = 945)	No heterosexual (<i>n</i> = 75)	<i>F</i> (<i>p</i>)	<i>d</i>	Heterosexual (<i>n</i> = 826)	No heterosexual (<i>n</i> = 66)	<i>F</i> (<i>p</i>)	<i>d</i>
	<i>M</i> (<i>Dt</i>)	<i>M</i> (<i>Dt</i>)			<i>M</i> (<i>Dt</i>)	<i>M</i> (<i>Dt</i>)		
BDI Depresión total	12,62 (10,34)	21,13 (11,66)	46,12 (.001)	.77	12,33 (9,94)	20,56 (11,59)	40,79 (.001)	.76
SAS Miedo a la evaluación	20,63 (7,98)	22,57 (8,02)	4,13 (.043)	.24	20,35 (7,87)	22,38 (7,82)	4,07 (.044)	.25
SAS Evitación a extraños	16,76 (6,18)	17,85 (6,47)	2,16 (.142)	.14	16,57 (6,11)	17,41 (6,50)	1,12 (.288)	.13
SAS Evitación a conocidos	9,89 (4,33)	10,44 (4,66)	1,12 (.290)	.12	9,80 (4,28)	9,91 (4,57)	0,042 (.837)	.02
SAS Total	47,27 (16,07)	50,87 (16,71)	3,21 (.073)	.21	46,72 (16,50)	49,70 (16,35)	1,99 (.158)	.18
SCL Somatización	11,71 (10,40)	18,48 (11,60)	28,95 (.001)	.61	11,53 (10,44)	18,92 (10,98)	30,39 (.001)	.68
SCL Obsesión compulsión	12,51 (9,63)	18,87 (10,73)	29,69 (.001)	.62	12,25 (9,54)	18,82 (10,65)	28,45 (.001)	.64
SCL Sensibilidad interpersonal	9,17 (8,18)	13,21 (9,15)	16,69 (.001)	.46	8,74 (8,14)	13,64 (8,76)	21,78 (.001)	.57
SCL Depresión	13,98 (11,68)	21,27 (12,13)	26,90 (.001)	.61	13,32 (11,49)	20,91 (12,13)	26,39 (.001)	.64
SCL Ansiedad	9,90 (9,64)	15,60 (10,65)	23,86 (.001)	.56	9,55 (9,51)	15,11 (10,08)	20,69 (.001)	.56
SCL Hostilidad	5,81 (5,75)	8,49 (6,70)	14,70 (.001)	.42	5,86 (5,70)	8,61 (6,53)	13,84 (.001)	.44
SCL Ansiedad Fóbica	5,87 (6,35)	7,48 (6,51)	4,43 (.035)	.25	5,59 (6,22)	7,41 (6,09)	5,25 (.022)	.29
SCL Ideación Paranoide	5,48 (5,31)	7,96 (6,01)	14,82 (.001)	.43	5,37 (5,21)	7,94 (5,62)	14,66 (.001)	.47
SCL Psicoticismo	8,88 (8,69)	14,16 (10,10)	25,01 (.001)	.56	8,73 (8,61)	13,71 (9,54)	20,06 (.001)	.54
SCL Total	83,30 (63,48)	125,52 (68,45)	30,36 (.001)	.63	80,94 (63,07)	125,06 (65,01)	19,72 (.001)	.68

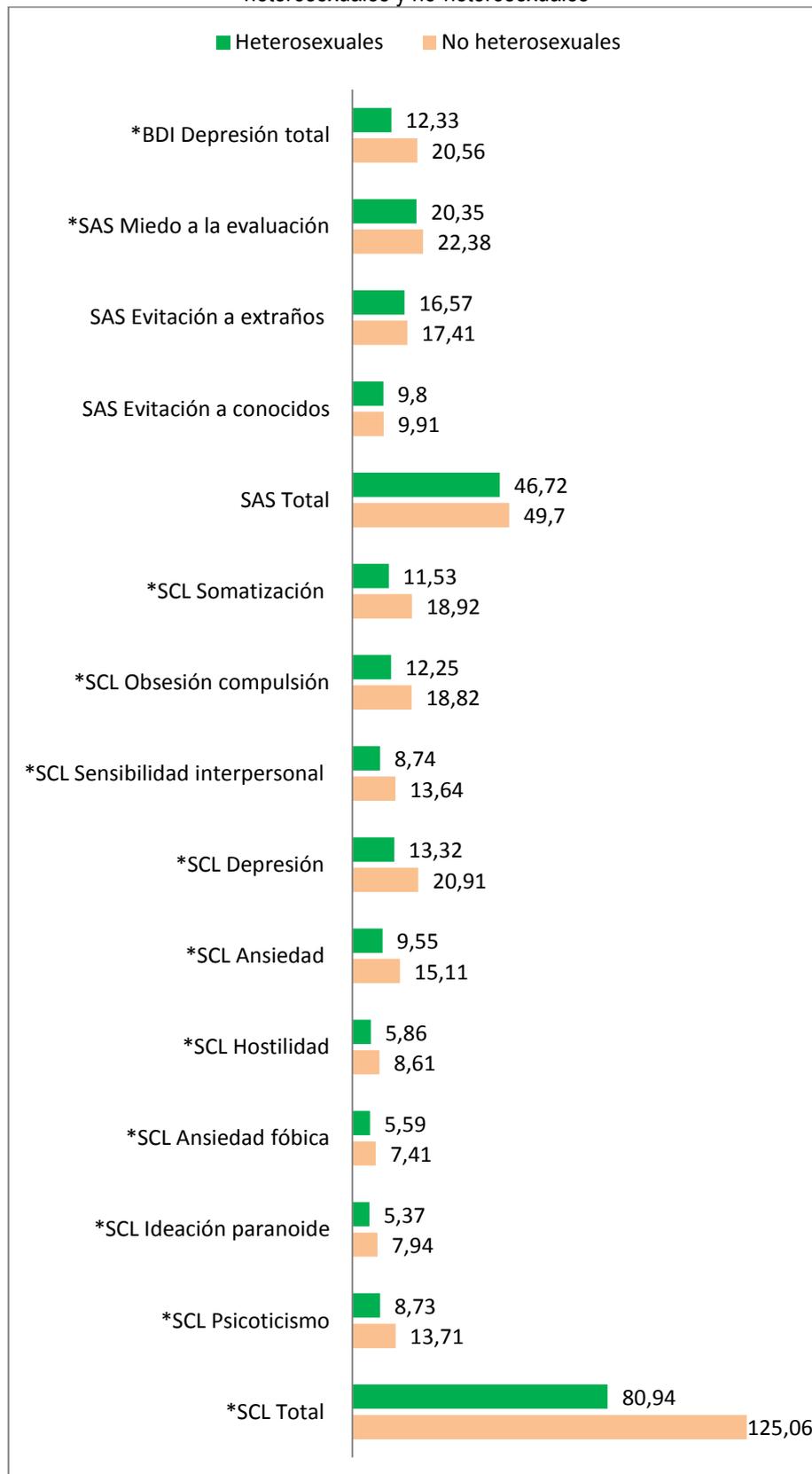
M = media, *Dt* = Desviación típica, *F* = *F* de Fisher, *p* = significación, *d* = tamaño del efecto

Gráfico 90. Puntuaciones medias en síntomas psicopatológicos en víctimas de bullying heterosexuales y no-heterosexuales



Nota * $p < .05$

Gráfico 91. Puntuaciones medias en síntomas psicopatológicos en agresores/as de bullying heterosexuales y no-heterosexuales



Nota * $p < .05$

8.5.2 Cyberbullying y síntomas psicopatológicos en personas heterosexuales y no-heterosexuales

Con la intención de analizar las diferencias en los síntomas psicopatológicos de las personas heterosexuales y no-heterosexuales que han sufrido o realizado conductas de cyberbullying (cibervíctimas y ciberagresores), en primer lugar, se han seleccionado solamente aquellos/as participantes que han sufrido conductas de cyberbullying y, en segundo lugar, aquellas personas que han informado haber realizado conductas de cyberbullying en transcurso de su vida.

Utilizando únicamente la muestra de las cibervíctimas, con la finalidad de identificar si existen diferencias en la salud mental en función de la orientación sexual (heterosexuales y no-heterosexuales), se realizan análisis de varianza multivariados (MANOVA) con el conjunto de las variables de salud mental, cuyos resultados evidencian que existe diferencias estadísticamente significativas entre las cibervíctimas de ambas condiciones, Lambda de Wilks, $\Lambda = 0,921$, $F(13,855) = 5,62$, $p < .001$ (tamaño del efecto pequeño, $\eta^2 = 0,079$, $r = 0,28$). En la misma dirección se encuentran los resultados sobre ciberagresores, Lambda de Wilks, $\Lambda = 0,885$, $F(13,471) = 4,68$, $p < .001$ (tamaño del efecto pequeño, $\eta^2 = 0,115$, $r = 0,33$). Posteriormente, se realizan análisis descriptivos (medias y desviaciones típicas), de varianza, y del tamaño del efecto (d de Cohen) cuyos resultados se presentan en la Tabla 52. Además, las puntuaciones medias en los síntomas psicopatológicos en ambas condiciones (heterosexuales y no-heterosexuales) se representan en el Gráfico 92 y Gráfico 93.

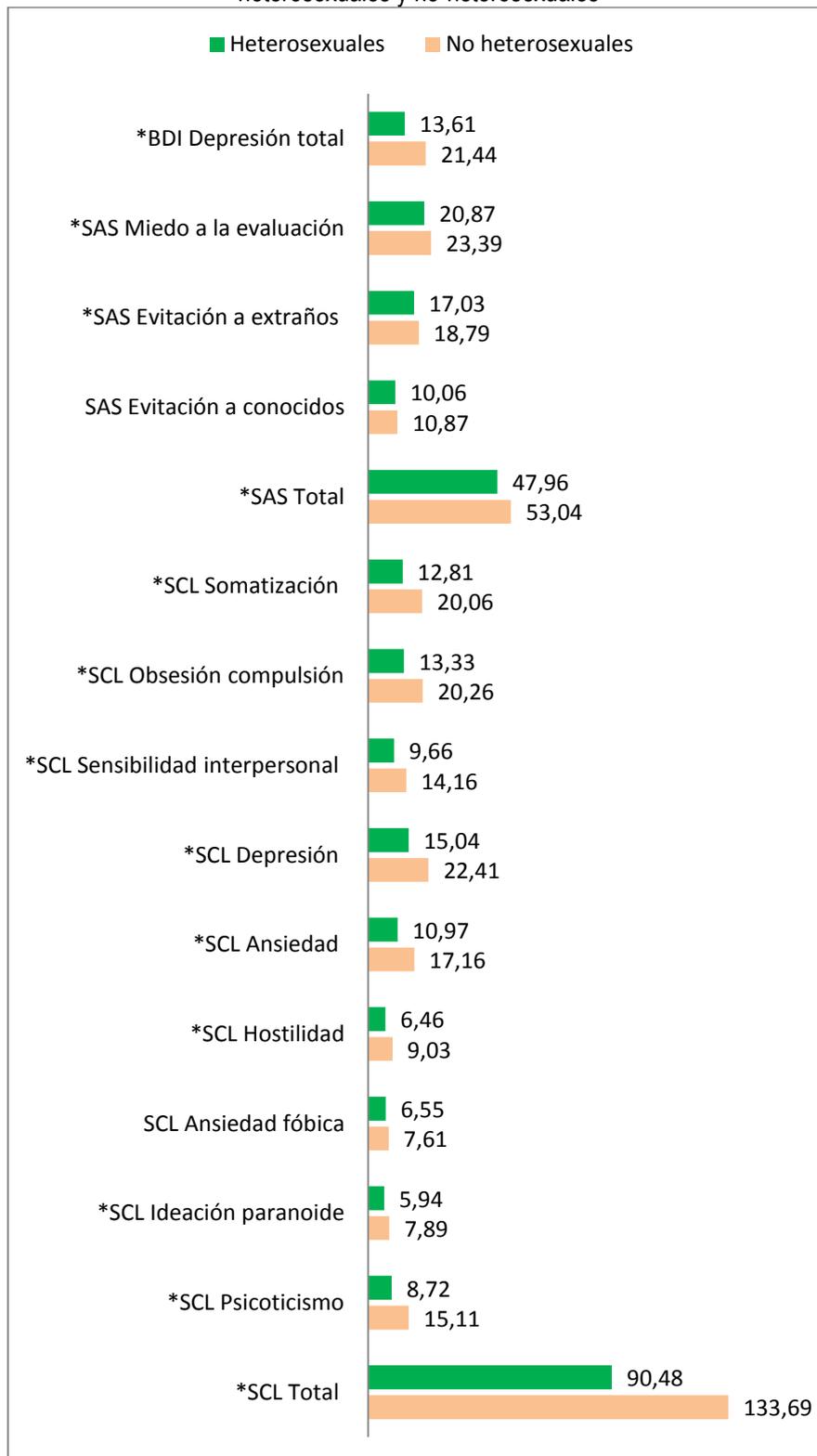
Como se puede observar, los/las cibervíctimas y ciberagresores/as no-heterosexuales tienen mayor depresión (BDI-II), ansiedad social total (miedo a la evaluación negativa, evitación extraños) (SAS), diversidad de síntomas psicopatológicos (somatización, obsesión-compulsión, sensibilidad interpersonal, depresión, ansiedad, hostilidad, ideación paranoide, psicotiscismo) mayor puntuación en el nivel de psicopatología total (SCL-90), comparados con las cibervíctimas y ciberagresores/as heterosexuales. Además, los/las ciberagresores no-heterosexuales tienen más ansiedad fóbica que los ciberagresores/as heterosexuales.

Tabla 52. Medias, desviaciones típicas, análisis de varianza y tamaño del efecto (*d* de Cohen) en síntomas psicopatológicos en cibervíctimas y ciberagresores/as heterosexuales y no-heterosexuales

	Cibervíctimas (<i>n</i> = 869)				Ciberagresores/as (<i>n</i> = 485)			
	Heterosexual (<i>n</i> = 799)	No heterosexual (<i>n</i> = 70)	<i>F</i> (<i>p</i>)	<i>d</i>	Heterosexual (<i>n</i> = 442)	No heterosexual (<i>n</i> = 43)	<i>F</i> (<i>p</i>)	<i>d</i>
	<i>M</i> (<i>Dt</i>)	<i>M</i> (<i>Dt</i>)			<i>M</i> (<i>Dt</i>)	<i>M</i> (<i>Dt</i>)		
BDI Depresión total	13,61 (10,60)	21,44 (12,35)	34,11 (.001)	.68	13,20 (10,18)	22,70 (12,23)	32,82 (.001)	.84
SAS Miedo a la evaluación	20,87 (7,99)	23,39 (7,96)	6,39 (.012)	.31	20,32 (7,53)	24,21 (7,14)	10,53 (.001)	.53
SAS Evitación a extraños	17,03 (6,29)	18,79 (6,49)	4,97 (.026)	.27	16,33 (5,86)	18,53 (6,34)	5,44 (.020)	.36
SAS Evitación a conocidos	10,06 (4,42)	10,87 (4,79)	2,12 (.145)	.15	9,63 (4,05)	10,53 (4,85)	1,88 (.170)	.36
SAS Total	47,96 (16,85)	53,04 (16,58)	5,87 (.016)	.30	46,28 (15,71)	53,28 (14,93)	7,83 (.005)	.45
SCL Somatización	12,81 (10,57)	20,06 (11,53)	29,75 (.001)	.65	12,08 (10,19)	20,42 (11,50)	25,60 (.001)	.76
SCL Obsesión compulsión	13,33 (9,69)	20,26 (10,60)	32,31 (.001)	.68	12,78 (9,37)	20,77 (10,00)	28,14 (.001)	.79
SCL Sensibilidad interpersonal	9,66 (8,46)	14,16 (8,79)	18,03 (.001)	.52	9,20 (8,21)	14,67 (8,49)	17,28 (.001)	.65
SCL Depresión	15,04 (11,96)	22,41 (11,97)	24,47 (.001)	.61	13,71 (11,51)	21,67 (10,34)	19,05 (.001)	.72
SCL Ansiedad	10,97 (10,01)	17,16 (10,59)	24,32 (.001)	.60	9,69 (9,02)	17,77 (10,26)	30,62 (.001)	.83
SCL Hostilidad	6,46 (5,88)	9,03 (6,64)	12,01 (.001)	.40	6,25 (5,69)	10,21 (6,43)	18,44 (.001)	.65
SCL Ansiedad Fóbica	6,55 (6,80)	7,61 (6,56)	1,58 (.209)	.15	5,59 (6,26)	7,95 (6,74)	5,50 (.019)	.36
SCL Ideación Paranoide	5,94 (5,55)	7,89 (5,99)	7,75 (.005)	.33	5,47 (5,11)	9,00 (6,03)	18,04 (.001)	.63
SCL Psicoticismo	8,72 (8,93)	15,11 (10,07)	22,99 (.001)	.67	9,17 (8,75)	15,14 (9,76)	17,84 (.001)	.64
SCL Total	90,48 (65,02)	133,69 (66,12)	28,37 (.001)	.65	83,95 (62,72)	137,60 (62,88)	28,62 (.001)	.85

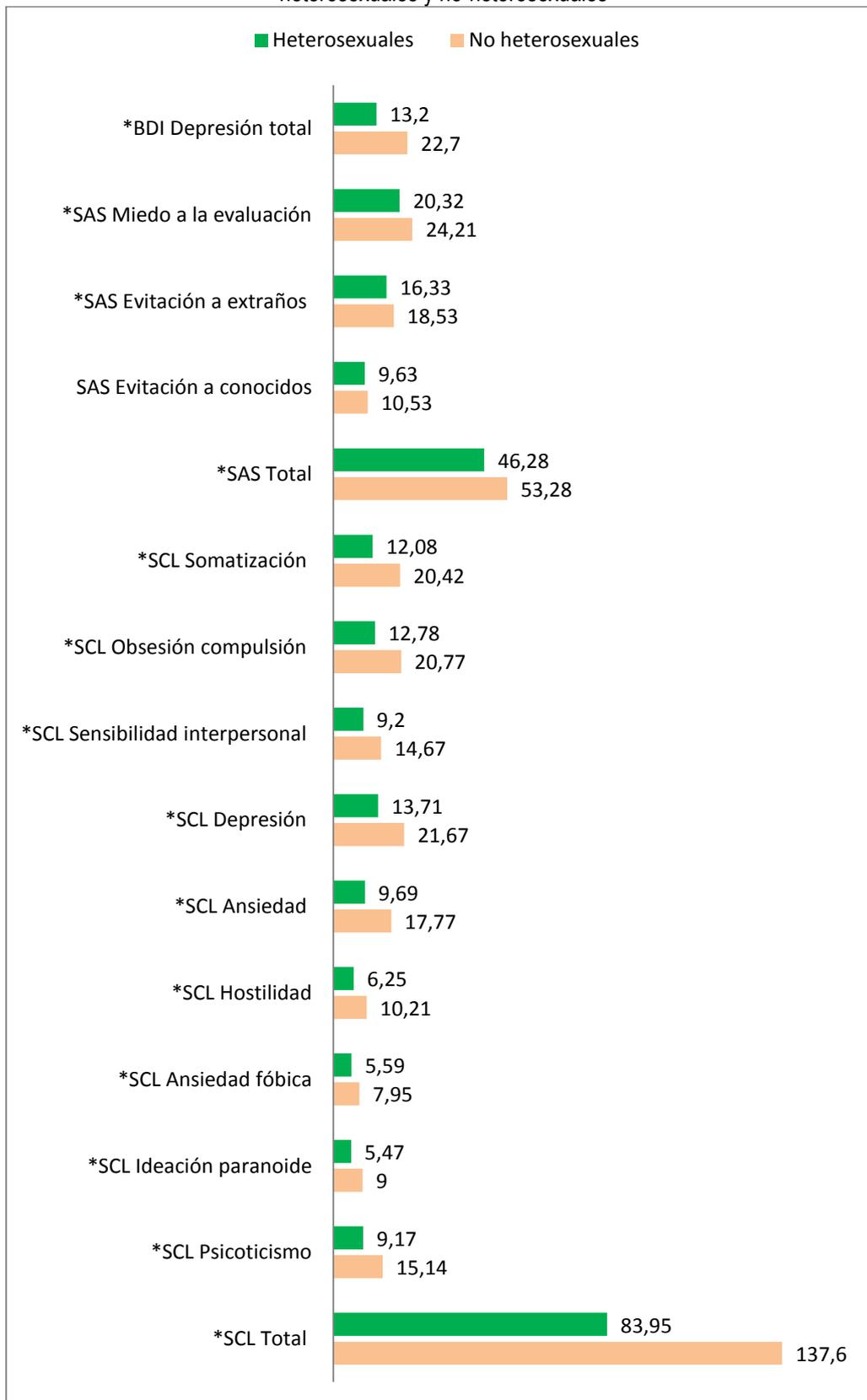
M = Media, *Dt* = Desviación típica, *F* = *F* de Fisher, *p* = significación, *d* = tamaño del efecto

Gráfico 92. Puntuaciones medias en síntomas psicopatológicos en cibervíctimas heterosexuales y no-heterosexuales



Nota * $p < .05$

Gráfico 93. Puntuaciones medias en síntomas psicopatológicos en ciberagresores heterosexuales y no-heterosexuales



Nota * $p < .05$

8.5.3 Bullying/cyberbullying homofóbico y síntomas psicopatológicos en víctimas heterosexuales y no-heterosexuales

Complementariamente, y con el objetivo de identificar si existen diferencias en las variables de salud mental de las víctimas de bullying/cyberbullying homofóbico en función de la orientación sexual (heterosexuales y no-heterosexuales), primero se realizan análisis de varianza multivariados (MANOVA) con el conjunto de las variables de salud mental y de bullying/cyberbullying homofóbico, cuyos resultados evidencian que existe estadísticamente diferencias significativas en víctimas de bullying/cyberbullying homofóbico, Lambda de Wilks, $\Lambda = 0,944$, $F(13,1017) = 5,08$, $p < .001$ (tamaño del efecto pequeño, $\eta^2 = 0,056$, $r = 0,23$). Además, se realizan análisis descriptivos (medias y desviaciones típicas), de varianza y del tamaño del efecto (d de Cohen) cuyos resultados se presentan en la Tabla 53 y las puntuaciones medias en síntomas psicopatológicos en heterosexuales y no heterosexuales se representan en el Gráfico 94.

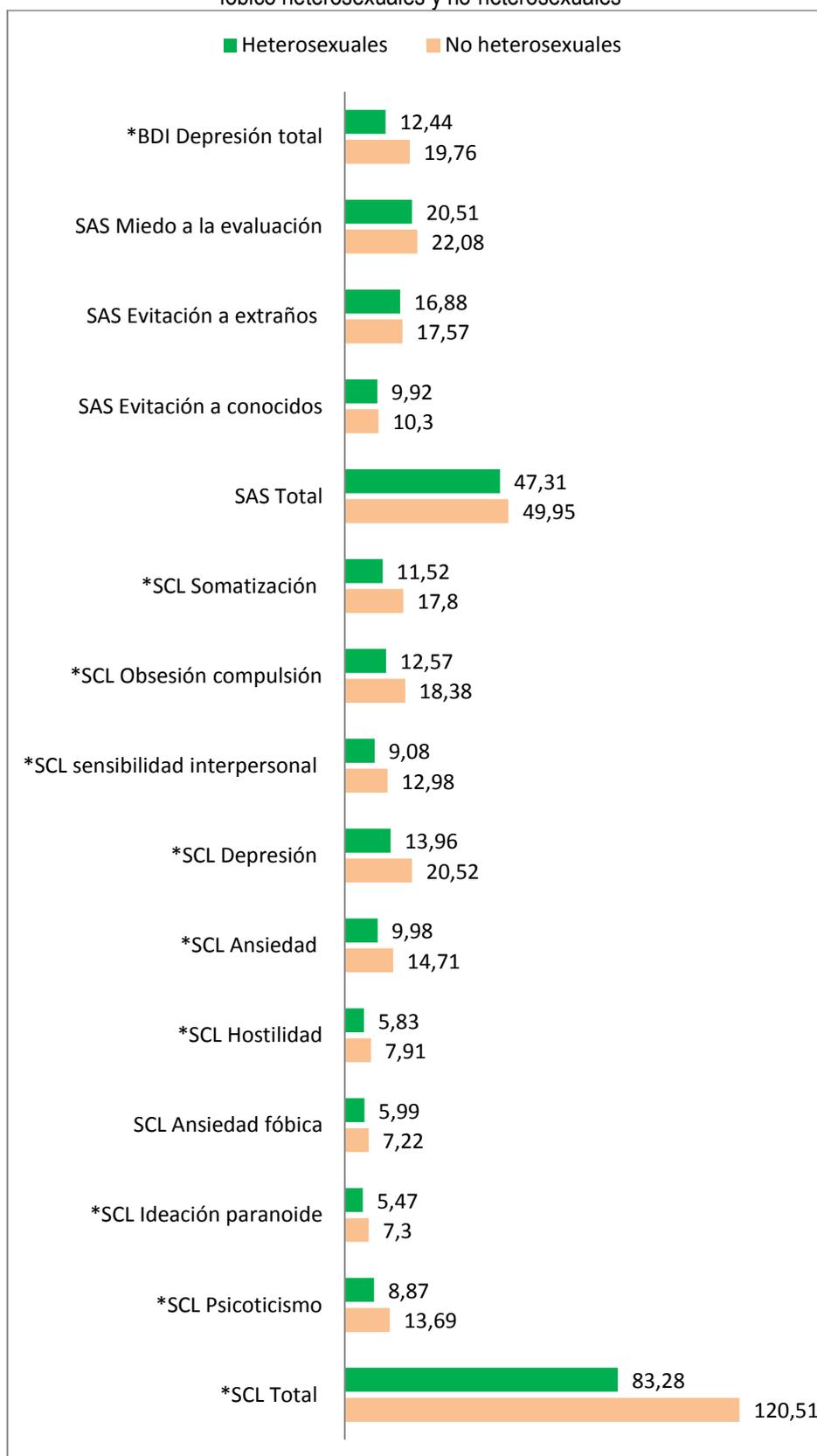
Como se puede observar, las víctimas de bullying/cyberbullying homofóbico no-heterosexuales muestran puntuaciones significativamente más altas en depresión total (BDI-II) en diversos síntomas psicopatológicos (somatización, obsesión-compulsión, sensibilidad interpersonal, depresión, ansiedad, hostilidad, ideación paranoide, psicoticismo) y mayor puntuación en el nivel de psicopatología total (SCL-90), comparados con las víctimas de bullying/cyberbullying homofóbico heterosexuales. No se hallaron diferencias en ansiedad social (SAS) ni en ansiedad fóbica (SCL-90).

Tabla 53. Medias, desviaciones típicas, análisis de varianza y tamaño del efecto (*d* de Cohen) en síntomas psicopatológicos en víctimas de bullying/cyberbullying homofóbico heterosexuales y no-heterosexuales

	Víctimas de bullying/cyberbullying homofóbico (<i>n</i> = 1.131)		<i>F</i> (<i>p</i>)	<i>d</i>
	Heterosexual (<i>n</i> = 1.045)	No heterosexual (<i>n</i> = 86)		
	<i>M</i> (<i>Dt</i>)	<i>M</i> (<i>Dt</i>)		
BDI Depresión total	12,44 (10,26)	19,76 (12,17)	39,14 (.001)	.65
SAS Miedo a la evaluación	20,51 (7,79)	22,08 (8,22)	3,18 (.074)	.19
SAS Evitación a extraños	16,88 (6,11)	17,57 (6,80)	0,99 (.319)	.10
SAS Evitación a conocidos	9,92 (4,23)	10,30 (4,65)	0,64 (.422)	.08
SAS Total	47,31 (16,32)	49,95 (17,50)	2,05 (.152)	.15
SCL Somatización	11,52 (10,33)	17,80 (11,57)	28,70 (.001)	.57
SCL Obsesión compulsión	12,57 (9,53)	18,38 (10,93)	28,84 (.001)	.56
SCL sensibilidad interpersonal	9,08 (8,06)	12,98 (9,12)	18,21 (.001)	.45
SCL Depresión	13,96 (11,43)	20,52 (12,30)	25,84 (.001)	.55
SCL Ansiedad	9,98 (9,64)	14,71 (10,80)	18,70 (.001)	.46
SCL Hostilidad	5,83 (5,69)	7,91 (6,67)	10,32 (.001)	.33
SCL Ansiedad fóbica	5,99 (6,36)	7,22 (6,38)	2,97 (.085)	.19
SCL Ideación paranoide	5,47 (5,26)	7,30 (6,01)	9,39 (.002)	.32
SCL Psicoticismo	8,87 (8,61)	13,69 (10,07)	24,18 (.001)	.64
SCL total	83,28 (62,49)	120,51 (69,98)	27,68 (.001)	.45

M = media, *Dt* = Desviación típica, *F* = *F* de Fisher, *p* = significación, *d* = tamaño del efecto

Gráfico 94. Puntuaciones medias en las variables de salud mental en víctimas de bullying/cyberbullying LGTB-fóbico heterosexuales y no-heterosexuales



Nota * $p < .05$

Cuadro 14. Síntesis de resultados: Prevalencia del bullying y cyberbullying, y diferencias en función del sexo, la orientación sexual (heterosexuales y no-heterosexuales) y la identidad sexual (cisgénero y no-cisgénero)

	Bullying	Cyberbullying
Prevalencia Global (una o más veces en el transcurso de su vida)	<p><u>Prevalencia global</u></p> <p>Víctimas: 68,3% ($n = 1.064$) informa haber sufrido una o más conductas agresivas realizadas por otros compañeros en el transcurso de su vida.</p> <p>Agresores/as: 59,9% ($n = 934$) informa haber realizado una o más conductas agresivas hacia otros compañeros en el transcurso de su vida.</p> <p>Víctimas-agresivas: Del 68,3% ($n = 1.064$) de las víctimas, el 50,3% ($n = 784$) han sido víctimas-agresoras, es decir, han sufrido alguna agresión por parte de sus compañeros, pero también la han realizado a otros en el transcurso de su vida.</p> <p>Víctimas Puras: Del 68,3% ($n = 1.064$) de las víctimas, el 18,0% ($n = 280$) eran víctimas puras (han sufrido agresiones, pero nunca han agredido a otros compañeros).</p> <p>Agresores/as Puros: Del 59,9% ($n = 934$) de agresores/as, el 9,6% ($n = 152$) eran agresores/as puros (habían agredido cara-cara a sus compañeros, pero no habían sido víctimas).</p> <p>No son víctimas ni agresores/as: 22% ($n = 342$) no había sido ni víctima ni agresor.</p>	<p><u>Prevalencia global</u></p> <p>Cibervíctimas: 59,1% ($n = 921$) informa haber sufrido una o más conductas de ciberacoso realizadas por otros compañeros en transcurso de su vida.</p> <p>Ciberagresores/as: 32,7% ($n = 509$) afirmaron haber realizado una o más conductas de ciberacoso hacia otros compañeros en transcurso de su vida.</p> <p>Cibervíctimas-agresivas: Del 59,1% ($n = 921$) de las cibervíctimas, el 28,1% ($n = 438$) han sido cibervíctimas y ciberagresores/as una o más veces el transcurso de su vida.</p> <p>Cibervíctimas puras: Del 59,1% ($n = 921$) de las cibervíctimas, 31% ($n = 483$) eran víctimas puras (habían sufrido conductas de cyberbullying, pero nunca las habían realizado).</p> <p>Ciberagresores/as puros: Del 32,7% ($n = 509$) de ciberagresores/as, el 4,6% ($n = 71$) eran agresores/as puros (habían realizado conductas de cyberbullying, pero no las habían sufrido).</p> <p>No son cibervíctimas ni ciberagresores/as: 36,3% ($n = 566$) no había sido ni cibervíctima ni ciberagresor/a.</p> <p><u>Prevalencia global de conductas específicas</u></p> <p>Prevalencia global “cibervíctimas” de cada conducta (rango de 37% a 4,1%)</p> <ul style="list-style-type: none"> ○ Recibir mensajes ofensivos o insultantes a través del móvil o de internet (37%) ○ Robo de contraseña para impedir el acceso a su blog o correo electrónico (22,6%) ○ Ser objeto de difamación y rumores para desprestigiarte a través de internet (18,6%) ○ Recibir llamadas anónimas para asustarle y provocarle miedo (18,5%) ○ Suplantación de identidad en su blog por otra persona que ha difamado,

	Bullying	Cyberbullying
	<p><u>Prevalencia de conductas específicas</u></p> <p>Víctimas Agresiones verbales (55,1%) Agresiones físicas (31,5%) Agresiones psicológicas (27, 8%) Agresiones sociales (23,4%)</p> <p>Agresores/as Agresiones verbales (48,7%) Agresiones físicas (29,1 %) Agresiones sociales (19,6%) Agresiones psicológicas (187%)</p> <p>Las conductas agresivas más prevalentes aunque puedan realizarse una o más veces son las agresiones verbales y físicas</p>	<p>mentido o contado sus secretos (15,7%)</p> <ul style="list-style-type: none"> ○ Ser chantajeado o amenazado por miedo de llamadas o mensajes (14%) ○ Recibir llamadas ofensivas o insultantes a través del teléfono móvil o de internet (12,3%) ○ Ser acosada sexualmente por medio del móvil o de internet (11,9%) ○ La difusión de fotos privadas o comprometidas (o videos) a través de internet o el móvil (7,1%) ○ Ser aislada de sus contactos o redes sociales (6,8%) ○ Modificar sus fotos o videos para difundirlas (redes sociales, youtube...), para humillarla o reirse (5,6%) ○ Haber sido agredido para grabarla y colgarla en internet (5,2%) ○ Recibir amenazas de muerte hacia si o su familia por el teléfono móvil o de internet (5%) ○ Ser chantajeada, obligándole a realizar cosas que no quería cambio de no divulgar sus cosas íntimas en la red (4,9%) ○ Ser fotografiado en sitios como vestuarios, playas, servicios...difundiendo las fotos por internet o por el móvil (4,1%) <p>Prevalencia global “ciberagresores/as” de cada conducta (rango de 22,3% a 1,4%)</p> <ul style="list-style-type: none"> ○ Enviar mensajes ofensivos o insultantes a través del móvil o de internet (22,3%). ○ Hacer llamadas anónimas para asustarle y provocarle miedo al otro (7%). ○ Robar de contraseña de algún compañero para impedir el acceso a su blog o correo electrónico (6,5%) ○ Agredir o provocar a otro para darle una paliza y grabarlo y colgarlo en internet (5,6%). ○ Hacer llamadas ofensivas o insultantes a través del teléfono móvil o de internet (5,4%). ○ Chantajear o amenazar por miedo de llamadas o mensajes (4,4%). ○ Difamar y hacer rumores para desprestigiarte a través de internet (3,3%). ○ Suplantar la identidad de otra persona en su blog, haciendo comentarios difamatorios, mintiendo o contado sus secretos (2,8%).

	Bullying	Cyberbullying
		<ul style="list-style-type: none"> ○ Difundir fotos privadas o comprometidas (o videos) a través de internet o el móvil (2,7%). ○ Modificar fotos o videos de algún compañero para difundirlas (redes sociales, youtube...), para humillarla o reírse (2,2%). ○ Chantajear obligándole a otra persona a realizar cosas que no quería cambio de no divulgar sus cosas íntimas en la red (2 %). ○ Acosar para intentar aislar a otra persona de sus contactos en las redes sociales (2,2%). ○ Acosar sexualmente por medio del móvil o de internet (1,7%). ○ Amenazar de muerte hacia su familia por el teléfono móvil o de internet (1,7%). ○ Fotografiar en sitios como vestuarios, playas, servicios...difundiendo las fotos por internet o por el móvil (1,4%). <p>Las 6 conductas más prevalentes de cyberbullying global comparado con los dos roles son:</p> <ul style="list-style-type: none"> ○ Mensajes ofensivos o insultantes a través del móvil o Internet: Cibervíctimas (37%) y ciberagresores/as (22,3%). ○ Robo de contraseña de algún compañero para impedir el acceso a su blog o correo electrónico: Cibervíctimas (22,6%) y ciberagresores/as (6,5%). ○ Difamación, diciendo por internet cosas a otras personas que son mentira para desprestigiarla o difundiendo rumores para hacerle daño: Cibervíctimas (18,6%) y ciberagresores/as (3,3%). ○ Llamadas anónimas para asustar o provocar miedo al otro: Cibervíctimas (18,5%) y ciberagresores/as (7%). ○ Suplantación de identidad: Cibervíctimas (15,7%) y ciberagresores/as (2,9%) ○ Chantaje mediante llamadas/internet: Cibervíctimas (14%) y ciberagresores/as (2%).

	Bullying	Cyberbullying
<p>Prevalencia Severa <i>(bastantes veces y siempre en el transcurso de vida)</i></p>	<p><u>Prevalencia severa</u></p> <p>Víctimas severas: 18,9% (n = 295) Agresores/as severos: 12% (n = 180)</p> <p><u>Prevalencia de conductas específicas frecuentes</u></p> <p>Víctimas Agresiones verbales (13,6%) Agresiones psicológicas (8,1%) Agresiones sociales (5,7%) Agresiones físicas (4,9%)</p> <p>Agresores/as Agresiones verbales (8,2%) Agresiones psicológicas (4,6%) Agresiones físicas (4,5%) Agresiones sociales (3,6 %)</p> <p>Las conductas agresivas que más frecuentemente se realizan son las agresiones verbales y psicológicas.</p>	<p><u>Prevalencia severa</u></p> <p>Cibervíctimas severas: 13,9% (n = 217) Ciberagresores/as severos: 5,3% (n = 82)</p> <p><u>Prevalencia de conductas específicas frecuentes</u></p> <p>Prevalencia severa “Cibervictimización” de cada conducta (rango de 5,7% a 0,3%)</p> <ul style="list-style-type: none"> ○ Recibir mensajes ofensivos o insultantes a través del móvil o de internet (5,7%) ○ Ser objeto de difamación y rumores para desprestigiarte a través de internet (4,5%) ○ Robo de contraseña para impedir el acceso a su blog o correo electrónico (4,4%) ○ Suplantación de identidad en su blog por otra persona que ha difamado, mentido o contado sus secretos (3,1%) ○ Recibir llamadas anónimas para asustarle y provocarle miedo (2,6%) ○ Ser acosada sexualmente por medio del móvil o de internet (2,5%) ○ Ser chantajeado o amenazado por miedo de llamadas o mensajes (2,1%) ○ Recibir llamadas ofensivas o insultantes a través del teléfono móvil o de internet (2,1%) ○ Ser aislada de sus contactos o redes sociales (1,3%) ○ Recibir amenazas de muerte hacia si o su familia por el teléfono móvil o de internet (1%) ○ La difusión de fotos privadas o comprometidas (o videos) a través de internet o el móvil (1%) ○ Ser chantajeada, obligándole a realizar cosas que no quería cambio de no divulgar sus cosas íntimas en la red (0,9%) ○ Modificar sus fotos o videos para difundirlas (redes sociales, youtube...), para humillarla o reírse (0,6%) ○ Haber sido agredido para grabarla y colgarla en internet (0,5%)

	Bullying	Cyberbullying
		<ul style="list-style-type: none"> ○ Ser fotografiado en sitios como vestuarios, playas, servicios...difundiendo las fotos por internet o por el móvil (0,3%) Prevalencia severa “ciberagresión” de cada conducta (rango de 2,4% a 0,4%) ○ Enviar mensajes ofensivos o insultantes a través del móvil o de internet (2,4%). ○ Robar de contraseña de algún compañero para impedir el acceso a su blog o correo electrónico (1,5%). ○ Hacer llamadas anónimas para asustarle y provocarle miedo al otro (1,2%). ○ Agredir o provocar a otro para darle una paliza y grabarlo y colgarlo en internet (0,9%). ○ Hacer llamadas ofensivas o insultantes a través del teléfono móvil o de internet (0,9%). ○ Suplantar la identidad de otra persona en su blog, haciendo comentarios difamatorios, mintiendo o contando sus secretos (0,7%). ○ Acosar sexualmente por medio del móvil o de internet (0,7%). ○ Fotografiar en sitios como vestuarios, playas, servicios...difundiendo las fotos por internet o por el móvil (0,6%). ○ Chantajear o amenazar por miedo de llamadas o mensajes (0,6%). ○ Difamar y hacer rumores para desprestigiarte a través de internet (0,6%). ○ Difundir de fotos privadas o comprometidas (o videos) a través de internet o el móvil (0,6%). ○ Modificar fotos o videos de algún compañero para difundirlas (redes sociales, youtube...), para humillarla o reírse (0,6%). ○ Chantajear obligándole a otra persona a realizar cosas que no quería cambio de no divulgar sus cosas íntimas en la red (0,5%). ○ Acosar para intentar aislar a otra persona de sus contactos en las redes sociales (0,4%). ○ Amenazar de muerte hacia si o su familia por el teléfono móvil o de internet (0,4).

	Bullying	Cyberbullying
		<p>Las 6 conductas más prevalentes de cyberbullying severo comparado los dos roles son:</p> <ul style="list-style-type: none"> ○ Mensajes ofensivos o insultantes a través del móvil o Internet: Cibervíctimas (5,7%) y ciberagresores/as (2,4%). ○ Difamación, diciendo por internet cosas a otras personas que son mentira para desprestigiarla o difundiendo rumores para hacerle daño: Cibervíctimas (4,5%) y ciberagresores/as (0,6%). ○ Robo de contraseña de algún compañero para impedir el acceso a su blog o correo electrónico: Cibervíctimas (4,4%) y ciberagresores/as (1,5%). ○ Suplantación de identidad: Cibervíctimas (3,1%) y ciberagresores/as (0,7%). ○ Llamadas anónimas para asustar o provocar miedo al otro: Cibervíctimas (2,6%) y ciberagresores/as (1,2%). ○ Acosar sexualmente a través del teléfono móvil o de internet: Cibervíctimas (2,5%) y ciberagresores/as (0,4%)
Prevalencia global en función del sexo	<p style="text-align: center;">% dentro el sexo</p> <p>Víctimas: 70,1% ($n = 544$) varones; 66,5% ($n = 520$) mujeres; ($\chi^2 = 2,34$, $p > .126$).</p> <p>Agresores/as: 68,8% ($n = 534$) varones; 51,2% ($n = 400$) mujeres; ($\chi^2 = 50,61$, $p < .001$).</p> <p>Víctimas-Agresivas: 56,8% ($n = 441$) varones; 43,7% ($n = 342$) mujeres; ($\chi^2 = 26,72$, $p < .001$).</p> <p>Víctimas puras: 18,9% varones ($n = 103$) y el 34,2% mujeres ($n = 178$); ($\chi^2 = 32,01$, $p < .001$).</p> <p>Agresores/as puros: 17,4% ($n = 93$) varones y 14,5% ($n = 58$) mujeres. No se hallaron diferencias estadísticamente significativas en función del sexo en agresores/as ($\chi^2 = 1,43$, $p > .231$).</p>	<p style="text-align: center;">% dentro el sexo</p> <p>Cibervíctimas: 56,8% ($n = 441$) varones; 61,4% ($n = 480$) mujeres; ($\chi^2 = 3,33$, $p > .05$).</p> <p>Ciberagresores/as: 40,6% ($n = 315$) varones; 24,8% ($n = 194$) mujeres; ($\chi^2 = 44,11$, $p < .001$).</p> <p>Cibervíctimas-agresivas: 33,9% ($n = 263$) varones; 22,4% ($n = 175$) mujeres; ($\chi^2 = 33,60$, $p < .001$).</p> <p>Cibervíctimas puras: 40,4% ($n = 178$) varones y 63,5% ($n = 305$) mujeres; ($\chi^2 = 49,51$, $p < .001$).</p> <p>Ciberagresores/as puros: 16,5% ($n = 52$) varones y 9,8% ($n = 19$) mujeres; ($\chi^2 = 4,50$, $p < .05$).</p> <p>El porcentaje de cibervíctimas en ambos sexos fue similar. Mayor porcentaje</p>

	Bullying	Cyberbullying
	El porcentaje de víctimas es similar en ambos sexos, sin embargo, el porcentaje de agresores/as y víctimas-agresivas es superior en varones.	de ciberagresores, cibervíctimas-agresivas y ciberagresores puros varones. Mayor porcentaje de mujeres cibervíctimas puras.
Prevalencia severa en función del sexo	<p style="text-align: center;">% dentro el sexo</p> <p>Víctimas severas: 17,3% ($n = 134$) varones; 20,6% ($n = 161$) mujeres; ($\chi^2 = 2,79 p > .05$).</p> <p>Agresores/as severos: 15,9% ($n = 123$) varones; 8,2% ($n = 64$) mujeres; ($\chi^2 = 21,67 p < .001$).</p> <p>Víctimas ocasionales: 52,8% ($n = 410$) varones; 45,9% ($n = 359$) mujeres; ($\chi^2 = 5,31 p < .05$).</p> <p>Agresores/as ocasionales: 52,8% ($n = 227$) varones y 45,9% ($n = 153$) mujeres; ($\chi^2 = 2,93 p > .05$).</p> <p>El porcentaje de víctimas severas es similar en ambos sexos, sin embargo, el porcentaje de varones agresores severos es mayor.</p>	<p style="text-align: center;">% en función del sexo</p> <p>Cibervíctimas severas: 12% ($n = 93$) varones y 15,9% ($n = 124$) mujeres; ($\chi^2 = 4,87, p < .05$).</p> <p>Ciberagresores severos: 7% ($n = 54$) varones y 3,6% ($n = 28$); mujeres; ($\chi^2 = 8,91, p < .01$).</p> <p>Cibervíctimas ocasionales: 44,8% ($n = 348$) varones; 45,5% ($n = 356$) mujeres; ($\chi^2 = 2,87, p > .05$).</p> <p>Ciberagresores/as ocasionales: 18,8% ($n = 261$) mujeres, 26,9% ($n = 166$) varones. ($\chi^2 = 0,652, p > .05$).</p> <p>Más cibervíctimas severas mujeres y ciberagresores severos varones.</p>
Indicadores: Cantidad de conducta sufrida y realizada por varones y mujeres	Varones y mujeres sufren la misma cantidad de conducta agresiva (1,80-1,77), pero los varones realizan mayor cantidad de conducta agresiva comparados con las mujeres (1,71-1,13)	Las mujeres sufren mayor cantidad de conducta de cyberbullying mientras que son los varones los que mayor cantidad de conducta de ciberagresión realizan.

	Bullying	Cyberbullying
Prevalencia global en función de la orientación sexual (heterosexual - no-heterosexual)	<p>% dentro la orientación sexual</p> <p>Víctimas: 67,7% ($n = 984$) heterosexuales; 76,2% ($n = 80$) no-heterosexuales; ($\chi^2 = 3,24, p > .05$).</p> <p>Agresores/as: 59,5% ($n = 864$) heterosexuales; 66,7% ($n = 70$) no-heterosexuales; ($\chi^2 = 2,11, p > .05$)</p> <p>Víctimas-Agresivas: 49,3% ($n = 717$) heterosexuales; 62,9% ($n = 66$) no-heterosexuales; ($\chi^2 = 7,15, p < .05$)</p> <p>Víctimas puras: 27,1% ($n = 267$) heterosexuales y 17,5% ($n = 14$) no-heterosexuales; ($\chi^2 = 3,53, p > .05$).</p> <p>Agresores/as puros: 17% ($n = 147$) heterosexuales y 5,7% ($n = 4$) no-heterosexuales; ($\chi^2 = 6,10, p < .05$).</p> <p>Los porcentajes en víctimas, agresores/as y víctimas agresivas son superiores en las personas no-heterosexuales.</p>	<p>% dentro la orientación sexual</p> <p>Cibervíctimas: 58,2% ($n = 846$) heterosexuales; 71,4% ($n = 75$) no-heterosexuales; ($\chi^2 = 7,06, p < .01$)</p> <p>Ciberagresores/as: 31,8% ($n = 462$) heterosexuales; 44,8% ($n = 47$) no-heterosexuales; ($\chi^2 = 7,48, p < .006$)</p> <p>Cibervíctimas-agresivas: 27% ($n = 392$) heterosexuales; 43,8% ($n = 46$) no-heterosexuales; ($\chi^2 = 13,76, p < .001$).</p> <p>Cibervíctimas puras: 53,7% ($n = 454$) herotesexuales y 38,7% ($n = 29$) no-heterosexuales; ($\chi^2 = 6,21, p < .05$).</p> <p>Ciberagresores/as puros: 15,2% ($n = 70$) heterosexuales y 2,1% ($n = 1$); ($\chi^2 = 6,02, p < .05$).</p> <p>Mayor porcentaje de cibervíctimas, ciberagresores y cibervíctimas-agresivas no-heterosexuales.</p>
Prevalencia severa en función de la orientación sexual (heterosexual - no-heterosexual)	<p>% severo dentro la orientación sexual</p> <p>Víctimas severas: 17,9% ($n = 260$) heterosexuales; 33,3% ($n = 35$) no-heterosexuales; ($\chi^2 = 15,20 p < .001$).</p> <p>Agresores/as severos: 11,1% ($n = 161$) heterosexuales; 24,8% ($n = 26$) no-heterosexuales; ($\chi^2 = 17,35 p < .001$).</p> <p>Víctimas ocasionales: 49,8% ($n = 724$) heterosexuales; 42,9% ($n = 45$) no-heterosexuales;</p>	<p>% de cyberbullying en función de la orientación sexual</p> <p>Cibervíctimas severas: 12,7% ($n = 185$) heterosexuales; 30,5% ($n = 32$) son no-heterosexuales; ($\chi^2 = 25,71, p < .001$).</p> <p>Ciberagresores/as severos: 4,7% ($n = 68$) heterosexuales; 13,3% ($n = 14$) no-heterosexuales; ($\chi^2 = 14,70, p < .001$).</p> <p>Cibervíctimas ocasionales: 45,5% ($n = 661$) heterosexuales; 40,9% ($n = 43$) no-heterosexuales. ($\chi^2 = 16,54, p < .001$).</p> <p>Ciberagresores/as ocasionales: 27,1% ($n = 394$) heterosexuales; 31,5% ($n = 33$) no-heterosexuales; ($\chi^2 = 7,16, p < .05$).</p>

	Bullying	Cyberbullying
	<p>($\chi^2 = 11,08, p < .001$).</p> <p>Agresores/as ocasionales: 48,4% ($n = 354$) heterosexuales; 41,9% ($n = 26$) no-heterosexuales; ($\chi^2 = 10,23, p < .001$).</p> <p>Se encuentra mayor porcentaje de víctimas y agresores severos no-heterosexuales, sin embargo, mayor porcentaje de víctimas y agresores ocasionales heterosexuales</p>	<p>Mayor porcentaje de cibervíctimas y ciberagresores severos no-heterosexuales.</p> <p>Mayor porcentaje de cibervíctimas y ciberagresores ocasionales heterosexuales</p>
<p>Indicadores: Cantidad de conducta sufrida y realizada por heterosexuales y no-heterosexuales</p>	<p>Los no-heterosexuales sufren mayor cantidad de conducta agresiva cara-a-cara (2,70 - 1,72) y también realizan mayor cantidad de estas conductas agresivas físicas, verbales, sociales y psicológicas (2,10 - 1,37) comparados con los heterosexuales.</p>	<p>Cibervictimización: heterosexuales $M = 2,18$; no-heterosexuales $M = 4,22$. Ciberagresión: heterosexuales $M = 0,77$; no-heterosexuales $M = 1,98$ Cibervictimización-agresiva: heterosexuales $M = 0,90$ y no-heterosexuales $M = 1,45$</p> <p>La cantidad de conducta de cyberbullying sufrida y realizada es mayor en los no-heterosexuales.</p>
<p>Prevalencia global en heterosexuales, gais, lesbianas, bisexuales y no están seguros/as</p>	<p>% de global de la orientación sexual</p> <p>Víctimas: 90% ($n = 27$) bisexuales; 80% ($n = 4$) gay, el 75% ($n = 3$) lesbianas, el 69,7% ($n = 46$) no estoy seguro/a y el 67,7% ($n = 984$) heterosexuales; ($\chi^2 = 7.20 p > .05$).</p> <p>Agresores/as: 80% ($n = 24$) bisexuales, 62,1% ($n = 41$) no estoy seguro/a, el 60% ($n = 3$) gay, el 50% ($n = 2$) lesbianas, el 59,3% ($n = 864$) heterosexuales; ($\chi^2 = 5,46 p > .05$).</p> <p>Víctimas-Agresivas: 80% ($n = 24$) bisexuales, el 60% ($n = 3$) gay, 56,1% ($n = 37$) no estoy seguro, el 50% ($n = 2$) lesbianas, el 49,3% ($n = 717$) heterosexuales; ($\chi^2 = 12,17, p < .01$).</p>	<p>% cyberbullying de global de la orientación sexual</p> <p>Cibervíctimas: 83,3% ($n = 25$) bisexuales; 69,7% ($n = 46$) no estoy seguro; 58,2% ($n = 846$) heterosexuales; 50% ($n = 2$) lesbianas; 40% ($n = 2$) gay; ($\chi^2 = 11,70, p < .05$)</p> <p>Ciberagresores/as: 63,3% ($n = 19$) bisexuales; 39,4% ($n = 26$) no estoy seguro; 31,8% ($n = 462$) heterosexuales; 25% ($n = 1$) lesbianas; 20% ($n = 1$) gay; ($\chi^2 = 15,15 p < .01$).</p> <p>Cibervíctimas-agresivas: 60% ($n = 18$) bisexuales; 39,4% ($n = 26$) no estoy seguro; 27% ($n = 392$) heterosexuales; 25% ($n = 1$) lesbianas; 20% ($n = 1$) gay; ($\chi^2 = 22,54, p < .01$).</p>

	Bullying	Cyberbullying
	Porcentaje de víctimas y agresores superior en las personas bisexuales, aunque las diferencias no son significativas.	El porcentaje de cibervíctimas y ciberagresores es significativamente mayor en los estudiantes bisexuales y después en aquellos/as que no están seguros de su orientación sexual.
Indicadores: Cantidad de conducta sufrida y realizada por heterosexuales, gais, lesbianas, bisexuales y no están seguros/as	Las lesbianas y las personas bisexuales (4 - 3,57) son los que mayor cantidad de conducta agresiva sufren. Los/las que no están seguros/as y las personas bisexuales (2,27-1,97) son las que mayor cantidad de conducta agresiva realizan. No se hallaron diferencias en victimización agresiva.	Cibervictimización: mayor puntuación en el grupo de bisexuales (M = 6) y en los que no están seguros/as (M = 3,58). Ciberagresión: mayor puntuación en el grupo de bisexuales (M = 2,23) y en los/las estudiantes que no están seguros/as (M = 2,11) Cibervictimización-agresiva: mayor puntuación en el grupo de bisexuales (M = 1,43) y en los/as estudiantes que no están seguros/as (M = 1,09). Las personas bisexuales y las que no están seguras son las que mayor cantidad de conducta de cyberbullying sufren y realizan.
Prevalencia global en función de la identidad sexual (cisgénero y no-cisgénero)	<p>% global en función de la identidad sexual</p> <p>Víctimas: 68,7% (n = 1.013) cisgénero; 79,7% (n = 51) no-cisgénero; ($\chi^2 = 4,00, p < .05$).</p> <p>Agresores/as: 59,6% (n = 890) cisgénero; 68,8% (n = 44) no-cisgénero; ($\chi^2 = 2,15 p > .05$).</p> <p>Víctimas-Agresivas: 49,9% (n = 745) cisgénero; 59,4% (n = 38) no-cisgénero; ($\chi^2 = 2,22 p > .05$)</p> <p>Víctimas puras: 26,5% (n = 268) cisgénero y 25,5% (n = 13) no-cisgénero; ($\chi^2 = 0,023, p > .05$).</p> <p>Agresores/as puros: 16,3% (n = 145) cisgénero y 13,6% (n = 6) no-cisgénero; ($\chi^2 = 0,218, p > .05$).</p> <p>Se confirma mayor porcentaje de víctimas no-cisgénero comparadas con las cisgénero. Sin embargo, el porcentaje de agresores fue similar.</p>	<p>% global en función de la identidad sexual</p> <p>Cibervíctimas: 58,4% (n = 873) cisgénero; 75% (n = 48) no-cisgénero; ($\chi^2 = 6,96 p < .008$).</p> <p>Ciberagresores/as: 31,7% (n = 474) cisgénero; 54,7% (n = 35) no-cisgénero; ($\chi^2 = 6,96 p < .008$)</p> <p>Cibervíctimas-agresivas: 27% (n = 403) cisgénero; 54,7% (n = 35) no-cisgénero; ($\chi^2 = 23,48 p < .001$).</p> <p>Cibervíctimas puras: 53,8% (n = 470) cisgénero y el 27,1% (n = 13) no-cisgénero; ($\chi^2 = 13,05, p < .001$).</p> <p>Ciberagresores/as puros: El 15% (n = 71) cisgénero y ninguno/a (n = 0) no-cisgénero; ($\chi^2 = 6,09, p < .014$).</p> <p>Porcentaje significativamente superior de cibervíctimas, ciberagresores y cibervíctimas agresivas no-cisgénero. Sin embargo, el porcentaje de cibervíctimas y ciberagresores puros fue mayor en el grupo cisgénero.</p>

	Bullying	Cyberbullying
Prevalencia severa en función de la identidad sexual (cisgénero y no-cisgénero)	<p>% severo en función de la identidad sexual</p> <p>Víctimas severas: 18,1% ($n = 270$) cisgénero; 39,1% ($n = 25$) no-cisgénero; ($\chi^2 = 6,15$ $p < .01$).</p> <p>Agresores/as severos: 11,6% ($n = 357$) cisgénero; 21,9 % ($n = 23$) no-cisgénero; ($\chi^2 = 1,58$ $p > .05$).</p> <p>Víctimas ocasionales: 50,6% ($n = 743$) cisgénero y el 40,6% ($n = 26$) no-cisgénero ($\chi^2 = 12,12$, $p < .001$).</p> <p>Agresores/as ocasionales: 48% ($n = 357$) cisgénero y el 46,9% ($n = 26$) no-cisgénero ($\chi^2 = 1,58$, $p > .05$).</p> <p>Se halló un porcentaje significativamente mayor de víctimas severas no-cisgénero comparadas con las cisgénero. No hubo diferencias en el porcentaje de agresores.</p>	<p>% severo en función de la identidad sexual</p> <p>Cibervíctimas severas: 12,8% ($n = 191$) cisgénero; 40,6 % ($n = 26$) no-cisgénero; ($\chi^2 = 39,67$ $p < .001$).</p> <p>Ciberagresores/as severos: 4,8% ($n = 72$) cisgénero; 5,6% ($n = 10$) no-cisgénero. ($\chi^2 = 14,37$ $p < .001$).</p> <p>Cibervíctimas ocasionales: 45,6% ($n = 682$) cisgénero; 34,4% ($n = 22$) no-cisgénero; ($\chi^2 = 2,33$, $p < .001$).</p> <p>Ciberagresores/as ocasionales: 26,9% ($n = 402$) cisgénero; 39,1% ($n = 25$) no-cisgénero; ($\chi^2 = 4,31$ $p < .05$).</p> <p>Porcentaje superior de cibervíctimas severas y ciberagresores severos y ocasionales no-cisgénero. Sin embargo, el porcentaje de cibervíctimas ocasionales fue mayor en el grupo cisgénero.</p>
Indicadores: Cantidad de conducta sufrida y realizada por cisgénero y no-cisgénero	<p>Nivel de victimización: No-cisgénero ($M = 2,95$) y cisgénero ($M = 1,73$).</p> <p>Nivel de agresión: no-cisgénero ($M = 2,38$) y cisgénero ($M = 1,38$).</p> <p>Victimización-agresiva: no-cisgénero ($M = 1,48$) y cisgénero ($M = 1,27$).</p> <p>La cantidad de conducta sufrida y realizada es significativamente mayor en el grupo de personas no-cisgénero comparadas con las cisgénero.</p>	<p>Cibervictimización: no-cisgénero ($M = 5,11$) y cisgénero ($M = 2,20$).</p> <p>Ciberagresión: no-cisgénero ($M = 1,89$) y cisgénero ($M = 0,81$).</p> <p>Cibervictimización-agresiva: no-cisgénero ($M = 1,30$) y cisgénero ($M = 0,90$).</p> <p>Las personas no-cisgénero sufren y realizan mayor cantidad de conductas de cyberbullying.</p>

Cuadro 15. Síntesis de resultados: Prevalencia del bullying LGTB-fóbico en heterosexuales y no-heterosexuales

	Resultados
Bullying LGTB-fóbico: Porcentaje global y diferencias entre heterosexuales y no-heterosexuales	<p>Víctimas: 76,6% ($n = 1.184$) informa haber sufrido una o alguna vez conductas agresivas homofóbicas realizadas por otros compañeros en el transcurso de su vida. 75,8% ($n = 984$) heterosexuales; 87,5% ($n = 91$) no-heterosexuales; ($\chi^2 = 7,40, p < .01$).</p> <p>Agresores/as: 11,8% ($n = 182$) informa haber realizado una o más conductas agresivas homofóbicas hacia otros compañeros en el transcurso de su vida. 11%,7 ($n = 168$) heterosexuales; 13,5% ($n = 14$) no-heterosexuales; ($\chi^2 = 0,306, p > .05$).</p> <p>Observadores/as: 51,9%, ($n = 802$) ha observado o ha tenido conocimiento de una o más conductas agresivas homofóbicas que sus compañeros han infringido en el transcurso de su vida. 51% ($n = 735$) heterosexuales; 64,4% ($n = 67$) no-heterosexuales; ($\chi^2 = 7,03, p < .01$).</p> <p>Mayor porcentaje de participantes no-heterosexuales víctimas y observadores de conductas específicas de bullying LGTB-fóbico (insultos, aislamiento, burlas, ridiculizaciones por la orientación sexual o la expresión de género, amenazas, difusión de rumores...).</p>
Bullying LGTB-fóbico: Porcentaje severo y diferencias entre heterosexuales y no-heterosexuales	<p>Víctimas severas: 23,7% ($n = 356$) informa haber sufrido frecuentemente conductas agresivas realizadas por sus compañeros/as en el transcurso de su vida. 21,9% ($n = 316$) heterosexuales; 38,5% ($n = 40$) no-heterosexuales; ($\chi^2 = 7,40, p < .001$).</p> <p>Agresores/as severos: 1,8% ($n = 28$) informaron haber realizado muy frecuentemente conductas agresivas (muchas veces, casi siempre, siempre) hacia otros compañeros/as en el transcurso de su vida. 1,5% ($n = 22$) heterosexuales; 5,8% ($n = 6$) no-heterosexuales; ($\chi^2 = 9,82, p < .01$).</p> <p>Observadores/as: 21,7% ($n = 336$) frecuentemente ha observado o ha tenido conocimiento sus compañeros han infringido en conductas agresivas hacia otros compañeros en el transcurso de su vida. 20,6% heterosexuales ($n = 297$); 37,5% ($n = 39$) no-heterosexuales; ($\chi^2 = 16,29, p < .001$).</p> <p>Mayor porcentaje de víctimas, agresores y observadores frecuentes de conductas específicas de bullying LGTB-fóbico (insultos, aislamiento, burlas, ridiculizaciones por la orientación sexual o la expresión de género, amenazas, difusión de rumores...) no-heterosexuales.</p>

Cuadro 16. Síntesis de resultados: Actitudes de los/as adolescentes ante la diversidad sexual

Variable	Resultados		
<p>Conocimiento sobre personas LGTB</p>	<p>35,9% (n = 559) gay; 23,9% (n = 371) lesbiana; 23% (n = 259) bisexual; 11,6% (n = 180) transexual.</p> <p>El colectivo de personas gais tiene mayor visibilización, seguido de lesbianas y bisexuales; mientras que las personas transexuales son el colectivo menos conocido.</p>		
<p>Conductas agresivas ante la diversidad sexual</p>	<p>Víctimas (he sufrido)</p> <p>Hablar mal, comentarios negativos, rumores (15%) Burlas, imitaciones, gestos (14,1%) Insultos LGTB-fóbicos (10,7%) Dejar de hablar, ignorar, no dejar participar, aislar (10,2%) Tirar cosas, golpes, empujones (10,1%) Amenazas (7,9%) Palizas (4,7%)</p>	<p>Agresores/as (he realizado):</p> <p>Burlas, imitaciones, gestos (12,5%) Dejar de hablar, ignorar, no dejar participar, aislar (10,3%) Insultos LGTB-fóbicos (10,1%) Hablar mal, comentarios negativos, rumores (9,2%) Tirar cosas, golpes, empujones (8,9%) Amenazas (4%) Palizas (3,5%)</p>	<p>Observadores/as (he visto):</p> <p>Insultos LGTB-fóbicos (48,5%) Hablar mal, comentarios negativos, rumores (44,5%) Burlas, imitaciones, gestos (42,6%) Tirar cosas, golpes, empujones (41,1%) Dejar de hablar, ignorar, no dejar participar, aislar (40,6%) Amenazas (40,6%) Palizas (39%)</p>
	<p>Los insultos LGTB-fóbicos, las conductas de hablar mal, hacer comentarios negativos... y realizar burlas-ridiculizaciones, son las tres conductas homofóbicas más frecuentes informadas por víctimas, agresores y observadores.</p>		
<p>Conductas agresivas ante la diversidad sexual en función del sexo</p>	<p style="text-align: center;">% dentro del sexo</p> <p>Según las víctimas: Los varones significativamente insultan más que las mujeres, mientras que las mujeres significativamente más hablan mal, difaman, crean rumores... En el resto de las conductas no se hallaron diferencias entre sexos.</p> <p>Insultos LGTB-fóbicos: 14,4% (n = 112) varones; 6,9% (n = 54) mujeres Hablar mal: 13,9% (n = 108) varones; 17,6%(n = 138) mujeres Burlas: 13,7% (n = 106) varones; 14,5% (n = 113) mujeres Amenazas: 8,6% (n = 67) varones; 7,2% (n = 56) mujeres</p>		

Variable	Resultados
	<p>Tirar cosas: 11,3%(n = 88) varones; 8,8% (n = 69) mujeres Palizas: 5,7% (n = 44) varones; 3,8% (n = 30) mujeres Dejar de hablar: 9,4% (n = 73) varones; 11% (n = 86) mujeres</p> <p>Según los/las agresores/as: Los varones realizan significativamente más casi todas las conductas LGTB-fóbicas evaluadas (insultos, burlas, amenazas, tirar cosas, palizas y dejar de hablar) en comparación con las mujeres. No se hallaron diferencias en la conducta de hablar mal.</p> <p>Insultos: 14,6 % (n = 113) varones; 5,6% (n = 44) mujeres Hablar mal 10,2% (n = 79) varones; 8,2%(n = 64) mujeres Burlas 15,2 % (n = 118) varones 9,2% (n = 72) mujeres Amenazas 6,1 % (n = 47) varones; 2 % (n = 16) mujeres, Tirar cosas 11,9 % (n = 92) varones; 6% (n = 47) mujeres Palizas 5,4% (n = 42) varones; 1,7% (n = 13) mujeres Dejar de hablar 11,9 % (n = 92) varones; 8,7% (n = 68) mujeres</p>
<p>Opinión general sobre el trato hacia personas LGTB</p>	<p>El 94% (n = 1.464) indicó que no se debería tratar con desprecio a las personas con una orientación sexual no-normativa. No obstante, también un 6% (n = 94) está de acuerdo con que las personas LGTB puedan ser tratadas con desprecio por su orientación sexual.</p>
<p>Actitud ante un profesor/a LGTB y diferencias en función de sexo</p>	<p>Lo importante es que sea buen/a profesor/a: 84,1% (n = 1.311) Se lo dirían a sus familiares para poner queja: 8,6% (n = 134) Una persona LGTB no debería ser profesor/a: 4,5% (n = 70) Se burlarían de él/ella: 2,4% (n = 37)</p> <p>15,9% muestran actitudes LGTB-fóbicas ante un profesor/a LGTB considerando que habría que poner una queja, que no debería ser profesor-a debido a su orientación sexual, o se burlarían de él.</p> <p>% dentro del sexo:</p> <p>Lo importante es que sea un buen profesor profesora: 78,4 % (n = 605) varones; 90,5% (n = 706) mujeres Se lo diría a mi familia para poner una queja: 12,6 % (n = 97) varones; 4,7% (n = 37) mujeres No debería ser profesor: 5,1% (n = 39) varones; 4% (n = 31) mujeres</p>

Variable	Resultados
	<p>Me burlaría de él/ella: 4% (<i>n</i> = 31) varones; 0,8% (<i>n</i> = 4) mujeres</p> <p>Se hallaron diferencias significativas mostrando las mujeres una actitud más positiva frente a la diversidad sexual.</p>
<p>Actitud ante una pareja de <u>dos hombres</u> mostrando sus sentimientos en público y diferencias en función del sexo</p>	<p>Les parece bien: 31% (<i>n</i> = 483) Les da igual pero no en público: 45,3% (<i>n</i> = 703) Les da asco verlo: 11% (<i>n</i> = 170) Les parece mal, no deberían hacerlo: 12,6% (<i>n</i> = 3)</p> <p>Ante una pareja de dos hombres que muestran su afecto en público, únicamente al 31% les parece bien, por lo que las actitudes homofóbicas hacia una pareja de dos hombres se hacen más evidentes.</p> <p>% dentro del sexo:</p> <p>Me parece mal: 15,4% (<i>n</i> = 119) varones; 9,9% (<i>n</i> = 77) mujeres Les da asco ver: 15,2% (<i>n</i> = 117) varones; 6,8% (<i>n</i> = 53) mujeres Les da igual que lo hagan, pero que no sea en público: 46,9% (<i>n</i> = 362) varones; 43,7% (<i>n</i> = 341) mujeres Le parece bien: 22,5% (<i>n</i> = 174) varones; 39,6% (<i>n</i> = 309) mujeres</p> <p>Ante una pareja de dos hombres que muestran su afecto en público las mujeres mostraron actitudes significativamente más positivas.</p>
<p>Actitud ante una pareja de <u>dos mujeres</u> mostrando sus sentimientos en público y diferencias en función del sexo</p>	<p>Les parece bien: 33,2% (<i>n</i> = 515) Les da igual pero no en público: 45,7% (<i>n</i> = 710) Les da asco verlo: 8,2% (<i>n</i> = 127) Les parece mal: 12,9% (<i>n</i> = 200)</p> <p>Ante una pareja de dos mujeres que muestran su afecto en público, únicamente al 33,2% les parece bien, por lo que las actitudes homofóbicas hacia una pareja de dos mujeres se hacen más evidentes.</p> <p>% dentro del sexo:</p> <p>Les parece mal: 15,3% (<i>n</i> = 118) varones; 10,5% (<i>n</i> = 82) mujeres</p>

Variable	Resultados			
	<p>Les da asco al verlo: 10,1% (<i>n</i> = 78) varones; 6,3% (<i>n</i> = 49) mujeres Les da igual pero no en público: 35,5% (<i>n</i> = 355) varones; 45,5% (<i>n</i> = 355) mujeres Les parece bien: 28,6% (<i>n</i> = 221) varones; 37,7% (<i>n</i> = 294) mujeres</p> <p>Ante una pareja de dos mujeres que muestran su afecto en público las mujeres mostraron actitudes significativamente más positivas.</p>			
Actitud ante compañero/a LGTB y diferencias en función del sexo	<p>Gay</p> <p>52% (<i>n</i> = 810) no cambiaría mi actitud, todo seguiría igual 30,4% (<i>n</i> = 474) no haría nada, pero me sentiría un poco incómodo 10,3% (<i>n</i> = 161) intentaría cambiarme de sitio 5,5% (<i>n</i> = 85) intentaría ligar con esa persona, es decir intentaría relacionarse con esa persona</p>	<p>Lesbiana</p> <p>54,9% (<i>n</i> = 839) no cambiaría su actitud, todo seguiría igual 30,5% (<i>n</i> = 467) no haría nada, pero se sentiría un poco incómodo 7,8% (<i>n</i> = 119) intentaría cambiarse de sitio 6,8% (<i>n</i> = 104) intentaría ligar con esa persona, es decir intentaría relacionarse con esa persona</p>	<p>Bisexual</p> <p>53,6% (<i>n</i> = 817) no cambiaría mi actitud, todo seguiría igual 30,3% (<i>n</i> = 462) no haría nada, pero se sentiría un poco incómodo 9,4% (<i>n</i> = 144) intentaría cambiarme de sitio 6,7% (<i>n</i> = 102) Intentaría ligar con esa persona, es decir intentaría relacionarse con esa persona.</p>	<p>Transexual</p> <p>50,1% (<i>n</i> = 764) no cambiaría mi actitud, todo seguiría igual 32,5% (<i>n</i> = 496) no haría nada, pero me sentiría un poco incómodo 11,9% (<i>n</i> = 182) intentaría cambiarse de sitio 5,5% (<i>n</i> = 84) Intentaría ligar con esa persona, es decir intentaría relacionarse con esa persona.</p>
	<p>Los resultados vuelven a evidenciar actitudes LGTB-fóbicas relevantes ante compañeros-as LGTB, ya que aproximadamente sólo un 50% no cambiaría su actitud al saber de la orientación sexual no-normativa de su compañero-a. El mayor rechazo se evidencia con los transexuales, después los gais, los/las bisexuales y finalmente las lesbianas.</p>			
	<p>% porcentaje en función al sexo</p> <p>Gay Intentaría cambiarme de sitio 15% (<i>n</i> = 114) varones; 6,1% (<i>n</i> = 47) mujeres Me sentiría incómodo 42,8% (<i>n</i> =</p>	<p>% porcentaje en función al sexo</p> <p>Lesbiana Intentaría cambiarme de sitio 8,6% (<i>n</i> = 65) varones; 7% (<i>n</i> = 54) mujeres Me sentiría incómodo 29,7% (<i>n</i> =</p>	<p>% porcentaje en función al sexo</p> <p>Bisexual Intentaría cambiarme de sitio 12,5% (<i>n</i> = 95) varones; 6,4% (<i>n</i> = 49) mujeres Me sentiría incómodo 38% (<i>n</i> =</p>	<p>% porcentaje en función al sexo</p> <p>Transexual Intentaría cambiarme de sitio 17,3% (<i>n</i> = 131) varones; 6,6% (<i>n</i> = 51) mujeres Me sentiría incómodo 39,9% (<i>n</i> =</p>

Variable	Resultados			
	325) varones; 19,4% (n = 149) mujeres No cambiaría mi actitud 38,8% (n = 295) varones; 66,9% (n = 149) mujeres Intentaría ligar con esa persona 3,4% (n = 26) varones; 7,7% (n = 59) mujeres	226) varones; 31,3% (n =241) mujeres No cambiaría mi actitud 54,7% (n = 418) varones; 55% (n = 421) mujeres Intentaría ligar con esa persona 6,7% (n = 51) varones; 6,9% (n = 53) mujeres	=288) varones; 22,7% (n = 174) mujeres No cambiaría mi actitud 44,6% (n = 338) varones; 62,4% (n = 479) mujeres Intentaría ligar con esa persona 4,8% (n = 36) varones; 8,6% (n = 66) mujeres	302) varones; 25,2% (n = 194) mujeres No cambiaría mi actitud 38,8% (n = 294) varones; 61,1% (n = 470) mujeres Intentaría ligar con esa persona 4% (n = 30) varones; 7% (n = 54) mujeres
	Los varones tienen actitudes más negativas ante una situación en la que el/la compañero/a confiesa ser gay, bisexual o transexual, mientras que las mujeres muestran actitudes más positivas. No se encontraron diferencias en función del sexo en la actitud ante una compañera lesbiana.			
Percepción de los/as adolescentes sobre las actitudes de la familia, la escuela y la sociedad ante la diversidad sexual	<p>Familia: 24% de manera injusta; 60,2% como a los/as demás; 15,8% de forma más favorable. Escuela: 35% de manera injusta, 52,2% como a los/as demás; 12,6% de manera favorable. Sociedad: 36,3% de manera injusta; 49,5% como a los/as demás; 14,2% de manera favorable.</p> Los/as participantes piensan que la familia es el contexto donde mejor son tratadas las personas que tienen una orientación sexual no-normativa (LGTB); después, más desfavorablemente en la escuela, y la sociedad en general			
Creencia sobre la reacción de su familia, amigos/as, profesores/as y compañeros/as si fuera LGTB	Familiares 39,9% (n=600) intentarían que cambiara 25,3% (n=281) recibirían el apoyo 15% (n=226) serían rechazados 13,5% (n=203) no le darían importancia 6,2% (n=93) me pegarían.	Amigos/as 33,1%(n=497) serían rechazados 19,6% (n=294) intentarían que cambiara 22,9% (n=344) no le darían importancia 20,9% (n=313) me apoyarían 3,5% (n=53) me pegarían	Profesores/as 38,2% (n=203) no le darían importancia 27,8% (n=93) le apoyaría 23% (n=345) intentarían que cambiara 9,9% (n=148) serían rechazados 1,1% (n=17) me pegarían	Compañeros/as 4,2% (n=63) me pegarían 32,5%(n=502) serían rechazados 18,4% (n=276) intentarían que cambiara 29,1% (n=436) no le darían importancia 14,9% (n=223) le apoyarían
	Los/las adolescentes consideran que aquellos que tendrían una actitud más favorable (no le darían importancia y me apoyarían) serían sus profesores/as, seguidos de compañeros/as, amigos/as y en último lugar la familia, ya que piensan que en este contexto intentarían que su orientación sexual cambiara.			

Cuadro 21. Síntesis de resultados: Síntomas psicopatológicos en víctimas y agresores de bullying y cyberbullying heterosexuales y no-heterosexuales

BULLYING	CYBERBULLYING	BULLYING/CYBERBULLYING LGTB-FÓBICO
Víctimas y Agresores	Cibervíctimas y Ciberagresores	Víctimas y Cibervíctimas
<p>Tanto las víctimas como los/las agresores/as no-heterosexuales tienen mayor depresión (BDI), ansiedad social (miedo a la evaluación negativa) (SAS), mayor diversidad de síntomas psicopatológicos (somatización, obsesión-compulsión, sensibilidad interpersonal, depresión, ansiedad, hostilidad, ansiedad fóbica, ideación paranoide, psicoticismo), y mayor puntuación en el nivel de psicopatología total (SCL-90), comparados con las víctimas y agresores/as de bullying cara-a-cara heterosexuales.</p>	<p>Las cibervíctimas y los/las ciberagresores/as no-heterosexuales tienen mayor depresión (BDI), ansiedad social total (miedo a la evaluación negativa, evitación extraños) (SAS), diversidad de síntomas psicopatológicos (somatización, obsesión-compulsión, sensibilidad interpersonal, depresión, ansiedad, hostilidad, ideación paranoide, psicoticismo) y mayor puntuación en el nivel de psicopatología total (SCL-90), comparados con las cibervíctimas y ciberagresores/as heterosexuales. Además, los/las ciberagresores no-heterosexuales tienen más ansiedad fóbica que los ciberagresores/as heterosexuales.</p>	<p>Las víctimas de bullying/cyberbullying homofóbico no-heterosexuales muestran puntuaciones significativamente más altas en depresión total (BDI), en diversos síntomas psicopatológicos (somatización, obsesión-compulsión, sensibilidad interpersonal, depresión, ansiedad, hostilidad, ideación paranoide, psicoticismo) y mayor puntuación en el nivel de psicopatología total (SCL-90), comparados con las víctimas de bullying/cyberbullying homofóbico heterosexuales. No se hallaron diferencias en ansiedad social (SAS) ni en ansiedad fóbica (SCL-90).</p>

CAPÍTULO 9
CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN

CAPÍTULO 9. CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN

En este capítulo, en primer lugar, se exponen los hallazgos del estudio y se contrastan con las hipótesis formuladas y con los resultados de estudios previos. Posteriormente, se identifican las aportaciones y limitaciones del trabajo llevado a cabo, y el capítulo concluye planteando algunas directrices para futuras líneas de investigación que se abren a partir de los resultados del presente trabajo.

9.1 CONCLUSIONES, CONTRASTE DE HIPÓTESIS Y DISCUSIÓN

En este apartado se identifican los objetivos e hipótesis del estudio, que se contrastan con los resultados obtenidos en la investigación, lo que posibilita confirmar o refutar las hipótesis planteadas.

OBJETIVO 1: Obtener la prevalencia del bullying y cyberbullying en estudiantes de Bolivia de 13 a 17 años (3º y 4º grado de Educación Secundaria), y complementariamente la prevalencia del bullying/cyberbullying LGTB-fóbico, es decir, dirigido a personas por su orientación e identidad sexual no-normativa, a personas LGTB. En relación a este objetivo se plantean 10 hipótesis.

Hipótesis 1. Teniendo en cuenta estudios previos latinoamericanos sobre prevalencia de bullying, se espera encontrar un porcentaje de víctimas de bullying cara-a-cara global (algunas veces, bastantes veces y siempre) de aproximadamente 60%, que habrán sido víctimas sufriendo conductas agresivas (físicas, verbales, sociales, o psicológicas). En cuanto a los/as agresores/as, se espera que aproximadamente un 50% del estudiantado habrá realizado una o más conductas agresivas a sus compañeros. Además, se espera encontrar aproximadamente un 50% de víctimas que también son agresores/as (víctimas-agresivas).

Los resultados obtenidos en ese estudio muestran que: (1) un 68,3% de víctimas informa haber sufrido una o más conductas agresivas realizadas por otros compañeros/as en el transcurso de su vida; (2) un 59,9% de agresores que dice haber realizado una o más conductas agresivas hacia otros compañeros/as en el transcurso de su vida; y (3) del 68,3%

de las víctimas, un 50,3% han sido víctimas-agresoras, es decir, han sufrido alguna agresión por parte de sus compañeros/as, pero también la han realizado a otros/as en el transcurso de su vida. Únicamente, un 22% no había sido ni víctima ni agresor/a. Por consiguiente, la hipótesis 1 se confirma en su totalidad, incluso hallando un porcentaje de víctimas y agresores/as algo mayor del esperado.

Los estudios que analizan las prevalencias de bullying en países de Latinoamérica encuentran porcentajes de víctimas entre 10% a 56% (Campo-Ternera et al., 2017; De Castro et al., 2018; García-Maldonado et al., 2012; Garaigordobil et al., 2018; Kornblit y Adaszko 2007; Meza et al., 2015; Oliveira et al., 2018; Rech et al., 2012; Romo y Kelvin 2016; Romera et al., 2011). Las prevalencias de agresores/as son inferiores, oscilan de 4% a 35% (Bellido et al., 2016; De Castro et al., 2018; Mendoza et al., 2017; Oliveira et al., 2018; Santoyo y Frías, 2014; Resett y Gámez-Guadix, 2017; Silva et al., 2014; Vega-López et al., 2016); y los porcentajes de víctimas-agresivas oscilan entre 4% y 36% (Ávila-Toscano et al., 2013; Del Rey y Ortega, 2008; Forlim et al., 2014; García-Maldonado et al., 2012; Herrera-López et al., 2017; Resett, 2015; Romera et al., 2011; Silva-Villarreal., 2013). Por lo tanto la literatura muestra porcentajes inferiores a los encontrados en este estudio, en agresores y víctimas-agresivas comparados con los estudios llevados a cabo en países de Latinoamérica.

En la misma dirección, dos de los estudios llevados a cabo en Bolivia muestran que los porcentajes de victimización global oscilan entre un 10% (Egüez y Schulmeyer, 2014) y un 50% (Flores 2009) de víctimas, así como entre 4% (Egüez y Schulmeyer, 2014) y 30% (Flores 2009) de agresores/as. Es importante mencionar que el estudio llevado a cabo en Cochabamba por Flores (2009), encontró un 43% de víctimas, un 53% de agresores/as, si bien ha pasado más de 9 años desde el inicio de estos estudios, se afirma que los porcentajes de las prevalencia en víctimas y agresores entre iguales es digno de consideración.

Por lo que se ratifica que las hipótesis y los resultados encontrados en este estudio, van por encima de lo hallado en los estudios de prevalencia en Latinoamérica y más aún en Cochabamba-Bolivia. Por esta razón, el estudio planteado nos muestra porcentajes superiores a lo que nos encontramos en la literatura, acercándonos a la realidad del acoso escolar, en este sentido podemos decir que los resultados encontrados nos permiten visibilizar la magnitud del problema en Bolivia y específicamente en Cochabamba.

Hipótesis 2. En consideración al bullying severo o bullying propiamente dicho (bastantes veces, siempre), se espera encontrar que aproximadamente un 15% del alumnado habrán sido víctimas severas y un 10 % habrán sido agresores/as severos.

Los datos obtenidos en ese estudio muestran que: (1) un 18,9% de víctimas severas, es decir, estudiantes que en el transcurso de su vida han sufrido muy frecuentemente conductas agresivas físicas, verbales, sociales y psicológicas por parte de sus iguales; y (2) un 12% de agresores/as severos/as. Por consiguiente, también se confirma la hipótesis 2, evidenciando un porcentaje muy relevante de estudiantes que han sufrido y realizado conductas de bullying presencial o cara-a-cara.

La revisión de las investigaciones ha evidenciado un porcentaje medio aproximado de víctimas severas de bullying propiamente dicho que oscila entre un 7% a 20% (Benavides Abanto et al., 2018; Cepeda-Cuervo et al., 2008; Ortega et al., 2005; Romera et al., 2011). Sin embargo, el estudio de Cuevas et al. (2009) encontró un 32% de víctimas de bullying de manera frecuente, por lo que estos hallazgos sobrepasan los porcentajes identificados en esta investigación. Complementariamente, el estudio de Zalba et al. (2018) encontró un 22% de agresores/as severos/as. Estos porcentajes confirman que el estudiantado que sufre y realiza conductas agresivas cara-a-cara entre pares es digno de consideración, ya que los porcentajes hallados nos muestran prevalencias superiores a lo esperado tanto en víctimas como agresores/as.

Las prevalencias identificadas en este estudio son dignas de consideración, y corroboran las altas tasas de prevalencia en bullying propiamente dicho en víctimas halladas en la literatura. Sin embargo, los estudios encontraron mayores porcentajes de agresores severos que los hipotetizados y encontrados en este estudio. Por ello, ante la magnitud del problema es importante implementar programas de prevención, sensibilización (Monjas y Avíles, 2006), como de intervención, con contenido adaptados al contexto Boliviano, teniendo en cuenta los usos y costumbres; asimismo crear e implementar protocolos de acción.

Hipótesis 3. Las conductas agresivas cara-a-cara más frecuentes informadas tanto por las víctimas como por los agresores/as serán las agresiones verbales y psicológicas.

Desde la información aportada tanto por víctimas como por agresores/as, las conductas agresivas que más frecuentemente se realizan son las agresiones verbales y las psicológicas. Y, aunque con menor frecuencia, las físicas y las sociales. Por consiguiente, se ratifica la hipótesis 3.

Estos resultados van en la misma dirección de otros estudios (Egüez y Schulmeyer, 2014; Erazo, 2016; Silva et al., 2014; Ortega et al., 2005; Uribe et al., 2012) en los que las agresiones verbales son las más prevalentes y los porcentajes oscilan entre un 20% y 53% haciendo uso al momento de agredir los insultos. También el estudio de Castillo y Pacheco (2008) encontró un 56% las agresiones psicológicas que se utilizan con más frecuencia y las amenazas. En conexión con estos hallazgos, el estudio de Delprato, Akyeampong y Dunne (2017) encontró que en los países de Latinoamérica las agresiones más frecuentes son las psicológicas y seguidas de las verbales.

En otro estudio también encontraron las agresiones verbales como las más frecuentes; sin embargo, en este caso, el segundo tipo de agresión fue la agresión social, seguido de la agresión física y psicológica (Romera et al., 2011). Por otro lado, los resultados contrastan con los obtenidos por Rodríguez-Álvarez et al. (2010) que señala que las agresiones físicas como los golpes y empujones son los más prevalentes y las agresiones verbales, como los apodosos o los insultos son los tipos de agresión menos frecuente. Esta diferencia podría explicarse porque en este estudio se mide las percepciones que tienen los profesores ante una situación de bullying, en lugar de la información de los estudiantes.

Haciendo énfasis en la revisión realizada, un estudio llevado a cabo en Bolivia nos muestra que Cochabamba es uno de los departamentos donde se ejerce más agresiones verbales de manera recurrente, comparada con los demás departamentos de Bolivia (Flores, 2009). Esta información resulta de utilidad para poder intervenir y prevenir las conductas agresivas entre pares, tal y como se observa empieza a llevarse a cabo con mayor frecuencia en las unidades educativas las agresiones verbales y con menor frecuencia las agresiones

físicas. Por esta razón las futuras intervenciones en los/as adolescentes deben hacer énfasis y trabajar las agresiones psicológicas y verbales sin dejar de lado las agresiones físicas.

Hipótesis 4. En relación cyberbullying global (algunas veces, bastantes veces y siempre) se espera encontrar un porcentaje aproximado de 55% de estudiantes que habrán sido cibervíctimas. En cuanto a los/as ciberagresores/as, se espera que aproximadamente un 30% de los/as estudiantes habrán realizado una o más conductas agresivas a sus compañeros/as. En consecuencia, se espera encontrar que aproximadamente un 25% de las cibervíctimas también habrán sido ciberagresores/as.

Los resultados obtenidos en ese estudio muestran que: (1) un 59,1% informa haber sufrido una o más conductas de cyberbullying realizadas por otros compañeros/as en transcurso de su vida, es decir, cibervíctimas; (2) un 32,7% ciberagresores/as afirmaron haber realizado una o más conductas de cyberbullying hacia otros compañeros/as en transcurso de su vida; y (3) Del 59,1% de las cibervíctimas, el 28,1% habían sido cibervíctimas y ciberagresores/as una o más veces el transcurso de su vida (cibervíctimas-ciberagresoras). Únicamente, el 36,3% no había sido ni cibervíctima ni ciberagresor/a. Por lo tanto, la hipótesis 4 se confirma, aunque se ha encontrado un porcentaje algo superior de cibervíctimas y de cibervíctimas-ciberagresoras.

Los estudios en Latinoamérica han hallado un porcentaje de cibervíctimas que oscila entre un 5% a 55% (Amemiya et al., 2013; Del Río et al., 2009; García-Maldonado., 2011; Lanzillotti y Korman, 2014; Oliveros et al., 2012; Pieschl et al., 2014; Redondo et al., 2017; Varela et al., 2014; Vega-López et al., 2013). Otros estudios como el de Herrera-López et al. (2018) y Pieschl et al. (2014) muestran que las personas que han sido ciberagresores tienen porcentajes que oscilan entre un 32% y 42%. Finalmente, se evidencian porcentajes de cibervíctimas-ciberagresoras entre un 1,3% según García-Maldonado et al. (2011) y 5,5% Herrera-López et al. (2017). En conclusión, se confirman prevalencias similares a este estudio en cibervíctimas y ciberagresores, sin embargo, los porcentajes de cibervíctimas-ciberagresoras son superiores a los obtenidos en los estudios de Latinoamérica.

Los estudios llevados a cabo en Bolivia en cyberbullying encuentran porcentajes de cibervíctimas entre 11% (Flores 2009) y 16% (Egüez y Schulmeyer, 2014), así como 12% de ciberagresores/as. Comparando los datos de estos estudios con los obtenidos en este estudio

se observa que el cyberbullying ha incrementado significativamente desde el año 2009, aunque los estudios indicados son porcentajes cibervíctimas ocasionales. No obstante, en general se puede afirmar que las tecnologías de la información y comunicación han revolucionado en la vida social, y están determinando un nuevo estilo de interacción humana, en esta dirección las agresiones entre iguales a través del uso de las TIC se llevan cada vez con más frecuencia y en cualquier momento. Además, en estos últimos años se ha evidenciado que el cyberbullying no disminuye después de la adolescencia, es decir, que el cyberbullying no solo se manifiesta en la etapa escolar, sino en la educación secundaria, en el bachillerato y Formación Profesional (Garaigordobil, Fernández, Maganto, Kortabarria, Peris y Páez, 2019).

Hipótesis 5. Con relación al cyberbullying severo o cyberbullying propiamente dicho, se estima que aproximadamente un 10% habrá sido cibervíctima severa (bastantes veces y siempre), y un 5% habrán sido ciberagresor/a severo.

Los resultados obtenidos en ese estudio evidencian que: (1) un 13,9% ha sido cibervíctima severa, es decir, ha sufrido muy frecuentemente en el transcurso de su vida conductas de cyberbullying realizadas por sus iguales; y (2) un 5,3% ha sido ciberagresor/a severo, es decir, muy frecuentemente ha realizado cyberbullying a otros. Los datos confirman la hipótesis 5, incluso el porcentaje de cibervíctimas severas hallado ha sido algo mayor.

Las cifras encontradas de cibervíctimas son similares a las obtenidas en los estudios sobre cyberbullying de algunos países de Latinoamérica, donde las cibervíctimas severas tienen porcentajes que oscilan entre un 13,6% en Uruguay y 7% en Colombia (Yudes-Gómez et al., 2018). Respecto a los/as ciberagresores/as severos los porcentajes en el presente estudio son algo superiores a los que hipotetizamos y encontramos en el estudio, aunque algo inferiores a los obtenidos en estudios Latinoamericanos, por ejemplo, ciberagresores 9% en Uruguay y 7,6% en Colombia (Yudes-Gómez et al., 2018).

Los estudios que se han realizado en Latinoamérica suponen el inicio de un trabajo del que todavía queda mucho por hacer, pero nos muestra que se está trabajando en ello. Sin embargo, los aportes de este trabajo nos dan una luz para ver donde nos situamos en Cochabamba-Bolivia ante esta problemática, lo es de gran utilidad. Aunque, son pocos los

estudios que analizan el cyberbullying severo, es digno de consideración ya que se va incrementando en algunos países de Latinoamérica con mayor rapidez, por esta razón es importante implementar programas de prevención e intervención basados en la evidencia. Por ejemplo, entre otros, Cyberprogram 2.0 (Garaigordobil y Martínez-Valderrey, 2014ab, 2015ab, 2016ab, 2018; Garaigordobil, Martínez-Valderrey, Maganto, Bernarás y Jaureguizar, 2016). En síntesis, estos resultados nos muestran que, aunque la incidencia del cyberbullying tanto en cibervíctimas como en ciberagresores/as, es menor al bullying cara-a-cara, se trata de un problema que se encuentra latente en los diferentes establecimientos educativos, para el cual es necesario generar protocolos de acción y programas de prevención e intervención, que proporcionen herramientas para hacer frente a las ciberagresiones.

Hipótesis 6. Las conductas de cyberbullying que se realizan muy frecuentemente, desde la información de cibervíctimas y ciberagresores/as, serán: los mensajes ofensivos e insultantes, el robo de contraseña, las llamadas anónimas para asustar, difamar para desprestigiar, suplantar la identidad y llamadas ofensivas e insultantes.

Desde la información aportada tanto por las cibervíctimas como por los ciberagresores/as, las conductas de cyberbullying que más frecuentemente se realizan son: (1) Mensajes ofensivos o insultantes a través del móvil o Internet (cibervíctimas 5,7%; ciberagresores/as 2,4%); (2) Difamación, diciendo por internet cosas a otras personas que son mentira para desprestigiarla o difundiendo rumores para hacerle daño (cibervíctimas 4,5%; ciberagresores/as 0,6%); (3) Robo de contraseña de algún compañero/a para impedir el acceso a su blog o correo electrónico (cibervíctimas 4,4%; ciberagresores/as 1,5%); (4) Suplantación de identidad (cibervíctimas 3,1%; ciberagresores/as 0,7%); (5) Llamadas anónimas para asustar o provocar miedo al otro (cibervíctimas, 2,6%; ciberagresores/as 1,2%); y (6) Acosar sexualmente a través del teléfono móvil o de internet (cibervíctimas 2,5%; ciberagresores/as 0,4%). Por lo tanto, la hipótesis 6 se confirma casi totalmente. La única conducta que no se ha evidenciado como muy prevalente de las hipotetizadas ha sido “las llamadas ofensivas e insultantes”, que no han sido tan frecuentes como se esperaba, evidenciando mayor frecuencia las conductas de acoso sexual, que no habían sido hipotetizadas.

Aunque es difícil comparar los hallazgos en las distintas conductas de cyberbullying analizadas, en otras investigaciones se encuentra consenso en las siguientes conductas de cyberbullying identificadas como: envío de mensajes desagradables, insultos, amenazas, realizar comentarios y hacer circular rumores para desprestigiar o ridiculizar a la víctima, difundir fotos y videos ofensivos para la víctima, robo de la contraseña... (Egüez y Schulmeyer, 2014; Lanzillotti y Korman, 2014; Vega-López, 2013). Por otro lado, Lucio López (2009) identifica entre las conductas más recurrentes en ciberagresores/as con un 22.2% amenazas; 17.3% insultos; 11,5% ha realizado comentarios para difamar; 11,1% han hackeado las cuentas de otros; 10,7% ha difundido rumores para desprestigiar; 10% acoso sexual; 9,3% ha robado la contraseña. Estos hallazgos nos muestran algunas conductas recurrentes planteadas en la hipótesis como en los hallazgos del estudio.

Otros investigadores matizan la diferencia entre las ciberagresiones a través del uso de internet y del uso del teléfono móvil siendo estos dos tipos de agresión los más frecuentes, (García et al., 2010; Lanzillotti y Korman, 2014; Vega-López et al., 2013). Por lo tanto, y pese a las discrepancias, cabe resaltar que tanto para cibervíctimas como ciberagresores/as estas conductas tienen habitualmente efectos muy nocivos. Por esta razón, es importante tener en cuenta que las secuelas en el futuro que no se pueden borrar e es importante trabajar estas problemáticas lo antes posible.

Hipótesis 7. Tanto en bullying como en cyberbullying se encontrarán diferencias entre sexos, con un mayor porcentaje de víctimas de bullying y cyberbullying mujeres y de agresores y ciberagresores varones.

Los resultados muestran que: (1) el porcentaje de víctimas severas es similar en ambos sexos, sin embargo, el porcentaje de varones agresores severos es mayor; y (2) el porcentaje de cibervíctimas severas es mayor en mujeres y el porcentaje de ciberagresores severos es superior en varones. Los datos obtenidos en relación a conductas de bullying (víctimas severas: 17,3% varones, 20,6% mujeres; agresores/as severos: 15,9% varones, 8,2% mujeres), y de cyberbullying (cibervíctimas severas: 12% varones, 15,9% mujeres; ciberagresores/as severos: 7% varones, 3,6% mujeres) confirman casi totalmente la hipótesis 7. Únicamente, no se han hallado diferencias significativas entre ambos sexos en el porcentaje

de víctimas severas de bullying, aunque el porcentaje de víctimas de bullying es mayor en las mujeres.

Los resultados de las investigaciones coinciden con aquellos estudios que no encontraron diferencias en las víctimas en función al sexo (Pierobon et al., 2013; Resett y Putallaz, 2018). Por el contrario, en contraposición a los resultados encontrados Mello et al. (2017) identifica mayor cantidad en víctimas varones con un 24% y Ramos-Jiménez et al. (2017) un 47% en varones. En este sentido, Benavides Abanto et al. (2018) no encuentra diferencias en función al sexo en víctimas de bullying global; sin embargo, identifica diferencias en bullying propiamente dicho, siendo las mujeres más víctimas que los varones. En el caso de los agresores los estudios ratifican que los varones son los más recurrentes al momento de realizar conductas agresivas (González et al., 2014; Prodócimo et al., 2014; Resett y Putallaz, 2018; Robalino, 2015).

Otros investigadores (Ávila-Toscano et al., 2010; Prodócimo et al., 2014; Vega-López et al., 2013) identifican más víctimas de acoso escolar en varones, aunque no encuentran diferencias estadísticamente significativas en función al sexo.

Los hallazgos encontrados en Bolivia nos muestran que 4 de cada 10 mujeres son víctimas de agresiones entre iguales. Pese a las discrepancias encontradas en los resultados, algunos estudios no han hallado diferencias en función al sexo, evidenciando similares porcentajes de varones y mujeres víctimas y agresores. Sin embargo, la tendencia de las investigaciones es contrastar que existen más víctimas mujeres y agresores varones.

Por lo tanto, en relación a las diferencias entre los sexos la revisión de la literatura de bullying y cyberbullying ha puesto en relieve resultados discrepantes, pese a las discrepancias, en los estudios, la tendencia es a constatar que en bullying y cyberbullying, no hay grandes diferencias de género aunque pueda haber mayor predisposición en las mujeres a ser víctimas de bullying y cibervíctimas y en los varones a ser agresores y ciberagresores.

Hipótesis 8. Los/as estudiantes LGTB con una orientación sexual no-normativa, es decir, las personas no-heterosexuales habrán sufrido significativamente más bullying/cyberbullying global y severo que los estudiantes que no pertenecen al colectivo LGTB. También se espera encontrar en el alumnado no-cisgénero un mayor porcentaje de víctimas en comparación con las personas cisgénero.

Los resultados confirman que los/as estudiantes LGTB con una orientación sexual no-normativa, es decir, las personas no-heterosexuales han sufrido significativamente más bullying/cyberbullying global y severo que los estudiantes que no pertenecen al colectivo LGTB. Los datos en relación a las conductas de bullying (víctimas global: 67,7% heterosexuales, 76,2% no-heterosexuales; víctimas severas: 17,9% heterosexuales, 33,3% no-heterosexuales), y de cyberbullying (cibervíctimas global: 58,2% heterosexuales, 71,4% no-heterosexuales; cibervíctimas severas: 12,7% heterosexuales, 30,5% no-heterosexuales), así lo confirman. Además, en relación a la identidad sexual, también se confirma que el alumnado no-cisgénero tiene un mayor porcentaje de víctimas de bullying y cyberbullying en comparación con el alumnado cisgénero. Los datos en relación a las conductas de bullying (víctimas global: 68,7% cisgénero, 79,7% no-cisgénero; víctimas severas: 18,1% cisgénero, 39,1% no-cisgénero), y de cyberbullying (cibervíctimas global: 58,4% cisgénero, 75% no-cisgénero; cibervíctimas severas: 12,8% cisgénero, 40,6 % no-cisgénero) así lo ratifican. Por consiguiente, la hipótesis 8 se confirma en su totalidad.

Por un lado, el reciente informe de la UNESCO (2016) señala que las agresiones homofóbicas son un problema a nivel mundial y los porcentajes sobrepasan el 60%. Un estudio hace énfasis en los países de Latinoamérica que las personas no heterosexuales son más víctimas de acoso homofóbico en comparación con las personas heterosexuales (Cáceres, 2011). Aunque el estudio de Rodríguez (2016) identificó que el haber presenciado bullying homofóbico global supera el 99%, el 33% se identifica como agresor y 50% como víctima. En esta dirección los estudios ratifican la hipótesis planteada y los resultados encontrados en este estudio, por ejemplo, los estudios de Bouris et al. (2016), Elipe et al. (2017), y Gegenfurtner y Gebhardt (2017) nos muestran que tanto en bullying como en cyberbullying las personas LGTB son más vulnerables ante las agresiones de tipo homofóbico. El resultado de las investigaciones pone en relieve que las personas que pertenecen o se identifican con el colectivo LGTB son más vulnerables y tienden a ser víctima de agresiones de tipo homofóbico con mayor facilidad, en esta dirección apuntan diversos estudios (Abreu y Kenny, 2018; Camodeca et al., 2018; COGAM, 2016; Kahle, 2017; O'Malley et al., 2014; Toomey y Russell, 2016; Tucker et al., 2016; Wensley y Campbell, 2012). Asimismo, las personas no cisgénero son más vulnerables a ser víctimas de acoso homofóbico en comparación con las personas

cisgénero (Arteaga, 2014; Klemmer, Rusow, Goldbach, Kattari y Rice, 2019, Kosciw et al., 2014; Pichardo et al., 2013).

Complementariamente, los estudios encuentran que los casos de cyberbullying tienen mayor porcentajes en las personas no heterosexuales, no obstante, en este estudio se hace una distinción en el envío de mensajes vulgares ocasionales 31,2% y frecuentes 2,8% y mensaje intimidantes ocasionales 16,1% y frecuentes 0,8%. Cooper y Blumenfeld (2012) confirman estos datos, hallando que las personas que pertenecen al colectivo LGTB ha experimentado acoso electrónico (Bouris et al., 2016; COGAM, 2016; Gegenfurtner y Gebhardt, 2017; Kosciw et al., 2014, Kosciw et al., 2016; Reisner et al., 2015).

En conclusión, los estudios que analizan el bullying y cyberbullying LGTB muestran prevalencias dignas de consideración y superiores a las encontradas en este estudio. El trabajo evidencia que las personas no-heterosexuales son más vulnerables a ser víctimas de agresiones en contra del colectivo LGTB, por parecer o identificarse con el colectivo LGTB, en comparación con las personas heterosexuales.

Hipótesis 9. Comparando a los/as adolescentes no-heterosexuales, se espera encontrar que los varones gays y las personas transexuales serán los que mayor prevalencia de victimización de bullying/cyberbullying mostrarán en comparación con las lesbianas, y los/las que no están seguros.

Los resultados muestran que aunque el porcentaje de víctimas de bullying es superior en las personas bisexuales, las diferencias no son significativas. Sin embargo, el porcentaje de cibervíctimas es significativamente mayor en los estudiantes bisexuales y después en aquellos/as que no están seguros/as de su orientación sexual. Los datos sobre víctimas de bullying (90% bisexuales, 80% gay, 75% lesbianas, 69,7% no estoy seguro/a y 67,7% heterosexuales) y sobre cibervíctimas (83,3% bisexuales, 69,7% no estoy seguro/a, 58,2% heterosexuales, 50% lesbianas, 40% gay) confirman tal afirmación. Por consiguiente, la hipótesis 9 no se confirma, y parece hallarse una tendencia a mayor victimización en las personas bisexuales.

Los hallazgos identifican que los varones gays son más víctimas de bullying homofóbico en comparación con las personas heterosexuales (Baiocco et al., 2018; Berlan et al., 2010;

COGAM, 2016). El resultado encontrado por los investigadores pone en relieve que las personas gais y las lesbianas son más víctimas (Rodríguez-Otero, 2016).

Un estudio de Orue et al. (2018) muestra que los varones gais sufren mayor victimización que las mujeres lesbianas. En este sentido, también se ha encontrado que los adolescentes de las minorías sexuales que son homosexuales y bisexuales son más propensos de ser más víctimas y cibervíctimas en comparación con las personas heterosexuales y las personas que dudan o no están seguras de su orientación sexual (Rodríguez-Hidalgo y Hurtado-Mellado, 2019).

Por esta razón, pese a las discrepancias encontradas, los resultados de los estudios en gran medida muestran que los varones homosexuales son víctimas de acoso LGTB, y por esta razón es de interés poder implementar programas y protocolos de acción e intervención, que incluyan actividades antibullying LGTB-fóbico.

Hipótesis 10. Respecto al bullying/cyberbullying LGTB-fóbico severo o muy frecuente, se espera encontrar aproximadamente un 20% de víctimas severas, es decir, han sufrido muy frecuentemente conductas de bullying/cyberbullying LGTB-fóbico, un 3% de agresores/as severos (han realizado frecuentemente estas conductas), y un 20% de los/as participantes habrán sido frecuentemente testigos de conductas LGTB-fóbicas llevadas a cabo por sus compañeros/as. Además, un mayor porcentaje de participantes no-heterosexuales habrá sufrido, realizado y observado significativamente más conductas de bullying/cyberbullying LGTB-fóbico que los/las heterosexuales.

Los resultados obtenidos han evidenciado mayor porcentaje de víctimas, agresores/as y observadores/as frecuentes, de conductas específicas de bullying/cyberbullying LGTB-fóbico (insultos, aislamiento, burlas, ridiculizaciones por la orientación sexual o la expresión de género, amenazas, difusión de rumores...) no-heterosexuales. Se ha hallado: (1) un 23,7% de víctimas severas, que informan haber sufrido bastantes veces conductas agresivas realizadas por sus compañeros/as en el transcurso de su vida (21,9% heterosexuales, 38,5% no-heterosexuales); (2) un 1,8% de agresores/as severos, que informaron haber realizado muy frecuentemente estas conductas agresivas hacia otros compañeros/as (1,5% heterosexuales; 5,8% no-heterosexuales); y (3) un 21,7% han observado frecuentemente a compañeros/as realizar conductas de bullying/cyberbullying LGTB-fóbico (20,6% heterosexuales, 37,5% no-

heterosexuales). Por consiguiente, la hipótesis 10 se confirma prácticamente en su totalidad, aunque el porcentaje de agresores/as severos/as es algo inferior al hipotetizado.

Los estudios que han analizado a víctimas de bullying homofóbico frecuente muestran que las personas no-heterosexuales son más vulnerables y los porcentajes oscilan entre 20% y 30% en comparación con las personas heterosexuales (Cáceres, 2011; Generelo et al., 2012, Martxueta, 2014, Martxueta y Etxeberria, 2014). Por otro lado, un estudio ratifica que las personas que pertenecen al colectivo LGTB y han sufrido algún tipo de agresión en el mes anterior tienen porcentajes entre 70% (Greene et al. 2014) y 21% (Rodríguez, 2018). Asimismo, el estudio de Elipe et al. (2017) ratifica que las personas no heterosexuales muestran mayor porcentaje de victimización de bullying y cyberbullying en comparación con las personas heterosexuales. Por lo tanto, estos porcentajes ponen en relieve la necesidad de trabajar con las personas que son parte del colectivo LGTB y han sido agredidas de manera recurrente.

OBJETIVO 2: Identificar las actitudes de los/las adolescentes frente a la diversidad sexual (conocimiento que tienen de las personas LGTB, conductas agresivas frente a la diversidad sexual, opinión sobre el trato que se da a las personas LGTB, actitudes ante las personas LGTB, percepción de las actitudes que tiene la familia, la escuela y la sociedad frente a los/las adolescentes LGTB...). En relación a este objetivo se proponen 5 hipótesis:

Hipótesis 11. Los y las adolescentes conocerán más a chicos gais mientras que tendrán menor conocimiento de las personas transexuales que serán las que menor visibilización tendrán.

Los resultados muestran que el colectivo de personas gais tiene mayor visibilización, seguido de lesbianas y bisexuales; mientras que las personas transexuales son el colectivo menos conocido. Los/las adolescentes dijeron conocer: 35,9% a un gay, 23,9% a una lesbiana, 23% a una persona bisexual, y 11,6% a una persona transexual, lo que ratifica completamente la hipótesis 11.

En la dirección de la hipótesis planteada y los resultados encontrados, el estudio de Pichardo et al. (2007) ratifica que las personas que se visibilizan con más frecuencia son los varones gais con un porcentaje de 40% y las personas que son poco conocidas o no se

visibilizan son las personas transexuales. El estudio de COGAM (2005) en una encuesta realizada en España muestra que el 54,7% conoce a una persona gay o lesbiana.

Las conclusiones que se presentan aquí pueden ser relevantes no sólo para visibilizar la situación de la diversidad sexual en los centros educativos, sino para dar pautas que puedan enfocar determinadas en los establecimientos educativos e institucionales y en la sociedad en general. No obstante, la población LGTB continúa siendo víctima de la vulneración de sus derechos a pesar de que se reconocen sus derechos por las leyes del estado Boliviano. Por esta razón se considera necesaria la implementación y contar con un plan de acción para personas LGTB ante las situaciones de acoso homofóbico y actos de discriminación en el estado boliviano.

Hipótesis 12. Se espera encontrar que ante una pregunta directa, los/las participantes mayoritariamente consideren que las personas con una orientación sexual no-normativa no deberían ser tratadas con desprecio. Sin embargo, cuando se pregunta indirectamente, por ejemplo, si cambiaría su conducta al saber que su compañero/a es LGTB, se manifestarán más las actitudes LGTB-fóbicas, evidenciándose la deseabilidad social ante las preguntas directas. Además, las personas transexuales serán las que mayor rechazo provoquen.

Los resultados confirman que cuando se pregunta directamente, el 94% indica que no se debería tratar con desprecio a las personas con una orientación sexual no-normativa. Sin embargo, solo aproximadamente un 50% no cambiaría su actitud si se enterara que su compañero/a de clase es LGTB, mientras el resto se cambiaría de sitio y se sentirá incómodo. Además, el mayor rechazo se evidencia hacia los transexuales, después los gais, los/las bisexuales y finalmente las lesbianas. Los datos permiten ratificar completamente la hipótesis poniendo de relieve la deseabilidad social en las respuestas directas sobre la orientación sexual no-normativa, es decir, la tendencia a responder de forma socialmente deseable.

Ante la pregunta si las personas que pertenecen al colectivo LGTB se deberían tratar con desprecio, COGAM (2005) encontró un 15% que verían correcto tratar con desprecio a una persona LGTB, lo que nos indica un porcentaje relativamente importante para una afirmación tan contundente como ésta. Un estudio hace la comparación entre estudiantes y profesores y las actitudes ante el colectivo LGTB, concluye que los profesores tienen actitudes positivas ante las personas LGTB en comparación con el estudiantado (Liscano y Jurado de los Santos,

2016). El estudio de Pichardo et al. (2007) identificó que las personas transexuales tienen más dificultades de visibilizarse y tienen más reacciones de rechazo comparando con los/as LGB.

Los hallazgos encontrados son un punto de partida para poder trabajar con profesores, alumnos, alumnas, padres, madres y tutores, tutoras para que hablen de este problema que hace infeliz a muchos de los estudiantes que son parte del colectivo LGTB.

Hipótesis 13. Los varones adolescentes mostrarán mayores niveles de perpetración de bullying y cyberbullying homofóbico, mientras que las chicas, tendrán actitudes más positivas ante la diversidad sexual en las escuelas.

Los resultados han evidenciado que los varones tienen actitudes más negativas ante una situación en la que un compañero/a confiesa ser gay, bisexual o transexual, mientras que las mujeres muestran actitudes más positivas. No se encontraron diferencias en función del sexo en la actitud ante una compañera lesbiana. Estos resultados confirman prácticamente la hipótesis 13 que pone de relieve actitudes más negativas de los varones frente a personas con una orientación sexual diferente a la heteronormatividad.

Otros estudios (Espelage et al., 2012; Reisner et al., 2015) encuentran porcentajes de agresores que oscilan entre un 12% y 52% en varones y 12% y 48% a mujeres, aunque los porcentajes no tienen grandes diferencias existe mayor tendencia en los varones. Por otro lado, un estudio muestra que los varones no heterosexuales son más víctimas de bullying homofóbico en comparación con los hombres heterosexuales. Un estudio identificó que las mujeres no heterosexuales son más víctimas y cibervíctimas en comparación con las mujeres heterosexuales (Pistella et al., 2019). Si bien no podemos extraer conclusiones más pertinentes sobre esta cuestión, sí se pone de manifiesto el interés que tiene profundizar en las cuestiones relativas al género a la hora de buscar apoyo frente al acoso homofóbico.

Hipótesis 14. Las conductas agresivas LGTB-fóbicas más frecuentes informadas por víctimas, agresores/as y observadores/as serán: hablar mal, comentarios negativos y rumores; burlas, imitaciones y gestos; insultos LGTB-fóbicos, dejar de hablar, ignorar, no dejar participar y aislar.

Los resultados muestran que las tres conductas homofóbicas más frecuentes informadas por víctimas, agresores y observadores son: los insultos LGTB-fóbicos, las conductas de hablar mal, hacer comentarios negativos... y realizar burlas-ridiculizaciones, lo que ratifica la hipótesis 14.

Diversos estudios muestran que entre el tipo de acoso sufrido, los insultos y burlas son los tipos de agresión más frecuentes (António et al., 2012; Eisenberg et al., 2015; Generelo et al., 2012; Hillard et al., 2014; Huebner et al., 2014; Mayock et al., 2009; Pichardo et al., 2007). Varios estudios en Bolivia muestran que los insultos y las burlas ponen de manifiesto que el colectivo LGTB ha sido discriminado por su orientación sexual y su identidad de género (Arteaga, 2014; Manodiversa, 2014; Vidaure, 2014).

Resulta interesante corroborar que los resultados sobre la percepción de la homofobia en entornos escolares varían en algunos aspectos, pero las formas de discriminación y las manifestaciones mantienen generalmente elementos comunes. En cualquier caso, una escuela respetuosa ante la diversidad sexual y segura para el alumnado depende en buena medida de la acción del profesorado y del apoyo que reciba de la familia y así poder prevenir los casos de acoso homofóbico.

Hipótesis 15. Los y las adolescentes percibirán que las personas LGTB tienen un mayor apoyo en el contexto familiar, después en la escuela, recibiendo menor apoyo de la sociedad en general.

Los resultados muestran que los/as participantes piensan que la familia es el contexto donde mejor son tratadas las personas que tienen una orientación sexual no-normativa (LGBTB); después, más desfavorablemente en la escuela, y la sociedad en general, por lo que la hipótesis 15 se confirma. No obstante, los resultados también muestran que los/las adolescentes consideran que si fueran LGTB, aquellos que tendrían una actitud más favorable (no le darían importancia y me apoyarían) serían sus profesores/as, seguidos de compañeros/as, amigos/as y, en último lugar, la familia, ya que piensan que en este contexto intentarían que su orientación sexual cambiara. Quizás, la familia, aporta mayor apoyo y protección, pero también los padres y madres, pensando que el hijo o hija tendrá problemas por su orientación sexual, pueden estimular cambios en la misma, a fin de evitarle al hijo o hija ese

sufrimiento por el rechazo social que suele conllevar. Por lo tanto, los datos confirman la hipótesis 15, aunque con los matices comentados.

El estudio que realiza COGAM (2005) identificó que las personas homosexuales son juzgadas por la sociedad, el instituto, los amigos y la familia. Por consiguiente, estos resultados ratificarían los resultados encontrados en este estudio, que va en la misma dirección de las investigaciones anteriores. Además, en este sentido la investigación de Cerezo (2015) pone manifiesto que la familia es el núcleo que de apoyo ante una situación de vulnerabilidad de la persona que pertenece al colectivo LGTB.

Sin embargo, FELGTB (2013), encontró que las personas víctimas de bullying homofóbico acuden a recibir apoyo, en primer lugar, de sus amigas, amigos, seguido de la familia, profesorado y finalmente a los compañeros de clase. Pese a las discrepancias encontradas, se puede evidenciar que la sociedad es el medio más hostil ante la situación de dar a conocer que su hijo, hija es o parece ser del colectivo LGTB, estas respuestas se deben al desconocimiento y a la falta de respeto ante las personas que se muestran diferentes, ante lo normativo en la sociedad. Sin embargo, el tener el apoyo de la familia en algunos casos es efímero ya que la presión social influye que el contexto familiar ceda, ante las críticas que puedan tener el entorno social. Al momento de pedir ayuda, el contexto familiar suele ser el primer punto de referencia. A continuación vienen las amistades y, en menor medida, el profesorado. Sin embargo, las redes sociales son el contexto más hostil ante las situaciones de acoso y la aceptación por ser o parecer del colectivo LGTB.

OBJETIVO 3: Explorar si existen diferencias en los efectos que tiene el bullying/cyberbullying en la salud mental (depresión, ansiedad social, sensibilidad interpersonal, somatización...) comparando los síntomas en víctimas y agresores no-heterosexuales y heterosexuales.

Hipótesis 16. Los/as estudiantes víctimas y agresores/as de bullying y cyberbullying no-heterosexuales (LGTB) comparados con estudiantes víctimas y agresores/as de bullying y cyberbullying heterosexuales tendrán significativamente más problemas de salud mental: depresión, ansiedad social, y diversidad de síntomas psicopatológicos (somatización, obsesión-compulsión, sensibilidad interpersonal, depresión, ansiedad, hostilidad, ansiedad fóbica, ideación paranoide, psicoticismo).

Los resultados muestran que tanto las víctimas como los/las agresores/as no-heterosexuales tienen mayor depresión (BDI), ansiedad social (miedo a la evaluación negativa) (SAS), mayor diversidad de síntomas psicopatológicos (somatización, obsesión-compulsión, sensibilidad interpersonal, depresión, ansiedad, hostilidad, ansiedad fóbica, ideación paranoide, psicoticismo), y mayor puntuación en el nivel de psicopatología total (SCL-90), comparados con las víctimas y agresores/as de bullying cara-a-cara heterosexuales.

En cyberbullying encontramos similares resultados. Tanto las cibervíctimas como los/las ciberagresores/as no-heterosexuales tienen mayor depresión (BDI), ansiedad social total (miedo a la evaluación negativa, evitación extraños) (SAS), diversidad de síntomas psicopatológicos (somatización, obsesión-compulsión, sensibilidad interpersonal, depresión, ansiedad, hostilidad, ideación paranoide, psicoticismo) y mayor puntuación en el nivel de psicopatología total (SCL-90), comparados con las cibervíctimas y ciberagresores/as heterosexuales. Además, los/las ciberagresores no-heterosexuales tienen más ansiedad fóbica que los ciberagresores/as heterosexuales.

Estos resultados ratifican la hipótesis 16, que evidencia que los/as estudiantes víctimas y agresores/as de bullying y cyberbullying no-heterosexuales (LGTB) comparados con estudiantes víctimas y agresores/as de bullying y cyberbullying heterosexuales tienen significativamente más problemas de salud mental, es decir, el impacto negativo que tiene estar implicado en situaciones de acoso en la salud mental de las personas LGTB es significativamente mayor que el impacto negativo que frecuentemente conllevan estas situaciones en los/las heterosexuales.

Hay que poner en consideración que otros estudios encuentran que aquellas personas que han sido objeto de bullying homofóbico presentan mayor depresión y ansiedad (Martxueta y Etxeberria, 2014; Pacey et al., 2017; Poteat y Espelage 2005, 2007; Tucker et al., 2016; Vergara et al., 2007). Las personas LGTB víctimas de bullying en alguna ocasión o en la última semana o mes son más propensas a tener problemas internalizantes, depresión y mayor ansiedad. Las víctimas de acoso homofóbico tienen efectos que repercuten en la salud mental. Mustanski et al. (2010) encontraron en adolescentes y jóvenes LGTB que un 17% tenía trastornos mentales, 15% depresión mayor y 9% estrés postraumático.

Los jóvenes LGTB predisponen a tener tasas más altas de depresión comparados con las personas heterosexuales, además el rechazo de su familia, el ser víctima de acoso escolar

y la falta de aceptación social contribuyen de manera negativa en la salud mental (Johnson, Leibowitz, Chavez, y Herbert, 2019). Diversas investigaciones han relacionado la victimización LGTB-fóbica con conductas de riesgo para la salud mental, en esta dirección se identifica que las personas que han sido víctima por acoso LGTB-fóbico muestran una prevalencia mayor de consumo de alcohol y sustancias ilícitas (Ferlatte et al., 2015; Gegenfurtner y Gebhardt, 2017).

Sin embargo, en la literatura en general la comparación de personas heterosexuales y no-heterosexuales encuentran que las personas no-heterosexuales tienen más síntomas psicopatológicos en comparación con las personas heterosexuales (Ciocca et al., 2018).

En particular a nivel general se ha encontrado que el ser víctima de bullying entre pares tiene un impacto negativo significativo en múltiples indicadores de salud mental. Por lo tanto, el ser víctima de bullying, cyberbullying y bullying LGTB-fóbico muestra que las personas que pertenecen o se identifican con el colectivo LGTB, son aún más vulnerables a tener problemas de salud mental en comparación a las personas que no pertenecen al colectivo LGTB. Unas de las consecuencias de ser víctima de acoso homofóbico no solo implica importante sufrimiento en la vida de los niños/as, adolescentes y jóvenes que lo padecen, en consecuencia los porcentajes de pensamientos suicidas y de haber intentado suicidarse.

9.2 APORTACIONES Y LIMITACIONES

El estudio aporta: (1) datos epidemiológicos de la prevalencia del bullying, cyberbullying del estudiantado de Cochabamba-Bolivia, (2) datos de la prevalencia del Bullying LGTB-fóbico; y (3) evidencia de los superiores efectos negativos en la salud mental en víctimas del colectivo LGTB comparadas con las víctimas heterosexuales, comparación que apenas se ha realizado en estudios previos.

Esta tesis doctoral no está libre de limitaciones, primeramente, mencionar que una de las principales barreras fue contactar y no tener la aceptación de las unidades educativas, ya que la temática que íbamos a abordar en algunos establecimientos educativos era un Tabú. Otra limitación fue el contar con pocos trabajos empíricos de prevalencia en Latinoamérica y más aún en Bolivia. El haber utilizado instrumentos de autoinforme, hace que los datos auto-informados están limitados por el hecho de que pocas veces pueden ser verificados independientemente ya que puede contener varias fuentes potenciales de sesgo.

9.3 FUTURAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN

Los resultados de bullying, cyberbullying y bullying LGTB-fóbico de esta investigación son dignos de consideración, por esta razón es importante que las futuras investigaciones debieran elaborar protocolos de acción, prevención e intervención con contenidos pertinentes, adaptados al contexto educativo Boliviano. Futuros estudios podrían hacer uso de test sociométricos para evaluar (compañeros/as, profesores/as y padres o madres, teniendo en cuenta las percepciones del acoso escolar), además utilizar técnicas observacionales para obtener información adicional.

Otra de las líneas de investigación tendría que estar dirigida a trabajar con la familia de la víctima y el contexto educativo. Los futuros planes de prevención deberían incluir y hacer un trabajo minucioso con los agresores/as, ya que en muchos casos se toma por alto y no se trabaja con ellos.

Una de las líneas de investigación, es seguir estudiando el bullying, cyberbullying y bullying LGTB-fóbico de manera periódica y que este trabajo motive a futuros investigadores a contribuir al conocimiento científico.

Se propone estudios longitudinales que permitan observar el fenómeno a largo plazo, y permitan identificar factores de riesgo en víctimas, agresores/as de bullying y cyberbullying y bullying LGTB-fóbico.

Futuras líneas de investigación deberían de igual manera centrarse en realizar estudios de caso, una vez identificada el bullying, cyberbullying y bullying homofóbico severo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

REFERENCIAS

- Abaver, D. T., y Cishe, E. N. (2018). Violence, abuse and discrimination: Key factors militating against control of HIV/AIDS among the LGBTI sector. *SAHARA-J: Journal of Social Aspects of HIV/AIDS*, 15(1), 60-70. doi:10.1080/17290376.2018.1492960
- Abramovay, M. (2005). Victimización en las escuelas. Ambiente escolar, robos y agresiones físicas. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 10(26), 833–864. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14002611>
- Abreu, R., y Kenny, M. (2018). Cyberbullying and LGBTQ youth: A systematic literature review and recommendations for prevention and intervention. *Journal of Child & Adolescent Trauma*, 11(1), 81-97. doi:10.1007/s40653-017-0175-7
- Adrián, T. (2012, Enero). Encuesta “Situación de discriminación y violencia contra la población LGBT en Venezuela” enero 2012. DIVERLEX. Recuperado de <http://www.redlgbtidevenezuela.org/wp-content/uploads/Diverlex-Reporte-encuesta-2012.pdf>
- Aftab, P. (2010). *What is Cyberbullying?* <http://aftab.com/index.php?page=cyberbullying> . Descargado el 14 de septiembre de 2010 desde www.stopcyberbullying.org.
- Amemiya, I., Oliveros, M., Condorimay, Y., Oliveros, R., Barrientos, A., y Rivas, B. E. (2013). Cyberbullying en colegios privados y estatales de primaria en dos distritos de lima metropolitana. *Anales De La Facultad De Medicina*, 74(2), 91-69. doi:10.15381/anales.v74i2.2379
- American Psychiatric Association (1994). *Diagnostic and statistical manual of mental disorders: DSM-IV*. 4th ed. Washington (D C): American Psychiatric Association
- Andersen, J. P., Zou, C., y Blosnich, J. (2015). Multiple early victimization experiences as a pathway to explain physical health disparities among sexual minority and heterosexual individuals. *Social Science & Medicine*, 133, 111-119. doi:10.1016/j.socscimed.2015.03.043
- António, R., Pinto, T., Pereira, C., Farcas, D., y Moleiro, C. (2012). Bullying homofóbico no contexto escolar em portugal. *Psicologia*, 26(1), 17-32. Recuperado de http://www.scielo.mec.pt/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0874-20492012000100002&lng=en&tlng=en

- Arteaga, F. (2014). *Conociendo las necesidades y vivencias de las personas adultas mayores de diversa orientación sexual e identidad de género en el estado plurinacional de Bolivia*. Santa Cruz de la Sierra: Estado Plurinacional de Bolivia. Recuperado de <https://manodiversabo.files.wordpress.com/2019/06/conociendo-las-necesidades-y-vivencias-de-las-personas-adultas-mayores-lgbt-en-bolivia-1.pdf>
- Ávila, M., Becerra, S., Vásquez, J., y Becerra, S. (2011). Acoso escolar en instituciones educativas de la ciudad de Huancayo en el 2011. *Apuntes de Ciencia & Sociedad*, 1(2), 83-91. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/290728459_Acoso_escolar_en_instituciones_educativas_de_la_ciudad_de_Huancayo_en_el_2011
- Ávila-Toscano, J. H., Osorio-Jaramillo, L., Cuello-Vega, K., Cogollo-Fuentes, N., y Causado-Martínez, K. (2010). Conducta bullying y su relación con la edad, género y nivel de formación en adolescentes. *Psicogente*, 13(23), 13–26. Recuperado de <http://revistas.unisimon.edu.co/index.php/psicogente/article/view/1811/1727>
- Ávila-Toscano, J., Marengo-Escuderos, A., y Tilano Osorio, M. (2013). Redes de iguales y acoso escolar: evaluación desde el análisis de redes sociales. *Psicología. Avances de la disciplina*, 7(1), 53-64. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=297226904008>
- Avilés, J. M. (2002). *La intimidación y el maltrato entre iguales (bullying) en la educación secundaria obligatoria. Validación del cuestionario CIMEI y estudio de incidencia*. (Tesis doctoral). Universidad de Valladolid, España.
- Avilés, J. M. (2003). *Bullying: Intimidación y maltrato entre el alumnado*. Bilbao: STEE-EILAS. Recuperado de http://saludxmi.cnpss.gob.mx/inpsiquiatria/portal/saludxmi/biblioteca/sinviolencia/modulo_3/BULLYING_Intimidacion_Maltrato_entreAlumnado.PDF
- Baams, L., Grossman, A. H., y Russell, S. T. (2015). Minority stress and mechanisms of risk for depression and suicidal ideation among lesbian, gay, and bisexual youth. *Developmental Psychology*, 51(5), 688-696. doi:10.1037/a0038994
- Baiocco, R., Pistella, J., Salvati, M., Ioverno, S., y Lucidi, F. (2018). Sports as a risk environment: Homophobia and bullying in a sample of gay and heterosexual men.

- Journal of Gay & Lesbian Mental Health*, 22(4), 385-411. doi: 10.1080/19359705.2018.1489325
- Baruch-Dominguez, R., Infante-Xibille, C., y Saloma-Zuñiga, C. E. (2016). Homophobic bullying in Mexico: Results of a national survey. *Journal of LGBT Youth*, 13(1-2), 18-27. doi: 10.1080/19361653.2015.1099498
- Beck, A. T., Steer, R. A., y Brown, G. K. (1996). *BDI-II. Beck Depression Inventory-Second Edition manual*. San Antonio, TX: The Psychological Corporation.
- Beckerman, N. L., y Auerbach, C. (2014). PTSD as aftermath for bullied LGBT adolescents: The case for comprehensive assessment. *Social Work in Mental Health*, 12(3), 195-211. doi:10.1080/15332985.2014.888026
- Bellido, F., Rivera, R., Salas, J., Bellido, V., Peña, N., Villasante, G. y Casapía, Y. (2016). Influencia de los pares en la manifestación del bullying en estudiantes de secundaria en Arequipa Metropolitana. *Interacciones*, 2(1), 33-42. doi: 10.24016/2016.v2n1.20
- Beltrán, V. Y. I., Torrado, D. O. E., y Vargas, B. C. G. (2016). Prevalencia del Hostigamiento Escolar en las Instituciones Públicas de Bucaramanga-Colombia. *Sophia*, 12(2), 173–186. <https://doi.org/10.18634/sophiaj.12v.2i.233>
- Benavides Abanto, C. M., Jara-Almonte, J. L., Stuart, J., y La Riva, D. (2018). Bullying victimization among Peruvian children: The predictive role of parental maltreatment. *Journal of Interpersonal Violence*, 88626051881778. doi:10.1177/0886260518817780
- Berlan, E. D., Corliss, H. L., Field, A. E., Goodman, E., y Austin, S. B. (2010). Sexual orientation and bullying among adolescents in the growing up today study. *Journal of Adolescent Health*, 46(4), 366-371. doi: 10.1016/j.jadohealth.2009.10.015
- Birkett, M., Espelage, D. L., y Koenig, B. (2009). LGB and questioning students in schools: The moderating effects of homophobic bullying and school climate on negative outcomes. *Journal of Youth and Adolescence*, 38(7), 989-1000. doi:10.1007/s10964-008-9389-1
- Birkett, M., Newcomb, M. E., y Mustanski, B. (2015). Does it get better? A longitudinal analysis of psychological distress and victimization in lesbian, gay, bisexual, transgender, and questioning youth. *Journal of Adolescent Health*, 56(3), 280-285. doi:10.1016/j.jadohealth.2014.10.275

- Birkett, M., y Espelage, D. L. (2015). Homophobic name-calling, peer-groups, and masculinity: The socialization of homophobic behavior in adolescents. *Social Development*, 24(1), 184-205. doi:10.1111/sode.12085
- Blanco-Suarez, M. F., Gordillo-Rondón, M., Redondo, J., y Luzardo, M. (2017). Estilos de crianza que inciden en la presencia de ciberbullying en un colegio público de Bucaramanga. *Psicoespacios*, 11(18), 95-114. Recuperado de <http://revistas.iue.edu.co/revistas/iue/index.php/Psicoespacios/article/view/886/1193>
- Blumenfeld, W. J., y Cooper, R. M. (2010). LGBT and allied youth responses to cyberbullying: Policy implications. *The International Journal of Critical Pedagogy*, 3(1), 114-133. Recuperado de <http://libjournal.uncg.edu/ijcp/article/view/72/57>
- Borrillo, D. (2001). *Homofobia*. Barcelona: Bellaterra.
- Bouris, A., Everett, B. G., Heath, R. D., Elsaesser, C. E., y Neilands, T. B. (2016). Effects of victimization and violence on suicidal ideation and behaviors among sexual minority and heterosexual adolescents. *LGBT Health*, 3(2), 153-161. doi:10.1089/lgbt.2015.0037
- Caballo, V. E., Arias, B., Calderero, M., Salazar, I. C., y Irurtia, M. J. (2011). Acoso escolar y ansiedad social en niños (I): análisis de su relación y desarrollo de nuevos instrumentos de evaluación. *Behavioral Psychology/Psicología conductual*, 19(3), 591-609. Recuperado de <https://psycnet.apa.org/record/2011-28939-006>
- Cáceres, C. (2011). *Estudio a través de internet sobre Bullying y sus manifestaciones homofóbicas en escuelas de Chile, Guatemala, Mexico y Peru y su impacto en la salud de jóvenes varones entre 18 y 24 años*. Informe final. Perú. Recuperado de <http://www.iessdeh.org/usuario/ftp/Informe%20Final%20Bullying.pdf>
- Cáceres, C., y Salazar, X. (2013). "Era como ir todos los días al matadero.." *El bullying homofóbico en instituciones públicas de Chile, Guatemala y Perú*. Documento de trabajo. Recuperado de <http://www.codajic.org/sites/www.codajic.org/files/EI%20bullying%20homofóbico%20en%20instituciones%20públicas%20de%20Chile.pdf>
- Caminos, M., y Quentrequeo, A. A. (2015). Heteronormatividad, autoestima y bullying homofóbico en Argentina. *{PSOCIAL}*, 1(2), 17-32. Recuperado de <http://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/psicologiasocial/article/view/1217/1115>

- Camodeca, M., Baiocco, R., y Posa, O. (2018). Homophobic bullying and victimization among adolescents: The role of prejudice, moral disengagement, and sexual orientation. *European Journal of Developmental Psychology*, 1740-5610. doi: 10.1080/17405629.2018.1466699
- Campo-Tenera, L., Herazo-Beltrán, Y., García-Puello, F., Suarez-Villa, M., Méndez, O., y Vásquez-De la Hoz, F. (2017). Healthy lifestyles of children and adolescents. *Salud Uninorte*, 33(3), 419-428. doi:10.14482/sun.33.3.10931
- Cassiani-Miranda, C. A., Gómez-Alhach, J., Cubides-Munévar, A. M., y Hernández-Carrillo, M. (2014). Prevalencia de bullying y factores relacionados en estudiantes de bachillerato de una institución educativa de Cali, Colombia, 2011. *Revista de Salud Pública*, 16(1), 14–26. <https://doi.org/10.15446/rsap.v16n1.43490>
- Castillo, R. C., y Pacheco, E. M. M. (2008). Perfil del maltrato (bullying) entre estudiantes de secundaria en la ciudad de Mérida, Yucatán. *Revista mexicana de investigación educativa*, 13(38), 825-842. Recuperado de www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-66662008000300007
- Cepeda-Cuervo, E., Pacheco-Durán, P., García-Barco, L., y Piraquive-Peña, C. (2008). Acoso Escolar a Estudiantes de Educación Básica y Media. *Revista de Salud Pública*, 10(4), 517-528. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/rsap/v10n4/v10n4a02.pdf>
- Cerezo, F. (1998). *Prevención de la violencia y resolución de conflictos. El clima escolar como factor de calidad*. Madrid: Comunidad de Madrid.
- Cerezo, F. (2015). Bullying homofóbico. El papel del profesorado. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(1), 417-424. <http://dx.doi.org/10.17060/ijodaep.2015.n1.v1.45>
- Chambers, S. A. (2005). Revisiting the closet: Reading sexuality in six feet under. *Reading Six Feet Under*, 174-190.
- Chaux, E., y León, M. (2016). Homophobic attitudes and associated factors among adolescents: A comparison of six Latin American countries. *Journal of Homosexuality*, 63(9), 1253-1276. doi:10.1080/00918369.2016.1151697
- Ciocca, G., Solano, C., Di Lorenzo, G., Limoncin, E., Mollaioli, D., Carosa, E., ... y Siracusano, A. (2018). Bisexuality among a cohort of university students: prevalence and

- psychological distress. *International Journal of Impotence Research*, 30(2), 79-85.
<https://doi.org/10.1038/s41443-017-0014-2>
- COGAM. (2005). *Homofobia en el sistema educativo. Informe. España*. Recuperado de <http://www.felgtb.org/rs/466/d112d6ad-54ec-438b-9358-4483f9e98868/807/filename/homofobia-en-el-sistema-educativo.pdf>
- COGAM. (2016). *Ciberbullying LGTB-fóbico. Nuevas formas de intolerancia*. Madrid: Grupo de Educación de COGAM. Recuperado de <http://www.somoschueca.com/wp-content/uploads/2016/04/4-ciberbullying-lgbt-fc3b3bico-informe-completo-web.pdf>
- Collier, K. L. (2014). Sexual and gender prejudice among adolescents and enacted stigma at school. (Tesis doctoral). FMG. Universiteit van Amsterdam. Amsterdam, Países Bajos. Recuperado de https://pure.uva.nl/ws/files/2188099/152272_Thesis_complete_7_.pdf
- Collier, K. L., Bos, H. M. W., y Sandfort, T. G. M. (2013). Homophobic name-calling among secondary school students and its implications for mental health. *Journal of Youth and Adolescence*, 42(3), 363-375. doi:10.1007/s10964-012-9823-2
- Cooper, R. M., y Blumenfeld, W. J. (2012). Responses to cyberbullying: A descriptive analysis of the frequency of and impact on LGBT and allied youth. *Journal of LGBT Youth*, 9(2), 153-177. doi:10.1080/19361653.2011.649616
- Cornejo, E. J. (2014). Bullying homofóbico en Chile: trayectoria histórica. *Límite*, 9(30), 61-70. Recuperado de <http://www.limite.uta.cl/index.php/limite/article/viewFile/136/35>
- Cuevas, M. C., Hoyos P. A., y Ortiz, Y. (2009). Prevalencia de intimidación en dos instituciones educativas del departamento del Valle del Cauca 2009. *Pensamiento Psicológico*, 6(13), 153-172. Recuperado de <http://revistas.javerianacali.edu.co/index.php/pensamientopsicologico/article/view/123>
- de Castro, E., Leite, A., Nascimento, W. W., Nunes, F. A., y de Sales. (2018). BULLYING: Prevalence and factors associated with victimization and aggression in the school quotidian. *Texto & Contexto-Enfermagem*, 27(1), e5500016. <http://dx.doi.org/10.1590/0104-07072018005500016>
- De las Cuevas, C., y González de Rivera, J. L. (1991). Perfil sintomático y diagnóstico en pacientes psiquiátricos ambulatorios. *Psiquis*, 12, 326-336.
- De Pedro, K. T. D., y Esqueda, M. C. (2017). Exploring school victimization and weapon carrying among military-connected lesbian, gay, bisexual, and transgender youth in

- California schools. *Journal of Interpersonal Violence*, 88626051771953. doi:10.1177/0886260517719537
- Delprato, M., Akyeampong, K., y Dunne, M. (2017). The impact of bullying on students' learning in Latin America: A matching approach for 15 countries. *International journal of educational development*, 52, 37-57. <http://dx.doi.org/10.1016/j.ijedudev.2016.10.002>
- Defensor del Pueblo (2000), *Violencia escolar: el maltrato entre iguales en enseñanza secundaria obligatoria*. Madrid: Publicaciones del Defensor del pueblo. Recuperado de <https://www.defensordelpueblo.es/wp-content/uploads/2015/05/2000-01-Violencia-escolar-el-maltrato-entre-iguales-en-la-educación-secundaria-obligatoria.pdf>.
- Del Rey, R., y Ortega, R. (2008). Bullying en los países pobres: prevalencia y coexistencia con otras formas de violencia. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 8(1), 39-50. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=56080104>
- del Río, J., Bringue, X., Sádaba, C., y González, D. (2009). *Cyberbullying: un análisis comparativo en estudiantes de Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México, Perú y Venezuela*. V Congr s Internacional Comunicación I Realitat. Barcelona. Recuperado de <https://dadun.unav.edu/bitstream/10171/17800/1/articulo-cyberbullying.pdf>
- Derogatis, L. R. (1983). *Administration, Scoring and Procedures Manual II for the revised version of the SCL-90*. Baltimore: John Hopkins University Press.
- Derogatis, L. R. (2002). *SCL-90-R: cuestionario de 90 síntomas: manual*. Madrid: TEA.
- Derogatis, L. R., Rickels, K., y Rock, A. F. (1976). The SCL-90 and the MMPI: A step in the validation of a new self-report scale. *British Journal of Psychiatry*, 128, 280-289. <https://doi.org/10.1192/bjp.128.3.280>
- Derogatis, L. R., y Cleary, P. A. (1977). Confirmation of the Dimensional Structure of the SCL-90: A study in construct validation. *Journal of Clinical Psychology*, 33, 981-989. [http://dx.doi.org/10.1002/1097-4679\(197710\)33:4<981::AID-JCLP2270330412>3.0.CO;2-0](http://dx.doi.org/10.1002/1097-4679(197710)33:4<981::AID-JCLP2270330412>3.0.CO;2-0)
- Duong, J., y Bradshaw, C. (2014). Associations between bullying and engaging in aggressive and suicidal behaviors among sexual minority youth: The moderating role of connectedness. *Journal of School Health*, 84(10), 636-645. doi:10.1111/josh.12196

- Echagüe, C., y Barrientos, J. (2018). El baile de las que sobran. Interrogando la violencia homofóbica en un liceo público chileno. *Qualitative Social Research*, 19(1), 1-44. doi:10.17169/fqs-19.1.2546 Recuperado de <https://search.datacite.org/works/10.17169/fqs-19.1.2546>
- Egüez, G. D., y Schulmeyer, M. (2014). *Bullying en el departamento de Santa Cruz*. Gobierno Autónomo Departamental Santa Cruz 1-8. Recuperado de <https://issuu.com/upsasantacruzbolivia/docs/bullying01>
- Eisenberg, M. E., Gower, A. L., McMorris, B. J., y Bucchianeri, M. M. (2015). Vulnerable bullies: Perpetration of peer harassment among youths across sexual orientation, weight, and disability status. *American Journal of Public Health*, 105(9), 1784-1791. doi:10.2105/AJPH.2015.302704
- Eisenberg, M. E., y Resnick, M. D. (2006). Suicidality among gay, lesbian and bisexual youth: The role of protective factors. *Journal of Adolescent Health*, 39(5), 662-668. doi:10.1016/j.jadohealth.2006.04.024
- Elipe, P., de la Oliva Muñoz, M., y Del Rey, R. (2017). Homophobic bullying and cyberbullying: Study of a silenced problem. *Journal of Homosexuality*, 65(5), 672-686. doi:10.1080/00918369.2017.1333809
- Erazo, Ó. A. (2016). Identificación y descripción de la intimidación escolar en instituciones educativas del municipio de Popayán. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 12(1), 55-72. <http://dx.doi.org/10.15332/s1794-9998.2016.0001.04>
- Espelage, D. L., Basile, K. C., y Hamburger, M. E. (2012). Bullying perpetration and subsequent sexual violence perpetration among middle school students. *Journal of Adolescent Health*, 50(1), 60-65. doi:10.1016/j.jadohealth.2011.07.015
- Espelage, D. L., Hong, J. S., Merrin, G. J., Davis, J. P., Rose, C. A., y Little, T. D. (2017). A longitudinal examination of homophobic name-calling in middle school: Bullying, traditional masculinity, and sexual harassment as predictors. *Psychology of Violence*, 8(1), 57-66. doi:10.1037/vio0000083
- Farrelly, G., O'Higgins Norman, J., y O'Leary, M. (2016). Custodians of silences? School principal perspectives on the incidence and nature of homophobic bullying in primary schools in Ireland. *Irish Educational Studies*, 36(2), 151-167. doi:10.1080/03323315.2016.1246258

- FELGTB. (2013). *Acoso escolar (y riesgo de suicidio) por orientación sexual e identidad de género: Fracaso del Sistema Educativo*. Informe realizado por la Federación Estatal de Lesbianas, Gais, Transexuales y Bisexuales (FELGTB) para el Defensor del Pueblo. Madrid. Recuperado de <http://www.felgtb.org/temas/educacion/documentacion/investigaciones/i/3363/449/acoso-escolar-y-riesgo-de-suicidio-por-orientacion-sexual-e-identidad-de-genero-fracaso-del-sistema-educativo>
- Ferlatte, O., Dulai, J., Hottes, T. S., Trussler, T., y Marchand, R. (2015). Suicide related ideation and behavior among Canadian gay and bisexual men: A syndemic analysis. *BMC Public Health*, 15(1), 597-162. doi:10.1186/s12889-015-1961-5
- Flores, J. (2008). *Cyberbullying. Guía rápida*. Descargado el 13 de Septiembre de 2010 Recuperado de <http://www.pantallasamigas.net/proteccion-infancia-consejos-articulos/cyberbullying-guia-rapida.shtm>.
- Flores, K. (2009). *Por el derecho a una vida sin violencia*. La Paz-Bolivia: Soipa. Recuperado de <https://www.monografias.com/trabajos-pdf4/derecho-vida-escolar-sin-violencia/derecho-vida-escolar-sin-violencia.pdf>
- Forlim, B. G., Stelko-Pereira, A. C., y Williams, L. C. (2014). Relação entre bullying e sintomas depressivos em estudantes do ensino fundamental [Associations between bullying and depressive]. *Estudos de Psicologia / Campinas*, 31(3), 367–376. doi:10.1590/0103-166X2014000300005
- Franco-Morales, F., Correa-Molina, E., Venet, M., y Pérez-Bedoya, S. (2016). Relación actitudes-conocimientos sobre diversidad sexual en una muestra universitaria colombiana. *Magis. Revista Internacional de Investigación en Educación*, 8(17), 135-156. doi: 10.11144/Javeriana.m8-17.rads
- Friedman, M. S., Koeske, G. F., Silvestre, A. J., Korr, W. S., y Sites, E. W. (2006). The impact of gender-role nonconforming behavior, bullying, and social support on suicidality among gay male youth. *Journal of Adolescent Health*, 38(5), 621-623. doi:10.1016/j.jadohealth.2005.04.014
- Garaigordobil, M. (2011a). Prevalencia y consecuencias del cyberbullying: una revisión. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 11(2), 233-254.

- Garaigordobil, M. (2011b). *Bullying y cyberbullying: conceptualización, prevalencia y evaluación*. En FOCAD Formación Continuada a Distancia. Duodécima Edición Enero-Abril 2011 (pp. 1-22). Madrid: Consejo General de Colegios Oficiales de Psicólogos.
- Garaigordobil, M. (2013). *Cyberbullying. Screening de acoso entre iguales. Screening del acoso escolar presencial (bullying) y tecnológico (cyberbullying)*. Madrid: TEA.
- Garaigordobil, M. (2014). Cyberbullying: Una nueva forma de violencia entre iguales a través de los medios electrónicos. *Padres y Maestros*, 357(Junio), 34-40. Recuperado de <https://revistas.comillas.edu/index.php/padresymaestros/article/view/3300>
- Garaigordobil, M. (2015a). Cyberbullying in adolescents and youth in the Basque Country: prevalence of cybervictims, cyberaggressors, and cyberobservers. *Journal of Youth Studies*, 18(5): 569-582. doi:10.1080/13676261.2014.992324
- Garaigordobil, M. (2015b). Predictor variables of happiness and its connection with risk and protective factors for health. *Frontiers in Psychology*, 6(1176), 1-10. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2015.01176>
- Garaigordobil, M. (2017a). Psychometric properties of the Cyberbullying Test, a screening instrument to measure cybervictimization, cyberaggression, and cyberobservation. *Journal of Interpersonal Violence*, 32(23) 3556–3576. <https://doi.org/10.1177/0886260515600165>
- Garaigordobil, M. (2017b). *Bullying y cyberbullying: definición, prevalencia, consecuencias y mitos*. Barcelona: Fundació per la Universitat Oberta de Catalunya.
- Garaigordobil, M. (2018). *Bullying y Cyberbullying: Estrategias de evaluación, prevención e intervención*. Barcelona: Editorial UOC. Oberta UOC Publishing.
- Garaigordobil, M., Fernández, A., Maganto, C., Kortabarria, L., Peris, M., y Páez, D. (2019). *Cyberbullying: new evidence of its evolution from ages 12 to 20*. En Inero Valbuena Ancho y Krizna Rei Palces (Eds.), *School Violence: Risk Factors, Prevention and Challenges* (pp. 49-72). New York: Nova Science Publisher.
- Garaigordobil, M., y Larrain, E. (2017). *Cuestionario sociodemográfico*. Material no publicado (ver anexo).
- Garaigordobil, M., y Martínez-Valderrey, V. (2014a). *Cyberprogram 2.0. Un programa de intervención para prevenir y reducir el cyberbullying*. Madrid: Pirámide.

- Garaigordobil, M., y Martínez-Valderrey, V. (2014b). Effect of Cyberprogram 2.0 on reducing victimization and improving social competence in adolescence. *Revista de Psicodidáctica/Journal of Psychodidactics*, 19, 289-305. <http://dx.doi.org/10.1387/RevPsicodidact.10239>
- Garaigordobil, M., y Martínez-Valderrey, V. (2015a). Cyberprogram 2.0: Effects of the intervention on “face-to-face” bullying, cyberbullying, and empathy. *Psicothema*, 27, 45-51. <http://dx.doi.org/10.7334/psicothema2014.78>
- Garaigordobil, M., y Martínez-Valderrey, V. (2015b). The effectiveness of Cyberprogram 2.0 on conflict resolution strategies and self-esteem. *Journal of Adolescent Health*, 57(2), 229-234. <http://dx.doi.org/10.1016/j.jadohealth.2015.04.007>
- Garaigordobil, M., y Martínez-Valderrey, V. (2016a). Cyberprogram 2.0: Impact of the program on different types of school violence and premeditated/impulsive aggressiveness. *Frontiers in Psychology*, 7:428. <http://dx.doi.org/10.3389/fpsyg.2016.00428>
- Garaigordobil, M., y Martínez-Valderrey, V. (2016b) *Cybereduca cooperativo 2.0. Juego para la prevención del bullying y cyberbullying*. <http://www.cybereduca.com>.
- Garaigordobil, M., y Martínez-Valderrey, V. (2018). Technological resources to prevent cyberbullying during adolescence: the cyberprogram 2.0 program and the cooperative cybereduca 2.0 videogame. *Frontiers in Psychology*, 9,745. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2018.00745>
- Garaigordobil, M., Martínez-Valderrey, V., Maganto, C., Bernarás, E., y Jaureguizar, J. (2016). Efectos de Cyberprogram 2.0 en factores del desarrollo socioemocional. *Pensamiento Psicológico*, 14(1), 33-47. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/801/80144041003.pdf>
- Garaigordobil, M., Mollo-Torrico, J. P., y Larrain, E. (2018). Prevalencia de bullying y cyberbullying en Latinoamérica: una revisión. *Revista Iberoamericana de Psicología*, 11(3), 1-18. <https://doi.org/10.33881/2027-1786.rip.11301>
- Garaigordobil, M., y Oñederra, J. A. (2010). *La violencia entre iguales: Revisión teórica y estrategias de intervención*. Madrid: Pirámide.
- García, L., Orellana, O., Pomalaya, R., Yanac, E., Sotelo, L., ... y Fernandini, P. (2010). Cyberbullying en escolares de educación secundaria de Lima Metropolitana. *Revista*

- de *Investigación en Psicología*, 13(2), 83-99. Recuperado de <http://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/psico/article/view/3714/2979>
- García-Maldonado, G., Joffre-Velázquez, V. M., Martínez-Salazar, G. J., y Llanes-Castillo, A. (2011). Cyberbullying: forma virtual de intimidación escolar. *Revista Colombiana de psiquiatría*, 40(1), 115-130. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/rcp/v40n1/v40n1a10.pdf>
- García-Maldonado, G., Martínez-Salazar, G. J., Saldívar-González, A. H., Sánchez-Nuncio, R., Martínez-Perales, G. M., y Barrientos-Gómez, M. D. C. (2012). Factores de riesgo y consecuencias del cyberbullying en un grupo de adolescentes: Asociación con bullying tradicional. *Boletín Médico del Hospital Infantil de México*, 69(6), 463-474. Recuperado de <http://www.medigraphic.com/pdfs/bmhim/hi-2012/hi126g.pdf>
- Gegenfurtner, A., y Gebhardt, M. (2017). Sexuality education including lesbian, gay, bisexual, and transgender (LGBT) issues in schools. *Educational Research Review*, 22, 215-222. <https://doi.org/10.1016/j.edurev.2017.10.002>
- Generelo, J., Garchitorena, M., Montero, P., e Hidalgo, P. (2012). *Acoso escolar homofóbico y riesgo de suicidio en adolescentes y jóvenes LGB*. Madrid: área de Educación de FELGTB Comisión de Educación de COGAM. Recuperado de <http://www.felgtb.org/rs/1584/d112d6ad-54ec-438b-9358-4483f9e98868/91c/filename>
- González de Rivera, J. L., De la Hoz, J. L., Rodríguez Abuín, M., y Monterrey, A. L. (1999). Disfunción témporo-mandibular y psicopatología: Un estudio comparativo con la población general y con pacientes psiquiátricos ambulatorios. *Análisis de Psiquiatría*, 15, 91-95. Recuperado de https://www.academia.edu/33713523/perfil_sintomático_y_diagnóstico_en_pacientes_psiquiátricos_ambulatorios.pdf
- González de Rivera, J. L., De las Cuevas, C., Rodríguez Abuín, M., y Rodríguez Pulido, F. (2002). *SCL-90-R, Symptom Checklist 90 Revised, adaptación española*. Madrid: TEA.
- González, V., Mariaca, J. I., y Arias J. L. (2014). Estudio exploratorio del bullying en Medellín. *Pensando Psicología*, 10(17), 17-25. <http://dx.doi.org/10.16925/pe.v10i17.776>
- Greene, D. C., Britton, P. J., y Fitts, B. (2014). Long-Term outcomes of lesbian, gay, bisexual, and transgender recalled school victimization. *Journal of Counseling & Development*, 92(4), 406-417. doi:10.1002/j.1556-6676.2014.00167.x

- Guaygua, G., y Castillo, B. (2010). *In-Seguridad ciudadana: diagnóstico y plan de prevención de la violencia en las escuelas de El Alto*. La Paz, Bolivia, El Alto: Centro de promoción de la mujer Gregoria Apaza.
- Hatchel, T., Valido, A., De Pedro, K. T., Huang, Y., y Espelage, D. L. (2018). Minority stress among transgender adolescents: The role of peer victimization, school belonging, and ethnicity. *Journal of Child and Family Studies*, Publicación Online. doi:10.1007/s10826-018-1168-3
- Herrera-López, M., Romera, E. M., y Ortega-Ruiz, R. (2018). Bullying y cyberbullying en latinoamérica. un estudio bibliométrico. *Revista Mexicana De Investigación Educativa*, 23, 125-155. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-66662018000100125&lng=en&tng=en
- Herrera-López, M., Romera, E., y Ortega-Ruiz, R. (2017). Bullying and cyberbullying in Colombia: co-occurrence in adolescent schoolchildren. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 49, 163-172. <https://doi.org/10.1016/j.rlp.2016.08.001>
- Hidalgo-Rasmussen, C. A., Ramírez-López, G., Rajmil, L., Skalicky, A., y Martín, A. H. (2018). Bullying and health-related quality of life in children and adolescent Mexican students. *Ciencia & Saude Coletiva*, 23(7), 2433-2441. doi:10.1590/1413-81232018237.16392016
- Hillard, P., Love, L., Franks, H. M., Laris, B. A., y Coyle, K. K. (2014). "They were only joking": Efforts to decrease LGBTQ bullying and harassment in Seattle public schools. *Journal of School Health*, 84(1), 1-9. doi:10.1111/josh.12120
- Huebner, D., Thoma, B., y Neilands, T. (2015). School victimization and substance use among lesbian, gay, bisexual, and transgender adolescents. *Prevention Science*, 16(5), 734-743. doi:10.1007/s11121-014-0507-x
- Johnson, B., Leibowitz, S., Chavez, A., y Herbert, S. E. (2019). Risk versus resiliency: addressing depression in lesbian, gay, bisexual, and transgender youth. *Child and Adolescent Psychiatric Clinics*, 28(3), 509-521. doi: 10.1016/j.chc.2019.02.016
- Jones, T., y Hillier, L. (2014). The erasure of bisexual students in Australian education policy and practice. *Journal of Bisexuality*, 14(1), 53-74. doi:10.1080/15299716.2014.872465

- Kahle, L. (2017). Are sexual minorities more at risk? Bullying victimization among lesbian, gay, bisexual, and questioning youth. *Journal of Interpersonal Violence*, 88626051771883. doi:10.1177/0886260517718830
- Klemmer, C. L., Rusow, J., Goldbach, J., Kattari, S. K., y Rice, E. (2019). Socially assigned gender nonconformity and school violence experience among transgender and cisgender adolescents. *Journal of Interpersonal Violence*, 25, 1-23. doi:10.1177/0886260519844781
- Kornblit, A. L., y Adaszko, D. (2007). Factores vinculados a manifestaciones de violencia en el ámbito de la escuela media. *Espacios en Blanco. Revista de Educación*, 17, 137-174. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/3845/384539799006.pdf>
- Kosciw, J. G., Greytak, E. A., Palmer, N. A., y Boesen, M. J. (2014). *The 2013 National School Climate Survey: The experiences of lesbian, gay, bisexual and transgender youth in our nation's schools*. New York: GLSEN.
- Kosciw, J. G., Greytak, E., Giga, N. M., Villenas, C., y Danischewski, D. J. (2016) *The 2015 National School Climate Survey: The experiences of lesbian, gay, bisexual and transgender youth in our nation's schools*. Gay, Lesbian and straight Education network New York: (GLSEN).
- Kowalski, R., Limber, S., y Agatston, P. (2010). *Cyber Bullying: El acoso escolar en la era digital*. Bilbao: Desclée de Brower. (Original publicado en 2008: Kowalski, R., Limber, S., y Agatston, P. *Cyber bullying: Bullying in the digital age*. Malden, MA: Blackwell.). Recuperado de <https://www.edesclée.com/img/cms/pdfs/9788433023988.pdf>
- La Greca, A. M. (1998). *Manual of the Social Anxiety Scales for Children and Adolescents*. Miami, FL: Author.
- La Greca, A. M., y Stone, W. L. (1993). The Social Anxiety Scale for Children-Revised: Factor structure and concurrent validity. *Journal of Clinical and Child Psychology*, 22, 17-27. doi: 10.1207/s15374424jccp2201_2
- Lanzillotti, A., y Korman, G. (2014). *Cyberbullying, características y repercusiones de una nueva modalidad de maltrato escolar*. *Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina*, 60(1), 36-42. Recuperado de <https://www.aacademica.org/alejandra.lanzillotti/2.pdf>

- Larrain, E. (2019). *Bullying LGTB-fóbikoa Euskal Herriko Nerabeetan: prebalentzia, aldagai psikologikoeiko lotura eta osasun mentalean duen eragina*. (Tesis doctoral). Facultad de Psicología, Universidad del País Vasco, España.
- Liscano, R. D. C., y Jurado de los Santos, P. (2016). Representaciones Sociales sobre las personas LGBTI en la universidad: perspectivas del profesorado y alumnado. *Revista de Educación Inclusiva*, 9(3), 231-249. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5986232>
- López, V., Murphy, M., Lucke, C., Torres-Vallejos, J., Villalobos-Parada, B., Ascorra, P., . . . Bilbao, M. (2018). Peer victimization and mental health risk in Chilean students. *Journal of Child and Family Studies*, 27(8), 2608-2621. doi:10.1007/s10826-018-1105-5
- López-Bañuelos, A. A., Álvarez-Noriega, A., Villalpando-Aguilar, B., Torres-Vera, J., Guzmán-Pérez, J. M., y Castillo-Sotelo, V. (2012). *Diagnóstico de prevalencia del acoso escolar (bullying) en primarias, secundarias y preparatorias del municipio de Tijuana*. Tijuana: Universidad CETYS. Recuperado de <https://www.guao.org/sites/default/files/buenas%20practicas/Diagnóstico%20de%20prevalencia%20del%20acoso%20escolar%20en%20primarias%20secundarias%20y%20preparatorias.pdf>
- Lucio López, L. A. (2009). *Agresores escolares en el ciberespacio; el cyberbullying en preparatorias mexicanas*. XI Asamblea general de ALAFEC. Guayaquil. Ecuador. 22-25 septiembre, 1-16. Recuperado de http://www.academia.edu/4632490/Agresores_escolares_en_el_ciberespacio_el_cyberbullying_en_preparatorias_mexicanas
- Luong, C. T., Rew, L., y Banner, M. (2018). Suicidality in young men who have sex with men: A systematic review of the literature. *Issues in Mental Health Nursing*, 39(1), 37-45. doi:10.1080/01612840.2017.1390020
- Lytte, M. C., De Luca, S. M., y Blosnich, J. R. (2014). The influence of intersecting identities on self-harm, suicidal behaviors, and depression among lesbian, gay, and bisexual individuals. *Suicide and Life-Threatening Behavior*, 44(4), 384-391. doi:10.1111/sltb.12083

- Mallmann, C. L., Lisboa, C. S. M., y Calza, T. Z. (2018). Cyberbullying e estratégias de coping em adolescentes do sul do Brasil. *Acta Colombiana de Psicología*, 21(1), 23-33. <http://www.dx.doi.org/10.14718/ACP.2018.21.1.2>
- Manodiversa. (2014, Junio). *Encuesta virtual realizada a la población bisexual en el estado plurinacional de Bolivia*. Recuperado de <https://fddocuments.co/document/encuesta-sobre-bisexualidad-en-bolivia-568174ef4668c.html>
- Martxueta, A., y Etxeberria, J. (2014). Análisis diferencial retrospectivo de las variables de salud mental en lesbianas, gais y bisexuales (LGB) víctimas de bullying homofóbico en la escuela. *Revista De Psicopatología Y Psicología Clínica*, 19(1), 23-35. doi:10.5944/rppc.vol.19.num.1.2014.12980
- Martxueta, P. A. (2014). Consecuencias del bullying homofóbico retrospectivo y los factores psicosociales en el bienestar psicológico de sujetos LGB. *Revista de Investigación Educativa*, 32(1), 255-271. <http://dx.doi.org/10.6018/rie.32.1.168461>
- Marx, R. A., y Kettrey, H. H. (2016). Gay-straight alliances are associated with lower levels of school-based victimization of LGBTQ+ youth: A systematic review and meta-analysis. *Journal of youth and adolescence*, 45(7), 1269-1282. doi: 10.1007/s10964-016-0501-7
- Mayock, P., Bryan, A., Carr, N., y Kitching, K. (2009). *Supporting LGBT lives in Ireland: A study of the mental health and well-being of Lesbian, Gay, Bisexual and Transgender people*. Recuperado de <http://doras.dcu.ie/21638/1/SupportingLGBTLives.PDF>
- Mello, M. F. C., Silva, J. L., Oliveira, W. A., Prado, R. R., Malta, D. C., y Silva, M. A. I. (2017). The practice of bullying among brazilian school children and associated factors, national school health survey 2015. *Ciencia & Saude Coletiva*, 22(9), 2939-2948. Recuperado de <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/28954145>
- Mendoza, B., Rojas, C., y Barrera, A. (2017). Rol de participación en bullying y su relación con la ansiedad. *Perfiles educativos*, 39(158), 38-51. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/peredu/v39n158/0185-2698-peredu-39-158-00038.pdf>
- Meza, Y., Miranda, A., Tejera, C., Tejera, N., y Toloza, C. (2015). Síndrome de bullying en estudiantes del Liceo José Luis Ramos. Maracay, estado Aragua. Venezuela. *Comunidad y Salud*, 13(2), 43-53. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=375743552006>

- Missé, S. M. (2015). *El acoso escolar contra menores con expresión de género diversas*. Barcelona: AMPGYL.
- Monjas, M. I., y Avilés, J. M. (2006). *Programa de sensibilización contra el maltrato entre iguales*. Valladolid: Consejería de Educación. Junta de Castilla y León.
- Morcillo, C., Ramos-Olazagasti, M. A., Blanco, C. A., Sala, R., Canino, G., Bird, H., y Duarte, C. S. (2015). Socio-Cultural context and bullying others in childhood. *Journal of Child and Family Studies*, 24, 2241–2249. Recuperado de <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC4584144/>
- Mustanski, B. S., Garofalo, R., y Emerson, E. M. (2010). Mental health disorders, psychological distress, and suicidality in a diverse sample of lesbian, gay, bisexual, and transgender youths. *American Journal of Public Health*, 100(12), 2426-2432. doi:10.2105/AJPH.2009.178319
- Olivares, J., Ruiz, J., Hidalgo, M., García-López, L., Rosa, A., y Piqueras, J. (2005). Social Anxiety Scale for Adolescents (SAS-A): Psychometric properties in a Spanish-speaking population. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 5(1), 85-97. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=33701005>
- Oliveira, W. A. d., Silva, J. L. d., Braga, I. F., Romualdo, C., Caravita, S. C. S., y Silva, M. A. I. (2018). Ways to explain bullying: Dimensional analysis of the conceptions held by adolescents. *Ciencia & Saude Coletiva*, 23(3), 751-762. doi: 10.1590/1413-81232018233.10092016
- Oliveros, M., Amemiya, I., Condorimay, Y., Oliveros, R., Barrientos, A., y Rivas, B. E. (2012). Cyberbullying - nueva tecnología electrónica al servicio del acoso escolar en alumnos de dos distritos de lima, Perú. *Anales De La Facultad De Medicina*, 73(1), 13-18. doi:10.15381/anales.v73i1.804
- Olweus, D. (1973). *Hackkycklingar och oversittare: forskning om skol-mobbning*. Estocolmo: Almqvist & Wiksell.
- Olweus, D. (1993). *Bullying at school What we know and: What we can do*. Oxford, UK. Blackwell.
- Olweus, D. (1999). Norway. En P. K. Smith, Y. Morita, J. Junger-Tas, D. Olweus, R. Catalano y P. Slee (Eds.), *The nature of school bullying. A cross-national perspective* (pp. 28-48). London: Routledge.

- Olweus, D. (2013). School Bullying: Development and some important challenges. *Annual Review of Clinical Psychology*, 9, 751–780. doi: 10.1146/annurev-clinpsy-050212-185516
- O'Malley, O. E. M., Kann, L., Vivolo-Kantor, A., Kinchen, S., y McManus, T. (2014). School violence and bullying among sexual minority high school students, 2009–2011. *Journal of Adolescent Health*, 55(3), 432-438. doi:10.1016/j.jadohealth.2014.03.002
- Ortega, R., Sánchez, V., Ortega-Rivera, J., Del Rey, R., y Genebat, R. (2005). Violencia escolar en Nicaragua. Un estudio descriptivo en escuelas de primaria. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 10(26), 787-804. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/288617353_Violencia_escolar_en_Nicaragua_a_Un_estudio_descriptivo_en_escuelas_de_primaria
- Orue, I., Calvete, E., y Fernandez-Gonzalez, L. (2018). Adaptación de la "Escala de Acoso Escolar Homofóbico" y magnitud del problema en adolescentes españoles. *Behavioral Psychology*, 26(3), 437-455. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/330079478_Adaptacion_de_la_Escala_de_acoso_escolar_homofobico_y_magnitud_del_problema_en_adolescentes_espanoles
- Orue, I., y Calvete, E. (2018). Homophobic bullying in schools: The role of homophobic attitudes and exposure to homophobic aggression. *School Psychology Review*, 47(1), 95-105. doi:10.17105/SPR-2017-0063.V47-1
- Paceley, M. S., Goffnett, J., y Gandy-Guedes, M. (2017). Impact of victimization, community climate, and community size on the mental health of sexual and gender minority youth. *Journal of Community Psychology*, 45(5), 658-671. doi:10.1002/jcop.21885
- Paceley, M. S., y Flynn, K. (2012). Media representations of bullying toward queer youth: Gender, race, and age discrepancies. *Journal of LGBT Youth*, 9(4), 340-356. doi:10.1080/19361653.2012.714187
- Perez-Brumer, A., Day, J. K., Russell, S. T., y Hatzenbuehler, M. L. (2017). Prevalence and correlates of suicidal Ideation Among transgender youth in California: Findings from a representative, population-based sample of high school students. *Journal of the American Academy of Child & Adolescent Psychiatry*, 56(9), 739-746. doi:10.1016/j.jaac.2017.06.010

- Pichardo, G. J. I. (2009). (Homo) sexualidad y familia: cambios y continuidades al inicio del tercer milenio. *Política y Sociedad*, 46(1-2), 143-160. Recuperado de <https://search.proquest.com/openview/40fe7863f3bacae384231331dd8bebab/1.pdf?cbl=85371&pq-origsite=gscholar>
- Pichardo, G. J. I., de Stéfano B. M., Sánchez S. M., Puche C. L., Molinuevo P. B., y Moreno C. O. (2013). *Diversidad sexual y convivencia: Una oportunidad educativa*. Recuperado de <http://www.amecopress.net/IMG/pdf/Informe.pdf>
- Pichardo, G. J. I., Molinuevo, B., Rodríguez, P. O., Martín, N., y Romero, M. (2007). *Actitudes ante la diversidad sexual de la población adolescente de Coslada (Madrid) y San Bartolomé de Tirajana (Gran Canaria)*. Madrid: FELGTB. Recuperado de <http://www.felgtb.org/rs/467/d112d6ad-54ec-438b-93584483f9e98868/c11/filename/adolescentes-ante-la-diversidad-sexual2.pdf>
- Pierobon, M., Barak, M., Hazrati, S., y Jacobsen, K. H. (2013). Alcohol consumption and violence among argentine adolescents. *Jornal De Pediatria*, 89(1), 100-107. doi:10.1016/j.jped.2013.02.015
- Pieschl, S., Kuhlmann, C., y Porsch, T. (2015). Beware of publicity! perceived distress of negative cyber incidents and implications for defining cyberbullying. *Journal of School Violence*, 14(1), 111-132. doi:10.1080/15388220.2014.971363
- Pistella, J., Ioverno, S., y Russell, S. T. (2019). The role of peer victimization, sexual identity, and gender on unhealthy weight control behaviors in a representative sample of Texas youth. *International Journal of Eating Disorders*, 1-5. doi:10.1002/eat.23055
- Platero, R., y Gómez-Ceto, E., (2007). *Herramientas para combatir el bullying homofóbico*. Madrid: Talasa Ediciones.
- Platero-Méndez, R. (2008). La homofobia como elemento clave del acoso escolar homofóbico: algunas voces desde Rivas Vaciamadrid. *Informació Psicològica*, 94, 71-83. Recuperado de http://trabajemosporelmundo.org/ong-nd/documentos/articulo_homofobia_escolar.pdf
- Ponce, Z., y Cucunubà, C. (2014). Bullying escolar y disfunción familiar en estudiantes de 4° y 5° grado de educación básica primaria de dos núcleos educativos del distrito de Santa Marta, Colombia. *Revista Psicoespacios*, 8(12), 344-377. Recuperado de <https://pdfs.semanticscholar.org/c5b8/79b89aa11b2b15f8e088d5ed2e812d78bfb6.pdf>

- Poteat, V. P., O'Dwyer, L. M., y Mereish, E. H. (2012). Changes in how students use and are called homophobic epithets over time: Patterns predicted by gender, bullying, and victimization status. *Journal of Educational Psychology*, 104(2), 393-406. doi:10.1037/a0026437
- Poteat, V. P., Scheer, J., DiGiovanni, C., y Mereish, E. (2014). Short-term prospective effects of homophobic victimization on the mental health of heterosexual adolescents. *Journal of Youth and Adolescence*, 43(8), 1240-1251. doi:10.1007/s10964-013-0078-3
- Poteat, V. P., y Espelage, D. L. (2005). Exploring the relation between bullying and homophobic verbal content: The homophobic content agent target (HCAT) scale. *Violence and Victims*, 20(5), 513-528. doi:10.1891/vivi.2005.20.5.513
- Poteat, V. P., y Espelage, D. L. (2007). Predicting psychosocial consequences of homophobic victimization in middle school students. *The Journal of Early Adolescence*, 27(2), 175-191. doi:10.1177/0272431606294839
- Prodócimo, E., Cerezo, F., y Areense, J. J. (2014). Acoso escolar: Variables sociofamiliares como factores de riesgo o de protección. *Psicología Conductual / Behavioral Psychology*, 22(2), 343-357. Recuperado de https://www.researchgate.net/profile/Fuensanta_Cerezo/publication/272085860_Acoso_escolar_Variables_sociofamiliares_como_factores_de_riesgo_o_de_proteccion/links/55682c1108aeab77721ebba7/Acoso-escolar-Variables-sociofamiliares-como-factores-de-riesgo-o-de-proteccion.pdf
- Puckett, J. A., Horne, S. G., Surace, F., Carter, A., Noffsinger-Frazier, N., Shulman, J., ... y Mosher, C. (2016). Predictors of sexual minority youth's reported suicide attempts and mental health. *Journal of homosexuality*, 64(6), 697-715. doi: 10.1080/00918369.2016.1196999
- Quintanilla, R., Sánchez-Loyo, L. M., Correa-Márquez, P., y Luna-Flores, F. (2015). Proceso de Aceptación de la Homosexualidad y la Homofobia Asociados a la Conducta Suicida en Varones Homosexuales. *Masculinities and Social Change*, 4(1), 1-25. doi: 10.4471/MCS.2015.58
- Ramos-Jiménez, A., Hernández-Torres, R. P., Murguía-Romero, M., y Villalobos-Molina, R. (2017). Prevalence of bullying by gender and education in a city with high violence and

- migration in Mexico. *Revista panamericana de salud pública*, 41, 1-5. Recuperado de <https://www.scielosp.org/pdf/rpsp/2017.v41/e37>
- Rech, R. R., Halpern, R., Tedesco, A., y Santos, D. F. (2013). Prevalence and characteristics of victims and perpetrators of bullying. *Jornal De Pediatria*, 89(2), 164-170. Recuperado de <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/23642427>
- Redondo, J., Luzardo-Briceño, M., García-Lizarazo, K. L., y Inglés, C. J. (2017). Impacto psicológico del ciberbullying en estudiantes universitarios: un estudio exploratorio. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 8(2), 458-478. <http://dx.doi.org/10.21501/22161201.2061>
- Reisner, S. L., Greytak, E. A., Parsons, J. T., y Ybarra, M. L. (2015). Gender minority social stress in adolescence: Disparities in adolescent bullying and substance use by gender identity. *The Journal of Sex Research*, 52(3), 243-256. doi:10.1080/00224499.2014.886321
- Resett, S. (2015). Bullying, nominaciones de pares y correlatos psicológicos en adolescentes de escuelas medias. *Revista de Psicología*, 28, 95-114.
- Resett, S., y Gámez-Guadix, M. (2017). Traditional bullying and cyberbullying: differences in emotional problems, and personality. Are cyberbullies more Machiavellians? *Journal of Adolescence*, 61, 113-116. <https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2017.09.013>
- Resett, S., y Putallaz, P. R. (2018). Cybervictimización y ciberagresión en estudiantes universitarios: Problemas emocionales y uso problemático de nuevas tecnologías. *Psicodebate*, 18(2), 38. doi:10.18682/pd.v18i2.811
- Robalino, G. (2015). Factores que influyen en la prevalencia de bullying en estudiantes de los colegios rurales del cantón Cuenca, Azuay, 2014. *Revista de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Cuenca*, 33(2), 37-47. Recuperado de <http://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/25077/1/Gladys%20Robalino%20Izurieta.pdf>
- Rodríguez, O. L. M. (2016). bullying homofóbico en el contexto mexicano: voces desde estudiantes de trabajo social regiomontano. *Trabajo Social Hoy*, 1(77), 41-61. doi.org/10.12960/TSH.2016.0003
- Rodríguez, O. L. M. (2018). Bullying homofóbico en Mexico a nivel de secundaria: el contexto de Nuevo Leon. *Psicología*, 36(2), 631-659. doi:10.18800/psico.201802.009

- Rodríguez-Álvarez, A., y Delgado de Briceño, G. (2010). Estudio de expresiones de violencia escolar entre estudiantes de escuelas básicas venezolanas. *Revista de Investigación*, 34(70), 57–69. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/3761/376140385003.pdf>
- Romera, E. M., del Rey, R., y Ortega, R. (2011). Prevalencia y aspectos diferenciales relativos al género del fenómeno bullying en países pobres. *Psicothema*, 23(4), 624–629. Recuperado de <http://www.psicothema.com/psicothema.asp?id=3932>
- Romo, M. L., y Kelvin, E. A. (2016). Impact of bullying victimization on suicide and negative health behaviors among adolescents in Latin America. *Revista Panamericana de Salud Pública/Pan American Journal of Public Health*, 40(5), 347–355. Recuperado de <http://iris.paho.org/xmlui/bitstream/handle/123456789/31377/v40n5a09-347-55.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Russell, S. T., Ryan, C., Toomey, R. B., Diaz, R. M., y Sanchez, J. (2011). Lesbian, gay, bisexual, and transgender adolescent school victimization: Implications for young adult health and adjustment. *Journal of School Health*, 81(5), 223-230. doi:10.1111/j.1746-1561.2011.00583.x
- Russell, S. T., Toomey, R. B., Ryan, C., y Diaz, R. M. (2014). Being out at school: The implications for school victimization and young adult adjustment. *American Journal of Orthopsychiatry*, 84(6), 635-643. doi: 10.1037/ort0000037
- Santoyo, D., y Frías, S. (2014). Acoso escolar en México: actores involucrados y sus características. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (México)*, 44(4), 13-41. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27032872002>.
- Sanz, J., García-Vera, M. P., Espinosa, R., Fortún, M., y Vázquez, C. (2005). Adaptación española del Inventario para la Depresión de Beck-II (BDI-II): Propiedades psicométricas en pacientes con trastornos psicológicos. *Clínica y salud*, 16(2), 121-142. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=180616104001>
- Semlyen, J., King, M., Varney, J., y Hagger, G. J.(2016). Sexual orientation and symptoms of common mental disorder or low wellbeing: Combined meta-analysis of 12 UK population health surveys. *BMC Psychiatry*, 16, 67-76. doi:10.1186/s12888-016-0767-z
- Shephard, B., Ordóñez, M., y Mora, C. (2015). Estudio Descriptivo: Programa de Prevención y Disminución del Acoso Escolar – “Bullying”. Fase Diagnóstica: Prevalencia. *Revista*

- Médica HJCA*, 7(2), 155–161. Recuperado <https://doi.org/10.14410/2015.7.2.ao.30.ART>
- Shields, J. P., Whitaker, K., Glassman, J., Franks, H. M., y Howard, K. (2012). Impact of victimization on risk of suicide among lesbian, gay, and bisexual high school students in San Francisco. *Journal of Adolescent Health*, 50(4), 418-420. doi:10.1016/j.jadohealth.2011.07.009
- Silva, K., Andrade, A., Leichsenring, F., y Hirle, V. (2014). El bullying en los alumnos de quinto año de las escuelas municipales del Reconcavo de Bahía. *Revista de Investigación Universitaria*, 3(1), 43-52. Recuperado de <http://docplayer.es/50256376-El-bullying-en-los-alumnos-de-quinto-ano-de-las-escuelas-municipales-del-reconcavo-de-bahia.html>
- Silva-Villarreal, S., Castillo, S., Eskildsen, E., Vidal, P., Mitre, J., y Quintero, J. (2013). Prevalencia de bullying en estudiantes de los ciclos básicos y preclínicos de la carrera de medicina de la Universidad de Panamá. *Archivos de Medicina*, 9(4),1-8. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4418071>
- Swearer, S. M., Turner, R. K., Givens, J. E., y Pollack, W. S. (2008). "You're so gay!": Do different forms of bullying matter for adolescent males? *School Psychology Review*, 37(2), 160-173. Recuperado de <https://www.nasponline.org/publications/periodicals/spr/volume-37/volume-37-issue-2/youre-so-gay-do-different-forms-of-bullying-matter-for-adolescents-males>
- Tokunaga, R. S. (2010). Following you home from school: A critical review and synthesis of research on cyberbullying victimization. *Computers in Human Behavior*, 26, 277-287. doi: 10.1016/j.chb.2009.11.014
- Toomey, R. B., Ryan, C., Diaz, R. M., Card, N. A., y Russell, S. T. (2010). Gender-nonconforming lesbian, gay, bisexual, and transgender youth: School victimization and young adult psychosocial adjustment. *Developmental Psychology*, 46(6), 1580-1589. doi:10.1037/a0020705
- Toomey, R. B., y Russell, S. T. (2016). The role of sexual orientation in school-based victimization: A meta-analysis. *Youth & Society*, 48(2), 176-201. doi: 10.1177/0044118X13483778
- Tosso, M, P. (2012). *Formación del profesorado en la atención a la diversidad afectivo-sexual* (Tesis doctoral), Universidad Complutense de Madrid, España.

- Tucker, J. S., Ewing, B. A., Espelage, D. L., Green Jr, H. D., De La Haye, K., y Pollard, M. S. (2016). Longitudinal associations of homophobic name-calling victimization with psychological distress and alcohol use during adolescence. *Journal of Adolescent Health, 59*(1), 110-115. doi:10.1016/j.jadohealth.2016.03.018
- UNESCO. (2016). *Out in the open. Education sector responses to violence based on sexual orientation and gender identity/expression*. Reporte final. Recuperado de <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000244756>
- Uribe, A. F., Orcasita, L. T., y Aguillón, E. (2012). Bullying, redes de apoyo social y funcionamiento familiar en adolescentes de una institución educativa de Santander, Colombia. *Psychologia. Avances de La Disciplina, 6*(2), 83-99. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/psych/v6n2/v6n2a08.pdf>
- Valadez, I., Amezcua, R., González, N., Montes, R., y Vargas, V. (2011). Maltrato entre iguales e intento suicida en sujetos adolescentes escolarizados. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 9*(2), 783-796. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/rlcs/v9n2/v9n2a20.pdf>
- Varela, J., Pérez, J. C., Schwaderer Z. H., Astudillo, J., y Lecannelier, F. (2014). Caracterización de cyberbullying en el gran Santiago de Chile, en el año 2010. *Psicología Escolar E Educativa, 18*(2), 347-354. Recuperado de <https://docplayer.es/15548755-Characterizacion-de-cyberbullying-en-el-gran-santiago-de-chile-en-el-ano-2010.html>
- Vega-López, M. G., González-Pérez, G. J., Valle-Barbosa, M. A., Flores-Villavicencio, M. E., y Vega-López, A. (2013). Acoso escolar en la zona metropolitana de Guadalajara, México: prevalencia y factores asociados. *Salud Colectiva, 9*(2), 183-94. doi:10.1590/S1851-82652013000200005.
- Vega-López, M. G., González-Pérez, G. J., y Quintero-Vega, P. P. (2013). Ciberacoso: Victimización de alumnos en escuelas secundarias públicas de Tlaquepaque, Jalisco, México. *Revista de Educación y Desarrollo, 25*, 13-20. Recuperado de http://www.cucs.udg.mx/revistas/edu_desarrollo/anteriores/25/025_Vega.pdf
- Vega-López, M. G., y González-Pérez, G. J. (2016). Bullying en la escuela secundaria. *Revista Mexicana de Investigación Educativa, 21*(71), 1165-1189. Recuperado de

- http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-66662016000401165
- Vergara, A., Marín, G., y Martxueta, A. (2007). Predicting psychological well-being in gay men and lesbians: Retrospective bullying and psychosocial factors. *International e-journal of criminal sciences*, 1, 3-22. Recuperado de <https://www.ehu.eus/ojs/index.php/inecs/article/view/16/17>
- Vidaure, M. (2014) COALIBOL-LGBT *Informe Anual de Derechos Humanos de Personas LGBT del Estado Plurinacional de Bolivia*. Recuperado de http://onusidalac.org/1/images/2014/07/INFORME-LGBT-Bolivia_2014-2159x2798-6.pdf
- Wang, C. C., Lin, H. C., Chen, M. H., Ko, N. Y., Chang, Y. P., Lin, I. M., y Yen, C. F. (2018). Effects of traditional and cyber homophobic bullying in childhood on depression, anxiety, and physical pain in emerging adulthood and the moderating effects of social support among gay and bisexual men in Taiwan. *Neuropsychiatric disease and treatment*, 14, 1309-1317. doi: 10.2147/NDT.S164579
- Wensley, K., y Campbell, M. (2012). Heterosexual and nonheterosexual young university students' involvement in traditional and cyber forms of bullying. *Cyberpsychology, Behavior, and Social Networking*, 15(12), 649-654. doi:10.1089/cyber.2012.0132
- Ybarra, M. L., Mitchell, K. J., Palmer, N. A., y Reisner, S. L. (2015). Online social support as a buffer against online and offline peer and sexual victimization among U.S. LGBT and non-LGBT youth. *Child Abuse & Neglect*, 39, 123-136. doi:10.1016/j.chiabu.2014.08.006
- Ybarra, M., Mitchell, K., Kosciw, J., y Korchmaros, J. (2014). Understanding linkages between bullying and suicidal ideation in a national sample of LGB and heterosexual youth in the United States. *Prevention Science*, 16(3), 451-462. doi:10.1007/s11121-014-0510-2
- Yudes-Gómez, C., Baridon-Chauvie, D., y González-Cabrera. J. M. (2018). Cyberbullying and problematic internet use in Colombia, Uruguay and Spain: Cross-cultural study. *Comunicar*, 26(56), 49-58. doi:10.3916/C56-2018-05
- Zalba, J., Durán, L. G., Carletti, D. R., Zavala, P., Serralunga, M. G., Jouglard, E. F., y Esandi, M. E. (2018). Student's perception of school bullying and its impact on academic

performance: a longitudinal look. *Archivos Argentinos de Pediatría*, 116(2), 216-226.
<http://doi.org/10.5546/aap.2018.eng.e216>

ANEXO I
CUESTIONARIOS

Código.....

BULLYING LGTB-FÓBICO EN ADOLESCENTES DE BOLIVIA: PREVALENCIA Y EFECTOS EN LA SALUD MENTAL

Directora: Maite Garaigordobil Landazabal
Doctorando: Juan Pablo Mollo Torrico
Facultad de Psicología
Universidad del País Vasco
E-mail: maite.garaigordobil@ehu.eus
jmollo001@ikasle.ehu.eus

Centro

Curso.....

Localidad.....

Fecha de la evaluación.....

Cuestionario sociodemográfico

Instrucciones: Por favor, responde a las siguientes preguntas según tus datos personales

Edad: Curso: Sexo: Lugar de nacimiento:

Lugar de nacimiento de tus padres:

Indica con una cruz la respuesta que describa a tu familia:

1. Tradicional (Una madre y un padre)
2. Homoparental (Dos madres o dos padres)
3. Monoparental (Tan solo una madre o tan solo un padre)
4. Otro (Especificar):

¿En qué trabaja tu Padre?

¿En qué trabaja tu Madre?

Nivel de estudios de tus padres (marcar con una X lo que corresponda)	Padre	Madre
1. Sin estudios		
2. Estudios primarios o básicos (hasta los 12 años)		
3. Estudios secundaria (hasta los 16 años)		
4. Enseñanza 2º grado superior (Hasta los 18 años Bachiller y Formación Profesional)		
5. Enseñanza universitaria		

Indica con una cruz tu religión:

1. Católica
2. Musulmana
3. Judía
4. Testigos de Jehová
5. Mormón
6. Evangelico
7. Ninguna
8. Otra (Especificar):

De las opciones que se presentan a continuación sobre tu orientación sexual, marca con una cruz la opción que sea más adecuada para ti:

1. Soy heterosexual (me atraen las personas de diferente sexo al mío)
2. Soy gay (soy chico y me atraen los chicos)
3. Soy Lesbiana (soy chica y me atraen las chicas)
4. Soy Bisexual (me atraen tanto los chicos como las chicas)
5. No estoy seguro/a

Marca con una cruz como te sientes de las opciones que se indican a continuación

1. Soy chico y me siento chico
2. Soy chica y me siento chica
3. Soy chico y me siento chica
4. Soy chica y me siento chico

5. No estoy seguro/a

¿Has ido alguna vez al psicólogo? 1= Si 2 = No

En caso de respuesta afirmativa, señala las razones por las que fuiste:

1= Por problemas de ansiedad

2= Por problemas de depresión

3= Por problemas alimenticios

4= Por problemas familiares

5= Por problemas de rendimiento académico

6= Por problemas relacionados con la violencia (especificar qué tipo de violencia: familiar, escolar, política...)

7= Otros: especificar _____

CB

Instrucciones: El cuestionario que vamos a rellenar trata sobre el bullying. El Bullying (también denominado acoso escolar, maltrato escolar, maltrato entre iguales, violencia entre iguales...) es una agresión repetida y por un período de tiempo prolongado de uno o más estudiantes hacia otro. Se agrede con la intención de hacer daño o de producir incomodidad a la víctima. Se puede hacer de 4 formas diferentes:

- *Agresión física:* acciones agresivas directas contra el cuerpo de una persona (patadas, palizas, golpes con objetos, empujones, tirarla al suelo, arrinconarla contra una pared...), y conductas agresivas indirectas dirigidas contra sus propiedades (robarle, estropear sus pertenencias o escondérselas con el fin de hacer daño...).
- *Agresión verbal:* conductas verbales negativas hacia una persona (insultos, motes, hablar mal de esa persona, difundir rumores y calumnias, burlas...).
- *Agresión social:* conductas mediante las cuales se aísla a una persona del grupo (se le excluye, no se le deja participar, se le margina, ignora...)
- *Agresión psicológica:* conductas de acoso para atacar la autoestima de una persona, y crearle inseguridad y miedo (se ríen de la víctima, la desvalorizan, humillan, amenazan, la acechan creándole sentimientos de indefensión y temor...).

Sin embargo, no es bullying o acoso cuando se trata de peleas puntuales con algún compañero/a de la misma edad, cuando alguien se ha enfadado, pero después no ha ocurrido más... En el cuestionario primero se pregunta si has sufrido este tipo de agresiones y después si tú las has realizado a otras personas. Debes rodear con un círculo la opción que corresponda, en cada uno de cuatro tipos de agresiones, indicando la frecuencia con la que se han producido estas agresiones **en el transcurso de tu vida** (nunca, algunas veces, bastantes veces, siempre).

¿Te han agredido o molestado de este modo en el transcurso de tu vida?	Nunca	Algunas veces	Bastantes veces	Siempre
Con agresión física	0	1	2	3
Con agresión verbal	0	1	2	3
Con agresión social	0	1	2	3
Con agresión psicológica	0	1	2	3

¿Has agredido o molestado de este modo a algún chico/a en el transcurso de tu vida?	Nunca	Algunas veces	Bastantes veces	Siempre
Con agresión física	0	1	2	3
Con agresión verbal	0	1	2	3
Con agresión social	0	1	2	3
Con agresión psicológica	0	1	2	3

Instrucciones: Ahora nos vamos a centrar en el cyberbullying. El cyberbullying es una forma de bullying que consiste en utilizar las nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), es decir, Internet (correo electrónico, mensajería instantánea o “chat”, páginas web o blogs...), el teléfono móvil, los videojuegos online... para ejercer el acoso, la agresión, la intimidación, el hostigamiento... a otra persona.

Las vías utilizadas en el cyberbullying son variadas: mensajes de texto (SMS-de móvil amenazadores...), acoso telefónico (llamadas anónimas al móvil...), grabación de agresiones físicas o vejaciones que se difunden vía móvil o en YouTube, acoso utilizando fotografías que se transmiten vía móvil o Internet, acoso a través del correo electrónico (contenidos amenazantes, insultantes...), en sesiones de chat (insultos, exclusiones...), en las redes sociales (facebook, tuenti, twitter...), en páginas web (blogs...)...

En relación a esta forma de acoso cibernético o electrónico, en el cuestionario se presentan tres tipos de enunciados. En el primero, se pregunta si has sufrido 15 conductas de cyberbullying diferentes y en el segundo se pregunta si las has realizado a otras personas. Debes rodear con un círculo la opción que corresponda en cada una de las conductas que se presentan, marcando la frecuencia (nunca, algunas veces, bastantes veces, siempre) con la que se han producido estas agresiones **en el transcurso de tu vida**. Informa primero si has sufrido esas conductas y después si las has realizado. Además, encontrarás algunas preguntas abiertas para completar con la información que consideres de interés.

¿Has sido acosado de este modo? ¿Te ha hecho alguien Cyberbullying? **Informa si te ocurre ahora o si te ha ocurrido en el transcurso de tu vida.**

Nunca 0	Algunas veces 1	Bastantes veces 2	Siempre 3		
1. ¿Te han enviado mensajes ofensivos e insultantes a través del móvil o a través de Internet?	0	1	2	3	
2. ¿Te han hecho llamadas ofensivas e insultantes a través del móvil o de Internet (skype, redes sociales ...)?	0	1	2	3	
3. ¿Te han agredido para grabarte y colgarlo en Internet?	0	1	2	3	
4. ¿Han difundido fotos tuyas privadas, o comprometidas, o vídeos, a través de Internet o el móvil?	0	1	2	3	
5. ¿Te han hecho fotos robadas en sitios como los vestuarios, playa, servicios... y las han colgado en Internet o difundido por el móvil?	0	1	2	3	
6. ¿Has recibido llamadas anónimas, con el fin de asustarte y provocarte miedo?	0	1	2	3	
7. ¿Te han chantajeado o amenazado por medio de llamadas o mensajes?	0	1	2	3	
8. ¿Te han acosado sexualmente a través del móvil o de Internet?	0	1	2	3	
9. ¿Ha firmado alguien en tu blog, haciéndose pasar por ti, haciendo comentarios difamatorios, mentiras o contando tus secretos?	0	1	2	3	
10. ¿Te han robado la contraseña, para impedir que puedas acceder a tu blog o a tu correo electrónico?	0	1	2	3	

Nunca 0	Algunas veces 1	Bastantes veces 2	Siempre 3			
			0	1	2	3
11. ¿Te han trucado tus fotos o vídeos para difundirlas a través de redes sociales o YouTube, para humillarte o reírse de ti?			0	1	2	3
12. ¿Te han acosado para intentar aislarte de tus contactos en las redes sociales?			0	1	2	3
13. ¿Te han chantajeado, obligándote a realizar cosas que no querías a cambio de no divulgar tus cosas íntimas en la red?			0	1	2	3
14. ¿Te han amenazado de muerte a ti o a tu familia a través del teléfono móvil, de las redes sociales o de otro tipo de tecnología?			0	1	2	3
15. ¿Te han difamado a través de Internet diciendo cosas de ti que son mentira para desprestigiarte? ¿Han difundido rumores sobre ti para hacerte daño?			0	1	2	3

NOTA: Si nadie te ha acosado de este modo (a través del móvil, de internet...), ni tampoco lo ha hecho "cara a cara", las tres preguntas siguientes déjalas en blanco.

Si te han acosado de este modo (a través del móvil, de internet...) o si lo han hecho "cara a cara": ¿A quién se lo has dicho? ¿Qué has hecho?

¿Qué sientes o has sentido cuándo te han acosado? Marca todos los sentimientos que tengas.

1. Rabia-Ira / Enojo-Enfado
2. Deseos de venganza
3. Miedo - Temor
4. Vergüenza
5. Soledad - Tristeza - Depresión
6. Rencor
7. Preocupación – Intranquilidad - Nerviosismo
8. Culpabilidad
9. Indiferencia
10. Impotencia, indefensión
11. Otros sentimientos ¿Cuáles?

¿Qué efectos han tenido en ti estas actuaciones? Descríbelos

¿Has acosado de este modo? ¿Has hecho a alguien Cyberbullying? Informa si lo estás haciendo ahora o si lo has hecho en el transcurso de tu vida.

Nunca 0	Algunas veces 1	Bastantes veces 2	Siempre 3			
			0	1	2	3
1. ¿Has enviado mensajes ofensivos e insultantes a través del móvil o a través de Internet?			0	1	2	3
2. ¿Has hecho llamadas ofensivas e insultantes a través del móvil o a través de Internet (skype, redes sociales...)?			0	1	2	3
3. ¿Has agredido o has provocado a otros para dar una paliza a algún chico/a para grabarlo y colgarlo en Internet?			0	1	2	3
4. ¿Has difundido fotos privadas o comprometidas o vídeos de algún chico/a a través del móvil o a través de Internet?			0	1	2	3
5. ¿Has hecho fotos robadas en sitios como los vestuarios, playa, servicios... y las has colgado en Internet o difundido por el móvil?			0	1	2	3

Nunca 0	Algunas veces 1	Bastantes veces 2	Siempre 3	
6. ¿Has hecho llamadas anónimas con el fin de asustar y provocar miedo a algún chico/a?	0	1	2	3
7. ¿Has chantajeado o amenazado por medio de llamadas o mensajes?	0	1	2	3
8. ¿Has acosado sexualmente a través del móvil o de Internet?	0	1	2	3
9. ¿Has firmado en el blog de algún chico/a haciendo comentarios difamatorios, mentiras o contando sus secretos?	0	1	2	3
10. ¿Has robado la contraseña de algún chico/a, para impedir que puedan acceder a su blog o a su correo electrónico?	0	1	2	3
11. ¿Has trucado fotos o videos de algún chico/a para difundirlas a través de las redes sociales o YouTube y humillarle o reírte de él o ella?	0	1	2	3
12. ¿Has acosado para intentar aislar a algún chico/a de sus contactos en las redes sociales?	0	1	2	3
13. ¿Has chantajeado, obligando a algún chico/a a realizar cosas que no quería, a cambio de no divulgar sus cosas íntimas en Internet?	0	1	2	3
14. ¿Has amenazado de muerte a algún chico/a o a su familia a través del teléfono móvil, de las redes sociales o de otro tipo de tecnología?	0	1	2	3
15. ¿Has difamado, diciendo por Internet cosas de otras personas que son mentira para desprestigiarlas? ¿Has difundido rumores sobre otros para hacerles daño?	0	1	2	3

NOTA: Si nunca has acosado de este modo (a través del móvil, de internet...), o si tampoco lo has hecho "cara a cara", las preguntas siguientes déjalas en blanco.

Si has acosado de este modo (a través del móvil, de internet...) o si lo has hecho "cara a cara" responde a las siguientes preguntas:

¿Por qué tienes estas conductas con otras personas? Puedes marcar varias razones de la lista que se presenta a continuación.

1. Porque son de otra raza
2. Porque son homosexuales/lesbianas...
3. Porque los/las de ese sexo son inferiores
4. Porque piensan distinto que yo
5. Porque son más débiles
6. Porque tienen algún defecto o discapacidad
7. Porque son torpes
8. Porque son demasiado listos/as y no les aguanto
9. Porque son tímidos/as
10. Porque se lo merecen
11. Porque me divierte
12. Porque lo ha decidido el grupo
13. Para evitar ser víctima
14. Para ser amigo del líder
15. Otras razones ¿Cuáles?

¿Cómo te sientes cuando molestas de esta forma a otros por Internet o por el móvil? Puedes marcar varios sentimientos.

1. Muy bien, estoy contento/a
2. Culpable por estar haciendo daño
3. Fuerte poderoso/a, superior
4. Indiferente, no siento nada, me da igual
5. Nervioso/a, intranquilo/a
6. Bien porque me gusta saber que esa persona está sufriendo
7. Odio, rencor
8. Placer porque hago mi venganza
9. Otros sentimientos ¿Cuáles?

EADS

Indica si has sufrido las conductas que se describen a continuación por ser gay, lesbiana, bisexual o transexual (LGTB). Posteriormente, informa si has realizado estas conductas a otras personas LGTB, o si has visto que otros han realizado estas conductas a personas LGTB. Puedes marcar más de una casilla.

	Te han hecho o dicho	Has hecho o dicho	Has visto o presenciado
Insultos: marica, kewa, karimacho, lesbi, travelo...			
Hablar mal, comentarios negativos, rumores...			
Burlas, imitaciones, gestos...			
Amenazas			
Tirar cosas, golpes, empujones...			
Palizas			
Dejar de hablar, ignorar, no dejar participar, aislar...			

¿Conoces a personas gays, lesbianas, bisexuales o transexuales? Indica con una X las respuestas.

	Si	No
Gay		
Lesbiana		
Bisexual		
Transexual		

Responde a la siguiente pregunta marcando con una X tu opinión

	No	Si
¿Crees que es correcto tratar con desprecio a personas a las que les gustan las personas de su mismo sexo?		

Responde a las siguientes dos preguntas marcando con una X en la respuesta con la que estés más de acuerdo

	Me parece mal, no deberían hacerlo	Me da asco verlo	Me da igual que lo hagan, pero no en público	Me parece bien
¿Qué te parece que una pareja de dos hombres muestren sus sentimientos en público de la misma manera que una pareja de hombre y mujer (besos, abrazos, caminar de la mano...)?				
¿Qué te parece que una pareja de dos mujeres muestren sus sentimientos en público de la misma manera que una pareja de hombre y mujer (besos, abrazos, caminar de la mano...)?				

A continuación se te plantea una pregunta. Elige de las respuestas que se indican la que mejor representa tu opinión				
	Me burlaría de esa persona	Los/as gays, lesbianas, bisexuales, transexuales no deberían ser profesores/as	Se lo diría a mi familia para que pusieran una queja	Lo importante es que sea un/a buen/a profesor/a, no lo demás
¿Si un/a profesor/a te dice que el/ella es gay, lesbiana, bisexuales o transexual?				

¿Cómo crees que se trata a las personas gays, lesbianas, bisexuales y transexuales? Marca con una X en cada contexto (familia, colegio, sociedad) tu punto de vista, tu opinión.			
	De forma injusta	Como a todos los demás	De forma más favorable
En la familia			
En el colegio			
En la sociedad en general			

Si tu compañero/a de clase te dice que es gay, lesbiana, bisexual, y transexual ¿Cómo reaccionarías? Marca con una X de qué manera reaccionarías en cada uno de los casos. Elige siempre en cada caso aquella respuesta que más se aproximaría a tu forma de comportarte o sentirte en esa situación.				
	Intentaría cambiarme de sitio	No haría nada, pero me sentiría un poco incómodo	No cambiaría mi actitud, todo seguiría igual	Intentaría ligar con esa persona
Gay				
Lesbiana				
Bisexual				
Transexual				

Si fueses o pensases que eres gay, lesbiana, bisexual, y transexual ¿Cuál crees que sería la reacción de...? Indica en cada caso la respuesta que crees que se daría con mayor probabilidad.					
	Me pegarían	Me rechazarían	Intentarían que cambiara	No le darían importancia	Me apoyarían
Tu familia					
Tus amigos/as					
Tus profesores/as					
Tus compañeros/as					

ID

Instrucciones: Por favor, lee con atención cada una de las 21 afirmaciones que se presentan e indica con un círculo cuál de las opciones describe mejor el modo en el que te has sentido durante las dos últimas semanas.

1. Tristeza
 - a. No me siento triste habitualmente
 - b. Me siento triste gran parte del tiempo
 - c. Me siento triste continuamente
 - d. Me siento tan triste o desgraciado/a que no puedo soportarlo

2. Pesimismo
 - a. No estoy desanimado/a sobre mi futuro
 - b. Me siento más desanimado/a sobre mi futuro que antes
 - c. No espero que las cosas mejoren
 - d. Siento que mi futuro es desesperanzador y que las cosas empeorarán

3. Sentimiento de fracaso
 - a. No me siento fracasado/a
 - b. He fracasado más de lo que debería
 - c. Cuando miro atrás, veo fracaso más fracaso
 - d. Me siento una persona totalmente fracasada

4. Pérdida de placer
 - a. Disfruto de las cosas que me gustan tanto como antes
 - b. No disfruto de las cosas tanto como antes
 - c. Obtengo muy poco placer de las cosas con las que antes disfrutaba
 - d. No obtengo nada de placer de las cosas con las que antes disfrutaba

5. Sentimiento de culpa
 - a. No me siento especialmente culpable
 - b. Me siento culpable de muchas cosas que he hecho o debería haber hecho
 - c. Me siento bastante culpable la mayor parte del tiempo
 - d. Me siento culpable constantemente

6. Sentimiento de castigo
 - a. No siento que esté siendo castigado/a
 - b. Siento que puedo ser castigado/a
 - c. Espero ser castigado/a
 - d. Siento que estoy siendo castigado/a

7. Insatisfacción con uno/a mismo/a
 - a. Siento lo mismo que antes sobre mí mismo/a
 - b. He perdido confianza en mí mismo/a
 - c. Estoy decepcionado/a conmigo mismo/a
 - d. No me gusta

8. Autocríticas
 - a. No me critico o me culpo más que antes
 - b. Soy más crítico conmigo mismo/a de lo que solía ser
 - c. Critico todos mis defectos
 - d. Me culpo de todo lo malo que sucede

9. Pensamientos o deseos de suicidio
 - a. No tengo ningún pensamiento de suicidio
 - b. Tengo pensamientos de suicidio, pero no los llevaría nunca a cabo
 - c. Me gustaría suicidarme
 - d. Me suicidaría si tuviera la oportunidad

10. Llanto
 - a. No lloro más de lo que solía hacerlo
 - b. Lloro más de lo que solía hacerlo
 - c. Lloro por cualquier cosa
 - d. Tengo ganas de llorar continuamente, pero no puedo

11. Agitación
 - a. No estoy más inquieto/a o agitado/a que de costumbre
 - b. Me siento más inquieto/a o agitado/a que de costumbre
 - c. Estoy tan inquieto/a o agitado/a que me cuesta estarme quieto/a
 - d. Estoy tan inquieto/a o agitado/a que tengo que estar continuamente moviéndome o haciendo cosas

12. Pérdida de interés
 - a. No he perdido el interés por otras personas o actividades
 - b. Estoy menos interesado/a que antes por otras personas o actividades
 - c. He perdido la mayor parte de interés por los demás o por las cosas
 - d. Me resulta difícil interesarme en algo

13. Indecisión
 - a. Tomo decisiones más o menos como siempre
 - b. Tomar decisiones me resulta más difícil que de costumbre
 - c. Tengo mucha más dificultad en tomar decisiones que de costumbre
 - d. Tengo problemas para tomar cualquier decisión

14. Inutilidad
 - a. No me siento inútil
 - b. No me considero tan valioso y útil como solía ser
 - c. Me siento inútil en comparación con otras personas
 - d. Me siento completamente inútil

15. Pérdida de energía
 - a. Tengo tanta energía como siempre
 - b. Tengo menos energía de la que solía tener
 - c. No tengo suficiente energía para hacer muchas cosas
 - d. No tengo suficiente energía para hacer nada

16. Cambios en el patrón de sueño
 - a. No he experimentado ningún cambio en mi patrón de sueño
 - b. Duermo algo más de lo habitual
 - c. Duermo algo menos de lo habitual
 - d. Duermo mucho más de lo habitual
 - e. Duermo mucho menos de lo habitual
 - f. Duermo la mayor parte del día
 - g. Me levanto 1 o 2 horas más temprano y no puedo dormirme

17. Irritabilidad

- a. No estoy más irritable de lo habitual
- b. Estoy más irritable de lo habitual
- c. Estoy mucho más irritable de lo habitual
- d. Estoy irritable continuamente

18. Cambios en el apetito

- a. No he experimentado ningún cambio en mi apetito
- b. Mi apetito es algo menor de lo habitual
- c. Mi apetito es algo mayor de lo habitual
- d. Mi apetito es mucho menor de lo habitual
- e. Mi apetito es mucho mayor de lo habitual
- f. He perdido completamente el apetito
- g. Tengo ganas de comer continuamente

19. Dificultad de concentración

- a. Puedo concentrarme tan bien como siempre
- b. No puedo concentrarme tan bien como habitualmente
- c. Me cuesta mantenerme concentrado/a en algo durante mucho tiempo
- d. No puedo concentrarme en nada

20. Cansancio o fatiga

- a. No estoy más cansado/a o fatigado/a que de costumbre
- b. Me canso o fatigo más fácilmente que de costumbre
- c. Estoy desanimado/a cansado/a o fatigado/a para hacer muchas cosas que antes solía hacer
- d. Estoy desanimado/a cansado/a o fatigado/a para hacer la mayoría de las cosas que solía hacer antes

21. Pérdida de interés por el sexo

- a. No he notado ningún cambio reciente en mi interés por el sexo
- b. Estoy menos interesado/a por el sexo de lo que solía estar
- c. Estoy mucho menos interesado/a por el sexo ahora
- d. He perdido completamente el interés por el sexo

EBH

Instrucciones: Durante el tiempo que has estado estudiando (tanto dentro del centro escolar como en eventos escolares fuera del centro) con qué frecuencia te han ocurrido las situaciones que se indican a continuación. Responde a las siguientes afirmaciones poniendo una X en la respuesta que quieres indicar en función de la frecuencia con la que te hayan ocurrido esas situaciones

1 Nunca	2 Una vez	3 Algunas veces	4 Muchas veces	5 Casi siempre	6 Siempre	
1. Se han reído o burlado de mí por mi identidad o expresión de género	1	2	3	4	5	6
2. Se han reído o burlado de mí por mi orientación sexual	1	2	3	4	5	6
3. Me han insultado por mi identidad o expresión de género	1	2	3	4	5	6
4. Me han insultado por mi orientación sexual	1	2	3	4	5	6
5. Mis compañeros/as me han puesto en ridículo delante de los/as demás por mi expresión o identidad de género	1	2	3	4	5	6
6. Mis compañeros/as me han puesto en ridículo delante de los/as demás por mi orientación sexual	1	2	3	4	5	6
7. Mis compañero/as han hecho cosas para molestarme (ej: tirarme cosas, no dejarme pasar, empujarme, etc.)	1	2	3	4	5	6
8. Mis compañeros/as me han pegado por mi identidad o expresión de género	1	2	3	4	5	6
9. Mis compañeros/as me han pegado por mi orientación sexual	1	2	3	4	5	6
10. Mis compañeros/as han criticado mis expresiones, mis formas de hablar o de actuar	1	2	3	4	5	6
11. Me han puesto "apodos" despectivos, degradantes u ofensivos por mi identidad o expresión de género	1	2	3	4	5	6
12. Me han puesto "apodos" despectivos, degradantes u ofensivos por mi orientación sexual	1	2	3	4	5	6
13. He tenido heridas o daños graves porque otros/as compañeros/as me han agredido	1	2	3	4	5	6
14. Me han ignorado por mi orientación sexual	1	2	3	4	5	6
15. Me han ignorado por mi identidad o expresión de género	1	2	3	4	5	6
16. He sido criticado/a por la elección de mi estética (forma de vestir, peinar, maquillar, etc.)	1	2	3	4	5	6
17. Se han burlado de mí por relacionarme mejor con personas del género opuesto	1	2	3	4	5	6
18. Se han lanzado falsos rumores sobre mi identidad/expresión de género u orientación sexual	1	2	3	4	5	6
19. He sido criticado/a por no participar en las actividades típicamente asociadas a mi género (ej: deportivas, artísticas, intelectuales, etc.)	1	2	3	4	5	6
20. He sido criticado/a por destacarme en las actividades no típicamente asociadas a mi género (ej: deportivas, artísticas, intelectuales, etc.)	1	2	3	4	5	6
21. Me han intimidado con frases o con insultos de carácter sexual	1	2	3	4	5	6
22. He faltado a clase para evitar que se metan conmigo	1	2	3	4	5	6
23. He faltado a actividades extracurriculares (ej: deportivas, artísticas, etc.) para evitar que se metan conmigo	1	2	3	4	5	6
24. He puesto excusas para faltar a clase por temor a que se metan conmigo	1	2	3	4	5	6
25. He recibido amenazas a través de dispositivos (internet, teléfono, celular, etc.) por mi identidad o expresión de género	1	2	3	4	5	6
26. He recibido amenazas a través de dispositivos (internet, teléfono, celular, etc.) por mi orientación sexual	1	2	3	4	5	6
27. Si ignoraron a alguien por su identidad/expresión de género u orientación sexual, no hice nada	1	2	3	4	5	6

1 Nunca	2 Una vez	3 Algunas veces	4 Muchas veces	5 Casi siempre	6 Siempre					
28.	Si amenazaron a alguien por su identidad/expresión de género u orientación sexual, no hice nada				1	2	3	4	5	6
29.	Si golpearon a alguien por su identidad/expresión de género u orientación sexual, no hice nada				1	2	3	4	5	6
30.	Difundí un rumor sobre la identidad/expresión de género u orientación sexual de otro/a compañero/a				1	2	3	4	5	6
31.	Si alguien ha molestado a un/a compañero/a por su identidad/expresión de género u orientación sexual, intervine para cortar la situación				1	2	3	4	5	6
32.	Si alguien se ha reído de a un/a compañero/a por su identidad/expresión de género u orientación sexual, intenté frenar la situación				1	2	3	4	5	6
33.	He apoyado/acompañado a algún/a compañero/a que ha sido ignorado por su identidad/expresión de género u orientación sexual				1	2	3	4	5	6

SAS

Instrucciones: Por favor, valora de 1 a 5 con qué frecuencia haces, piensas o sientes como dicen las frases que tienes debajo. Por ejemplo, si marcas el número 4 significa que bastantes veces haces, piensas o sientes lo dice la frase. Indica con una X tu respuesta. Recuerda que no hay respuestas correctas o incorrectas.

1 Nunca	2 Pocas veces	3 Algunas veces	4 Bastantes veces	5 Siempre				
1. Me preocupa hacer algo que nunca he hecho delante de los demás				1	2	3	4	5
2. Me gusta hacer cosas con mis amigos/as				1	2	3	4	5
3. Me preocupa ser evaluado/a por los demás				1	2	3	4	5
4. Me da vergüenza estar rodeado/a de personas que no conozco				1	2	3	4	5
5. Sólo hablo con personas que conozco bien				1	2	3	4	5
6. Creo que mis compañeros/as hablan de mí a mis espaldas				1	2	3	4	5
7. Me gusta leer				1	2	3	4	5
8. Me preocupa lo que los demás piensen de mí				1	2	3	4	5
9. Pienso que no gustaré a los demás				1	2	3	4	5
10. Me pongo nervioso/a cuando hablo con gente de mi edad que no conozco bien				1	2	3	4	5
11. Me gustan los deportes				1	2	3	4	5
12. Me preocupa lo que los demás digan de mí				1	2	3	4	5
13. Me pongo nervioso/a cuando me presentan a personas desconocidas				1	2	3	4	5
14. Me preocupa no gustar a los demás				1	2	3	4	5
15. Me quedo callado/a cuando estoy con un grupo de personas				1	2	3	4	5
16. Me gusta hacer cosas por mí mismo/a				1	2	3	4	5
17. Creo que los demás se burlan de mí				1	2	3	4	5
18. Si en un debate doy mi opinión, me preocupa no gustar a los demás				1	2	3	4	5
19. Me da miedo pedir a los demás que hagan cosas conmigo ya que podrían decirme que no				1	2	3	4	5
20. Me pongo nervioso/a cuando estoy con algunas personas				1	2	3	4	5
21. Me da vergüenza incluso cuando estoy con gente que conozco bien				1	2	3	4	5
22. Me cuesta trabajo pedir a los demás que hagan cosas conmigo				1	2	3	4	5

SCL-90-R

Instrucciones: Lee atentamente la lista que se presenta a continuación. Son problemas y molestias que casi todo el mundo sufre alguna vez. Piensa si te ha pasado en las últimas semanas incluyendo el día de hoy. Marca con una cruz en el 0 si no has tenido esa molestia en absoluto; 1 si la has tenido un poco presente; el 2 si la has tenido moderadamente; el 3 si la has tenido bastante; y el 4 si la has tenido mucho o extremadamente.

0 Nada en absoluto	1 Algo, un poco	2 Moderadamente	3 Bastante	4 Mucho o extremadamente	
1. Dolores de cabeza	0	1	2	3	4
2. Sensaciones de desmayo o mareo	0	1	2	3	4
3. Dolores en el corazón o en el pecho	0	1	2	3	4
4. Dolores en la parte baja de la espalda	0	1	2	3	4
5. Náuseas o malestar en el estómago	0	1	2	3	4
6. Dolores musculares	0	1	2	3	4
7. Ahogos o dificultad para respirar	0	1	2	3	4
8. Escalofríos, sentir calor o frío de repente	0	1	2	3	4
9. Entumecimiento u hormigueo en alguna parte del cuerpo	0	1	2	3	4
10. Sentir un nudo en la garganta	0	1	2	3	4
11. Sentirse débil en alguna parte del cuerpo	0	1	2	3	4
12. Pesadez en los brazo o en las piernas	0	1	2	3	4
13. Pensamientos, palabras o ideas no deseadas que no se van de su mente	0	1	2	3	4
14. La dificultad para recordar las cosas	0	1	2	3	4
15. Preocupación acerca del desaseo, el descuido o la desorganización	0	1	2	3	4
16. Sentirse incapaz de hacer las cosas o terminar las tareas	0	1	2	3	4
17. Tener que hacer las cosas muy despacio para estar seguro de que las hace bien	0	1	2	3	4
18. Tener que comprobar una y otra vez todo lo que hace	0	1	2	3	4
19. Dificultad en tomar decisiones	0	1	2	3	4
20. Que se le quede la mente en blanco	0	1	2	3	4
21. Tener dificultades para concentrarse	0	1	2	3	4
22. Impulsos a tener que hacer las cosas de manera repetida	0	1	2	3	4
23. Ver a la gente de manera negativa, encontrar siempre faltas	0	1	2	3	4
24. Timidez o incomodidad ante el sexo opuesto	0	1	2	3	4
25. Ser demasiado sensible o sentirse herido con facilidad	0	1	2	3	4
26. La sensación de que los demás no le comprenden o no le hacen caso	0	1	2	3	4
27. La impresión de que otras personas son poco amistosas o que usted no les gusta	0	1	2	3	4
28. Sentirse inferior a los demás	0	1	2	3	4
29. Sentirse incómodo cuando la gente le mira o habla acerca de usted	0	1	2	3	4
30. Sentirse muy cohibido o vergonzoso entre otras personas	0	1	2	3	4
31. Sentirse incómodo comiendo o bebiendo en público	0	1	2	3	4
32. Pérdida de deseo o de placer sexual	0	1	2	3	4
33. Sentirse bajo de energías o decaído	0	1	2	3	4
34. Pensamientos suicidas o ideas de acabar con su vida	0	1	2	3	4
35. Llorar fácilmente	0	1	2	3	4
36. La sensación de estar atrapado o como encerrado	0	1	2	3	4
37. Culparse a sí mismo de todo lo que pasa	0	1	2	3	4
38. Sentirse solo	0	1	2	3	4

0 Nada en absoluto	1 Algo, un poco	2 Moderadamente	3 Bastante	4 Mucho o extremadamente	
39. Sentirse triste	0	1	2	3	4
40. Preocuparse demasiado por todo	0	1	2	3	4
41. No sentir interés por nada	0	1	2	3	4
42. Sentirse desesperanzado con respecto al futuro	0	1	2	3	4
43. Sentir que todo requiere un gran esfuerzo	0	1	2	3	4
44. La sensación de ser inútil o no valer nada	0	1	2	3	4
45. Nerviosismo o agitación interior	0	1	2	3	4
46. Temblores	0	1	2	3	4
47. Tener miedo de repente y sin razón	0	1	2	3	4
48. Sentirse temeroso	0	1	2	3	4
49. Que su corazón palpita o vaya muy aprisa	0	1	2	3	4
50. Sentirse tenso o con los nervios en punta	0	1	2	3	4
51. Ataques de terror o pánico	0	1	2	3	4
52. Sentirse tan inquieto que no puede ni estar sentado tranquilo	0	1	2	3	4
53. Presentimientos de que va a pasar algo malo	0	1	2	3	4
54. Pensamiento o imágenes estremecedoras o que le dan miedo	0	1	2	3	4
55. Sentirse fácilmente molesto, irritado o enfadado	0	1	2	3	4
56. Arrebatos de cólera o ataques de furia que no logra controlar	0	1	2	3	4
57. Sentir el impulso de pegar, golpear o hacer daño a alguien	0	1	2	3	4
58. Tener ganas de romper o estrellar algo	0	1	2	3	4
59. Tener discusiones frecuentes	0	1	2	3	4
60. Gritar o tirar cosas	0	1	2	3	4
61. Sentir miedo a los espacios abiertos o en la calle	0	1	2	3	4
62. Miedo a salir de casa solo	0	1	2	3	4
63. Sentir temor a viajar en coche, autobús, metros o trenes	0	1	2	3	4
64. Tener que evitar ciertas cosas, lugares o actividades porque le dan miedo	0	1	2	3	4
65. Sentirse incómodo entre mucha gente, por ejemplo en el cine, en las tiendas...	0	1	2	3	4
66. Sentirse nervioso cuando se queda solo	0	1	2	3	4
67. Tener miedo a desmayarse en público	0	1	2	3	4
68. La impresión de que la mayoría de sus problemas son culpa de los demás	0	1	2	3	4
69. La idea de que uno no se puede fiar de la gente	0	1	2	3	4
70. Sensación de que las otras personas le miran o hablan de usted	0	1	2	3	4
71. Tener ideas o creencias que los demás no comparten	0	1	2	3	4
72. El que otros no le reconozcan adecuadamente sus méritos	0	1	2	3	4
73. La impresión de que la gente intentaría aprovecharse de usted si se lo permitiera	0	1	2	3	4
74. La idea de que otra persona pueda controlar sus pensamientos	0	1	2	3	4
75. Oír voces que otras personas no oyen	0	1	2	3	4
76. La impresión de que los demás se dan cuenta de lo que está pensando	0	1	2	3	4
77. Tener pensamientos que no son suyos	0	1	2	3	4
78. Sentirse solo aunque esté con más gente	0	1	2	3	4
79. Tener pensamientos sobre el sexo que le inquietan bastante	0	1	2	3	4
80. La idea de que debería ser castigado por sus pecados o sus errores	0	1	2	3	4
81. La idea de que algo serio anda mal en su cuerpo	0	1	2	3	4
82. Sentirse siempre distante, sin sensación de intimidad con nadie	0	1	2	3	4
83. La idea de que algo anda mal en su mente	0	1	2	3	4

ANEXO II

CONSENTIMIENTOS INFORMADOS

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

Departamento de Personalidad, Evaluación
y Tratamiento Psicológico

Avda. de Tolosa, 70
Fax 943 015670
Tfno. 943 015634
20018 SAN SEBASTIÁN



universidad
del país vasco euskal herriko
unibertsitatea

PSIKOLOGI FAKULTATEA

Nortasuna, Balioespena eta
Psikologia Tratamendurako Saila

Tolosa Etorbidea, 70
Fax 943 015670
Tfno. 943 015634
20018 DONOSTIA

**CARTA DIRECTORES-AS DE CENTROS PARA SOLICITAR COLABORACIÓN
BULLYING LGBT-FÓBICO EN ADOLESCENTES DE BOLIVIA: PREVALENCIA Y EFECTOS EN LA
SALUD MENTAL**

Estimado/a Director/a:

Mi nombre es Maite Garaigordobil, PhD. Catedrática de Evaluación Psicológica en la Facultad de Psicología de la Universidad del País Vasco (España). Me pongo en contacto con usted debido a un estudio que estamos realizando dirigido a evaluar las actitudes ante la diversidad sexual, así como el Bullying LGTB-fóbico, y sus consecuencias entre los/as adolescentes que cursan 3º y 4º de Enseñanza Secundaria. Este estudio forma parte de una línea de trabajo que hemos desarrollado en el grupo de investigación que dirijo, habiendo llevado a cabo varios estudios en relación al tema que han dado lugar a diversas publicaciones (ver en <http://orcid.org/0000-0002-8621-6245>).

Para ello, necesitamos su participación ya que es fundamental que los/as estudiantes de su centro educativo respondan a una serie de cuestionarios en horario escolar. Después de firmar el consentimiento informado (tanto los participantes como sus padres/madres), les explicaremos el estudio a los/las participantes y les pediremos respondan a unos cuestionarios dirigidos a evaluar las actitudes ante la diversidad sexual, bullying y cyberbullying y de salud mental.

Muy importante destacar que la aplicación de los cuestionarios será realizada por el Lic. Juan Pablo Mollo, Cochabambino, estudiante de Doctorado, miembro de mi grupo de investigación, actualmente realizando el Doctorado bajo mi supervisión. De hecho, el estudio que realizaremos en Cochabamba lo presentará como tesis doctoral en la Universidad del País Vasco.

Debido al aumento de problemas como el bullying, la LGTB-fobia y las consecuencias que sufre la población adolescente a causa de las actitudes negativas ante la diversidad sexual, se ha considerado importante estudiar la prevalencia y las consecuencias del bullying LGTB-fóbico. Además, los datos de este estudio permitirán identificar información útil para el diseño de programas de prevención e intervención antibullying.

Si quieren colaborar en esta investigación, tendrán que emitir su conformidad para que los alumnos-as de su centro puedan participar en el programa, contestando unos cuestionarios. La cumplimentación de los cuestionarios se realizará en dos sesiones de aproximadamente 50 minutos dentro del tiempo escolar en las fechas que se acuerden con la dirección del centro, y la participación en el estudio no implica ningún tipo de riesgo.

La colaboración es voluntaria, los resultados de dichas tareas serán confidenciales y los cuestionarios son anónimos. Aunque los datos no serán analizados de forma individual, si usted o cualquiera de los participantes (padres y/o estudiantes) desea cualquier tipo de información

puede ponerse en contacto conmigo, y a través de una entrevista vía Skype o por correo electrónico y le responderé a las cuestiones que desee plantear. Los cuestionarios son disociados (asociados a un código). De esta manera se protege la confidencialidad de los datos, pero es posible identificar al estudiante que está sufriendo Bullying y, por tanto, se podría aplicar el protocolo diseñado para tal situación. Por otro lado, los resultados de la investigación en la que se podrán observar los resultados obtenidos con la población en su conjunto podrán ser consultados en la siguiente página: <http://www.sc.ehu.es/garaigordobil>.

El proyecto cumple con los requisitos de la Ley Orgánica de Protección de Datos, no obstante, en cualquier momento los padres pueden decidir que su hijo/a salga de este estudio. Le enviamos esta carta para solicitar colaboración, esperando que en el plazo de 15 días nos pueda responder si su centro desea colaborar. Le agradecería envíe su respuesta al Lic. Juan Pablo Mollo (jmollo001@ikasle.ehu.eus). Muchas gracias por tener en consideración la colaboración en este proyecto.

Maite Garaigordobil Landazabal
Catedrática de Evaluación Psicológica
Facultad de Psicología. Universidad del País Vasco.
Avda. de Tolosa 70. 20018 Donostia-San Sebastián.
Tfno.: 34-943 - 015634; 34-677 46 78 68.
E-mail: maite.garaigordobil@ehu.eus

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

Departamento de Personalidad, Evaluación y
Tratamiento Psicológico

Avda. de Tolosa, 70
Fax 943 015670
Tfno. 943 015634
20018 SAN SEBASTIÁN



universidad del país vasco euskal herriko unibertsitatea

PSIKOLOGIA FAKULTATEA

Nortasuna, Balioespena eta
Psikologia Tratamendurako Saila

Tolosa Etorbidea, 70
Fax 943 015670
Tfno. 943 015634
20018 DONOSTIA

**INFORMACIÓN Y CONSENTIMIENTO INFORMADO.
BULLYING LGBT-FÓBICO EN ADOLESCENTES DE BOLIVIA: PREVALENCIA Y EFECTOS EN LA
SALUD MENTAL**

DECLARACIÓN DE CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA LOS PADRES O TUTORES LEGALES

En la actualidad, estamos realizando un estudio en la Facultad de Psicología de la Universidad del País Vasco, con el objetivo de estudiar las actitudes de los/as adolescentes ante la diversidad sexual. Este estudio va dirigido a los estudiantes que cursan Enseñanza Secundaria, de edades entre 13-17 años. Para poder realizar este estudio, es necesaria la participación de los/las estudiantes, ya que deberán rellenar una serie de cuestionarios que responderán en dos sesiones de 45 minutos de duración dentro del horario escolar, en las fechas que se acuerden con la dirección del centro, y la participación no implica ningún tipo de riesgo.

Debido al aumento de problemas como el bullying y las consecuencias que sufre la población adolescente a causa de las actitudes negativas ante la diversidad sexual, se ha considerado importante estudiar este tipo de bullying. Además, ello ayudará a identificar información útil para los programas de prevención e intervención.

Ustedes como padres-madres, si quieren que sus hijos-hijas menores de edad participen en esta investigación, tendrán que emitir su conformidad para que su hijo-hija pueda contestar los cuestionarios. Del mismo modo, deben saber que la colaboración es voluntaria, los resultados de dichas tareas serán confidenciales y los cuestionarios son anónimos. Aunque los datos no serán analizados de forma individual, si usted desea cualquier tipo de información puede ponerse en contacto conmigo (Maite Garaigordobil: 943 - 01 56 34) y a través de una entrevista telefónica o presencial se le responderá a las cuestiones que desee plantear. Para ello, debe aportar el código numérico que se le indique a su hijo/a cuando cumplimente el cuestionario. Los cuestionarios son disociados (asociados a un código). De esta manera se protege la confidencialidad de los datos, pero es posible identificar al estudiante que está sufriendo Bullying y, por tanto, se podría aplicar el protocolo diseñado para tal situación. Además, los resultados de la investigación en la que se podrán observar los resultados obtenidos con la población en su conjunto podrán ser consultados en la siguiente página: <http://www.sc.ehu.es/garaigordobil>

El estudio cumple los valores éticos requeridos en la investigación con seres humanos respetando los principios fundamentales incluidos en la Declaración de Helsinki, en sus actualizaciones, y en las normativas vigentes: consentimiento informado y derecho a la información, protección de datos personales y garantías de confidencialidad, no discriminación, gratuidad y posibilidad de abandonar el estudio en cualquiera de sus fases sin que esto

suponga ningún perjuicio para su hijo-hija, simplemente informando a la Directora de la investigación.

Los datos personales que nos ha facilitado para este proyecto de investigación serán tratados con absoluta confidencialidad de acuerdo con la Ley de Protección de Datos. Se incluirán en el fichero de la UPV/EHU de referencia "INB-CYBERBULLYING" y sólo se utilizarán para los fines del proyecto. Puede consultar en cualquier momento los datos que nos ha facilitado o solicitarnos que rectifiquemos o cancelemos sus datos o simplemente que no los utilicemos para algún fin concreto de esta investigación. La manera de hacerlo es dirigiéndose al Responsable de Seguridad LOPD de la UPV/EHU, Rectorado, Barrio Sarriena s/n, 48940-Leioa-Bizkaia. Para más información sobre Protección de Datos le recomendamos consultar en Internet nuestra página web www.ehu.eus/babestu".

Estamos muy agradecidos por su colaboración. Si está de acuerdo con que su hijo/a participe en el estudio, indique su nombre y firme el consentimiento. Muchas gracias por su valiosa colaboración.

Nosotros.....hemos comprendido la información que hemos recibido sobre los objetivos del estudio y damos nuestro consentimiento para que nuestro hijo/a participe en el mismo. Firmado por ambos progenitores:

En a de..... de

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

Departamento de Personalidad, Evaluación y
Tratamiento Psicológico

Avda. de Tolosa, 70
Fax 943 015670
Tfno. 943 015634
20018 SAN SEBASTIÁN



universidad
del país vasco

euskal herriko
unibertsitatea

PSIKOLOGI FAKULTATEA

Nortasuna, Balioespena eta
Psikologia Tratamendurako Saila

Tolosa Etorbidea, 70
Fax 943 015670
Tfno. 943 015634
20018 DONOSTIA

**INFORMACIÓN Y CONSENTIMIENTO INFORMADO.
BULLYING LGBT-FÓBICO EN ADOLESCENTES DE BOLIVIA: PREVALENCIA Y EFECTOS EN LA
SALUD MENTAL**

DECLARACIÓN DE CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA EL/LA PARTICIPANTE (ESTUDIANTE)

Yo, D./D.^a de años de edad, manifiesto que he sido informado/a sobre el Proyecto de Investigación titulado: “*Bullying LGTB-Fóbico en adolescentes Bolivianos*”, que se va a realizar desde la Facultad de Psicología de la Universidad del País Vasco, bajo la dirección de Maite Garaigordobil. Los objetivos del estudio son evaluar cuantas personas sufren bullying/cyberbullying debido a su identidad de género y orientación sexual no-normativa (bullying LGTB-fóbico), analizar la actitud de los adolescentes ante la diversidad sexual; y explorar la relación entre el bullying LGTB-fóbico con algunas variables de salud mental. Con esta finalidad deberé cumplimentar unos cuestionarios en dos sesiones de 45 minutos dentro del tiempo escolar en las fechas que se acuerden con la dirección del centro, y mi colaboración no implica ningún tipo de riesgo.

Manifiesto que he sido informado/a acerca de los cuestionarios que deberé cumplimentar, y de los datos que se obtendrán de los mismos; así como de que mi participación es voluntaria y de que si hay alguna pregunta que no deseo contestar, puedo no hacerlo. Los resultados de dichas tareas serán confidenciales y los cuestionarios anónimos. Asimismo, se me ha informado de que mis datos serán disociados y nadie conocerá mis respuestas (padre/madre, tutor legal, profesores-as...). Sin embargo, en el caso de que se detectara alguna circunstancia que implique un riesgo para mi salud, la directora del estudio me informará personalmente de mis resultados, y a mis progenitores y/o profesores si ello fuera necesario.

Aunque los datos no serán analizados de forma individual, se me ha informado que si deseo cualquier tipo de información puedo ponerme en contacto con la directora del proyecto (Maite Garaigordobil: 943-015634) y me responderá a las cuestiones que desee plantear. Para ello, debo aportar el código numérico que se me indique cuando cumplimente el cuestionario. Además, me informan que los resultados obtenidos en el estudio serán publicados en: <http://www.sc.ehu.es/garaigordobil>, donde podré consultarlos.

Los datos personales que nos ha facilitado para este proyecto de investigación serán tratados con absoluta confidencialidad de acuerdo con la Ley de Protección de Datos. Se incluirán en el fichero de la UPV/EHU de referencia “INB-CYBERBULLYING” y sólo se utilizarán para los fines del proyecto. Puede consultar en cualquier momento los datos que nos ha facilitado o solicitarnos que rectifiquemos o cancelemos sus datos o simplemente que no los utilicemos para algún fin concreto de esta investigación. La manera de hacerlo es dirigiéndose al Responsable de Seguridad LOPD de la UPV/EHU, Rectorado, Barrio Sarriena s/n, 48940-

Leioa-Bizkaia. Para más información sobre Protección de Datos le recomendamos consultar en Internet nuestra página web www.ehu.eus/babestu".

El estudio cumple los valores éticos requeridos en la investigación con seres humanos respetando los principios fundamentales incluidos en la Declaración de Helsinki, en sus actualizaciones, y en las normativas vigentes: consentimiento informado y derecho a la información, protección de datos personales y garantías de confidencialidad, no discriminación, gratuidad y posibilidad de abandonar el estudio en cualquiera de sus fases sin que esto suponga ningún perjuicio para mí, simplemente informando a la Directora de la investigación.

Por consiguiente, declaro que comprendido la información y doy mi consentimiento para participar en este estudio.

Lugar y fecha: de..... de 20.....

Firma del/a participante en el estudio: _____

inserte aquí el
logotipo del centro

D/Dña. _____ en calidad de
(cargo/puesto de trabajo)

_____ del centro

_____ (nombre del centro)

AUTORIZO

La colaboración del Centro en el procedimiento *de la cumplimentación de los cuestionarios explicados en la carta informativa adjunta para el desarrollo del proyecto “Bullying LGBT-fóbico en adolescentes de Bolivia: prevalencia y efectos en la salud mental”, llevado a cabo por el Dpto. de Personalidad, Evaluación y Tratamientos Psicológicos de la Universidad del País Vasco (UPV/EHU), bajo la dirección de Maite Garaigordobil Landazabal.*

Los investigadores se comprometen a mantener la confidencialidad de todos los datos recogidos y a comunicar al centro los resultados más relevantes derivados del proyecto.

En _____, a ___ de _____ de _____

Firma